

~~314~~
~~237~~

R. 71

415

MANVAL

DE SACERDOTES, Y ESPEIO DEL
CHRISTIANO. QUE TRATA DE LA
significacion de las Ceremonias de la Sancta Missa
y de los Misterios de nuestra redempcion,
que en ellas estan encerrados.

COMPUESTO POR EL PADRE
Fray Pedro de Sancta Maria, Frayle Descalço de la
orden del Seraphico Padre S. Francisco, de la Prouincia
de Granada, y natural de la ciudad de Malaga.

DIRIGIDO AL ILLVSTRISSIMO Y REVE-
rendissimo S. don Fernando Niño de Gueuara, dignissimo Presbytero
Cardenal de la Sancta Iglesia de Roma, del titulo de S. Blas.

*De la
des.
de*



*Libro
Albano
Sancta*

Con licencia y Priuilegio Real.
EN GRANADA

Por Sebastian de Mena. Año M D XCVIII.
A costa de Iusepe de Luna Mercader.



MANUAL
SACERDOTES, Y ESPEJO DEL
CRISTIANO. QUE TRATA DE LA
ordenacion de las Ceremonias de la Santa Misa
de los Misterios de nuestra redempcion,
que en ellas estan encerrados.

IMPUESTO POR EL PADRE
F. de Santa Maria, Frasco Discalgo de la
del Sacramiento Parte 2. Francisco de la Provincia
Granada y natural de la ciudad de Malaga.

ORDEN ALIENSTRISSIMOY REVE-
lacion de la Santa Iglesia de Roma, del titulo de S. Blas.
don Fernando Nino de Guzman, dignissimo Presbitero



Con licencia y privilegio Real
EN GRANADA

Por Sebastian de Moya. Año M D XCIII.
A costa de Luis de Luna Morcader.

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada Secretario de Camara de su Magestad, de los que residen en su consejo doy fee, que auiendo se visto por los señores del vn libro intitulado Manual de Sacerdotes, compuesto por el padre Fray Pedro de Sancta Maria, Frayle descalço de la orden de S. Francisco, de la prouincia de Granada. Tassaron cada pliego del dicho libro a cinco blancas, y dieron licencia para que a este precio se pueda vender, y mandaron que esta cassa y priuilegio que se dio para imprimille se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ello so la pena contenida en la ley que sobre ello dispone, y para que dello conste di la presente en Madrid a diez y nueue dias del mes de Mayo de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

Iuan Gallo
de Andrada.

MANUAL

DE SACERDOTES Y ESPEJO DEL
CRISTIANO. QUE TRATA DE LA
significacion de las Ceremonias de la Santa Misa
y de los Misterios de nuestra redempcion,
que en ellas estan encerrados.

COMPUESTO POR EL PADRE
Fr. Pedro de Santa Maria, Fr. de Descalco de la
orden del Seraphico Padre S. Francisco de la Provincia
de Granada y natural de la ciudad de Malaga.

IMPRESO EN LA TIPOGRAFIA DE DON FRANCISCO VIZCARRA
en la ciudad de la Santa Iglesia de Roma, del titulo de S. Blas.

Mano de Don Francisco Vizcarras



EN GRANADA
Por Subscripcion de Miguel de M. D. XCIII.
A costa de la Imprenta de Juan M. de M.



TASSA.

Y O Iuan Gallo de Andrada Secretario de Camara de su Magestad, de los que residen en su consejo doy fee, que auendose visto por los señores del vn libro intitulado Manual de Sacerdotes, compuesto por el padre Fray Pedro de Sancta Maria, Frayle descargo de la orden de S. Francisco, de la prouincia de Granada. Tassaron cada pliego del dicho libro a cinco blancas, y dieron licencia para que a este precio se pueda vender, y mandaron que esta cassa y privilegio que se dio para imprimille se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ello so la pena contenida en la ley que sobre ello dispone, y para que dello conste di la presente en Madrid a diez y nueue dias del mes de Mayo de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

Iuan Gallo
de Andrada.

EL REY.

POR quanto por parte de vos F. Pedro de santa Maria fray le Recoleta de la orden de señor san Francisco de la provincia de Granada, nos fue hecha relacion, que el avia compuesto vn libro intitulado Manual de Sacordotes, y significacion de las ceremonias de la santa Missa, y de los misterios de nuestra redencio[n] , en lo qual auia des tenido mucho trabajo, nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia y priuilegio para le poder imprimir, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la premativa por nos hecha sobre la impressio[n] de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula, para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien, por la qual por os hazer bien y merced os damos licencia y facultad, para q[uod] vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna podays imprimir el dicho libro intitulado las ceremonias de la santa Missa, que de suso se haze mencion en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula, so pena que la persona o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere o vendiere, o hiziere imprimir o vender, pierda la impressio[n] que hiziere con los moldes y aparejos della, y mas incurran en cinquenta mil maravedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, con tanto que todas las vezes que ouieredes de hazer imprimir el dicho libro durante el tiempo de los dichos diez años, le traygays al nuestro Consejo jutamente con el original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmedo al fin del de Iuan Gallo de Andrada nuestro escriuano de Camara de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea, si la dicha impressio[n] esta conforme el original, o traygaysse en publica forma de como por corrector no[n]brado por nuestro mandado, se vio y corrigio la dicha impressio[n], por el original, y se imprimio conforme a el, y q[uod] dan impressas las erratas por

por el apuntadas para cada vn libro de los que assi fueren im-
pressos, para que se tasse el precio que por cada volumen ouie-
redes de auer: y mandamos al impressor que assi imprimiere el
dicho libro, no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni
entregue mas de vn solo libro con el original al autor o perso-
na a cuya costa le imprimiere, ni a otra alguna para efecto de
la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero el dicho
libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y
estando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho
libro y primer pliego, y sucessiuamente ponga esta nuestra ce-
dula, y la aprouacion, tassa, y erratas, sopena de caer e incurrir
en las penas contenidas en las leyes y pragmatikas destos
nuestros Reynos: y mandamos a los del nuestro Consejo, y a
otras qualesquier justicias destos nuestros Reynos, que guardẽ
y cumplan esta nuestra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en
Madrid a treze dias del mes de Março de mil y quinientos y
nouenta y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro scñor.

Don Luys de Salazar,

En la villa de Madrid
a treze dias del mes de Marzo
de mil y quinientos y siete años.

Licencia del Prouincial.

F R A Y Antonio de Lara Ministro Prouincial
de los Frayles menores de la regular observancia de
nuestro padre S. Francisco en esta prouincia de Gra-
nada, al padre Fray Pedro de Santa Maria de la di-
cha nuestra prouincia salud y paz en nuestro señor Iesu
Christo. Por quanto estoy informado que V. R. tiene
compuesto un libro, que se intitula Manual de Sacer-
dotes: el qual publicado sera de mucha utilidad a to-
dos en especial a los padres Sacerdotes, para quien se or-
dena. Por la presente concedo a V. R. licencia para im-
primirlo, auendolo antes visto y examinado nuestro
padre Fray Iuan Ramirez, definidor general y padre
de toda la orden, y perpetuo desta prouincia, Guardia
de nuestro conuento de S. Francisco de Granada, y co-
su examen y aprobacion aya V. R. la aprobacion de los
señores del consejo, y auida su licencia lo pueda impre-
mir. Dada en el dicho nuestro conuento de S. Francis-
co de Granada en. 7. de Enero de. 1596.

Fray Antonio de Lara
Ministro Prouincial.

Aprobacion.

A Viendo visto este libro, compuesto por Fray Pedro de Sancta Maria, Frayle descalço de la orden de San Francisco, que se intitula Manual de Sacerdotes, y por orden y mandado de los Señores del consejo del Rey nuestro Señor, me parece su lectura muy vtil para todos los Sacerdotes y Religiosos, y como tal se le puede dar licencia al dicho autor para que le pueda imprimir. En Madrid, a. 16. de Hebrero de. 1597. años.

*El Doctor Domingo
de Mendieta.*

AL ILLVSTRISSIMO Y REVEREN-
disimo Señor don Fernando Niño de Gueuara
dignissimo Presbytero Cardenal de la Sancta
Yglesia Romana, del titulo de S. Blas. El menor
de sus Capellanes Fray Pedro de Sancta Maria
dessea salud y felicidad eterna.



PROPRIO es, de los que
plantan viñas, aplicar las vi-
des en sus principios, y po-
nelles algun arrimo: para q
del sustéradas, puedan bien
lleuar el desseedo fruto que
pretenden y procuran. Este
tratadico (Illustrissimo Señor,) de los Mysterios
de la Sancta Missa, es agora como vna vid tierna
debil y flaca: plantada en la celda con mis pro-
prias manos, y regada con el sudor de mi rostro.
Y assi la arrimo, pongo, y encomiendo, debaxo
de la sombra, amparo y fauor de V. Illustriss. S.
Seguro y aun cierto, que con tal arrimo, se hara
vid fructificante, y dara su fruto, crecido, y sazo-
nado: que seran razimos de gracias y alabanças
Dios, dador de todos los bienes, y prouecho
nuestros proximos, que esto es lo que mi animo
pretende y dessea, y juntamente esta segura de
las raposas y malas sauandijas, de los maldizien-
tes

Ioan. 15.

tes, de las quales dize la esposa en los cantares.

¶ Capite nobis vulpes parbulas: quæ demoluntur vineas. Las quales son, los q̃ con sus dientes y lenguas caninas, quieren destruyr y despedaçar, todo quanto hallan. ¶ Siendo V. Illuf. S. presidẽte en esta Real chancilleria de Granada, y estando en este su conuento, de S. Luys el Real en la zubia, ofreci y di a V. Illuf. S. este pequeño libro, el qual fue recebido con la benignidad acostumbra de V. S. y mas viendolo, auer passado, por las manos, y examen de nuestro padre Fray Iuan Ramirez (cuyas letras y personas, es honra de toda nuestra religion.) Y luego V. S. lo embio al cõsejo Real, y como sucedio la felice inuestidura de cardenal, y el viaje a Roma, se a dilatado su prosecucion. A sido nuestro señor seruido, se efectuase agora, y teniendo la mesma confiança q̃ entonces tenia, lo embio a su primer señor amparo y defensor que es V. Illuf. S. ¶ Mouiome entõces a ello: ver a V. S. (muchas vezes) dezir Missa, con tanta deuocion, y hazer tambien, y curiosamente, las ceremonias sin salir vn punto del ordinario, que verdaderamente, parésçia, q̃ yua contemplando los altos y profundos misterios de nuestra redempcion, que en ellas encerro el Spiritu Sancto porquetodas estan llenas de celestiales misterios. ¶ Mouiome tambien (Illuf. S.)

Ca

*Destos se quexa
tãbien S. Hiero
nymo en la epi
stola a su amigo
Occano, y en
otras Epistolas.*


B ver

ver la mucha deuocion que V. S. tenia, (fien
presidente) a toda la orden de nuestro S. Fráscisco como se echaua claro de ver, et
obras heroycas y grandes. q̃ para onor de la reli
gion mouia, assi en general, como en particular.
Y mas en particular la recebiamos los religiosos
deste conuento de. S. Luys en muchas y conti
nuas limosnas, y obras de verdadero señor y pa
dre, que nos hazia Porque toda la casa y monas
terio, esta tan adornado, la Yglesia pulida y de
rada, los edificios, la guerta, con todo lo demas
tan curioso, y acabado de las manos de V. Illust. S.
que parece se andaua remirando en todo ello,
como en espejo, y vna piedrezita que faltasse le
mandaua luego poner. Y todo su regalo y fiesta
era (en viendose desocupado del oficio de presi
dente que tenia, y con tanta justicia y rectitud
exercitaua) venirse a este su conuento, y comu
nicar con estos Sanctos religiosos, precian dose
de conuersar con los pequeños. Y a su mesa sien
pre auian de comer religiosos, y hombres do
ctos. Y assi todas estas cosas, descubren bien,
publican el muy valeroso pecho, y animo chris
tianissimo, de tan gran principe, principalmen
te inclinado a obras de piedad y religion. q̃ Ver
daderamente por ver a V. S. tan religioso, tan ho
nesto, con vna humildad graue, y tan sin repre
hençion

hension daua a entender a todo el mundo, que
le tenia Dios guardado para columna de su ygle
sia, haziendo le Cardenal dignissimo q̄ es oy de
la Sancta yglesia Romana. Y assi (puedo dezir)
en V.S. glorificaua y daua gracias a Dios. ¶ Pues *Gal. 1.*
no es razón yo calle (entre otras muchas) vna cosa
y titulo onroso, y digno de dezir (del qual deuita
gloriar se mucho mejor todos los Principes de la
tierra, mas que de sus hazañas, linajes, y blaso
nes:) que era llamarle a V. S. Illust. padre de po
bres. Lo qual echaron ellos muy claro de ver, el
dia que V.S. les salto de Granada, pues chicos y
grandes lo llorauan, y lloraran como dizen con
ambos ojos. Porque era notorio que daua de co
mer y sustentaua a V. S. a muchos pobres y ne
cesitados; a imitacion de aquel gran Patriarcha
Abraham. Christo señor nuestro llama a los mi
sericordiosos bienauenturados: porque es vna *Gen. 18.*
de las cosas que en este mundo agradan mas a *Math. 5.*
los ojos de Dios. Y es atesorar riquezas, donde *Math. 6.*
la polilla no las destruyra, ni los ladrones las hur *Luc. 12.*
taran. Y no me obliga menos la mucha merced
que yo en particular e recebido: porq̄ en todos
los negocios que yo intercedia, se echaua claro
de ver la mucha merced que yo recebia de essas
illustrissimas manos, (y espero recibir,) como
particular capellan que era, soy, y lo sere miétras

la vida me durare de V. Illust. S. Y. así humilme
te suplico a los pies de V. S. reciba este peque
servicio, sin mirar al baxo don y presente, sino
la gran voluntad con que se ofrece: la qual es d
rogar a nuestro Señor, guarde, prospere, y acre
ciente la Illustrissima persona, salud, y estado d
V. S. como este indigno siervo y capellan dessea
Este su Conuento y Mayo veynte
de. 1598. años.

A NUESTRO PADRE FRAY
Iuan Ramirez, disñidor general de toda la orden de
nuestro Seraphico padre S. Francisco, calificador del
Sancto Oficio, y Guardian de S. Francisco de Gra-
nada, el menor de sus hijos Fray Pedro de Sancta
Maria, le dessea salud, en Christo Iesu
señor nuestro.

ADRE nuestro, considerando las mu-
chas mercedes que nuestro señor Dios a he-
cho a esta prouincia de Granada, en dalle a
V.P. por amparo y defensa, y por verdadero padre de-
lla, y de tantos hijos que en Christo Iesu tiene engendra-
dos, y tambien considerando essas entrañas paternales
y tan charitativas que para todos en general tiene, pues
osare jurar como es publico y notorio, que en qualquier
parte que se nombra, y dize el nombre de nuestro padre
Fray Iuan Ramirez, assi se alegran todos, como se ale-
gra el muy querido hijo de ver a su padre de mucho
tiempo desseado. Las gracias y loores demos a Dios pues
todo la orden Seraphica, goza, y tiene un espejo ador-
nado de letras, virtudes y sanctidad, y dello son testi-
gos los Principes y preladados de la tierra, porque vemos
ser regalo particular suyo el tratar y conuersar con V.P.
y no le pese a V.P. porque yo diga y publique esto, ni lo
tenga por adulacion que esta muy lexos de mi. Antes se
deue holgar, porque desto resulta alabanzas a Dios (que Gal. 1.

es donde a de ser todo nuestro fin y remate, y onra a
da nuestra religion Seraphica, diziendo las gentes, b
diuo y loado sea Dios, que tal gracia dio a los hombr
Entrando pues yo en el numero de los hijos de V. l
aunque el mas pequenuelo, me atreuio a pedir con
confiança ya dicha, reciba V. P. este librito salido d
sudor de mi rostro, y con el trabajo que solo Dios lo se
be, y haga del lo que fuere seruido, que yo fio, que cola
do por las manos de V. P. podra yr seguro por todo
mundo, que ni lengua mordaz, ni ladrido de canes m
dedores, de aquellos que tienen por oficio el murmurar
como si la republica les pagasse salario para ser de to
señores, se atreueran ellos, ni otro alguno, a empecella
ni a mordelle, viendo el examen de V. P. Y con el
nuestro señor guarde a V. P. muchos años, y lo de
acabar en su sancto seruicio, Amen. De San Luy
Real en la Zubia de Granada, y de Abril. 25. de
mil y quinientos y nouenta y cinco.

¶ El Doctor don Francisco de Faria, al padre
Fray Pedro de Sancta Maria,
S. & P. F. exoptat.

Y A que vuestra reuerencia,
faca su trabajo a luz,
padre Fray Pedro paciencia;
que a de verlo en vna Cruz,
y a de aprouar la sentencia.

¶ Bien se que el comun prouecho,
tomar la pluma le à hecho,
(y la experiencia lo abona:)
pero si el juez se apasiona,
tambien negara el derecho.

¶ Del vulgo los maldizientes,
son Alcaldes insolentes,
de quien ninguno se escapa:
y quando le dexten capa,
le querran mostrar los dientes.

¶ Mas no le assombren los tales
padre, que son desiguales,
en esfuerço, y presumpcion,
ciuiles sus armas son,
aunque ellos son criminales.

¶ Dira?

¶ Dira: preuenisime en vano,
yo lo confieso, y es llano,
que si a dezir mal se aplican:
porque asì le mortifican:
les dara padre la mano.

¶ Y pues va a mortificar,
en obra tan singular,
dira, el que fuere aduertido,
que el libro, con el vestido,
dize; pero no a la par.

¶ Dize el vestido, pobreza,
la desnudez, aspereza,
la profersion, humildad,
y en el libro ay magestad,
descanso, gusto, y riqueza.

¶ Mas ya aduerto lo que passa,
todo se mide, y compassa:
ya se, y sentimos los dos:
que la riqueza es de Dios,
y la pobreza de casa.

¶ La justicia distribuya,
la gloria a Dios, pues es suya,
y de a vuestra reuerencia,

nueuas alas de prudencia,
con que de alabaças huya.

¶ Que de aqueſte y aquel fin,
padre resultara al fin,
ennoblecida Granada,
Malaga mas celebrada,
y mas glorioſo Coyn.

¶ Hallaran en libro tal,
las doſ tierras premio ygual,
ygual onra, y alabaça,
ſi a Coyn por la criança,
Malaga por natural.

¶ Y porque todo ſe ygualc,
ſi vn buen amor algo valc,
en premio de mi aficion,
pida a Dios en la oracion
que me de ſu gracia, Valc.

SONETO

De Pedro Corobel Zegarra, Camarero del Licenciado don Antonio Siruente de Cardenas, Presidente en la Real Chancilleria de Granada.

Al autor.

Sempre de la humildad nacen grandezas,
y en vos Fray Pedro se echa de ver tanto
que a de causar al orbe grande espanto
pues de Dios declarays summas riquezas.
Siendo menor mostrays tantas altezas,
que sera dezir nada, todo quanto
dixere, con mi tofo y rudo canto
aunque diga millones de proezas.
Porque soys un interprete famoso
de la diuinidad que esta encerrada
en los mysterios de la Misa santa.
Y asi dezir de vos nada, no oso
pues explicays con pluma leuantada
mysterio, que a los Angeles espanta.

¶ El Licenciado Iuan Baptista de Ortega, Cleri-
go Presbytero, vezino de Coyn, y hermano del
autor, a los Padres Sacerdotes dessea salud en
nuestro Señor Iesu Christo.



¶ A todos los Padres Sacerdo-
tes aduirtieslen y conside-
rassen, los celestiales y diui-
nos mysterios que estan en
cerrados en las ceremonias
de la sancta Missa: y como
qualquiera dellas, por peq-
ña que sea, cōtiene y significa grandes mysterios
los quales obro aquel maestro y artifice diuino
en la obra de nuestra redempcion, yo aseguro q̃
no tan facilmente diuiertan el orden de celebrár
(como algunos Sacerdotes hazen) quitando y
poniendo ceremonias en la Missa, y entremetien-
do otras oraciones y deuociones, fuera de lo que
manda el ordinario, que es lastima dezillo. Y
quando alcan la Hostia, y el Caliz, lugar de tanta
magestad, y grauedad, donde a de yr el Sacerdo-
te refiriendo las palabras de Christo y del Euan-
gelista, dizen y añaden en boz alta, que lo puedē
todos oyr. Te Deū laudamus. Miserere mei Deus
Te ergo quæsumus, y otras semejantes cosas, co-
mo yo las è visto. Los quales harian mejor ca-
llando, adorar la sancta Hostia, y al esclaresci-

Exod. 14.

1. Reg. 1.

do Caliz, con fe firme y pura, y hazer en su alma jubilos de alegria, y alla en lo secreto de su coracon, dar bozes a Dios como las daua el sancto Moysen estando callando, y Ana la madre del Propheta Samuel, quando estaua en el templo. Tambien en la postura de las manos, y en el tomar del Caliz, algunos no guardan orden, que sea assi, o assi: pues con tanta consideracion, tan en particular manda el ordinario, que vnavez esten las manos juntas ante los pechos, otras apartadas y altas, y otras sobre el altar. Y en el Caliz, vna vez se tome por debaxo la copa, y otra por el nudo, y otra por debaxo del nudo, porque todas estas ceremonias, tienen su mysterio y significacion, y ni mas ni menos en todas las demas ceremonias de la sancta Missa. Ofandezir a los que lo hazen, o por descuydo, o por indiscreta deuocion, que dan a entender que ponen falta en la ordenacion de la sancta madre Yglesia, que no puede errar: porque es regida y gouernada por el Spiritu Sancto su esposo. La qual tiene ya dada regla y orden de celebrar, del qual no es licito exceder, ni passar (si possible fuesse) vn punto. Y tambien los que lo hazen van contra el Motu proprio de Pio V. de felice recordacion que viene en el principio del nuevo Missal por el reformado: donde hablando con todos

*Motu proprio
de Pio V. viene
en la primera
hoja del Missal*

dos los Sacerdotes, de qualquier dignidad, grado, o condicion que sean: dize así. Mandantes, & in virtute sanctæ obedientiæ præcipientes, vt Missam iuxta ritum, modum, ac normam, quæ per Missale hoc à nobis nunc traditur, decantent ac legant: neq; in Missæ celebratione aliás ceremonias, vel preces, quam quæ hoc Missali continentur, addere, vel recitare præsumant. Y el sancto Concilio Tridentino manda lo mismo. Estas palabras deurian traer en la memoria los Sacerdotes: porque piensan algunos que es deuocion añadir, y es desobediencia, y tienen poca cuenta en lo que deurian tener mucha, y no se si les escusara la ignorancia, y si la alegaren, podreles dezir aquello del Psalmo. Noluit intelligere vt bene ageret. Y aduertan la reprehension q̄ haze Dios a los Sacerdotes por el Propheta Oseas, por estas palabras. Quia tu repulisti scientiam, repellam ego te, ne Sacerdotio fungaris mihi: porque cada Sacerdote esta obligado a saber todo lo que toca a su officio, y mayor peccado (segun su naturaleza) es añadir, que dexar, porque el dexar es omision, mas el añadir es comission. Y así puede auer culpa graue en esto, por interrumpir el rito deste altissimo mystério. Y no es mi intencion, ni jamas la fue, reprehender a los padres Sacerdotes, a los quales la boca de Dios llama

*Conc. Trid. Sess.
22. ca. de obs.
in cel. Miss.*

Psal. 35.

Oseas. 4.

1. Pet. 2.

de quito y a la variedad, que auia hadotea del obli-
to y officio diuino, en el sanctissimo sacrificio
de la Miffa, y en el rezar de las horas Canonicas,
diferentes los vnos de los otros, en eftilo, reglas
y ceremonias que parecia confufion. Porque
auia (como dizen) en cada tierra fu vfo, y aun
en vna miffa ciudad, auia variedad, pues acon-
tecia en vn dia de fiesta, cantarse, y predicarse,
tres, y quatro Euangelios diferentes. Y afsi co-
mo cosa tan importante a toda la chrittiandad,
y digna de reformation, la remedio el Sancto
Concilio Tridentino, y el Papa Pio Quinto hi-
zo la diligencia, en que el Miffal y breuiario Ro-
mano antiguo fe reformaffen: y reformados
fe vffaffen, y recibieffen en toda la Yglefia Ca-
tholica: como fe a hecho, infiftiendo a ello, el
muy Catholico, y Christianiffimo Rey Don
Philippe nuestro Señor, segundo de este nom-
bre, que verdaderamente fue inspirado por
Dios (como fe puede y deue creer) que lo ro-
mo tan a pechos, y lo mando tan de veras, que
no defiftio ni aparto mano dello hasta auerlo
acabado y recebido, poniendo en ello gran di-
ligencia, por la dificultad que auia, por la gran-
de aficion que cada Obispado tenia a fu officio y
eftilo proprio de rezar. Y afsi denemos subjecio
a los

*Philippe. II.
q̃ Dios guar
de muchos
años.*

a los pies de la sancta Yglesia Romana, y como
fieles hijos obedecelle, en todo, y por todo, que
es obedecer al mismo Dios. Concluyo con re-
gar a nuestro señor sea esta obra a su diuina mi-
gestad agradable, que bien persuadido estoy
el intento del autor en ella, no a sido otro, sino
gloria de Dios, y el desseo de edificar y aproue-
char al proximo. Y assi confio en su misericordia
a de ser a todos muy fructuosa: porque me pare-
ce que es vn ramillete de flores, sacado de los
chos, y sanctas explicaciones de los sagrados do-
ctores de la Yglesia, odorifero a toda la Chri-
stianidad: en el qual con breuedad y claridad
declaran todos los mysterios de la sancta Missa.
Admirable y excelente beneficio que Dios nos
hizo de dexarnos su Sanctissimo cuerpo, y pre-
ciosa sangre en el Sacramento del altar, y assi su
lectura es necessaria y prouechosa, no tan sola-
mente a los Padres Sacerdotes, para quien prin-
cipalmente parece va endereçada: sino tambien
para todos los demas Christianos: para que al-
los que celebran la Missa, como los que la oyen,
vayan con la atencion deuida a tan alto myste-
rio, contemplando en ella los mysterios de la vi-
da, muerte, y passion, de nuestro maestro y Re-
demptor Iesu Christo, como en ella se nos repre-
senta. Y assi alcancemos por su inmensa piedad

*El desapañona-
do, vera que no
es aficion de her-
mano.*

y misericordia, en esta vida su gracia. Y finalmente consigamos el vltimo fin, que es la bien-
auenturança, donde gozemos de Dios eternal-
mente, Amen. De la villa de Coyn, jurisdiccion
de la ciudad de Malaga, y Enero diez y seys
de mil y quinientos y nouenta
y ocho años.
Valerc.

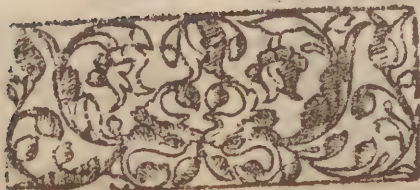


TABLA DE LOS CA- pitulos en este libro contenidos.

LIBRO. 1.

- ¶ Capitulo primero de la
preparacion del Sacerdo-
re. fo. 1.
§. 1. del registrar. fo. 2.
§. 2. del lauatorio. fo. 3.
§. 3. de la preparacion del
Caliz. fo. 4.
¶ Cop. 2. del Amito. fo. 6.
¶ Cap. 3. del Alba. fo. 7.
¶ Cap. 4. del cingulo. fo. 8.
¶ Cap. 5. del manipulo. f. 10.
¶ Cap. 6. de la estola. fo. 11.
¶ Cap. 7. de la casulla. f. 13.
¶ Recomendacion a los Sa-
cerdotes. fo. 16.

LIBRO. 2.

Prologo. fo. 17.

- ¶ Cap 1. de la entrada del
Sacerdote al altar. fo. 21.
¶ Capit. 2. del principio de
la Miffa, scilicet, In no-

mine Patris, &c. fo. 23.

¶ Cap. 3. del Psalmo indi-
ca me Deus. fo. 24.

¶ Capit. 4. de la confeffion
general. fo. 26.

§. 1. de la Oracion. Aufer
à nobis. fo. 27.

§. 2. de la Oracion. Ora-
mus te Domine. fo. 27.

§. 3. del primer osculo que
da el Sacerdote en el Al-
tar. fo. 27.

Cap. 5. de la Miffa solem-
ne, & de Thurificatio-
ne. fo. 28.

§. 1. del incensar. fo. 32.

§. 2. del Thuribulo. fo. 33.

§. 3. de la nauticula. fo. 34.

¶ Cap. 6. del introitu, ver-
fo, y gloria Patri. fo. 34.

§. 1. del verso del Introitu.
fo. 36.

§. 2. del verso Gloria pa-
tri. fo. 36.

Cap.

¶ Capit. 7. de los Kiries.
fo. 37.

¶ Capit. 8. de la Gloria.
fo. 40.

¶ Capit. 9. del Dominus
vobiscum. fo. 41.

¶ Cap. 10. de las Oracio-
nes de la Missa. fo. 46.

§. 1. de la conclusion. Per
Dominum nostrum Je-
sum Christum. fo. 48.

§. 2. del Amen. fo. 49.

¶ Cap. 11. de la Epistola.
fo. 50.

§. 1. del Subdiacono. fo. 51.

¶ Cap. 12. del Gradual.
fo. 53.

§. 1. del Alleluya. fo. 55.

¶ Cap. 13. de las Sequen-
cias. fo. 56.

¶ Ca. 14. del Tracto. f. 57.

¶ Cap. 15. del santo Euan-
gelio. fo. 58.

§. 1. del Diacono. fo. 62.

¶ Cap. 16. de la Predica-
cion. fo. 65.

¶ Ca. 17. del Credo f. 67.

§. 1. del primer Simbolo.
fo. 70.

§. 2. del segundo Simbolo.
fo. 71.

§. 3. del tercero Simbolo.
fo. 71.

LIBRO. 3.

Prologo. fo. 74.

¶ Cap. 1. de la ofrèda. f. 75

§. 1. de la Missa solemne
fo. 77.

¶ Cap. 2. de la Hostia q̃
ofrece el Sacerdote por
si, y por todos viuos y di-
funtos. fo. 78.

§. 1. de los corporales. f. 80

§. 2. de la Missa solemne.
fo. 81.

¶ Cap. 3. de la preparaciõ
del Caliz. fo. 82.

§. 1. de la oraciõ, Deus qui
humane substãcia. f. 83.

§. 2. del vino. fo. 83.

§. 3. del agua. fo. 83.

§. 4. de la Oraciõ, Offeri-
mus tibi Domine. f. 84.

§. 5. de la Hijueta. fo. 85.

§. 6. de la Missa solemne
fo. 86.

§. 7. de la Patena. fo. 87.

¶ Cap. 4. de la oracion. In
spiritu humilitatis. f. 88.

§. 1. de la oració, Veni san-
ctificator. fo. 89.

¶ Cap. 5. de la oració. Per
intercessionem. y del in-
censar en la Missa so-
lemne. fo. 90.

¶ Cap. 6. del Psalmo. La-
uabo. fo. 92.

§. 1. Del Gloria Patri.
fo. 94.

¶ Cap. 7. de la oracion.
Suscipe Sancta Trini-
tas. fo. 94.

¶ Cap. 8. de la oració. Ora-
te fratres. fol. 95.

§. 1. de la respuesta. Susci-
piat Dominus. fol. 97.

¶ Cap. 9. de la oracion lla-
mada secreta. fo. 97.

¶ Cap. 10. del per omnia
secula seculorum. fo. 99.

§. 1. Del Sursum corda.

fol. 100.

§. 2. del gracias, agamen-
ti. fol. 100.

¶ Cap. 11. del Pr. facit
fo. 101.

¶ Cap. 12. del canto An-
gelico. Sanctus. fo. 103.

§. 1. de la Missa solemne
fol. 105.

LIBRO. 4.

Prologo. fol. 106.

¶ Cap. 1. del sacro canon
fo. 107.

§. 1. de la T. primera lecti-
on del Canon. fo. 109.

§. 2. Te igitur. fo. 111.

§. 3. osculat altare. fo. 112.

§. 4. De las tres Cruces
fo. 113.

¶ Cap. 2. de la oracion. In
primis qua tibi. fo. 115.

§. 1. del Papa. fo. 116.

§. 2. del Antistite. fo. 116.

§. 3. del Rey. fo. 116.

§. 4. de los Orthodoxos
fo. 117.

¶ Cap.

¶ Cap. 3. del Memento
de los vinos. fo. 118.

MEMENTO. fo. 119.

§ 1. de los circunstantes.
fo. 120.

¶ Cap. 4. de la oracion.
Comunicantes. fo. 123.

§ 1. de los doze Apostoles
fo. 124.

§ 2. de los doze m. arcyyres.
fo. 124.

§ 3. de todos los Sanctos.
fo. 125.

¶ Capit. 5. de la oracion.
Hanc igitur. fo. 126.

¶ Ca. 6. de la oracio. Quā
oblationem. fo. 128.

¶ Cap. 7. de la oracion.
Qui pridie.

¶ Cap. 8. de la consagra-
cion de la hostia. fo. 132.

¶ Cap. 9. de la consagra-
cion del caliz. fo. 135.

§ 1. De la oracion. Hac
quoties.

¶ Cap. 10. de la oracion.
Vnde et memores. f. 137.

§ 1. de las cinco Cruces.
fol. 136.

¶ Cap. 11. de la oracion.
Supra quā. fo. 141.

§ 1. del sacrificio de Abel
fo. 142.

§ 2. del sacrificio de Abra-
ham. fo. 142.

§ 3. del sacrificio de Mel-
chisedech. fo. 143.

¶ Cap. 13. del memento de
los difunctos. fo. 146.

MEMENTO. fo. 146

§ 1. Ipsis domine. fo. 149.

¶ Cap. 14. de la oracion.
Nobis quoq; fo. 150.

¶ Cap. 15. de la clausula.
Per quem hæc. fo. 153.

§ 1. de las tres cruces f. 154

§ 2. del descubrir el caliz.
fo. 155.

§ 3. de las cinco cruces.
fo. 155.

§ 4. del levantamiento de
la hostia postrera. fo. 156.

¶ Cap. 16. del per omnia
secula, ultima clausula

del canon. fo. 158.

§. 1. del prefacio, del Pater
noster. fo. 159.

¶ Cap. 17. del Pater no-
ster. fo. 159.

¶ Cap. 18. de la oracion.

Liberanos. fo. 163.

LIBRO. 5.

Prologo. fo. 165.

¶ Cap. 1. de fractione ho-
stie. fo. 166.

§. 1. del pax domini, y de
las tres cruces. fo. 167.

§. 2. de la oracion. Hec
commistio. fo. 168.

¶ Cap. 2. del Agnus dei.
fo. 168.

§. 1. de la Missa solenne.
fo. 170.

§. 2. de la Missa de re-
quiem. fo. 170.

¶ Cap. 3. de la oracion.
Domine Iesu Christe
qui. fo. 170.

§. 1. de la Paz. fo. 171.

§. 2. de la Missa solenne.

fo. 172.

§. 3. de la Missa de re-
quiem. fo. 172.

¶ Cap. 4. de la oracion.
Domine Iesu Christe
fili. fo. 172.

§. 1. de la oracion. Per
ptio. fo. 172.

¶ Cap. 5. de la oracion.
nem celestem. fo. 172.

¶ Cap. 6. de la oracion.
Domine nō sum digni
fo. 175.

¶ Cap. 7. de la oracion.
Corpus domini. fo. 175.

¶ Cap. 8. de la oracion.
Quid retribuam domi-
no. fo. 175.

¶ Cap. 9. de la oracion.
Sanguis dñi nostri. fo. 175.

¶ Cap. 10. de la oracion.
Quod ore sumpsimus
fo. 180.

¶ Cap. 11. de la oracion.
Corpus tuum dñe. fo. 180.

¶ Cap. 12. de la Antiphona.
Communio. fo. 180.

- §. 1. de la Missa solenne. fo. 183.
 ¶ Cap. 13. del Dominus vobiscum. fo. 184.
 ¶ Cap. 14. de la oracion. Post communio. fo. 185.
 §. 1. de la conclusion, per dominum nostrum. fo. 186.
 §. 2. de la oracion, super populum. fo. 187.
 ¶ Cap. 15. del Ite Missa est. fo. 188.
 §. 1. del Benedicamus domino. fo. 189.
 §. 2. del deo gratias. f. 190.
 §. 3. del Requiescam in pace. fo. 190.
 ¶ Cap. 16. de la oracion. Placeat tibi sancta. f. 191.
 ¶ Cap. 17. de la ultima bendicion. fo. 192.
 ¶ Cap. 18. y ultimo del Evangelio. In principio erat. fo. 193.
 Epilogo del autor, y protestacion q̄ haze de la sancta fe catholica. fo. 195.
 FINIS.

- Libro. 1. 7. Capítulos. Y. 3. Parraphos.
 Libro. 2. 17. Capítulos. Y. 16. Parraphos.
 Libro. 3. 12. Capítulos. Y. 16. Parraphos.
 Libro. 4. 18. Capítulos. Y. 24. Parraphos.
 Libro. 5. 18. Capítulos. Y. 14. Parraphos.
 FINIS.

ERRATAS.

Folio. 2. plana. 2. quitefe, fu enemigo el demonio, y aplacar. fo. 49. p. 1. r. 13. tierra. diga, tierra. fo. 10. p. 1. r. 16. pona. pone. fo. 49. p. 2. r. 8. fu. llos. judios. fo. 41. p. 1. r. 19. jubileos, jubilos. fo. 45. p. 1. r. 19. buelue el rostro. diga. no buelue el rostro. fo. 45. p. 1. r. 20. vea. ora. fo. 48. p. 1. r. 4. huy mos. huy mos fo. 42. p. 1. r. 7. importunar. impetrar. fo. 51. p. 1. r. 4. aduiento. aduenimiento. f. 55. p. 1. r. 2. y. 3. conuerfion. conuerfion. dos vezes. f. 55. p. 1. r. 17. jubileo jubilo. f. 56. p. 2. r. 7. dos. dotados. f. 57. p. 2. r. 9. tratado. tracto. f. 57. p. 2. r. 13. vino. viuo. f. 52. p. 1. r. 2. vida, embiada. f. 59. p. 1. r. 17. auerse hecho. auerse. Dicho. hecho. f. 72. p. 2. r. 20. de fa. da fe. f. 78. p. 1. r. 4. dexar deffear. f. 81. p. 2. r. 13. castas. casadas. f. 84. p. 2. r. 18. aprouecharlas. aprouarlas. f. 85. p. 2. r. 2. pues. puefto. fo. 86. p. 1. r. 13. benedicte. benedicite. f. 92. p. 1. r. 3. yuan. y vna. f. 103. p. 2. r. 14. angeles en. Angeles cantan. f. 107. p. 2. r. 13. deffando. deffcando. fo. 110. p. 2. r. 13. fabrosas. falobres. f. 112. p. 1. r. 5. tambien. tanto. r. 11. capitulacion. recapitulacion. f. 131. p. 2. r. 5. fuere. fue. f. 131. p. 1. r. 11. myfterio. ministerio. f. 138. p. 2. r. 4. solo. del solo se dixo. f. 142. p. 1. r. 14. panes. padres. f. 143. p. 1. r. 18. aqui. f. 145. p. 2. r. 1. claridad. charidad. f. 147. p. 1. r. 5. falta. queriendo. f. 151. p. 1. r. 8. agora. agradin. fo. 152. p. 1. r. 10. haze. hazemos. f. 160. p. 1. r. 2. bien auenturado. bien acordado. fo. 162. p. 1. r. 8. declaro. declaro. fo. 163. p. 1. r. 2. canfen. causen. f. 166. p. 2. r. 2. diuision. vision. fo. 167. p. 2. r. 19. dada. dada. f. 171. p. 2. r. 13. lado. al lado. fo. 195. p. 2. r. 12. dignamente. indignamente.

PROLOGO.



SCRIVIENDO EL

glorioso Apostol S. Pablo a los Co
rinthios, les dize que hagan todas
las cosas con deuida orden. Pues pa
ra hazer mas dulce esta obra, y que

1. Cor. 14.

los Sacerdotes: (para quien principalmente e tomado
este trabajo), y los demas Christianos que por su espiri
tual consuelo quisieren gozarla: no hallen alguna cosa
que segun mi saber (aunque poco) no vaya ajustada, y
regulada con la orden deuida, me parecio seguir en to
do el ordinario del Missal Romano, pues todo va con
traça y modelo diuino, notando los summos, y profun
disimos mysterios que en la Sancta Missa encerrò el
espiritu Sancto: endereçando las significaciones della a
que nos representen por orden la vida de Christo Re
demptor nuestro, desde que fue desseado de los padres
antiguos, y se vistio de nuestra mortalidad para exerci
tar la obra de nuestra redempcion, hasta que subio a los
cielos, y embio al espiritu Sancto consolador sobre las
primicias de su Yglesia: y luego se diuidieron los San
ctos Apostoles a predicarle, y manifestarle al mundo.

¶ Notarse a pues en cada cosa quien sea el instituydor
della: ora sea Christo nuestro Redemptor, ora los San
ctos Apostoles, ora los summos Pontifices, con la com
putacion y numero de los años en que se instituyo, o de
don.

PROLOGO.

Autores.

donde tuvo su origen. ¶ Obra es esta que requería
deuocion, otra ciencia que la mia, (que yo confieso
es bien pobre y flaca). Pero confiado en los merecimi-
tos de la Sacratissima virgen **M A R I A** nuestra
ñora, y de su glorioso, y bienauenturado esposo **Sant**
seph, (como en particulares abogados míos, y a quien
e pedido fauor y amparo en esta obra), me e atreuido
començarla, y espero salir con ella: pues es para glo-
y honra de Dios nuestro señor. ¶ Entre los Doctores
que e tomado por arrimo y ayuda, son los principales
ardentissimo **Sant** Buenauentura, y el deuoto **Padre**
Fray Francisco Titelman, entrábo de la orden de
nuestro Seraphico **Padre S. Fráncisco**, los quales fuerón
denotos al Sanctissimo Sacrificio de la Míssa, después
desto, del Racional de Durádo, de **Alexandro de Al**
de **Gabriel Biel**, de **Inn. 3.** y otros muchos Doctores
sanctos: los quales cō la historia Pontifical, y Concilio
Canones, y ran citados en las margenes, para quien
quisiere ver en sus lugares. ¶ Y porque finalmente
distincion trae consigo mucha claridad en lo q̄ se es-
ue: diuidire este tratado en cinco libros en reuerencia
de las cinco llagas de nuestro Señor **Iesu Christo**:
cuyo amor qualquier trabajo es bien empleado.

Libro. 1.

¶ En el primero trataremos, como el Sacerdote

PROLOGO.

de yr a la Sacristia, y alli se a de adereçar para la celebracion de la Missa de su disposicion espiritual, y corporal, y pues nuestro altissimo Sacerdote y Pontifice Iesus, de quien todos los demas como de Fuente Perene reciben el poder, y a quien todos por su alteza, y dignidad ymitan: uso en el rescibimiento de nuestra naturaleza, y en el sacrificio de su passion, y muerte de los sacerdotales ornamentos, segun lo yremos declarando en sus lugares: conuiene mucho que tratemos dellos, y dellos hagamos nuestro exordio y principio: porque assi con mayor deuocion y reuerencia los Sacerdotes celebren los diuinos misterios; y el pueblo Christiano mas atentamente los oyga y acate.

¶ En el segundo se trata, de la significacion de la Missa y su diuision, y de los misterios que se representan, desde que el Sacerdote entra en el Alear, hasta la ofrenda, que es la Missa de los Carbecumenos. Libro. 2.

¶ En el tercero explicaremos los misterios de la Missa que se nos proponen, desde la ofrenda hasta llegar al sacro Canon. Libro. 3.

¶ En el quarto diremos del Sacro Canon, su institucion, y misterios, hasta su conclusion, que es, el Per Libro. 4.

PROLOGO.

omnia saecula saeculorum antes del Pater Noster, por
que alli viene a tener fin la ultima clausula de Canon
Sacro.

Libro. 5.

¶ En el quinto y ultimo libro, explicarse a desde
prefacio del Pater Noster, hasta el fin de la Misa
ultimo Euangelio.

¶ Cada libro destos se diuide en capitulos, y los ca-
pitulos en parraphos con esta señal. S. aunque no sien-
pre usare dellos, sino fuere quando en el capitulo algu-
na materia o explicacion de algun misterio nos pidiere
nueva distincion y proposito. ¶ Todo sea para gloria
y honra del altissimo Señor, a quien encomiendo con
todo mi coraçon el principio, progreso, y conclusion
desta obra.



LIBRO PRIMERO DEL MANUAL DE SACERDOTES, QUE TRATA de la significacion de las vestiduras Sacer- dotales, hasta començar la Miffa.

Capitulo primero de la preparacion del Sacerdote.



L SACERDOTE
Sancto, q̄ con la consi-
deraciō deuida, a tan
alto ministerio y offi-
cio, se tiene de llegar
tan de cerca, al serui-
cio del summo y po-
derosissimo señor, an-
te quien la pureza de

los Angelicos espiritus es poluo, y a quien todas
las criaturas visibiles, e inuisibiles deuen honra,
y acatamiento, y reuerencia: deue tener rezados
los Maytines y Laudes antes que diga la Miffa:
segun la obligacion a quē nos pone el precepto

Nauar. cap. 25.
num. 83.

del ordinario, que segun graues autores, es pre-
cisa y obligatoria a pecado, sino fuesse que vir-
gente, o graue neccesidad le excusase. Assi lo di-
ze Nauarro en su manual capit. 25. y los sumi-
stas Syluestro verbo Missa, q. 6. Angel de Clau-
sio num. 34. y Astense y tambien Nauarro en el
capitulo quando de celebratione Missarum. ¶ Y
aunque algunos autores modernos alargan mas
esta obligacion, pienso que la vniuersal costum-
bre de las Yglesias les contradize, pues muchos
Obispos, como en particular yo lo e visto en
el de Iaen, y de otros lo e oydo referir de vista, y
tienen puesta excomunion al Sacerdote que ce-
lebrare sin rezarlos. Y assi la tiene por mas segu-
ra Enrique Enriquez Padre de la Compania de
Iesus en el segundo tomo de su Theologia mor-
tal.

¶ Por lo qual (figuiendo el orden de nuestro
ordinario Romano) el buen Sacerdote cumpli-
da esta obligacion y hecha la preuia confesion
deue vacar por algun espacio a la oracion, y por-
strado a los pies del Señor, con toda la humil-
dad possible, pida a Dios le de aquellas partes q
se requieren para celebracion de tan alto mis-
terio, y lo cumpla de su gracia. Tambien a de de-
zir

zir los Psalmos y Oraciones que para esto vienen señaladas en el Missal, segun que la oportunidad del tiempo lo concediere. Luego va de su casa a la Yglesia, y si es Religioso baxa de la celda a la Sacristia, donde podra el vno y el otro yr considerando: como auendose llegado la plenitud del tiempo, que mucho antes auia sido deseado y prophetizado por los Patriarchas y Prophetas, el hijo de Dios que auia de ser nuestro verdadero Pontifice y Sacerdote eterno, decendiendo del cielo vino del seno del padre a entrar en el vientre y recamara virginal de su Sacratissima madre: y alli se vistio de la sobre ropa de nuestra naturaleza humana, para con ella obrar el misterio de nuestra salud, formando el espiritu sancto, aquel preciosissimo cuerpo de la purissima sangre de la virgen Sacratissima Maria. De manera que assi como el Sacerdote primero se a de vestir las sanctas vestiduras Sacerdotales, que salga en publico a la Yglesia a celebrar el diuino officio de la Missa: assi tuuimos necesidad que aquella diuina persona de nuestro Redemptor Iesu Christo, se vistiesse de nuestra humanidad, para con ella pelear y vencer a nuestro antiguo enemigo el Demonio, y aplacar a

*Titelm. exp.
Miss. cap. 1.
Gala. 4.*

su enemigo el Demonio, y aplacar a su padre eterno de la ofensa que le auíamos hecho. Armoſe Dios de nueſtra flaqueza: para que noſotros ſeamos vencedores vestidos de ſu fortaleza. ¶ A de yr pues conſiderando el Sacerdote como va a representar en la Sancta Miſſa, los misterios tan altos de toda la vida y paſſion de Chriſto, y que la intencion que lleva es conſagrar, bien y verdaderamente, y conformarſe con la intencion de Chriſto, y hazer lo que el hizo el Sancto Iueſes de la Cena, conſagrandolo el pan en ſu cuerpo, y el vino, en ſu precioſa ſangre. ¶ Tambien puede conſiderar, como lo a hecho Dios medianero entre el y el pueblo Chriſtiano.

¶ §. i. Del Registrar.

¶ Esta es la primera ceremonia que haze el Sacerdote. ¶ Llegando pues a la Sacristia el Sacerdote, con las conſideraciones arriba dichas. Tomará el Miſſal, buſcará la Miſſa que a de dezir, leerla a toda, y pondrá los registros en todo lo que a de dezir, no le conuiene en alguna manera que por falta de no auer mirado la Miſſa, diga algunas mentiras, o malos acenſos: o ponga la forma y modo ordenado de celebrar.

Ordin.

Miſſa.

o introduzca algun nueuo modo, o ceremonia en la Miffa: ni menos que por no auer registrandose este alli hojeando, y engendre fastidio a los que esperan oyr la Miffa. y por no hazer esta preparacion como lo manda el ordinario auer hecho y hazen algunos defectos: que es lastima dezillo. Y no es negocio de tener en poco, pues qualquier oficial sabe las cosas tocantes a su oficio con mucha curiosidad, con mucha mas razon el Sacerdote oficial del alto Dios, que tiene vn oficio, que no lo alcançaron, ni lo merecieron los Angeles, y a de ser custodia y relicario del Sanctissimo Sacramento, deue saber, y entender las ceremonias y cosas pertenecientes a su oficio, y para esto a de estudiar muy de proposito el ordinario Romano y sabello como el Aue Maria: el qual declara muy docta y sanctamente Pedro Ruyz Alcoholado, que aquel trata de como se an de hazer las ceremonias, y este de lo que significan: y assi de entrambos se podia hazer vn volumen que fuesse espejo para los Sacerdotes.

Sup bñro vñob augñ y cñd
aldmñ y ¶ . § . 2. *Del Lavatorio.* *adumñ*
 Si el Sacerdote es Religioso descalço, calzaca luego çapatos: y dira la oracion. ¶ Calça

Domine pedes meos, porque es justo que quie
a de celebrar tan altos misterios: siga por passos
contados la vida y fe de los primeros padres fun
dadores de la Yglesia: y que pida siépre a Dios
su gracia, con la qual estando debaxo de las alas
de su amparo: tenga hermoscados los deseos
de su anima, significados en los pies del cuerpo.

Ordin.

Missæ.

¶ Mas no siendo descalço el Sacerdote, va
al lauatorio donde se laua las manos y rostro: pi
diendo a Dios virtud y gracia, para limpiar de sí
toda manzilla de peccado, porque así pueda
mejor seruirle limpio en el cuerpo y en el ani
ma. y en el entretanto q̄ se laua, dira la oracion.

Exod. 30.

¶ Da Domine. Mandaua Dios en el exodo: que
estuuiesse vna vacia llena de agua en el templo:
en la qual se lauasse el gran Sacerdote Aaron, el
y sus hijos, manos y pies antes de ofrecer a Dios
sacrificio. Y deuen considerar los Sacerdotes,
que en este lugar alegado dize la diuina escrip
tura. ne forte moriantur. Y si tal amenaza haze
Dios a los Sacerdotes de la ley vieja, q̄ era som
bra y figura de la verdad que agora tenemos,
con mucha mas razon deuen temer y temblar
los Sacerdotes de la ley de gracia, y abrir los ojos
que toman y reciben, no el arca del testamento

vie

viejo, hecha de madera, sino al Dios verdadero que hizo el cielo y la tierra, y lo tienen y tratan con sus manos. Esta es la verdadera arca, a quiẽ aquella significaua, fabricada por el artifice diuino el Spiritu sancto en el vientre virginal de la Sacratissima virgen Maria. Dentro de la qual arca estan las tablas de la ley, pues el proprio dize, que novino a quebrantalla sino a cumplilla. Tambien esta dentro el vaso del mana celestial pues este es, el pan biuo y verdadero que descendio del cielo a la tierra. Tambien esta dentro la vara de Aaron: que estando seca, lleuo flor y fruto juntamente.

*Psalm. 145.**Math. 3.**Ioan. 6.**Deut. 10.*

¶ Mandaua Dios tambien que en la vacia que estaua llena de agua en el templo, poner al rededor muchos espejos de mugeres: los quales ofrecian quando venian a velar al templo, en los quales se mirasse el gran Sacerdote, para q̃ fuesse compuesto de todas partes y ninguna falta lleuasse. En lo qual tiene documento el Sacerdote Sancto de la ley Euangelica, de mirarse, y remirarse, en el espejo de su consciencia, porque no lleue falta de peccado mortal, ni venial, sin primero auello limpiado y lauado en la vacia del Sacramento de la penitencia, porque no le

Exod. 38.

agra-

agraue, ni remuerda la consciencia, ni aun de pa-
labra ociosa si possible fuere.

Ordin. Missa. §. 3. De la preparacion del Caliz.

Ordin. Missa. Después de auerse limpiado las manos el Sacerdote prepara el Caliz con que a de celebrar, poniendo sobre la boca del Caliz el purificador, y luego la patena con la hostia, la qual cubre con la palia pequeña: y luego vn paño de seda que cubra todo el Caliz, sobre el qual vltimamente ponga la bolsa con los corporales: la qual a de ser del color que fueren los ornamentos, que conuienen a la celebridad de aquel dia.

En el entretanto que el Sacerdote prepara el Caliz, y toma la hostia y la pone sobre la patena, y la cubre con la hijuela y velo: podra considerar como no sin misterio se haze aquella preparacion del sacrificio tanto tiempo antes. Mas que es, porque entendamos, como luego que el hijo de Dios entro en el talamo y recamara del vientre virginal: y hizo los indissolubles despojos con la naturaleza humana: y que en este punto se ofreciò y preparò de tan entera voluntad, para hazer la redempcion del linage humano: como despues la obrò en la Cruz, siendo de treynta y tres años. Pero quedò por entonces

esta

esta voluntad escondida debaxo del velo, esto es, encubierto a los hombres: en tanto que el bendito Iesus estuuo nueve meses encerrado y escondido dentro del vientre de su madre.

¶ Dispuestas las cosas ya dichas, llegasse el Sacerdote a las sanctas vestiduras: a donde calzados los pies, vestido de vestiduras que le conuenengan, en manera que la vestidura exterior llegue a los talones: se comenzara a vestir. y si es prelado secular, vestirse sobre el Roquete: mas si es regular, esto es Obispo Frayle, o otro Sacerdote secular, vestirse sobre la sobrepelliz, si commodamente se puede auer, en otra manera vestirse sin ella, sobre las vestiduras comunes: diciendo a cada vna de las vestiduras su oracion, como en el ordinario. Manda aqui el ordinario y no sin misterio, que las sacras vestiduras de la Misa, no se pongan (quando commodamente se puede hazer) sobre las vestiduras comunes: mas encima del Roquete, o sobrepelliz, que es vestidura blanca y de lino. Quiere dezir en esto, que entiendan los Sacerdotes, que siempre deuen exercitar su oficio sobre la blancura y limpieza de la castidad: conforme a aquello que es escripto. En todo tiempo tus vestiduras: esto es, tus

Ordin.

Missa.

Eccles. 9.

obras

Simile,

Prov. 31.

Gen. 3.

Psalm 43.

obras sean blancas, est o es, limpias. Como sobre lo blanco dize bien el color Carmesi y es muy agradable a los ojo: y assi resplandece maravilla saméte la gracia del Spiritu Sancto sobre la lin pieza de la castidad, y da mucho contento a los ojos de Dios. Y assi dize Salomon que la vestidura del ministro de la Yglesia, sera viso y pura, esto es, limpia y charidad. Mas si queremos seguir la propiedad del vocablo de la sobrepelliz: propriamente significa la mortificacion de la carne: y hecha esta, viene bien luego a entender en las cosas del espiritu. ¶ Dize se sobrepelliz, porque antiguamente la vestian sobre tunicas de pieles de animales muertos: lo qual aun (dize el Racional) toda via se guarda en algunas Yglesias. Representando en esto, que Adan despues del peccado fue vestido de las tales pieles, y que todos fuymos hechos por el peccado suyo, semejantes a los animales brutos: si la gracia y hermosura de Dios no nos sobreuiniera por Iesu Christo, nuestro Señor.

Capitulo segundo

del Amito.



TOMANDO pues el Sacerdote el Amito por sus extremidades a donde estan las cintas: besalo en el medio, y poneselo sobre su cabeza. Luego dexalo caer al cuello, cubriendo con el los collares de sus vestiduras en derredor: y llevando las cintas por debaxo de los braços, cruza las por las espaldas, trayendolas a la cintura y alli las ata, entretanto q̃ pone el Amito sobre su cabeza: diga la oraciõ. ¶ *Imponc Domine. &c.*

¶ Pongese este Amito el Sacerdote, en memoria de vu paño que le fue puesto a nuestro Redemptor Iesu Christo, en casa de Cayphas delante de su precioso rostro, por escarnecello, el qual puesto herian al Señor sus perseguidores: y dezianle. Prophetiza, o aduina nos Christo: quien es el que te hirio? y esto hazian aquellos malos y pessimos hombres, porque le tenía por aduino, y no creyan que los milagros q̃ hazia, fuesen diuinos, y verdaderos, mas juzgaua que eran

Luc. 22.

Mat. 27.

erã de hombre encantador: y que los hazia por pacto y conueniencia que tenia con el Demonio. Y asì queriendo los malauenturados tapar los ojos a Christo: quedaron ellos ciegos y entenebrecidos con el velo de la infidelidad. Pensando de burlar del Señor, quedaron burlados: pensando el carnecello, quedaron ellos y estã de todo el mundo menospreciados: pensando de oscurecelle la vista, quedaron ellos ciegos, y andan a tienta paredes, en toda la luz y claridad del medio dia con que Dios se nos manifestò.

Este Amito es vn paño de lienço, y la primera pieça que el Sacerdote se pone eheima de la cabeça. Era antiguamente el Amito vna vestidura de que vsaua el summo Sacerdote en el testamento viejo, llamada Super humerale. que quiere dezir, cosa que cae de la cabeça sobre los hombros. Besa el Sacerdote el Amito antes de ponerse lo: entendiendò que la paz, que se hizo entre Dios y los hombres: fue por querer y vestir se su hijo de nuestra carne mortal, nunca para siempre se hizieran pazes entre Dios y los hombres: sino se celebrara esta vnion y bodas entre nuestra carne y su hijo. Mas con este matrimonio y vinculo, el cielo y la tierra se juntaron: y sus

2. Cor. 3.

Deut. 28.

Isay 59.

S. Buen. exp.
Miss.

Exod. 28.

Tielm exp.
Miss. ca. 2.

moradores quedaron todos emparentados y amigos, cubre luego su cabeça, que es la parte mas alta del cuerpo, con el Amito: para dar a entender, que Christo q̃ es cabeça de la yglesia, obrandolo el Spiritu sancto en el vientre de la virgen cubrio y escondio su diuinidad, debaxo del velo de nuestra humanidad, la cabeça de la yglesia (dize el Apostol) es Christo: y la cabeça de Christo es Dios. Acordarsea pues el Sacerdote, quando cubriere su cabeça con aquel velo de lino, de poco precio, flaco y quebradizo, (aunq̃ blanco y limpio:) como el verbo del padre se escondio debaxo de la tierra y flaca carne humana, aunque limpíssima de toda macula.

Ephe. 5.

¶ Tambien significa el Amito bláco de la cabeça la esperança, a la qual llama el Apostol armadura de cabeça o capacete de salud, porque la esperança de las cosas eternas, causa menosprecio de las terrenales, pues quando el Sacerdote se pone el Amito, da a entender que es menospreciador de los bienes del siglo, y si así no es, a nuestro señor Iesu Christo escarnece.

Ephe. 6.

¶ A de celebrar el Sacerdote descubierta la cabeça segū la doctrina del Apostol. Vir quia est imago Dei, prohibetur orare velato capite: mul-

1. Cor. II.

B lier

*De con dist. 1.
cap. n. llas Epi-
scopus.*

lier vero velo capite, quia est imagouiri. Idest nō libera sed immediate subiecta viro: quæ coman nutrit vt caput operiat. Y así el Papa Machario (segun dize Graciano en el decreto) mandò que ningū Obispo, Sacerdote, ni Diacono, presume de entrar con vaculo a la celebridad de las Misas: ni asistir al altar de Dios cubierta la cabeza.

Capitulo tercero

del Alba.

*Ordin.
Missæ.*



VEST O el Amito, viste luego el Sacerdote el Alba entrando primero la cabeza luego la manga derecha en el braço derecho, y la yzquierda en el yzquierdo, cō pone finalmente toda el alba con el cuerpo, leuantandola delante y de los lados y de todas partes: para auella de ceñir con el cingulo, en el entretáto dize la oracion. *¶ De alba me Domine.*

Luce. 25.

¶ Esta alba q̄ el Sacerdote se pone, es para el presentar vna vestidura blanca q̄ Herodes mandó vestir a nuestro S. Iesu Christo por burlar del y lo

y lo torno a remitir a la jurisdiccion de Pilato.

¶ En el testamento viejo era vna vestidura sacerdotal, llamada: tunica talaris stricta, propter spiritum seruitutis iudeorum in timore. Pero en el nuevo testamento y ley de gracia es ancha y larga: y esto, propter spiritum adoptionis in libertate: qua nos Christus liberauit.

Exod. 28.

Rom. 8.

Gala. 3.

Tiuelm. exp.

M.ß. cap. 2.

¶ El alba, limpia, larga, ancha, y por todas partes cerrada: significa la sagrada limpieza de Iesu Christo nuestro señor: la muy entera y limpiísima conuersacion suya: con la qual el siempre viuió, desde el instante de su sacro sancta conception, hasta el vltimo trance de su bendita muerte. Por lo qual dize Sant Pedro, que Christo no cometio peccado: ni fue hallado engaño en su boca. Esta limpieza nos dio y comunico nuestro señor Iesu Christo en el Baptismo: porque assi como el alba es limpia y blanqueada con el agua: assi la Yglesia es hermoſeada y enblanqueada con el agua del Sancto Baptismo. Y assi nos da a entender que la blanca y hermosa vestidura de la gracia que en el baptismo recebimos: la deuemos siempre guardar, perseuerando en la vida con limpieza y honesta conuersacion.

1. Petr. 2.

¶ Conueniētemēte es adecuada a los miēbros

del Sacerdote el alba, en lo qual demuestra que no a de auer cosa superflua ni disoluta, en la vida y miembros del Sacerdote. ¶ Hazese el alba de viso, o lino, por lo qual es escripto, *Bisnum sunt iustificationes sanctorum.* ¶ Tambien el alba luenga y ancha, significa la castidad del cuerpo y del anima, de la qual a de estar adornado el Sacerdote.

Apec. 19.

Capitulo quarto del

Cingulo.

*Ordin.
Miss.*



VIE N D O el Sacerdote compuesto el alba: el Ministro coge la parte de las espaldas, y dale la cinta con que se ciña, leuanta el alba sobre la cinta en derredor: de manera que cuelgue ygal y honestamente, y cubra las vestiduras. De manera que no esten mas altas del suelo que vn dedo de traues, poco mas o menos, en el entretanto dura la oracion el Sacerdote. Precingue me domine.

¶ El cingulo, significa aqlla foga cō q̄ el señor de la magestad Iesus fue atado: quando Pilato lo

Ioan. 18.

lo mudo agotar antes de darle la sententia de la muerte. A quien podra (entonces en su anima) dezir el deuoto Sacerdote, como si lo tuuiera delante sus ojos en aquel passio: con affecto feruoroso de amor. O mi buen Iesus, como estas atado: tu que desatas los presos? como estas vinculado y rodeado de cordeles de aspereza: tu que soltaste a los que estauan detenidos de los demonios: y libras a los hombres de las incurables enfermedades? quien pudo ser aquel tan osado, y tan cruel verdugo: y tan prophano malhechor que te desnudo? quien fue aquel tan atreuido sayon: que te ato a la columna? biẽ veo Dios mio, que mas te ataron las fogas y cordeles de mis peccados: que no aquellos de q̃ vsauan tus atormentadores, por todo seas bendito y loado para siempre jamas Dios mio, y señor mio.

¶ El cingulo en el testamento viejo: era vn ali- gadura de que vsaua el sumo Sacerdote por mandado de Dios llamada Baltheo, con la qual se ceñia las vestiduras sacerdotales porque no le impidiesen el andar.

¶ El cingulo, (tambien) significa la continencia, ya si como con el cingulo se ciñe el alba por

que no impida el andar, así ni mas ni menos con la continencia, significada por el cingulo ceñimos la castidad del cuerpo y del anima: significada en el alba ancha y larga, porque no se desate con algunas estímulos de incentibas tentaciones, y por esso dixo el Saluador, sint lumbi vestri præcincti. quia luxuria in lumbis domatur.

Luc. 12.

Iob. 40.

¶ Dos cabos dependen del cingulo, para significar, que dos cosas son con las que se guarda la castidad: y sin las quales dificultosamente se conserva. que son oración y ayuno. y por esso dixo el señor. Hoc genus demoniorum non eiicitur, nisi in oratione & ieiunio. Y así deuenos ceñir y coarctar los lomos con la virtud de la continencia; y enflaquecellos y debilitarlos, por la virtud de la obstinencia.

Math. 17.

¶ Tambien el cingulo, o cinta, y la estola y el manipulo y las otras ligaduras desta manera: significan los mandamientos, y los consejos, y la religion a cuya guarda se obliga el que se ordena dellas, y sin falta alguna estan obligados a gran perfección todos los que de estos ornamentos

usan.

Capitulo quinto del

Manipulo.



OMP VESTA el alba cō
el cingulo, toma el Sacerdo
te el manipulo, y besando la
Cruz que tiene en medio:
ponelo en el braço yzquier
do: y dize la oraciō. Merear
Domine.

*Ordin.
Miss.*

¶ Ponese el Sacerdote el manipulo en me-
moría del cordel con que los ludios ataron las
manos de nuestro Redemptor Iesu Christo:
quando lo prendieron y ligaron en el guerto,
como lo cuenta Sant Iuan en su Euangelio, mas
quebrantarō despues este cordel, quando le
pusieron en la mano derecha vna caña: y enton-
ces quedole el cabo de la mano yzquierda col-
gando. Y por significar esto: se pona el Sacerdo-
te el manipulo en el braço yzquierdo.

Ioan. 18.

¶ El manipulo, llamado antiguamente, ma-
nutergium seu mappula. no començo de Aarō,
fino de los padres antiguos, como se lee del grā
Arsenio que traya vn sudario siempre en la ma-
no, o en el seno para limpiar las lagrimas, y así

*Martyrologio.
Bede.*

lo vñaron los Sanctos Padres, que trayan en las
manos vnas mapellas, o paruas mappas, a mane-
ra de manteles pequeños, o manipulo, mientras
tratauan y tocauan las cosas sagradas, y exerci-
tauan algun Sacramento, lo vno para limpiar
las manos, lo otro para cubrillas, y lo otro para
con reuerencia tratar los Sacramentos Sanctos.

Titelm. exp.
Miss. cap. 4.

¶ Enseñanos en esto el Sacerdote, q̄ trayen-
do el manipulo en la mano yzquierda, donde
los que pelean suelen traer el escudo: deute el q̄
vñ del, pelear varonilmente por la justicia; y ze-
lar siempre la ley de Dios, Christo nuestro ma-
estro y capitan peleo varonilmente; hasta poner
la vida por la justicia: vencio el mundo: y de-
struyo el poder del demonio, peleo contra los
enemigos, así visibiles como inuisibiles; y todos
los rindio a sus pies, su justicia le seruia de escu-
do para su defenfa: y así por ningunas tentacio-
nes, jamas se aparto de la verdad. Sabia que
esto era embiado del padre al mundo: porque
biuiendo y muriendo, diessse testimonio de la
verdad.

Ioan. 8.

¶ Manda el ordinario que el Manipulo tea
ga cruz y la bese el Sacerdote quando se lo po-
ne: en lo qual nos da a entender, como los tra-
bajos

bajos que se padescen por el zelo de la justicia, son cosas que dependen de la Cruz de Christo: y de los merecimientos della; an de ser remunerados. Deuense pues abraçar y besar con mucho gusto los trabajos de la Cruz: como la cosa que mejor nos está en esta vida de peregrinacion. De buena voluntad sufre el labrador los trabajos, frios, y nieues que se padecen en el invierno por sembrar y cultiuar la tierra: a trueq de las esperanças que le quedan de cojer abundantes mieses en el verano. Y assi suplica el Sacerdote a Dios en la oracion que entonces dize: que merezca traer el manipulo del llanto y dolor, en tanto que biuiere en el captiuero de esta vida: para que despues en la gloria reciba la merced de sus trabajos.

Simile.

23 Capitulo sexto de

la Estola.



ESPUES del manipulo, toma el Sacerdote la Estola con ambas las manos; besandola en la misma manera que el manipulo: y échale al cuello; de manera que las partes que caen, que

*Ordin.
Miss.*

den yguales, luego trauesandola por los pechos en modo de Cruz, passa la parte de la mano yzquierda a la derecha: y la derecha a la yzquierda. Desta manera cruzadas las dos partes de la estola: asillas a de vn cabo y de otro con los dos cabos del cingulo con que esta ceñida el alba.

Joan. 18.
Math. 26.
Mar. 14.
Luce. 12.

¶ Representa la Estola vna foga, o cadena, que al precioso cuello de nuestro bendito Iesus fue puesta: quando fue preso en el guerto: la qual nunca le fue quitada hasta que lo crucificaron.

¶ Deue parar mucho en esto el Sacerdote, y dar por ello gracias infinitas al señor, que tan suauemente le hizo su yugo: que siendole puesta a la magestad de Dios vna gruesa cadena al cuello para carga y afrenta suya el Sacerdote que es su siervo y su criatura, haziendo memoria desto, se pone esto la ligera y hermosa, de seda y de brocado, con la qual es honrado y reuerenciado de todos.

Rat. lib. 3.
Rub. de stola.

¶ Es de notar que la Estola antiguamente era vna vestidura bláca que llegaua hasta el suelo, desta vsauan los hombres pacíficos: y vsaron tambien los Sanctos Patriarchas, antes de la ley de Moysen. Esta se vestian los hijos primogénitos, quando auian de recebir la vltima bendición.

cion de sus padres: y quando como Pontifices ofrecian sus sacrificios a Dios: mas despues que los Sacerdotes Euangelicos usaron del alba, que es como vestidura roçagante; mudose la estola en collar, y el alba quedo en lugar de la Estola. ¶ Signifícase por la Estola, aq̃lla primera y blanca vestidura de la innocencia y justicia original de que nuestros primeros padres Adan y Eva fueron vestidos en el parayso terrenal: la qual perdiendola Adan por el peccado: conuino que nosotros la recuperassemos por Iesu Christo crucificado. Caymos por la inobediencia de Adan: deuemonos leuantar por la obediencia de Christo. Y esto da a entender el Sacerdote en sus palabras, quando poniendose la Estola suplica al Señor en su oracion, diziendo. Suplicote señor que me vueluas la Estola de la immortalidad: la qual yo perdi por el peccado del primer padre, y aunque indigno me llevo a este tu sacro mysterio: merezca con todo esso tu gozo perdurable. ¶ Esta pues bien, que los que quisieren recuperar la vestidura de la innocencia: tomen sobre sus hombros el collar y yugo de la obediencia.

¶ Besa el Sacerdote la estola en el medio quando

do se la pone para denotar el consueptimiento y
 desseo de coraçon, con que se subjeta al santo
 yugo del señor. Descindiendo la estola del cues-
 llo del Sacerdote poncima del Amicto, y cayen-
 do sobre los pechos: y igualmente adorna y her-
 mosa el lado derecho y el izquierdo. Enseñase en
 esto (segun el tercero Concilio celebrado en
 Braga en tiempo del Papa Vitaliano,) que por
 las armas de la justicia deue el Sacerdote estar
 guardado: assi para las cosas prosperas, como
 para las aduersas. ¶ Estiendese la Estola hasta las
 rodillas, las quales se doblan y humillan: para de-
 notar que el Sacerdote, imitando a Iesu Chri-
 sto, deue ser manso y humilde de coraçon. ¶ Su-
 fren las rodillas el peso del cuerpo: conuiene q
 el Sacerdote sea paciente y sufra las pesadun-
 bras del pueblo, porque assi crezca mas su me-
 recimiento. Assi como en las partes frias del nor-
 te se cria el oro (segun dize Job) assi llevando
 los trabajos y cargas de su oficio con paciencia,
 aumenta el Sacerdote la corona de su mereci-
 miento y gloria. Ciertto dize S. Pablo la pacien-
 cia os es necessaria, para que consigays las pro-
 messas, y el señor en el Euangelio en vuestra pa-
 ciencia poseereys vuestras animas. *Jo. 10.*

*Dist. 22 c. p.
Ecclesiast. ca.*

Math. 11.

Iob 37.

Habr 10.

Luce. 21.

¶ Trueca

¶ Trúeca el Sacerdote las partés de la estola ante los pechos en modo de Cruz: significando aquella marauillofa obediencia de Iesu Christo y lo que el mismo señor en la grauissima lucha de su agonia, dezia hablando con el padre, no mi voluntad: mas la tuya se haga tambien, que de todo su coraçon y voluntad auia recebido la cruz por la obediencia del padre: sin ser constreñido a ello por alguna necesidad: conforme a lo qual el mesmo dixo de sí, yo pongo mi vida por mis ouejas.

*Tielm. exp.
Miss. cap. 3.*

Luce. 22.

Ioan. 10.

¶ Podemos assi mesmo entêder en esta cruz que de la Estola se haze ante los pechos del Sacerdote, los dos pueblos de los Indios, y gentiles: los quales en la passion de Christo se trocaron. ¶ El pueblo de los Indios que estaua a la mano diestra de los fauores de Dios: por quanto mató a su Christo y Dios, y no quiso creer en el: passó a la siniestra, y quedó obstinado y menospreciado de Dios. ¶ Mas el pueblo gentil, puesto que estaua menospreciado y desechado a la yzquierda de los disfauores de Dios: por quanto creyo en Christo, y rescibio su sancta fe: passa a la mano derecha. ¶ Cogese la Estola de vna parte y de otra con los remates del Cingulo: pa-

*S. Buenan. exp.
Miss.*

ra:

ra que entendamos que unas virtudes se acompañan y hazen mas firmes con otras, y menos se mueuen con el acometimiento de la tentacion. ¶ Significa tambien, que assi en las prosperidades como en las aduersidades deuemos con paciencia llevar el yugo de Christo: ayuntandonos a el, con el vinculo de la charidad: y assi, Sacerdos debet esse munitus quatenus nec aduersis frangatur, nec prosperis eleuetur. Por lo qual le dize el Obispo quando le ordena. accipe iugum Dei. iugum enim eius suauis est: & onus eius leue suauis in prosperis; leue in aduersis.

Capitulo septimo de

la Casulla.

Ordin.
Miss.



Joan. 19.

LA postre de todas las sanctas vestiduras, se viste el Sacerdote la casulla: y dize con ella su oración. ¶ Domine qui dixisti. ¶ La Casulla significa, aquella vestidura de purpura que vistieron, y con la qual cercaron aquellos caualleros a nuestro Re-

Redemptor y maestro Iesu Christo: quando vltimamente fue escarnecido como Rey falso en casa de Pilato, antes que se leyese la sentençia de su muerte. Y con ella le mostro en el pretorio diziendo. Ecce homo, y assi vestido el señor caminò al altar de la Cruz, donde offrecio la hostia de su cuerpo al padre eterno, en sacrificio agradable por la salud del linage humano.

¶ Casulla tanto quiere dezir como pequeña cosa, y como la cosa contiene dentro de si todo lo que en ella ay: assi la Casulla cubre y cõ tiene dentro de si todas las demas vestiduras. Ponese el Sacerdote la Casulla, y toda la haze llena de si: significando la vestidura de nuestro grã Sacerdote Iesu Christo, que es la sancta Yglesia de la qual haziendose hombre, se vistio y adereço marauillosissimamente. ¶ Es la Casulla entera y por todas partes cerrada, y a manera del hermosissimo guerto de Salomõn, cercada toda y fortalecida con vna galana flocadura de seda en derredor mostrando en esto la verdad e integridad de la verdadera fe, por lo qual la vnidad desta Yglesia es guardada y amparada, para q̃ no se rompa, cierto es que la derecha y verdadera fe, es la que compone en vno la sancta Yglesia: y la

*S. Buenau. exp.
Miss.*

*Titelm exp.
Miss. cap. 6.*

Cant. 4.

y la conserua y confirma en vn sentido y en vn proprio parecer. Y aunque esta Casulla es en vnay entera, por la parte de los braços del Sacerdote se diuide y abre en dos partes: para que entendamos, que mediante la passion de Iesu Christo, las dos paredes de la Yglesia se vinieron a componer y ayuntar en vna. La parte delantera (que por la mayor parte es mas angosta): significa la yglesia q̄ precedio a la passion de Christo, començando desde el justo Abel. Mas la parte postrera que es mas ancha, y muestra mas al descubierto la señal de la Cruz: significa el pueblo de la nueva Yglesia, que despues de la passion del señor se ayunto de todas partes, quando por toda la tierra salio el sonido de sus Predicadores, y por todos los fines del mundo llego su palabra. Este es sin duda el pueblo fiel, que trae sobre si la Cruz de Iesu Christo: porque en su coraçon entiende y penetra el mysterio de la Cruz, y por de fuera lo manifesta con toda constancia, confessandolo por la boca.

¶ Significa tambien la Casulla la charidad, sin la qual el Sacerdote es, sicut es sonans, aut cymbalum tinniens. Y assi como la Casulla contiene y encierra dentro de si todas las demas virtudes.

Psalm. 18.

Rom. 10.

2. Cor. 4.

1. Cor. 13.

ffiduras sanctas, y cubre al Sacerdote casi del todo, y es mas alta que los otros ornamentos, assi ni mas ni menos la charidad cubre la multitud de los peccados, porque abraça y cõtiene todos los mandamientos de la ley, y de los Prophetas. y assi dize el Apostol: plenitudo legis est charitas e por ende el que no ama a Dios mas que a sus cosas proprias, y que a los suyos, y q̃ assi mesmo no es digno de tal oficio. ¶ Es la charidad aq̃lla festiual vestidura de boda: de la qual dixò Christo en el Euangelio. Amigo como entraste aqui, no teniendo vestidura de boda? para tales bodas: tales vestiduras se requieren. Y como el Sacerdote sea el combidado principal a las bodas del cordero Iesu Christo, conuienele que nunca exercite su oficio sin estar primero arreado con la vestidura de la charidad, sino quiere ser lançado como indigno en las tinieblas exteriores del infierno.

1. Petr. 4.

Rom. 13.

Math. 22.

¶ Es larga la casulla por la parte de los pechos y delas espaldas: significando en esto los dos brazos de la charidad: que son los dos mandamientos con que amamos a Dios y al proximo. Amaras dize Christo, a tu señor Dios con toda tu memoria, entendimiẽto y volũtad: y a tu proximo

Marc. 12.

C

CO-

como a ti mesmo, debaxo destos dos mandamientos se incluye toda la ley y los Prophetas.

¶ Da a entender assi mismo la anchura de la casulla: la latitud y anchura de la Charidad, la qual se estiende hasta los enemigos. ¶ Enseñanos nuestro Señor Iesu Christo por palabra y obra, que deuemos amar a los amigos en Dios y a los enemigos por amor de Dios. ¶ En la parte de la casulla que esta en los pechos: son significados los amigos: y en la que esta a las espaldas: son señalados los enemigos, por tanto dixó el Señor en el Euangelio. Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os an aborrecido.

Mach. 6.

Titelm. exp.
Miss. ca. 7.

¶ Es de notar que en las partes inferiores del alua, assi a las espaldas como a la delantera, se ponen faldones, y en las estremidades de los brazos, bocas de mangas, de la misma color de la casulla: para darnos a entender, que assi se acomodó Christo por el prouecho de su yglesia a nuestras enfermedades, y de tal manera biuió conuerso entre los hombres, como vno de nosotros que siempre quedo hermosísima y sin lesion alguna la pureza de su anima.

Recomendaciona los

Sacerdotes.



SEGVIDO a los mayores y principales doctores que tratan de aquesta materia de las vestiduras Sacerdotales , y de sus significados, de la qual auemos tratado mas por quanto algu

nos modernos, no sin piedad Christiana y buena consonancia, refieren estos ornamentos a la passion de Christo : me parecio juntar lo vno y lo otro en sus lugares, para que el animado uota coja en el vergel de su esposo las flores q̄ mas le agradaren: y en este espiritual cõbite, coma del májar q̄ mas gusto le diere. Muchos son los llamados a la mesa del señor: y para diuersos gustos tiene el abudãcia y diuersidad de sabores. Resta solamẽte q̄ reconozca el sacerdote d̄l señor quando se vistiere destas sanctas vestiduras: como se obliga a tener en su anima las virtudes q̄ por ellas le son significadas. si el Sacerdote se cõpone de

Math. 24.

Prov. 15.

las vestiduras sagradas, y no procura vestirse de honestas costumbres: quanto mas digno de reuerencia parece a los hombres: tanto es mas indigno a los ojos de Dios, q̄ contemplan y veen los buenos y los malos, a donde quiera que estauieren. ¶ Pienſe tambien el sacerdote del Señor como en estas sanctas vestiduras representa a su Dios y maestro Iesu Christo: el qual fue en ellas escarnecido, por lo qual siempre las deue tener en el entendimiento por meditacion: en la memoria por recordacion, y en la voluntad por compasion. E conformese con el señor segun su poder en el aparato y sumptuosidad: porque quando alguna destas insignias Sacerdotales se viste ninguna otra cosa protesta y afirma en su hecho, sino que cree que nuestro señor y maestro Iesu Christo fue vestido destas vestiduras, y que en ellas fue escarnecido: en cuya memoria agora se viste dellas, porque pueda sentir en si lo que en Iesu Christo nuestro señor vec y enciende.

Philip. 2.

¶ Podemos tambien collegir de aquesta doctrina, que los que este sacro habito traen por de fuera, no compadesciendose en el coraçon del Redemptor, antes se vanaglorian de verse así

ansi honrados, y compuestos con las sanctas vestiduras: estos tales cierto escarnecen al señor: y hazen como si dixessen. Por estas vestiduras Sacerdotales mostramos que nos cópadeceamos de ti: mas en solos nuestros cuerpos tenemos tus escarnecimientos y menosprecios: y en ninguna cosa nos duele en el anima lo que pade- 2. Cor. 4-
ciste.

¶ Queda de aqui tambien por enseñamiento, que no se deue tomar algun vano contento en la hermosura y preciosidad de las sanctas vestiduras: pues nuestro Saluador fue tan escarnecido y menospreciado en ellas, mas deuemos dar gracias al muy alto Rey del cielo: que tuuo por bien de darnos por el merito de su escarnecimiento, vestiduras de gracia, y de Sanctidad para nuestras almas,
bendito sea el para siempre
jamas. Amen.

LIBRO SEGUNDO

del Manual de Sacerdotes,

que trata de los Mysterios de la Missa desde el principio hasta la ofrenda.

Prologo.



MISSA, llamamos los Catholicos Christianos: a la Consagracion de aque-
 l inefable Sacramento, con
 todas las ceremonias que
 ella pertenescen, y porque
 en esta missa consagramos
 el cuerpo de nuestro Redemptor y señor Iesu
 Christo vnigenito hijo de Dios: el qual nos dio
 el padre eterno por su grande misericordia y
 charidad: y el por essa misma charidad se ofre-
 cio en la Cruz para alimpiamiento de nuestras
 culpas, lo qual aun agora representamos en la
 Missa.

Ioan. 3.

Hebr. 9.

¶ De aqui es que algunos siguiendo la pro-
 priedad del vocablo Hebreo: dizen q̄ Misharh,
 can

tanto quiere dezir, como offrenda spontanea, *Deut. 16.*

porque libremente con nuestras proprias manos es offrecida, y en verdaderos vfos de piedad y religion se consume. ¶ Otros como S. Buena-

*S. Buenau. exp.
Miss.*

ventura, dizen que Missa tanto quiere dezir, como embaxada, o legacia, que se haze entre los hombres y Dios. Dios nos embia a su hijo Iesu Christo en el altar, para que nos haga saluos: la Yglesia fiel embia al mismo Christo al padre, para que interceda y abogue por los hombres. ¶ Quien aya sido el instituydor de la Missa, quanto a sus principales partes: que son la consagracion del cuerpo y sangre de Iesu Christo, y offrescello a Dios en memoria suya: y rescebir el sacerdote el cuerpo y sangre del señor: no solo nos lo dizé los sanctos doctores, mas aun los sanctos Euágelios estan llenos de testimonios, auer sido Iesu Christo el q^{la} instituyo el lueues de la cena. ¶ Alli fue donde el hijo de Dios y Salvador nuestro establecio el nueuo testamento, y dispuso y entrego el reyno de la Yglesia militante a sus santos Apostoles, para que como herederos y sucesores legitimos la rigiesen y gouernassen: y les dio que pudiesen comer sobre la mesa del sancto altar su Sanctissimo cuerpo y

*Institucion de
la Missa.*

Math. 26.

Marc. 14.

Luce. 22.

1. Cor. 11.

*S. Greg. in regi
stra.*

beuer su preciosissima sangre, dexandolos orde-
nados de Sacerdotes para q̄ cada dia pudieſſen
hazer lo proprio en su memoria. ¶ Enſeñados
los Apostoles con eſta diuina institucion, co-
mençaron a frequentar eſte altísimo Sacramen-
to: y guardando la forma en las palabras, y
retiniendo la materia en las cosas, enſeñaron
aſſi a toda la Yglesia. como el Apostol dize a los
Corinthios, hermanos yo recebi del ſeñor aque-
ſto que os e dado. ¶ A eſta Miſſa q̄ el ſeñor inſti-
tuyo, añadieron deſpues los Apostoles la oración
del Pater noſter. y en eſta manera ſe dize que S.
Pedro celebrou la primera Miſſa en las partes ori-
entales a donde deſpues de la paſſion del ſeñor
truuou y rigio la Cathedra ſacerdotal por quatro
años. deſpues tomando la cathedra de Antio-
chia, añadió tres oraciones: y diſcurriendo el
tiempo de comun acuerdo, ayuntaron a eſto
los Apostoles la epiſtola y el euangelio.

¶ Deſpues de los Apostoles, los Sanctos Pa-
dres y ſummos Pontifices que ſucedieron a S.
Pedro en diuerſos tiempos (como lo ſeñalare-
mos en ſus lugares) añadieron todas las cosas
demas: no ſin acuerdo y ordenacion del Spiritu
Sancto conforme a como mejor conuenia a la
re-

religion Christiana; y la reuerencia y honra q̃
 a tan alto Sacramento se le deue. Por manera q̃
 como auemos dicho, se a de entender q̃ la sub-
 stancia de la Missa, y lo que constituye este diui-
 no Sacramento: solamente son las palabras de
 Christo con que consagra el Sacerdote, dichas
 sobre la Hostia y el Caliz, y offrecello a Dios en
 memoria suya, y juntamente recibillo como el
 señor nos lo dexo ordenado. ¶ Todo lo demas
 que el Sacerdote dize, o los Clerigos cantan (se-
 gun S. Augustin y toda verdad) ninguna otra co-
 sa son: sino alabanças y hazimiento de gracias,
 peticiones y obseruaciones de los fieles. ¶ San-
 tiago el menor Obispo de Hierusalem, y San
 Basilio magno Obispo de Cesarea: dieron en
 escripto el orden de celebrar la Missa, como da
 dello testimonio la sesta Sinodo. Despues de-
 stos Sanctos gloriosos, escriuió tambien orden
 de celebrar la Sancta Missa: el bienauenturado
 S. Chrysostomo Arçobispo de Constantinopla.
 ¶ Vn padre muy docto, y muy religioso de mi
 orden siendo mi guardian en San Luys el real,
 (del qual confieso auerme aprouechado: y a
 quien yo e acudido con mis dudas y necessida-
 des, porque no e hallado, quien tanto, y con tan

*Decon. dis. 2.
 ca. Virum.*

*Decon. dis. 1.
 ca. Iacobus.*

*Fray Francisco
 de Angulo.*

ta claridad satisfaziessse a ellas como el, por su mucha y sabia doctrina): me dixo, que las auia visto y leydo todas tres Missas, y que discrepauan muy poco entre si: y que nuestro sacro lario de que agora vsa la Sancta Yglesia Romana: contiene en substancia todo lo que aquellas tienen, con mas breuedad y facilidad. ¶ En el mesmo tiempo que S. Chrysostomo entre los Griegos, compuso Missal entre los latinos el bien auenturado S. Ambrosio Arçobispo de Milan, Doctor y luz de toda la Yglesia catholica, este fue recebido y vsado por muchos años: particularmēte en Italia, porque en España los Sanctos padres della, y San Leandro: compusieron el orden de celebrar que oy llamamos Moçarabe, el qual se llama así: porque los que lo vsaron despues, fueron los Christianos que en la total perdición de España, quedaron mezclados entre los moros, que se llamaban entōnces Arabes: y así Moçarabes, tãto quiere dezir como mixti Arabes, q̃ en nuestro vulgar suenan, los mezclados con los Arabes.

¶ Finalmente sucediendo en el Pontificado de San Pedro, el glorioso Doctor San Gregorio en los años de. 590. alumbrado por el Espiritu San-

Sancto puso en la orden q̄ agora esta el Sanctissimo Sacrificio de la Miffa: con las partes y ceremonias que oy la Yglesia Romana tiene, y todas las demas Yglesias la vfan. ¶ No fue por entonces este Missal tan recebido en la Yglesia, ni se vfo por algunos años: hasta que despues en tiempo del Emperador Carlos magno por cierto milagro se recibio en toda la Yglesia vniuersal, aunque la Griega quedo con el que ordeno San Chrysostomo, y la cathedral de Milan con el de S. Ambrosio, y en algunas Yglesias de Toledo, por ordenacion del Illustrissimo y nunca affaz alabado don Fray Francisco Ximenez de la orden de nuestro Seraphico padre San Francisco Cardenal y gouernador de España, y Arçobispo de la dicha Yglesia de Toledo, se vfa el Môçarabe: y particularmente agora en la capilla donde esta el sepultado. ¶ Por tanto con iustissima razon dize el Sancto Concilio Tridentino, que la Yglesia catholica instituyo el Sacro Canon muchos siglos a: para que dignamente y con reuerencia se ofreciessse y recibiesse este Sanctissimo sacrificio del altar. El qual Canon (dize) assi esta puro y limpio de todo error: q̄ no se contiene en el cosa que no huela grandemen

sess. 22. cap. 4.

te a sanctidad, y piedad, y no leuante los entendimientos de los q celebran en Dios. ¶ Consta cierto este Sacro Canon, assi de las palabras del señor, como de las tradiciones y enseñanças de los Apostoles: y tambien de las piadosas instituciones de los Sanctos Pontifices. ¶ Y en el capitulo siguiente dize luego. como la naturaleza de los hombres sea tal, que no facilmente pueda ser leuantada a la meditacion de las cosas diuinas, sin algunas cosas exteriores que la adiestren y encaminen: por tanto la Yglesia madre piadosa instituyo ciertos modos, de manera que vnas cosas se pronunciasen en la Misa con boz baxa, y otras con alta, acompañando la tambien de ceremonias: como son las bendiciones misticas, las lumbres, el encencio, las vestiduras, y otras muchas cosas deste jaez. y esto por la tradicion y doctrina Apostolica, con la qual mas se encomédasse la magestad de tan grande sacrificio, y los entendimientos de los fieles fuesen leuantados, y despiertos por estas señales visibiles de religion y piedad, a la contemplacion de las cosas altísimas, que en este sacrificio estan escondidas.

¶ Misa se diuide en dos partes principales.

Asi

Asi la diuidieró los sanctos Doctores y Padres antiguos fidelissimos ministros de Christo, y despenferos de los mysterios de Dios y de la Yglesia, vna que llamaron de los Cathecumenos, y orra de los fieles. ¶ La de los fieles era de la offrenda adelante: donde se hazia la consagracion y comunion del cuerpo de nuestro Redemptor Iesu Christo, y el hazimiéto de gracias por los bienes recibidos. ¶ Mas la de los Cathecumenos, esto es, los que nueuamente son instruydos en la fe y no baptizados: era desde la entrada del Sacerdote al altar, hasta que se dezia la offrenda. ¶ En esta se hazia la confesion general, cantauanse los Psalmos e introytu, leyasse la lection de la sagrada escriptura, Epistolas de S. Pablo, y de los sanctos Euangelios, y luego interpretauanse al pueblo haziendo dello sermones, segun que agora lo suelen hazer los predicadores.

Diuision de la Miffa.

1. Cor. 4.

Hist. Pont. lib.

2. ca. 12.

¶ Por esta causa, siguiendo las pisadas y diuision de los padres antiguos, me parecio tratar en este libro solamente, desta primera parte de la Miffa: que pertenesce a los Cathecumenos. ¶ Pondre pues en cada cosa quien la instituyo, de donde tuuo su origen, y la razon de su significado.

ficado: segun que el señor nos lo concediere del
seando siépre en todo la gloria y honra de Dios
nuestro señor, y la salud y edificacion de los fie-
les, y para que lo que pretendemos sea mas al
gusto de todos, siempre lleuaremos endereça-
das nuestras significaciones de la Missa, a que
nos representen la vida de Christo nuestro se-
ñor.

Capítulo primero de la

entrada del Sacerdote al Altar.

*Ordin.
Miss.*



ESTIDO ya el Sacerdo-
te Sancto, y compuesto de
las sanctas vestiduras, por el
orden y meditaciones de q
auemos tratado en el libro
passado: toma el Caliz con
la mano yzquierda prepara-
do ya, y sustentando la bolsa de los corporales
con la mano derecha: los ojos baxos sale de la
Sacristia y va al altar a celebrar aquel alto y di-
uino misterio de la sancta Missa. Podria yr dizié-
do en su alma aquellas palabras del sancto Abra-
ham. Hablare a mi señor: aunque sea poluo y ce-
niza.

niza. Puede tambien yr considerando la magestad y grandeza de Dios, y que siendo tanta, no se desdene: antes se deleyte de comunicarse y tratar con el hombre, mas de tan baxos quilates, y hazerle su manjar, y esta fue vna cista y epilogo de las marauillas de Dios, y es que se dio en manjar a los que le temen, y asi no sabiendo q dezir a tanta y tan grande misericordia: sino en cogiendose y humillandose diga. Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus exercituum: plena est omnis terra gloria eius. *Psalm. 110.*

¶ Despues que estuuiere[n] los Sacerdotes vestidos de las vestiduras sagradas, (dize S. Buena uentura) deuen andar con grande madurez: y principalmente quando asistien al altar, an de guardar su grauedad, asi en el mouimiento como en el gesto y composicion del rostro, y la curiosidad que en esto tuuieren sera digna de alabanza. no conuiene cierto que entrando el Sacerdote al altar a celebrar cosa de tanto peso y magestad, este el tan liuiano que se vaya riendo o hablando cosas impertinientes. ¶ Auiendo de entrar a la sala Real (dize S. Chrysostomo) para negociar con el Rey, todo te compones en los ojos, en los passos, y en el vestido, y auiendo de

Isay. 6.
Apoc. 4.

*S. Chrys.
exemplum.*

en-

entran en la Yglesia de Dios que verdaderamente es casa real del altísimo y poderosísimo rey Dios, a donde quieres negociar cosas altísimas te parece conuenible entrarte riendo y chocareando: cierto indigna cosa es del Sacerdote del señor y de su officio y de lo que representa.

Ordin.

Miss.

¶ Entra pues el Sacerdote desta suerte a la Yglesia, y subira luego al medio del altar, y poniendo el Caliz a la parte del Euangelio, sacara los Corporales de la bolsa, y estenderlos a poniendo sobre ellos el Caliz cubierto con su velo.

*De con. dist. 1.
ca. consulto.*

*Hist. Pont. lib.
1. ca. 34.*

¶ An de ser los Corporales segun lo manda el Papa Eusebio, que murio año de. 317. de lino blanquísimo y muy limpio, y bendito por el Obispo: y no de seda ni paño de ninguna color, como antes se vsaua: porque así como Christo fue sepultado en saúana de lino: así ni mas ni menos conuiene que se ponga su sancto cuerpo consagrado sobre lino nascido de la tierra.

Ordin.

Miss.

¶ Puesto el Caliz sobre el altar y Corporales, passa el Sacerdote a la parte de la Epistola y abriendo el Missal sobre el atril, buelue a mirar la Misa, y compone los registros en sus lugares, luego boluiendo al medio del altar, y hecha primero reuerencia a la Cruz: deciendo a la grada

da mas baxa del altar, para auer de començar la Miffa. ¶ Mas en la Miffa folemne todas las cosas an de estar preparadas antes que el Sacerdote vaya al Altar. Venido pues el Sacerdote a la grada, boluerse a hazia el Altar, y alli estando delante del, las manos juntas ante los pechos, descubierta la cabeça, el cuerpo derecho, comiça la Miffa en esta manera.

Capitulo segundo del prin

cipio de la Miffa. scilicet. ¶ In nomine Patris, et filij, et Spiritus Sancti, Amen.



VESTIDO el Sacerdote en la grada mas baxa del Altar, haze la señal de la Cruz con la mano derecha, de la frente a los pechos, y dize en voz que se pueda entender. ¶ In nomine Patris, et

lo qual da principio a la Santa Miffa. Esta muy bien que pues a todas las cosas que obra Dios fuera de si, concurren y igualmente todas las tres diuinas personas: assi el Sacerdote para auer de

ordin.
Miffa.

celebrar este diuino mysterio, inuocque en el principio della Sanctissima Trinidad, y en su nombre lo acabe: como cosa donde mas se señalaron las diuinas personas, que en quanto fue ra de si an obrado. Y esto haziendo juntamente la señal de la Cruz: porque ella fue la llaue de nuestro verdadero Dauid Iesu Christo: median te la qual se nos abrio la puerta del cielo, que desde que nuestros primeros Padres peccaron estaua cerrada: y se nos descubren y dan largamente los diuinos Theforos de su gracia en los Sanctos Sacramentos de la Yglesia. ¶ Despues que el Sacerdote uuiere hecho la señal de la Cruz sobre si, no deue mirar ni aduertir a otro alguno que estuuire celebrando en otro altar, aunque alçe el Sanctissimo Sacramento, mas deue continuadamente proseguir su Missa hasta el fin. Y si para esto no a de auer ojos: bien se dexa entender que para ninguna cosa del mundo es licito abrillos alli. ¶ Por vna pequeña abertura se suele entrar tanta agua en vn Nauio, que se anegan quantos nauegan en el. No conuiene aqui que aya vn pequeño descuydo en el mirar: sino quiere poner a riesgo el anima con todas sus virtudes: y tener despues que-

Apoc. 3.

Gen. 3.

*Ordin.
Misse.*

Simile.

queixa q̃ sus ojos le robarõ sus preciosas alhajas. *Tren. 3.*

¶ De advertir es que el tocar primero en esta bendicion la parte superior que es la frente, y luego la inferior que es el vientre: declara el descendimiento del verbo eterno del cielo al vientre virginal de la Sacratissima Virgen, tomando carne de sus purissimas entrañas para nuestro remedio. El passar la mano del hombro yzquierdo al derecho, significa que por esso se hizo el hijo de Dios hombre y murio: por hazer de los peccadores justos, y transferir por su gracia, virtudes, dones, y Sacramentos, los que estan ya por la culpa puestos entre los condenados a la mano yzquierda, a la derecha con los Corderos y con los Innocentes.

Math. 25.

¶ Luego pronunciara el Sacerdote el Antiphona. ¶ Introibo al altare Dei, a lo qual estara el Acolito de rodillas, vn poco desuiado del Sacerdote a la mano yzquierda: porque de lugar a las personas illustres, que an de oyr la Missa estando a la mano derecha, tienen los mayores la superioridad y preheminencia concedida por Dios. Y por esso el Acolito y el Sacerdote les deuen dar la deuida reuerencia, como el ordinario lo dispone, mas en la Missa solemne ternan su

Rom. 13.

lugar el Acolito al lado del Diacono: a quien de
servir segun su oficio, y en ella los Diaconos: pro
seguiran ¶ Ad Deum qui

Capitulo tercero del

Psalmo Iudica.

*Ordin.
Miss.*



STANDO el Sa-
cerdote en la misma
manera (como au-
mos dicho): comien-
ça y prosigue con el
ministro, o ministros
a versos el Psalmo: Ju-
dicame deus, hasta el
fin, con su Gloria pa-

tri, y buelue a repetir el Antiphona. Introibo co-
los Ministros.

*Titel. Annos.
Super Psal. 42.*

¶ Tiene la Yglesia Romana de costumbre, q
los Sacerdotes digan este psalmo antes de comen-
çar la Missa, aprouechandose del como de vna
preparacion para auerse de llegar al sancto altar
del señor, y la razon dello es, porque los que se
an de llegar a celebrar y recebir aquellos sacros
sanctos mysterios del cuerpo y sangre de Iesu
Christo: no cõuiene q esten tristes en su espíritu
ni

ni caydos de cõraçon: mas deuen estar contêtos
y alegres por la presençia de la diuina Magestad
a cuyo venerable altar se llega el sacerdote, que
a de ofrecer el Sancto sacrificio de la Yglesia.

¶ Pide pues en este psalmo preparatorio el Sa-
cerdote que a de celebrar los Sanctos Sacramen-
tos del Señor, le de el auxilio de su diuina mise-
racion: pide tambien que se haga juyzio contra
los que entristecen y afligen su espiritu. Pide
así mesmo que le sea embiada del alto cielo la
luz y la verdad, con las quales acompañado
pueda segura, limpia, y dignamente allegarse al
altar de Dios, y recebir el fructo del diuino sa-
crificio. y así espera alegrar su juuentud: no
del altar material, no de las piedras y mezcla de
que se compone: sino de aquel que el piensa de
ofrecer, que es a Dios padre, y hijo, y Espiritu
Sancto. Por tanto, no dize simplemente, in-
troibo ad altare Dei, quod letificat juuentutem
meam: mas añade luego diziendo. ad deum qui
letificat. a Dios se allega, o a toda la Sanctissima
Trinidad, el q̃ piensa sacrificar: para consagrar
y offrescerle la Sanctissima y muy saludable
Hostia: y para q̃ en su presençia despues de ofre-
cida, la reciba.

*Hist. Pont. lib.**2. cap. 12.*

¶ El Papa Celestino primero deste nombre, que fue en los años del Señor de. 430. instituyó que se dixesse este psalmo antes de la Missa. aunque algunos autores ay q̄ atribuyen al Sancto Papa y martyr Ponciano el yso que la Yglesia tiene de cantar en las horas el psalterio de Dauid: y que con esto ordenò que el Sacerdote dixesse antes de començar la Missa, el psalmo. Iudic

*Hist. Pont. lib.**1. cap. 21.*

me Deus. fue este Sancto Pontifice en los años del Señor de. 222. ¶ Nunca sea de dexar de este psalmo, saluo en las Missas de difunctos: y en las Missas del tiempo desde la Dominica de passion inclusiue, hasta el sabbado Sancto esclusiue. no conuiene entonces al ministro del altar estar alegre, segun q̄ en este psalmo a ello se combida, mas muy triste: pues representa en las tales Missas el tiempo doloroso de la muerte y passiõ de su maestro y Redemptor Christo: y los trabajos y penas de las animas de purgatorio de quien el charitatiuamente se compadece, y haze cargo para suplicar a Dios por ellas.

¶ Por tanto en los tales dias, dicha tan solamente vna vez el antiphona, introibo, con los ministros, como queda dicho, luego el sacerdote a de dezir el verso, *Adiutorium nostrum.*

Capitulo quarto dela

Confession general.



VIENDO el Sacerdote dicho el psalmo Iudicame Deus, con su gloria patri, repite otra vez el antiphona, introibo, y haze la señal de la Cruz diziendo el verso, Adiutorium nostrū. luego inclinando

profundamente la cabeça y el cuerpo al altar: comienza la confession. Confiteor Deo.

¶ El Papa San Damaso, que fue en los años del señor, de. 371. ordeno que el sacerdote antes de comenzar la Missa, dixese la confession general como agora se dize. tuuo su origen (segun yo pienso) este sancto instituto, de la confession general q̄ mandaua Dios se hiziesse en el testamento viejo, quando el Pontifice legal offrescia su sacrificio por el delicto de los hijos de Israel que no auian guardado la ley de Dios. entonces hazia el Pontifice confession general por todo el pueblo: como el señor lo auia mandado en el leuitico. ¶ En esta manera de confession gene-

Ordin.

Misse.

Hist Pont. lib.

2. cap. 6.

Leuit. 16.

Nearnis. 1.

ral, confessaua Nearmias los peccados del pueblo de Israel.

S. Bonan. exp.

Miss.

¶ Y dado caso que el Sacerdote sea nuncio legado de los fieles, y que se presupone que a estar amigo de Dios para alcançar perdon, y reconciliar con el a los demas por quien con todo esto haze esta confesion general, conociendose por peccador y humillandose. Primero se acusa assi el justo (dize el sabio) que no

Proh. 18.

mire ni trate de los peccados agenos. tambien conuiene que entienda el sacerdote, que es su officio hazerse cargo de los peccados del pueblo, y tomallos a su cuenta, y assi los deue confessar a Dios, y pedir perdõ dellos con todo afecto y desseo: como si fuerã suyos propios, y en esto hara officio de verdadero sacerdote ymirando a Iesu Christo, a quien alli representa: el qual murio por nuestros peccados, justo, por injustos: para que assi nos offresciessse a Dios y reconciliassse con el padre.

1. Petri. 3.

¶ Herir el pecho el sacerdote en la confesiõ tres vezes no es otra cosa (segun San Augustin) sino arguyr y reprehender, lo que esta abscondido en el pecho, y con el golpe manifesto castigar el peccado oculto. y porque en tres cosas pec-

August.

peccamos conuiene a saber, por penſamientos,
palabra, y obra, tres vezes herimos el pecho, y
aſi le correfponden otras tres, que ſon. *Q* Cor-
dis contritio. *Q* Oris confefſio. *Q* Et operis ſatis-
facio. a exemplo del publicano que heria ſu pe-
cho: diziendo. Deus propitiuſ eſto mihi maxi-
mo peccatori. *De la oracion: lo obſegallo*

Luca. 15.

ordin.

Miſſe.

Q Hecha la confefſion por los circunſtantes:
el que celebra eſtando en pie, reſponde. Miſere-
tur veſtri. luego haziendo con la mano derecha
la ſeñal de la cruz de la frente a los pechos: dize,
Indulgentiam. quiere nos en eſto acordar, que
por la Cruz ſomos reconciliados con Dios: y
conſeguimos la indulgencia y remiſſion de nue-
ſtros peccados: eſtando aſi inclinada la cabe-
ça proſigue el ſacerdote, Deus tu conuerſus, y
las demas coſas que ſe ſiguen en el ordinario.

ordin. nunc o, nunciatobis bna up, pccatorum
Q s. r. De la oracion. *Q* Aufer a nobis.

Q Dize eſta oracion el Sacerdote en ſecreto,
porque en el ſemblante del cuerpo y ſonido de
la boz de mas claro a entender la humildad de
ſu anima, con q conſiado en la bondad de Dios,
pide ſea ſeruido el ſeñor, de apartar del toda ini-
quidad, y le perdone benignamente ſus pecca-

D 5 dos

dos y offensas: para que con mas pureza pueda entrar en el Sancta Sanctorum: a celebrar los sanctos misterios del altar en los quales a de re-
presentar su sancta vida y passion.

ordin.

diff.

257

¶ *§. 2. De la Oracion.* ¶ *Oramus te Domine.*

¶ Llegado el Sacerdote al altar pone las manos juntas sobre el, y dice esta oracion la cabeza inclinada, paresele al Sacerdote lo que a perdido en la oracion passada, auer menester ayuda de sanctos, para alcançar la pureza que se requiere, para celebrar tan alto misterio, y assi pide a Dios el patrocinio y fauor de los sanctos, cuyas reliquias estan en aquel altar, y de todos los demas que reynan con Iesu Christo en los cielos, tenga el señor por bien de perdonalle sus peccados. Amen. Y es de notar que se yso antiguamente, quando dedicauan, o dauan titulo a algun altar poner en el reliquias de sanctos, la qual costumbre se guarda toda via en Italia, segun dicen.

¶ *§. 3. Del primero Osculo que da el Sacerdote en el Altar.*

¶ En esta su primera entrada que el Sacerdote haze al altar, da en medio del vn beso de paz

paz con suauē y espiritual dulçura, y no sin alta consideracion, para significar, que viniendo Christo entre nosotros, Sanctam sibi copulauit ecclesiam, iuxta illud epitalamicum, osculetur me osculo oris sui. ¶ Es de notar que la parte yzquierda del Altar donde se dize la Epistola, significa a los Iudios. Y la parte derecha, donde se dize el Sancto Euangelio, significa el pueblo Gentil: el qual creyo por el Euangelio. Y assi el Sacerdote que representa a Christo nuestro señor, besa el Altar y besa el Euangelio, para significar que Christo dio paz al vno, y al otro pueblo: porque fue hecho piedra angular, que hizo de los dos pueblos vno: quitando mediante su carne, la pared de las enemistades, que era de vna parte la ley de Moysen, y de la otra los ritos de la Gentilidad. Y assi de los dos pueblos hizo vno, en vn nueuo hombre en si proprio: haciendo paz y reconciliando los ambos a Dios, en vn cuerpo y vna yglesia, destruyendo las enemistades en si proprio, por la Cruz y su preciosa muerte. En esta manera, quiso despues el hijo de Dios que se diese, y mando que se publicasse con pregón Real la paz por sus Apostoles, y Discipulos, a todo el linage humano:

assi

Cant. 1.

Psalm. 117.

Ephe. 2.

así a los gentiles que estauan lexos, por no tener la ley y Prophecias, ni las promessas del medianero Iesus: como a los Iudios que estauan cerca por las firmes esperanças de que gozauan, y los vnos y los otros, ya tenemos yguualmente puerta y entrada al padre en vn mismo espiritu de charidad, que nos tiene trauados y vnidos por Iesu Christo nuestro medianero y pacifico Pontifico.

Capitulo quinto de la

Missa solemne. ¶ Et de thurificatione.

Titelm. exp.
Miss. ca. 9. 10.



N LA Missa solemne, que se celebra con acolitos, Thuriferario, diaconos, y particulares ceremonias, sena justo hagamos aqui memoria della, porq este es su lugar. Ento pues que en el cho ro cantan los Clerigos el introitu, y se van exercitando en su canto, comienza a salir de la Sacristia el desheado Sacerdote, en quien es repre-

sentado Iesu Christo, quando nasciendo en el mundo salio como esposo del thalamo virginal a servisto y conocido en nuestra carne de todos los hombres, y ser mediano y Sacerdote entre ellos y Dios su padre. Van delante del Sacerdote dos Acolitos vestidos de blancas sobrepellizes, con sus cirios y velas encendidas que por todas partes resplandecen. En la qual es figurada aquella grandissima claridad del cielo, con que alumbró Dios interiormente las animas de los

*Psalm. 18.**Luc. 2.*

sanctos pastores: y exteriormente los ojos del cuerpo, y todos aquellos campos, en la noche del Sanctissimo Nacimiento. Para que assi como de todas partes eran alumbrados, y clarificados conhiriendose les las tinieblas de la noche en claro dia: assi conociesse el inmenso gozo que les era denunciado con el Nacimiento de su Salvador Iesu Christo, que venia a alumbrar a los ciegos y affligidos hombres, que por el peccado estaban caydos en las tinieblas y miserable servidumbre de la muerte.

Luc. 1.

A los Acolitos sigue luego el Turiferario: que lleva el incensario con brasas encendidas, y el encienso que se a de quemar delante del altar en la mano. Dase en esto a entender, que los mi-

ni-

nistros de Dios, a quien el encienso precede, mediante las brasas y fuego de charidad de que estan encendidos y mora en ellos, y el encienso de la sancta oracion: dan siempre de si vn olor suauissimo de sancta conuersacion, con el qual agradan mucho a Dios, y edifican a los proximos. Por tanto nunca cessa de quemar muy agradable encienso a Dios: el Ecclesiastico que haziendo lo que deue, da buen exemplo y sana doctrina a los fieles Christianos.

*Tivelm. exp.
Miss. cap. II.*

*Aug. Serm. do
mini in Monte.*

¶ Luego tras el incensario van los ministros: esto es, el Subdiacono, y Diacono. El Subdiacono lleva el Libro de los Euangelios cerrado, van estos ministros delante el Sacerdote, no juntos, ni vno en vna parte y otro de la otra: sino vno en pos de otro. Primero va el Subdiacono: y luego le sigue el Diacono. Significanfe en ellos, la ley de Moysen, y la ley Euangelica: las quales el mismo Dios y Saluador dio al mundo para su remedio y salud, no juntas, sino vna despues de otra, segun que la necesidad y orden de los tiempos lo demandaua. Fue la ley de Moysen primera en el tiempo: pero menor en la dignidad y excellencia, por el contrario el

el Euangelio en el tiempo fue postrero: y en la dignidad mayor y primero. Ordeno esto así Dios según su santa y profunda sabiduría, que en el tiempo pasado se diese la ley al pueblo que era menor, y conuenia entretenello y ligallo con temores: y después según la razón del tiempo lo requeria, se le diese la nueva y gloria, la gracia y libertad del Sancto Euangelio. Lleva el Subdiacono el texto del Euangelio: para dar a entender, que la ley contiene en sí los testimonios de Iesu Christo. El es de quien antes hablo Moysen: y el que desde el principio del mundo, fue prophetizado por la ley y los Prophetas. Y lleva el Subdiacono cerrado el libro del Euangelio: para que se entienda que antes que el Cordero, que fue muerto, abriese los sellos: cerrado estaua en el libro de la ley el Sacramento de su pasión.

Apoc. 5.

¶ Después de todos estos sale el Sacerdote solo, no llevando cosa alguna en las manos, porque en la Missa solemne, el Caliz y el Missal, y todas las demas cosas necesarias: se an de preparar antes que el Sacerdote vaya al Altar, y así entonces saliendo el Sacerdote de la Sacristia sin alguna cosa en las manos, solo se ofrece de-

*Ordin.
Missa.*

*Titelm. exp.
Miss. cap. 9.*

Psal. 39.

delante del altar: significado a Iesu Christo nuestro señor vestido de carne humana, en cuya persona leemos aver dicho David en el Psalmo, tu padre eterno y Dios mio, no pediste ni ¿qué fite para satisfacion de tu justicia los holocaustos que se quemauan en honra tuya, ni las offrendas que se hazian por los peccados: porque nada desto era de su cosecha accepto a tu divina Magestad, ni bastaua para satisfazer de rigor de justicia por la offensa de Adam y de toda su generacion.

Hebr. 10.

Por tanto yo me determiné venir al mundo; y agora vengo y me offrezco a ti en sacrificio perfecto y suauissimo: con el qual tu justicia queda satisfecha, y el linage de los hombres redimido. En esta manera, viniendo el hijo de Dios al mundo, procuro la salud del linage humano, y aplaco a su eterno padre no mediante los sacrificios y offrendas de brutos animales, y sangre

Hebr. 9.

agena, como los antiguos Sacerdotes: mas ofreciendose asi mismo al padre en hostia viva, santa, y puesta en toda razon y justicia: y por tanto con hermosa conueniencia ninguna otra cosa fuera de si, acostumbra llevar el Sacerdote al altar. Solamente lleva las manos juntas y levantadas por delante, como hombre que con hui-

mildad quiere rogar y suplicar a Dios. Porque en esto declare que offresce por nuestros peccados sacrificio de vn espiritu contribulado, y coraçon humilde y contrito: el qual (segun dize Dauid) assi es a Dios muy accepto y agradable, que nunca para siempre lo menosprecia.

Psalm. 50.

¶ Hecha la confession, (como emos dicho:) luego en esse punto el Sacerdote acompañado de los Ministros, sube al Altar: y bésalo en el medio. Significa en esto aquel beso excellente, con el qual el verdadero esposo de las animas Iesu Christo, viniendo del Cielo a la tierra: beso y dio paz a su esposa la Yglesia, ayuntando y vniendo con vinculo de inseparable amor la naturaleza humana a su diuina persona. Y assi en el Altar, que se compone de muchas piedras traydas de diuersas partes, y ayuntadas en vno con la mezcla: bien conueniblemente se entiende toda la Yglesia de los pueblos fieles, compuesta dellos como de piedras biuas, mediante la Fe y el vinculo de la Charidad.

*Ordin.
Miss.*

*Titelm. exp.
Miss. ca. 12.*

Cant. 1.

E ridad.

Eph. 2.

Act. 10.

ridad : A esta dio paz en medio de su rostro,
 el hijo de Dios viniendo al mundo : quan-
 do de los dos pueblos enemistados Iudios
 y Gentiles , auiendolos reconciliado en paz,
 y deshecho las enemistades : hizo y ayun-
 to assi vna muy querida Yglesia, y fin acce-
 pcion de personas, a los vnos y a los otros
 rescibe el Señor y los abraça , poniendose
 yguualmente en medio dellos . Y por tan-
 to todas las vezes que el Sacerdote besare
 el Sancto Altar : deue traer a su memoria
 aquel dulcissimo beso de amor , mediante
 el qual, viniendo el hijo de Dios del Cielo
 a la tierra, ayunto y desposo consigo su
 Yglesia, con vna tan marauillosa y
 sobre-natural vnion: que exce-
 de a todo humano en-
 tendimien-
 to.

§. 1. Del Incensar.



VIENDO besado el Altar el Sacerdote, pone luego el encienso en el Thuribulo, o incensario, administrándole el Diacono la Naqueta, y el Acolito el incensario, y bendizelo, y

*Ordin.
Missa.*

haze lo demas como esta en el ordinario. Quando el Diacono offresce el incensario al Sacerdote en la Missa : quiere significarnos que el officio de Christo hombre y medianero nuestro, es representar y offrescer nuestras obras y Oraciones a Dios Padre. Por el fin duda (como nuestro verdadero Sacerdote y Pontifice eterno) son presentadas a la diuinidad, y oydas y rescebidas en olor suauissimo todas las oraciones, ruegos, y supplicaciones de la Sancta Yglesia. Pusose el hijo de Dios a los ojos de la Yglesia, quando tomo su Sanctissimo cuerpo de la carne virginal de nuestra Señora: y entonces fue

*S. Buena. dict.
salut. ca. de oratione.*

*Titelm. exp.
Miss. ca. 13.*

E 2 hecho

Joan. 3.

hecho incensario este cuerpo sin manzilla, y lleno de encendidas brasas de fuego: quando la gracia y dones del Spiritu Sancto le fueron dados sin alguna medida.

Apoc. 8.

¶ El verdadero incienso que aqui se quema: son las oraciones de la Yglesia y de sus miembros, de los quales se dize. Fueronle dados muchos enciensos, para que offresciesse de las oraciones de los sanctos, delante del altar de oro, el qual esta ante el Trono de Dios: y subio el humo de los enciensos de las oraciones de los Sanctos de la mano del Angel, ante el altar de Dios. Cierta es que no pueden dexar de subir, y dar mucho contento a Dios nuestras oraciones: quando van coladas por las manos y merescimientos de nuestro Sanctissimo Angel y Sacerdote Iesu Christo. Tambien es officio de los Angeles, y particularmente de los que estan diputados a nuestra guarda: offrescer nuestras Oraciones delante del acatamiento de Dios, en especial quando van abrasadas en el fuego de su amor. Y assi dixo el Angel Sant Raphael a Tobias. Quando tu orauas con la-

Tob. 12.

grimas,

grimas, y sepultauas los muertos: entonces ofrece yo tu oracion al señor.

¶ Quando el Sacerdote comiêça a incensar: haze primero reuerencia a la Cruz: porque mediante los merecimientos de Iesu Christo crucificado, an de ser (como auemos dicho) admitidas nuestras oraciones ante la presencia de Dios y assi encienfa primero la Cruz tres vezes: y luego las reliquias si las ay, como esta en el ordinario, acabando de incensar el Sacerdote, dale el incensario al Diacono, el qual luego encienfa al Sacerdote solamente.

*Ordin.
Miss.*

¶ Tenemos en esto vna moral doctrina, y es; que el que dignamente quisiere ofrecer a Dios el encienso de su oracion, deue tener en su mano el Thuribulo de la Encarnacion: porque sin la fe de Iesu Christo medianero: ni pudieron, ni pueden los hombres agradar a Dios. mas si con esta fe, firmemente pidieren y oraren, sin que olas de duda los trayga de vn cabo a otro: ya les tiene prometido el señor, que qualquiera cosa que pidieren en la oracion creyendo, la rescibiran.

Math. 21.

*Ratio. Rub. de
Turificatione.*

¶ §. 2. Del Thuribulo.

¶ El incensario significa el verbo encarnado;

E 3 por-

porque assi como en el incensario ay parte superior y parte inferior: las quales son ayuntadas e vnidas con tres cadenillas: assi en Christo se considera parte inferior que es la naturaleza humana, y parte superior que es la naturaleza diuina: a la vnion de las quales concurrieron todas las tres diuinas personas: aunque solo el verbo q̄do vestido de nuestra carne. Este es aquel incensario poderoso para aplacar la yra de Dios que mandaua a Moysen que tomasse su hermano Aaron, con el fuego del altar de Dios: y aquel encienso compuesto de cosas odoríferas y preciosas, que se auia de incensar entre viuos y muertos, justos y peccadores, con cuyo olor fue Dios aplacado y cesso su castigo. Mandaua Dios en la ley que el incensario fuesse de oro: y particularmente dize San Iuan en el Apocalipsis que el Angel que estaua cerca del altar, tenia vn incensario de oro en la mano. Significase por el oro la subiduria de Christo, en el qual (como dize el Apostol) estan los Thesoros de la sabiduria y sciencia de Dios, y en el fueron escondidos. Mas quando el incensario es de plata significa la carne de Christo limpia de toda macula y fealdad de peccado, y mas clara y resplandeciente

Num. 26.

Exod. 25.

Apec. 8.

Coloss. 2.

ciente que toda la limpieza, y si el incensario no fuere sino de açofar: significara entôces la carne fragil y mortal de Adan, que el hijo de Dios tomo en si para redemirnos.

¶ Por ser de tanto misterio, como auemos visto, el incensar: el Papa Soter, que fue en los años del Señor de. 163. prohibio que las monjas incensassen el altar.

Dist. 25. Sacra-
tas.

§. 3. De la Nauicula.

¶ En ella es representada la naue, en la qual procuramos y trabajamos de nauegar a la patria celestial, desde este mundo amargo, grande y espacioso, y esto mediante la oracion que es representada en el incienso q̄ va en la Nauicula.

segun aquello. *Facta est quasi nauis instititoris* Pron. 91.

portans de longe panem suum. ¶ Puede dezir tambien q̄ el incensario, es el coraçon del hombre, el fuego el ferbor de la deuocion, el incienso

las Oraciones, la Nauicula la Yglesia: en

la qual deuotamente, son offrecidas

las oraciones por el Angel

de Dios.

Capitulo. 6. del Introitu.

Versa, y Gloria Patri.

*Ordin.
Missæ.*



VIENDO besado el Sacerdote el altar : dicha la oracion, oramus te domine : llegasse a la parte yzquierda, esto es, a donde se dize la Epistola : y alli estando el rostro buuelto al altar, y haziendo la se-

ñal de la Cruz de la frente a los pechos : comienza con boz que se pueda entender el introitu de la Missa.

Act. 2.

Math. 15.

Comiençase el introitu en la parte yzquierda del Altar, en la qual son significados los Iudios : para que entendamos que a ellos fue hecha la promessa del Christo Mesias : y que la salud vino a la gentilidad de parte de los Iudios, segun aquello, ego non sum missus nisi ad oues quæ perierant domus Isrrael. Emos de saber q̃ no dixo Christo que venia a salvar a solos los Iudios : mas q̃ era embiado a ellos, y esto fue principalmente a ellos prometido, y no a otros. Mas no para que dexasse olvidados, los que fuera de aquel

aquel círculo de la ley estauan. Y así dixo por S. Iuan, otras ouejas tengo sin estas deste corral, las quales me conuiene redemir y traerlas a el, porque sea vn corral y vn pastor. *Iuan. 10.*

¶ Dizese, o cantase dos vezes el introitu de la Missa: para denotar los muchos y crecidos desseos, las largas esperanças, y clamorosos sospiros de los sanctos padres, y patriarchas que precedieron en el testamento viejo: los quales con incansables desseos esperaron el aduenimiento sancto de Iesu Christo, con señales y obras lo figuraron, y con dichos y escriptos lo prophetizaron. ¶ Tambien en cantar se dos vezes el introitu, significa que el que esperauan los padres del testamento viejo, que auia de venir al mundo: auia de ser Dios y hombre en vn supuesto o persona diuina, en quien morasse (como dize S. Pablo) toda la plenitud de la diuinidad: no debaxo de sombras y figuras, mas real y verdaderamente.

*Titelm. exp.
Miss. ca. 8.*

Coloss. 2.

¶ El primero que instituyo que se dixesse Introitu en la Missa, fue el Papa Celestino primero deste nombre, debaxo de cuyo Pontificado murio el glorioso Doctor y lumbré de la Yglesia Sant Augustin. Este Sancto Papa establecio *Summ. Concil.
Hist. Pont. lib. 2. cap. 12.*

E s que

que antes que la missa se començasse: cantassen los clérigos (como agora se cantan las Antiphonas del Introitu.) Todo el psalterio de David: repartiendo todos los ciento y cinquenta psalmos por las Missas de todo el año en el introitu y otras partes de la Missa. Porque antes deste sancto Pontífice, en el Evangelio començauan, y luego se dezía la Epistola: y con estas dos cosas se acabaua la Missa de los Cathecúmenos, después se hazia la cōsagracion que era la segunda Missa de los Fieles. Andádo el tiempo, como fallasse el fuego de la charidad que encendia el pecho de los fieles: fuesse tambien esfriando el fervor de la deuocion: y por euitar aq̃lla prolixidad tomose por introitu de la Missa vn verso de alguno de los psalmos. y succediendo S. Gregorio Papa, en el año del Señor de. 590. ordeno q̃ se cantasse como Antiphona por punto, dexádo en el ser antiguo vn verso de aquel Psalmo q̃ antes se cantaua, y assi quãdo el introitu se saca del psalmo, si el primer verso del psalmo es el introitu: sera el verso del introitu. Mas sino fuere el introitu el primer verso, sino alguno de los siguientes, o se tomare de otra parte: entonces

Hist. Pont. lib.
4. cap. 1.

el primer verso del Psalmo, sera el verso del introitu. ¶ Significasse en esto la grande vnion y conformidad que a de auer entre la cabeça y sus miembros, el prelado y sus subditos. Dizele introitu, que en nuestro romance quiere dezir entrada: porque quando el se canta, el Sacerdote que a de dezir la Missa, entra al altar, o porque por esta Antiphona, entramos y damos principio al officio de la Missa, que entónçes se celebra.

¶ Quando en el Coro se canta el introitu, de nien lo cantar con mucha conformidad y cōcordia todos los clerigos que se hallaren presentes en el Coro: no con dissonancias ni bozes desentonadas. Coro en Griego, concordia quiere dezir en latin: y si esta nõ se guarda en el Coro con la denida compostura y grauedad que alli se requiere: bien se figue que ni aun el nombre de Coro no le pertenece.

*S. Bonau. exp.
Missa.*

¶ S. i. *Del verso del Introitu.*

¶ Siguelse tras el Introitu el verso del Psalmista; el qual denota y significa la buelta que emos de dar a la obra, porque por el boluemos al introitu.

¶ Podemos tãbien dezir q el introitu significa:
el

el alabanza que la sancta madre Yglesia da, de los Iudios conuertidos: y assi contiene tres cosas conuiene a saber. ¶ Antiphona, verso, y gloria. y esto por tres ordenes de fieles que fueron en la lengua Hebrea. ¶ Patriarchas. ¶ Prophetas. ¶ Y Apostoles. El introitu, o la Antiphona, es de los Patriarchas. El verso de los Prophetas. Y la gloria de los Apostoles. La repeticiõ de la Antiphona, es la ydentidad y confirmacion de la Predicacion. ¶ Porque lo que el Patriarcha figuro con hazañas, y el Propheta prophetizò y lo dixo antes. El Apostol lo Euangelizò y predicò a las gentes.

¶ §. 2. *Del verso. ¶ Gloria Patri.*

¶ Despues del introitu y verso, se sigue, el gloria patri, dizese tres vezes en la Missa, y aqui es la segunda. Es verso y cantico de alegria y de mucha deuocion, el qual auia de traer todo Christiano en la boca de dia y de noche. Porque verdaderamente descendio del cielo; en el se da yguualmente la gloria al padre, y al hijo, y al espiritu sancto: assi como era en el principio: y lo es agora: y lo sera para siempre jamas, por todos los siglos de los siglos Amen. ¶ El Papa Sant Damaso, despues de auer instituydo los choros en la

la yglesia, y que cantassen alternatiuamente los Psalmos de Dauid: ordeno con muy buena conueniencia que en fin de cada Psalmo, y entre las dos vezes que se dize el Introitu, se dixesse el Gloria Patri. Para denotar que los Sanctos Patriarchas, cuyos sospiros y desseos son aqui significados: conocieron bien y creyeron el misterio de las tres diuinas personas de la Sanctissima Trinidad, y la ygualdad del hijo con el padre, y con el Spiritu Sancto.

¶ Este verso Gloria Patri, quita la yglesia en las Missas del tiempo, desde el Domingo de Pasion, hasta el Sabado Sancto, para darnos a entender como los Iudios por su malicia y peccados perdieron en aquel tiempo el conoscimiento de la Sanctissima Trinidad, el qual ellos por las escripturas, y sus antepassados por diuina reuelacion auian conocido. Y con esto se puede facilmente entender, quan lexos de uemos estar en aquel tiempo de la vana alegria del mundo: pues nos quita la yglesia estas diuinas alabancas: solo porque traen consigo alguna alegria festiual.

Capitulo. 7. de los

Kyries.

*Ordin.
Miss.*



REPETIDO el Introitu
juntas las manos ante los
pechos, se llega el Sacerdote
al medio del altar, a donde
estando el rostro vuelto
a esse mismo altar, dice
la misma boz que dixo el

Introitu, tres vezes, Kyrie eleyson, y otras tres choro
ste eleyson, y otras tres, Kyrie eleyson. ¶ Sancti
uestre Papa, que fue en los años del señor de 300
se dize auer tomado de los Griegos aquesta boz
Kyrie eleyson. Mas el esclarecido doctor Sancti
Gregorio instituyo que luego tras el Introitu
se dixesse nueue vezes en la Missa: y que sola-
mente los Clerigos la cantassen en el Coro, y el
pueblo respondiessse. Paresciolo a este Sancto co-
sa justa, que nos detuuiessemos algo en estas bo-
zes: en que con humildad es Dios suplicado, y
su diuina misericordia con perseverancia pedi-
da: por que en esto consiste el punto de nue-
stra oracion.

*S. Greg. in reg.
epist. 63.*

¶ Est

¶ Esta voz, Kyrie elcy son, en Griego quiere dezir en nuestro Romance, Señor aued misericordia. Cantase luego despues del introitu, y antes de la oracion: para que se entienda que antes de toda oracion, es necesario implorar la diuina misericordia, y tener a Dios propicio. El qual no por los merecimientos de los hombres, sino por su grande misericordia y piedad: se quiso hazer hombre y venir al mundo a remediar nuestra miseria y librarnos del captiuero del peccado. Y assi veran, que no a las bozes del introitu, que significan las bozes y desseos de los Padres antiguos: sino a las de los Kyries que son peticiones de misericordia, se oye la voz del Sacerdote y diziendo gloria, o Dominus vobiscum. Para que entendamos que la summa Charidad de Dios, y su misericordia fue la que lo abaxo del Cielo a la tierra, a donde oymos su dulcissima y deseada voz: y no nuestros flacos merecimientos. ¶ Dize se nueue vezes, suplicando tres vezes a cada vna de las tres diuinas personas, para significar que la dragma: esto es la naturaleza humana que estaua perdida: ya por la Encarnacion

Tiii.3.

ano 1.

S. Buenau. exp.
Miss.

Luc. 15.

del hijo de Dios, y fe de la Sanctissima Trinidad es restaurada y colocada entre los nueue Coronas de los Angeles. Por estas tres palabras inuocamos la Sanctissima Trinidad, y luego inmediatamente dezimos, Gloria in excelsis Deo. Para demostrar que nosotros honramos al mismo Dios en la tierra, que honran y reuerencian los Angeles en el cielo: y que esta yglesia es retrato de aquella: pues tenemos el mismo oficio en la tierra, que los Angeles tienen en el cielo, que es alabar sin cessar a Dios.

Nota.

Racional.

¶ De quanta eficacia sea esta palabra, Kyrie eleyson, muestralo Guillelmo Durando en el Racional. diziendo, que este sancto nombre, deue tener en si algun secreto de muy grande y excelente virtud. Porque como vn sancto Obispo llamado Basilico, estando en vna ciudad llamada Papias: el mismo abrio las puertas de vna yglesia que estaua cerrada, sin ninguna fuerza, ni industria humana, diziendo, Kyrie eleyson. ¶ Tambien del bienauenturado Sant. Geminiano, se lee que viniendo contra vna tierra donde el estaua: cinco Reyes por robar y destruir los moradores della, con este Sanctissimo nombre Kyrie eleyson, los vencio y fueron desbaratados con

con muy poca gente que tenian para se defender. De donde podemos entender que por ventura significa otra cosa, que Señor aued misericordia: la qual nosotros no sabemos.

¶ Don Fernando de Talauera primer Arçobispo de Granada y sancto: dize: què el primer milagro acontecio a S. Basilio. y el segundo que se lee de sant Hieronymo.

¶ Es de notar (segun S. Buenaventura) que la *S. Bonab. exp. miss.* Missa se dize en tres lenguas las mas principales del mundo: esto es, en lengua Hebrea, Griega, y Latina. Palabras Hebreas son, Sabaoth, Ossaana, Amen. Alleluya, y otras semejantes.

¶ Griegas son, Kyrie eleyson, Christe eleyson.

¶ Latinas la Epistola y Euangelio, y todo lo demás, el titulo de la Cruz (segun dize S. Iuan) tam *Ioan. 19.*

bien fue escripto en letras Griegas, Hebraycas, y Latinas. De todo lo qual tenemos vn mismo significado: y es: que toda légua auia de confesar como agora confiesa, que nuestro señor Iesu Christo es Rey de los Reyes, y Señor de los señores, en la gloria de Dios padre. Fueron y son *Philip 2.* estas tres lenguas: las mas excellentes, y mas principales, que todas las del mundo. La len-

F gua

gua Hebrea tenia preheminen-
 cia por la reli-
 gion, y por la ley de Dios y misterios diuinos
 escritos en ella. ¶ La lengua Griega tenia tam-
 bien excelencia por la sabiduria humana que
 en ella se escriuio, los muchos sabios y filosofos
 que en ella se exercitaron. ¶ La lengua Latina
 era tambien de grandissima singularidad, y
 muy estimada, por la potencia de los Roma-
 nos, que señoreauan entonces casi todas las gen-
 tes, y todos los Reynos del mundo. Luego con
 mucha conueniencia fue escrita la missa en es-
 tas tres lenguas: para que se entienda, que el
 Señor que en ellas es venerado y adorado, es
 Rey de toda la Catolica y santa Religion, y de
 toda la sabiduria, y de toda la potencia. Y assi
 como este diuino sacrificio, es venerado
 de todas las lenguas: assi es el comun,
 y aprouecha a todas las nacio-
 nes que del se quisiere
 aprouechar.

(?)

CAPIT

Capitulo . 8 . de la

Gloria.



ICHO el postrer Kyrie-
eleyson, estando el Sacer-
dote en el medio del altar,
estendiendo las manos, le-
uantandolas, y juntando-
las, en el mismo tono que
dixo los Kyries, comien-
ça (si se ha de dezir) Gloria

Ordin. missa.

in excelsis Deo, quando dize Deo inclina la
cabeça, y buuelto a endereçar, estando en pie
y juntas las manos como de primero, prosig-
ue hasta el fin. Diziendo el Sacerdote la Glo-
ria en el medio del altar, nos trae a la memo-
ria aquel tiempo dichosísimo: en el qual es-
tando todas las cosas en el medio de su silen-
cio, y la noche en el medio punto y cambio de
sus dos extremos: el todo poderoso hijo de Dios
Iesu Christo señor y Saluador nuestro, que auia
decédido de las altas y reales sillas de los cielos,
donde estaua en el seno del padre, nacio del
vientre Virginal de su santíssima madre, en vn

Sapient. 18.

instante sin alguna lesion ni molestia, como la fruta madura que voluntariamente se despiende del arbol: y (como sant. Buena Ventura contempla) cayendo sobre el heno a los pies de su madre, entro en el mundo como esposo arreado que la le de su talamo: y assi fue puesto en medio de dos animales, el q̄ venia a ser medianero entre su Dios y Gentiles, Dios y los hombres: los que les por el pecado se auian hecho semejantes a las bestias brutas.

Psalm. 18.

Eph. 2.

Psalm. 48.

*Cipria. serm.
de Nat. Christ.*

¶ No auia otros palacios sumptuosos, donde el niño Iesus se le diessse aposento, sino era el establo: y assi a la santa madre se le dio el heno, y al tierno hijo el duro pesebre. Tal hospedaria como esta tuuo el fabricador del mundo en la primera entrada que en el hizo, segun la carne: y tales regalos se le dieron a su sacratissima madre en su diuino parto. Mantillas de paño vil tenia en lugar de seda, y en lugar de blandos y delicados lienços, no se halla mas de la toca basta de su cabeza, con que la Virgen embuelue a su Dios y hijo. Ella se siruio alli de partera, porque otra ninguna fue menester: y ella regala a su hijo, ella lo besa dulce y amorosamente,

*S. Bona. in. Vir.
Christ. cap. 7.*

mēte: y dandole el pecho lleno de milagrosa leche del cielo, tiernamente lo abraça: y todo el negocio va lleno de gozo, porque dōde no vuo peccado, ningun dolor ni afrenta se pudo seguir al parto.

¶ Este priuilegio fue proprio alli de la virgen del qual ninguna otra muger gozo antes ni despues: que siendo verdadera madre, juntamente tuuiesse titulo de perfectissima virgen. Y assi a la madre se le deuia plenitud de gracia, y a la virgen mas abundancia de gloria: pues siendo insignie en la integridad del cuerpo y del anima, gozaua interior y exteriormente de la presencia corporal y espiritual de Iesu Christo su hijo.

¶ Estando pues alli en esta manera aquel poderosissimo y precioso infante: fue luego adorado de grande multitud de Angeles que se hallaron presentes: y en esse punto bolando a los cielos, con grandes jubileos y cantares de alegria: dieron el recaudo y buena nueva de lo que passaua a toda la corte celestial, alegraronse todos infinitamente: y haziendo solemnissimas fiestas: dieron gracias al padre por tan soberano beneficio: y rescebida licencia decidieron todos successiuamente por sus ordenes, y vinieron a

*S. Bon. med. de
vit. Christi ca.*

7.

ver la cara de su Dios y señor, y adorando a el y a su madre con toda reuerencia, le cantaron suauísimos y nunca oydos cantares.

Luce. 2.

¶ Comiença solo el Sacerdote este canto de los Angeles: para dar a entender y significar como vn solo Angel fue el que primero anuncio este mysterio a los Pastores diziêdo. Ecce enim Euangelizo vobis gaudium magnum quod erit omni populo. Quia natus est vobis Saluator in ciuitate Dauid. ¶ Y respondiêdo el Coro, & in terra paz hominibus, representa la multitud de los Angeles, que con este primero se ayuntaron a magnificar y alabar al Señor, aquella noche, y asì se sigue en el proprio capitulo. Y subito se hizo con el Angel vna multitud de exercito celestial: los quales a grandes bozes y con soberana armonia alabauan a Dios y dezian. Gloria sea a Dios en los cielos: y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

¶ Este canto festiual y de alegria, no se canta en los dias y tiempos que la yglesia esta de luto, aunque sean de guardar: porque es todo lleno de gozo y alegria por la merced soberana de auer

auerse Dios hecho hombre.

¶ El Papa Thelesphoro, que fue septimo despues de Sant Pedro, y en los años del Señor de. 139. instituyo que este Hymno Angelico, se cantasse solemnemente en las Missas, la noche de Nauidad del Señor: porque en aquella noche fue alegremente dennciado a los Pastores. Fue aquella noche dichosísima entre todas las noches, mas clara y resplandesciente que todos los claros dias, sabidora del sacratísimo parto, y anunciadora de todos nuestros bienes y alegrías: y por esso fue mucha razon que en ella se cantasse primero aqueste Hymno, y de lla lo tomassen como de su originario principio, todos los demas festiuales dias. Lo demas que se sigue deste celestial canto, que es Laudamus te, hasta el fin. Sant Buenauentura dize que lo compuso este Sancto Papa Thelesphoro, y deste parescer fue tambien el Papa Innocencio tercero. Otros ay que fundandose en el octauo Concilio de Toledo, porfian que no lo compuso sino Hilario, Obispo Pitauicense y Doctor muy principal, el qual fallecio año del Señor de. 373.

*Hist. Pont. lib.
1. cap. 11.*

*De conc. dist. 1.
cap. nocte.*

*De con. dist. 1.
ca. de Himnis.*

*Hist. Pont. lib.
3. cap. 4.*

¶ El Papa Simacho, q̄ fue en los años del señor

*De conf. dist. 1.
ca. porro.*

Psalm. 44.

de. 499. establecio que todo este hymno angelico, se dixesse en la missa en los dias del Domingo, y en las fiestas de los sanctos martyres. Y despues el Papa Nicolao, q̄ fue en los años de 863. establecio que particularmente se cantasse por todos los Obispos este hymno el lueves de la Cena a la Missa mayor, conforme a la costumbre que dello tenia la yglesia Romana, y porq̄ en este cantico se representa aq̄este inmenso bien de que el hijo de Dios nos fue dado por hermano: y el Sol de justicia que se nos auia encubierto por el núblo del peccado de Adan, ya nos a parescido con rostro alegre y mas hermoso que todos los hijos de los hombres: y fue adorada la benignidad y Magestad de Dios vestida de nuestra carne fragil y sujera a trauajos: por tanto lo deuen los ficles oyr atentos y deuotos, y con grande alegria y contentamiento espiritual.

Capitulo. 9. del Dominus

Vobiscum.

Ordin.

Misse.



CABANDO de dezir el Hymno, Gloria in excelsis, o dexandolo sino se viere de dezir el que celebra besa el altar

altar en el medio, y juntas las manos ante los pechos, los ojos inclinados a la tierra, bueluese sobre la mano siniestra del altar, esto es al lado derecho del Sacerdote, hazia el pueblo, y estendiendo y juntando las manos, dize en boz clara que se pueda entender Dominus vobiscum. Y auiendo le respondido el ministro, & cum spiritu tuo. bueluese al libro. a. de 21^a las oraciones. Esta palabra Dominus vobiscum, se tomo del libro de Ruth: con la qual se lee que el buen labrador Booz saludaua a sus segadores, quando los visitaua. Con esta misma palabra saludo el Propheta Azarias al Rey Ala, y a su exercito: viniendo de la victoria de los Ethiopes. Tal salutacion como esta vsauan los siervos de Dios antiguamente: y con ella se deuián saludar los que agora se tienen por christianos. Cierito de mas prouecho les seria, dessearse el fauor y familiaridad de Dios: que no el beso las manos de q^{ue} vsan. Quien tiene a Dios ninguna cosa le puede faltar: como por consequente, a quien Dios le falta ninguna cosa tiene. El cielo y todas sus riquezas sin Dios, seria tormento: y el infierno y tormentos con Dios serian cielo.

¶ Esta salutacion Dominus vobiscum, que

F s que-

3. cibul

1. 1. 1. 1

Ruth. 2.

2. Paral. 15.

ab duu. m. 11
conuincione

Indic. 6.

Luc. 1.

Hist. Pont. lib.

1. cap. 15.

*Rat. Rub de
salutatione.*

quiere dezir el señor sea con vosotros, parece ser enseñada del cielo, y conforme a la voluntad de Dios, pues vemos que su sancta Yglesia la usa: y los Angeles se lee, que con ella saludaban a las personas a quien por mádado de Dios aparecian. Quando el Angel aparecio a Gedeon: lemos que le dixo. el Señor sea contigo varon fortíssimo. y saludando el Archangel san Gabriel a la Virgen nuestra Señora: tambien uso desta palabra, diciendo le Dios te salude, llena de gracia, el Señor es contigo.

¶ Deue se creer que los Apostoles con acuerdo del Espiritu Sancto ordenaron en la Misa esta tan piadosa y sancta salutacion. Dominus vobiscum.

¶ Saludandose pues el Sacerdote y el pueblo, piden a Dios q̄ sea con el espiritu dellos, y dello para denotar q̄ entre el Sacerdote y el pueblo, tanta a de ser la conformidad y vnion en el espiritu, que no a de auer mas de vn querer y vn desseo. En saludar primero el Sacerdote al pueblo quiere ponello atento: assi para que leuante su coraçon a Dios, como para que este con el en lo que se a de pedir, y es como si les dixera. El Señor huelgue y permanezca en vosotros: el

el señor os conceda que alcancceys del su gracia,
para que permanezcays en ella: el señor Dios os
remunere con el premio de la vida eterna. Mas
el Coro y el pueblo agradeciendole al Sacerdo-
te su buena petition y deſſeo: le responde. & cū
ſpiritu tuo, eſto es, tambien ſea el Señor con tu
eſpiritu, tomo la Ygleſia eſta palabra de la ſegū
da Epiſtola de S. Pablo a Timotheo ſu diſcipulo *2. Tim. 4.*
alli le dize: el ſeñor Ieſu Chriſto ſea con tu eſpi-
ritu. Va mucho en que el Sacerdote quando di-
ze Miſſa, y ora por ſu pueblo, tenga el eſpiritu de
Dios: y por eſſo con mucho cuydado lo deue pe-
dir a Dios el pueblo. Aunque todo el pueblo de
Iſrael pecco murmurando contra Dios, quan- *Num. 13.*
do les enſeño la tierra de promiſſion: ſolo por-
que Moysen y Aaron Sacerdotes, quedaron
en gracia, alcançaron perdon de Dios para
todos los demas, quando las partes principa-
les del cuerpo eſtan ſanas: facilmente recupe- *Simile.*
ran la ſalud las demas, ſi alguna eſta enferma.
Pero ſi la cabeça, coraçon, y higado enferma n-
todo lo demas corre peligro, el Sacerdote es
cabeça y coraçon del cuerpo myſtico de la
Ygleſia: y por tanto ſi el falta, es mucha la per- *Eſay. 1.*
dida del pueblo. Razon es pues ſi tanto nos
un-

importa la sanctidad de los Sacerdotes: que del
seemos, more el espíritu del señor en ellos.

¶ Desta salutaciō, Dominus vobiscum: vñ
siempre los Sacerdotes menores. Mas el obispo
porque tiene estado mas perfecto y es Vicario
de Christo, y como tal lo representa mas parti-
cularmente: quando quiere orar la primera vez
en la Misa, vñ desta palabra del señor, Pax vo-
bis. Esta fue la primera palabra con que el señor
saludo a sus discipulos, quando les aparecio des-
pues de la resurreccion gloriosa. Y saludando
los alegre y amorosamente, les quiso dezir. En
esta presente vida tégays siempre la paz del an-
ma, y en la otra la paz de la eternidad, de la vna
y de la otra les dixo el Iueves de la Cena, mi paz
dexo a vosotros: y mi paz os doy. Mas en todas
las demas salutations, quando se buelue al pue-
blo el Obispo, dize Dominus vobiscum, como
los demas Sacerdotes: para que se conozca ser
vno dellos, y en su estimacion tenga ocasion de
humillarse.

*Alex. alen. 4.
parte.*

¶ Cinco vezes se buelue el Sacerdote al pue-
blo y lo saluda durante el officio de la Misa. En
lo qual significa cinco aparecimientos que se
lee en el Euangelio, auer hecho Iesu Christo pue-
stro

stro señor a sus dicipulos, en el dia sancto de su re-
 surrectiō. ¶ El primero a sancta Maria Magdale- *Ioanr. 20.*
 na en el huerto. ¶ El segundo a ella y a las otras *Math. ultim.*
 Marias boluiendo del sepulchro quando les dixo
 Auete. ¶ El tercero a sant Pedro quando salio a *1. Corin. 15.*
 buscarlo: y aparesciendole le perdono el pecca-
 do de la negacion. y esto fue secreto y no sabe-
 mos mas. ¶ El quarto a los dos dicipulos que *Luce. 24.*
 yuan al castillo de Emaus. ¶ El quinto quando
 ya a puesta de Sol, les aparescio a los diez apo- *Ioan. 20.*
 stoles, que estauan a puerta cerrada, y Sancto
 Thomas ausente. destas vezes que Christo apa-
 recio, porque la vna no se sabe quando, ni don-
 de, que es la de sant Pedro a solas: de aqui es, q̃
 entonces boluiendose el Sacerdote a saludar al
 pueblo, no con boz alta, mas con silencio dize:
 Orate fratres.

¶ Otras dos vezes saluda el Sacerdote al
 pueblo. pero buelue el rostro, porque le se-
 ria impedimiento de mayor bien en que enton-
 ces entiende. La primera antes del prefacio. La
 otra quando esta ocupado en partir la Hostia
 antes de dar la paz. y porque el numero de siete
 fuele denotar perfection: en saludar el sacerdote
 siete vezes el pueblo, no sin buena comodidad.

Titel. exp. miss.
cap. 18.

podemos entender ser significada la perfección de la entera y perfecta paz que el señor nos trae viniendo al mundo: para que ligados de nosotros los siete vicios capitales, merezcamos recibir la gracia de los siete dones del Espíritu Santo.

¶ Finalmente se debe notar, que el Sacerdote quando se buelue al pueblo al Dominus vobiscum, y despues al missal, siempre se buelue sobre su mano derecha: y assi lo manda el ordinario, porque la siniestra significa trabajos y adversidades, y la diestra prosperidades y bien andanza. Bueluese pues sobre la mano derecha para dar a entender, que todo aquello que alli se haze, va prosperado y guiado por la diestra de Dios. Y assi en este su hecho, nos quiere dezir con Dauid: *Dextera Domini fecit virtutem: Dextera Domini exaltauit me*, assi mesmo para que se entienda, que su oracion no es principalmente por cosas temporales, sino eternas: las quales son significadas en la mano diestra. En la eternidad de Dios y gloria de sus bienaventurados, es cierto, que no se conoce siniestra. Todo quanto alli ay es diestra y bien andanza, y como de todos los bienes sin temor de alguna pérdida.

Psalm. 117.

Capitulo. 10. De las oraciones de la Miffa.

QUANDO el pueblo, y auiedo refpōdido el ministro, bueluese el Sacerdote al libro, a dō de estēdiendo y juntado las manos ante los pechos, è inclinando la cabeça a la cruz, de dō de nōs viene todo el biē, dize. Oremus, y luego toda la oracion. ¶ Para q̃ *ordin. miss.* aqui agora entē damos el oficio del Sacerdote, *Simile.* es de considerar, q̃ asī como para pedir, o alcāçar vna merced de vn Principe, suele la ciudad, o pueblo elegir de si vno de los mas sabios y mas eloquētes, para q̃ haga su razonamiēto al Señor: asī la republica Christiana tiēne al Sacerdote para que hable con Dios, interceda y abogue por el pueblo, y le alcāce las mercedes que desēa. Y como quando aquel procurador de la ciudad representasse de palabra su peticion al Rey, los demas de la ciudad, o pueblo que se hallassen presentes, callando con la boca harian la misma peticion con su desēo: asī en tanto que Sacerdote vea y pide a Dios, deue el pueblo callar y estar en silencio con la boca: pero no deue callar con las entrañas de su coraçon, pidiē-

pidiendo a Dios les otorgue y cōceda a aquellas mercedes que el Sacerdote en nōbre de todos demanda. Y de aqui es que el Sacerdote como como procurador Sīndico de toda la vniuersal Yglesia: no confiado del todo de su bondad, antes que de principio a su oracion combida a todos a hazer lo mismo, diziendo. Oremus. como quien les dize: oremos todos juntamente, y con la boz, y vosotros con el desseo, y assi lo que pidieremos con facilidad lo alcançaremos. por que imposible parece, pedir multitud y no ser oyda. ¶ Leuāta luego las manos el Sacerdote, y tiene las estendidas en su oracion: como quien dize al pueblo aquellas palabras de Esayas, fortaleced essas manos caydas: y las rodillas flacas esforçaldas. sustentad pues mis manos, esto es mis oraciones, con las vuestras, como Aaron y Hur sustentauan las de Moysen: si quereys que Dios destruya vuestros enemigos los demonios como entonces vencia el pueblo de Dios los Amalechitas.

*Esay. 36.
Exod. 16.*

*Hist. Ponti.
lib. 2. cap. 12.
lib. 4. cap. 1.*

¶ Estas oraciones que se dizen en la Missa, si a la historia pontifical auemos de creer: las compuso el Papa Celestino primero deste nombre. aun que la misma historia en otro cabo, y otros

otros muchos dizen, que las compusieron el Papa Gelasio, y san Gregorio. que le sucedio, y puede ser que estos santos Papas, Gelasio y san Gregorio Magno, compusieron gran parte dellas, y los demas purificaron y perficionaron, y todas las pusieron por orden.

¶ Son breues estas oraciones y compendiosas: para que entendamos, que para ser oydas nuestras oraciones, no cōsiste el negocio en mucho hablar, sino en la pureza del coraçon, y en la compuncion del alma, acompañada de muchas lagrimas, quando el Señor las diere. Y por esto la oracion deve ser breue y pura, salvo quando por el desseo de la inspiracion de la gracia diuina es dilatada. ¶ Lllamanse Collectas estas oraciones que se dizen en la missa: assi porque el Sacerdote que tiene oficio delegado para rogar a Dios por el pueblo, coge y encierra en ellas las peticiones de todos para ofrecellas al Señor, como tambien, porque ha de dezirlas sobre todos los que asisten a la missa: los quales como estã recogidos y ayuntados en vno dentro de las paredes del templo: assi se deuen recoger deuotamente dentro de los limites del coraçon, para q̃ echadas de si todas las vagueaciones del entendimien-

*Titel.exp.miss.
cap.16.*

dimiento: y puestas sus animas con Dios, pidan juntamente con el Sacerdote, lo que el en nombre de todos pide en aquella su publica y deuota oracion a Dios, y de aqui nacio la buena costumbre, que quando las oraciones se cantan en la missa, esta el coro de rodillas, o inclina con humildad y reuerencia el cuerpo que antes estaua derecho: y lo mismo deve hazer todo el pueblo Christiano, notando en la postura del cuerpo, la humildad que interiormente tiene en el anima. Dizen se en la missa las oraciones, en el numero que llamamos nones, y no pares. Mandalo assi el ordinario, y conueniene que assi se guarde, por el misterio que en ello se significa: si la necesidad del rezado en las commemoraciones, no demandare algun dia otra cosa.

Titel. exp. miss.
cap. 17.

Matth. 26.

¶ Dezimos vna oracion, tres, cinco, o siete. Vna se dize, para significar la vnidad de la diuinidad en Dios. ¶ Tres se dicen en memoria de la santissima Trinidad, tres personas y vn solo Dios verdadero. Tambien se dicen tres, porque nuestro Señor oro tres vezes en el huerto. *Iterum abiit, & orauit tertio.* ¶ Cinco se dicen, en memoria delas cinco llagas de nuestro

stro Señor Iesu Christo. ¶ Siete a los siete dones del Espíritu santo : los quales el da a los que son aparejados para los recebit, si dignamente oyen este santo oficio. Hymnos el numero de los pares : porque del toma principio la diuision, y nuestro Dios, como es autor de la paz, aborrece toda diuision y discordia, fue ordenado de la santa madre Iglesia, que no se multiplicassen las oraciones, porque no engendrassen fastidio, y enfado a los oyentes : porque Dios no tiene necesidad de muchedumbre de palabras, como hazian los retoricos antiguos. Pues dize por Esayas. ¶ Cum multiplicaueritis orationes vestras nõ exaudiã vox. Y en el Euangelio dize: Orantes autem nolite multũ loqui, sicut ethnici faciunt, putant enim, quod in multi loquio exaudiãtur. Y assi vemos, que pregũtandole los Apostoles a Christo, que les mostrasse a orar, les enseño vna oracion breue y cõpendiosa, conuiente a saber el Pater Noster : en la qual, siguiendo los Sacerdotes esta forma de oracion, no an de exceder en las Collectas el numero de siete, porque Christo en siete peticiones cõprehendio todas las cosas necesarias : assi al cuerpo como al anima. Dizese las oraciones a vn lado del altar,

1. Corin. 14.

Innoc. lib. 2.
cap. 26.

Esay. I.

Math.

Exod. 30.

conformandose en esto con el mandamiêto de Dios en el Exodo, a donde dize. Hara Aaron sus suplicasiones a Dios: a los extremos del altar.

¶ §. 1. De la conclusion. ¶ Per Dominum nostrum.

¶ Acaba el Sacerdote sus oraciones, remata y concluyelas, diziendo: Per Dominum, o palabra equiuivalente a ella, poniendo siempre a Iesu Christo nuestro Señor, por medianero y abogado, con cuyo fauor entiende alcançar lo que pide, y sin el ninguna cosa, el nos lo mostro en el Evangelio, diziendo: Quicquid petieritis in nomine meo fiet vobis, porque el es. nuestro abogado para con el padre: y es cierto, que seremos oydos, poniendolo a el por intercessor, por que exauditus est, pro sua reuerencia. ¶ El agua dizen los naturales, que aunque de suyo no tiene color ni sabor, conforme a los minerales de la tierra por do passa: assi dezimos ser buena, o mala, dulce, o sabrosa, gorda, o delgada, fria, o caliente, medicinal, o dañosa, de la misma manera: puesto que nuestras oraciones sean de suyo de poco, o ningun valor, y no capaces de merecer la vida eterna, y que como dize Esayas) sean como

Ioan. 16.

1. Ioann. 2.

Hebr. 5.

Esay. 64.

como vn paño. no limpio y alquerofo de muger: puestas, en pero en las manos de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo, y coladas por los minerales de sus diuinas llagas y merecimientos: así serán calificadas y de mucho valor, gracias a los ojos del padre, y suauísimas a su gusto, que no sea posible dexar de importunar, y alcançar con ellas todo lo que justamente se pidiere: Qual es el color de la vidriera, tales suele representar el Sol sus rayos, a los que estan dentro de la pieza. Colando pues la santa madre Iglesia los rayos de las oraciones de sus Catolicos hijos, por la hermosísima vidriera Iesu Christo: no es posible, que no representen al padre el color de aquella preciosísima sangre, derramada por la salud del linage humano, y que clama mucho mejor ante el Consistorio diuino que la sangre de Abel, aunque inocente y justo. La sangre de Abel pedia justicia y vengança contra su hermano Cayn; que la auia derramado: mas la sangre de Iesu Christo, no solo para sus hermanos, sino tambien para sus enemigos de- manda siempre ante la diuina esencia perdon y misericordia.

*Simile.**Hebr. 12.**Gen. 4.*

...del Amen. oñq av com

Acabadas las oraciones por el Sacerdote, el coro, y el ministro que tienen alli las vezes del pueblo, responden Amen. Esta palabra es Hebrea (segun san Geronimo y san Augustin) quiere dezir, asi sea, o se haga como lo as pedido Sacerdote santo. No quisieron los padres antiguos interpretar aquesta palabra, aunque pudieran, sino dexaronla con otras algunas en el Ydioma Hebreo, por vna santa y venerable autoridad que consigo tienen en aquella lengua. Respondiendo pues el pueblo, Amen. Tanto quiere dezir, como asi verdadera y fielmente se ha hecho como lo as pedido. Tu Sacerdote digno de toda reuerencia, as pedido y suplicado a Dios por nosotros: tenga por bien su diuina Magestad, de aceptar tus oraciones, y que en ti, y en nosotros verdaderamente se hagan, y fielmente se cumplan.

Lib. 2. d. doct.
Christ. cap. 11.

1. Paralip. 16.

Tomose esta costumbre de responder el pueblo, Amen. Del primer libro del Paralipomenon, quiere pues dezir el pueblo: Señor, aqui os pedimos, y concordamos vuestro Sacerdote y nosotros en ello, hagase conforme a vuestra promesa: lo qual nos firmastes con esta

vuc.

vuestra palabra, Amen. Podemos tambien dezir, que se tomò esta palabra del Apocalipsi: por *Apocal. 22.* que assi como san Iuan concluyo alli su libro con esta palabra, Amen. Y juntamente alli se cierra toda la diuina y canonica Escritura: assi la Iglesia alumbrada por el Espiritu santo cierra y concluye, y como que echa el sello a sus oraciones y peticiones con esta palabra, Amen.

Capitulo. II. Dela

Epistola.



DICHAS las oraciones, el que celebra lee la Epistola con voz intellegible, teniendo las manos puestas sobre el libro, o sobre el altar: de manera que las palmas de la mano toquen el libro. ¶ Quien aya establecido, que la Epistola y Euangelio se cantassen en la missa antes del diuino sacrificio, claro es auer sido los Apostoles, como parece en el dicimo de sus canones, q̃ la Iglesia tiene aprouados por tales: alli

ordin. missae.

*De cap. d. 1. r.
omnes fideles.*

G 4 man-

mandan que todos los fieles, que en las sacras
 solenidades, conuienen a la Iglesia, oyan las es-
 crituras de los Apostoles y el Euangelio: deuen-
 ron considerar aquellos nuestros santos Padres,
 y primeros fundadores de la religion Christia-
 na, quanto importa la noticia, y luz destas diui-
 nas escrituras a la salud de las animas y buen go-
 uerno de la Iglesia, en tanto que andamos em-
 bueltos en la niebla desta vida: y tambien que
 en el Euangelio se manda celebrar este diuino
 sacrificio de la missa, y las Epistolas dan testi-
 monio dello. ¶ Y aunque desde el tiempo de
 los Apostoles, es verdad que se dezia en la missa
 algo de la sagrada Escritura, Epistolas y Euange-
 lios: era empero de tal manera, que segun que se
 hazia en diuersas partes, y por diuersos autores:
 assi auia (como dizen) en cada tierra su uso, y se
 dezian muy diferentes cosas: por lo qual queria
 do remediar esto el glorioso Doctor S. Geroni-
 mo: tomò el trabajo de señalar para todos los
 dias del año, qual escritura del Testamento vie-
 jo y nueuo mejor le conuiniesse. Y hecho esto
 por el, y aprouado por el Papa san Damaso nue-
 stro Espanol, quedó todo bien ordenado, como
 agora lo tiene y conserua la Iglesia.

Zuca. 22.

1. Corint. II.

Hist. Pont. lib.

4 cap 1.

algun libro

¶ Deziuse

no se dezirfe la Epistola antes del Euágelio nos significa, o el oficio de la ley vieja, o el de S. Iuan Baptista, Precursor del Señor: el qual oficio exercito la ley por los Profetas, antes del Aduiento de Christo, y a la postre de todos por el ministerio y seruicio del dicho Baptista. Muchos y diferentes rayos, y vno mas hermoso que otro, fizele el Sol embiar al mundo, antes de mostralle su alegre y deseada presençia: y assi el hijo de Dios nuestro verdadero Sol de justicia, a quien por excelencia el Profeta llamó Oriente. Embiados antes de su venida varios y auentajados Profetas, a la postre de todos embio al Principe de los Profetas san Iuan, para que nos diesse auiso, como ya lo teniamos a la puerta. Y assi dezimos, que fueron la ley y los Profetas, en respetto del santo Euangelio, predicado por Iesu Christo, como la figura en respetto de la verdad figurada, la sombra en respetto del cuerpo, cuya es, y los medios en respetto del fin a que son ordenados: y finalmente, como la flor hermosa en respetto de su dulce y sabroso fruto: el qual fraguado y pareciendo, luego la flor se marchita y cae. ¶ Y de aquí es, que quando el tubilacono va a dezir la Epistola, solamente le acom-

*Tu el exp miss.
cap. 19.*

Zach. 2.

Simile.

Iuan. 3.

Psalm. 18.

pañá vn acolito: dando a entender, que fueron muy pocos los que siguieron la ley de Moyses, y predicacion de san Iuan, en respeto de Iesu Christo. Mas al diacono todos los acolitos y ministros le acompañan, representando en esto, que en todo el mundo fue oydo el truido de la predicacion Euangelica, y todos sus moradores le subjetaron sus cuellos, y siguieron con alegre coraçon la verdad que en ella se les enseñaua.

S. Roma. exp. miss.

¶ La Epistola significa la doctrina de los Apostoles. Lee se en la diestra del altar, para darnos a entender, que Christo primero vino a los ludios que dezian estar en la diestra. Y assi como la predicacion de san Iuan precedio a la de Christo: assi ni mas ni menos la Epistola precede al Euangelio. Tomase la Epistola segun san Buenaventura) del Testamento viejo y nuevo, para que se entienda, que el vn Testamento y el otro, dan testimonio del Señor, y de sus diuinos Mandamientos.

¶ §. 1. del Subdiacono.

Oratio. miss.

¶ En la missa solene, el subdiacono cerca del fin de la vltima oraci6n, toma con ambas las manos

nos el libro de las Epistolas, llevandolo sobre el pecho, hecha reuerencia al altar en el medio, vase a la parte de la Epistola, y canta su Epistola. ¶ Como auemos dicho en la Epistola, es representada la ley, cuyo vltimo ministro fue san Iuan: y por esto auiendo el subdiacono de dezir la Epistola, no toma la bendiccion del Sacerdote, sino solamente hinca primero las rodillas hazia el medio del altar: por que se entienda, que quando los Profetas fueron embiados a predicar: verdad es, que recibieron la autoridad y bendiccion de Dios: pero no de Iesu Christo nuestro Señor, porque entónces aun no se auia hecho hombre, ni aparecido en nuestra carne visible. Puesto el subdiacono al atril, o pulpito, y diziendo su Epistola, el y el acólito que le acompaña, tienen los rostros bueltos al altar: significando en esto, que assi la ley vieja que precedio, como la predicacion de san Iuan que le siguió, y disponia sus oyentes para Iesu Christo, en el punto que el Señor vino, ningun respeto quisieron para si, mas que todos ellos acudiesen a su Saluador, que era el vltimo bien que todos esperauan.

Ioan. 3.

¶ Es

Titel.exp.miff.
cap. 19.

¶ Es tanta la diferencia que ay en esto entre la ley, y el Euágelio (que es lo principal entre todas las otras cosas q̄ se lee en el oficio de la missa) quanta ay entre el sieruo y el Señor, el pregonero y el Iuez, el Embaxador, y el Principe que lo embia. Por tanto quando se lee la Epistola no lo hazemos agrauio que la oygamos sentados: pero quando oyamos el santo Euágelio: estamos en pie, los ojos baxos y con reuerencia, mostrando la prôptitud q̄ tenemos para honrallo y obedecello. Y en esto que la leccion de la Epistola, no siempre se toma del Testamento viejo, ni siempre tampoco del nueuo: es darnos a entender, que san Iuan fue, como vn medio entre los Profetas passados, y los Apostoles que estauan por venir y assi se puede dezir, que en parte pertenecia al tiempo de la ley, los Profetas, y en parte al de la ley Euangélica.

Ordin.miff.

¶ Auendo dicho la Epistola, bueluese el subdiacono al Sacerdote, y besandole la mano, dale el Sacerdote su bendicion, saluo en la missa de difuntos. Muestrase en este hecho, que el fin de la ley (como dize el Apostol) fue Christo, y en el se yinieron a rematar y concluir, todas las ceremonias, y mandamientos judiciales de

Roman. 10.

de Moysen. ¶ Dale tambien su bendicion el Sacerdote al deuoto subdiacono, para dar a entender, como el Señor, siendo agradecido al buen testimonio que del auia dado san Iuan, no solo quiso guardalle la paga effencial para el cielo, mas aun aca en la tierra se lo quiso gratificar ala bandolo mucho despues de ydos sus dicipulos, diziendo: A quien salistes a ver en el desierto? *Matth. II.* a vn Profeta? Yo os digo, que es mas que Profeta, y en verdad os digo, que entre los nacidos de las mugeres, no se leuantò otro mayor que san Iuan Baptista. En esta manera, la ley, y los Profetas se acabaron con san Iuan en Christo, y el les dio la bendicion y paga, que a los que fielmente le siruen tiene prometida, y queda con hermoza conueniencia, representado en la subjection del subdiacono, y la bendicion que le da el Sacerdote.

¶ En las missas de Requien que se dizen por difuntos, no viene el subdiacono a besar la mano del Sacerdote dicha la Epistola: assi porque alli cessa la razon sobredicha, como porque en las tales missas, por ser funerales y tristes se suelen quitar todas las solemnidades.

Capitulo. 12. Del

Gradual.

Ordin. missæ.

Titel. exp. miss.
cap. 21.

Luc. 3.

Matth. 3.



ESP VES de la lección de la epístola, dize luego el Sacerdote el gradual, que quiere dezir cáro de grados, y por ventura tomó este nombre, porque se acostumbraua cantallo a las gradas mas baxas del atril del coro. Es canto afpero y pesado, y en el damos a entender, como el pueblo mediante la predicacion de san Juan, en la epístola significada, se prouoco mucho a los exercicios de la penitencia y lagrimas, para conseguir y alcançar la remission, y suelta de sus pecados. Así leemos en el santo Euangelio, que compungidos los publicanos y pecadores de los bozes y predicacion del Baptista, q̃ como arboles secos y sin fruto, les amenazaba con la hacha de la muerte y fuego del infierno; confesauan allí publicamente sus pecados, y eran lauados en el Baptismo de san Juan, en señal de penitencia. Y citale muy bien a este canto triste y desabrido, que signifique las lagrimas y lamentaciones de la penitencia, y que nunca se vse cantallo con

con bozes blandas y suaves, que hagan armonia y suauidad al oydo: para dar a entender, que en esta vida, que es toda llena de miserias, no se ha de buscar y querer el gozo y suauidad, de los que ya están remunerados en el cielo: mas el trabajo y dificultad de los que están en la continua pelea con la esperança de la victoria: y assi hazen mejor y mas al punto del intento de la Iglesia, los que no entonan el gradual con bozes festiuales y requebradas: mas atendiendo, que es canto triste y desabrido, lo cantan simplemente, y como quien va llorando y sintiendo la carga de sus miserias.

¶ Puede tambien dezirse Gradual, de los grados de humildad, en que deuenos yr siempre aprouechando, por el conocimiento de nuestras culpas. Y como los hijos de Israel, caminando por el desierto, yuan por passos contados de vna mansion en otra, hasta llegar a la tierra de promission. Assi nosotros que caminamos por la penitencia de sierta de los regalos mundanos, deuenos yr siempre aprouechando de grado en grado, en la doctrina y amonestaciones sanctas, que en la Epistola se nos han hecho, correspondiendoles con

Hist. Pont. lib.

2. cap. 11.

*S. Buena. exp.
miss.*

Matth. 22.

*Titel. exp. miss.
cap. 22.*

con las buenas obras hasta llegar a la gloria.
 ¶ Compuso el gradual el Papa Celestino pri-
 mero deste nombre, y mandò que se dixesse en
 la missa, como parece en sus decretos, aunque el
 canto de los Graduales, y que se dixesse en la for-
 ma que agora vsamos: entiendese auerlo com-
 puesto y ordenado el Papa Gelasio, y san Am-
 brosio, y a la postre el glorioso S. Gregorio. No
 tiene el gradual mas de dos versos, para dar a en-
 tender (segùn san Buenaventura) que toda la ley
 y los Profetas, de quien agora vamos tratando,
 en solos dos mandamientos de la caridad. Evan-
 gelica, que son amor de Dios y del proximo, se
 encierran y concluyen. Auiendonos la santa ma-
 dre Iglesia significado en el gradual las lagri-
 mas y aflicciones de la penitencia, con que de
 nuestra parte nos auemos de disponer, el cuyda-
 do y sollicitud que deuemos tener en el aproue-
 chamiento de las virtudes, y obseruancia de la
 ley de Dios (la qual no se puede hazer sin traua-
 jo y fatiga) mandanos cantar luego el Alleluya,
 que es palabra de contento y regozijo, para que
 animados con la esperança del premio, no des-
 fallezcamos en lo comenzado, hasta conseguir
 el fin.

¶ Por

¶ Por el Gradual nos es dado a entender la conuersacion de los Indios, por el verso la conuersacion de los Gentiles, y por el Alleluya el alegria de entrambos pueblos en la Fe, y por la Sequencia, el cantico de la vitoria.

¶ §. I. del *Alleluya*.

¶ Esta palabra es vocablo Hebreo, y segun S. Augustin, quiere dezir: alabad al Señor, y en otro lugar dize: Porque no es dado a los que estamos en este valle de lagrimas y miseria, experimentar la plenitud de aquel gozo y perfecta alabanza del cielo, que en el Alleluya significamos: de aqui vino que se quedò este vocablo Hebreo sin declararse: porque pues el gozo es peregrino desta vida, tambien se ha significado en ella con vocablo peregrino. ¶ Es el Alleluya vna alabanza Angelical: ciertamente breue sentencia: pero contiene en si gran jubileo, siue incitans ad iubilum. Y este vocablo mas ayna significa, que no exprime, el inefable gozo, de los que peregrinamos en esta vida y valle de lagrimas, conuiene a saber el gozo de los Angeles y de los hombres que se an de holgar en la felicidad eterna, quod nec oculus vidit: nec auris audiuit: nec cor hominis ascendit.

1: Corin. 2.

H

¶ Es

*S. Buena. 'exp.
miss.*

The b. 13.

¶ Es en pero mas particularmente frequentado este canto en el tiempo de la Pascua que en otro alguno: porque resucitando entonces el Señor Iesu Christo, nos dio firme esperança de que auemos de resucitar cõ el en su gloria: y por esto dixo el santo viejo Tobias, que las plaças de aquella celestial Hierusalem, seran soladas de vna piedra blanca christalina y muy limpia: y en todos sus barrios y cantones se cantaran motetes de suauissima y celestial armonia, cuya letra serà Alleluya.

*Lib. 7. in dist.
2. epist. 63.*

*Hist. Pont. lib.
2. cap. 12.*

¶ San Gregorio Papa instituyò, o por mejor dezir restituyò que se cantasse el Alleluya en la missa: porque mucho antes auia costumbre dello en la Iglesia Romana (como lo dize el mesmo en el registro) saluo que se auia caydo: y así afirma S. Hieronimo, que dezirle el Alleluya en la missa se tomò de la Iglesia Hierosolimitana: y alli fue donde primero que en otra parte alguna seysó a cantar en la missa, y a ruego y petició del mesmo san Hieronimo, mando el Papa san Damaso que se cantasse en la Iglesia Latina, y por todo el mundo.

*Titel. exp. miss.
cap. 23.*


¶ Es tambien de notar, que desde la Septuagesima, hasta la Pascua de Resurreccion, y en las mis-
sas

las de Requien, porque son dias en que representamos nuestra captiuidad, llanto y penitencia, suspendemos el Alleluya, q̄ es canto de alegria, como en otro tiẽpo los hijos de Israel captiuos en Babilonia, colgauan los organos y los otros instrumentos musicales, en los sauces, y dezian: como podremos cantar los cátares alegres y festiuales dedicados a nuestro Dios en Siõ: en tanto que estamos en esta tierra de destierro, donde no es licito ni aun mostrar señales de alegria?

Psalm. 136.

Capitulo. 13. De las

Sequencias.

 V E L E N S E tambien dezir en algunas festiuidades despues del verso del Alleluya, profas, o Sequencias: las quales se dizen ansi, porque siendo canto de alegria, se siguen al Allelu ya, que como auemos dicho, es canto festiuo y alegre, significasse en estas Sequencias, que la estola de la glorificacion de los bienauenturados, que auemos representado en el Alleluya: agora en el pequeño entre tanto deste siglo, y que se va cumpliendo el numero de sus hermanos los escogidos, es sencilla: pero despues de la general

H 3

resur-

Esay. 61.

resurreccion, será doblada: porq̃ entonces págan-
doles Dios por enterò será glorificados en cuer-
po y anima. Esta diferencia aura entonces entre
los Angeles y los hombres: que los Angeles co-
mo no tienen cuerpos, có sola la gloria de su es-
piritu seran cótentos. Mas los hombres que son
cópuestos de anima y cuerpo, serán todos de glo-
ria doblada, y en lo vno y en lo otro, como sir-
uieron a Dios, así seran premiados. Por esto
dize Esayas (hablando dela gloria de los santos)
que quádo esten en su tierra y patria, poseeran
las cosas dobladas. En la tierra de los biuientes,
q̃ es la propria patria de los santos y escogidos,
quando se haga la vltima y general resurreccion:
tendran ellos los vestidos doblados: có los qua-
les el anima y el cuerpo se vistan y cumplan de
incomparable hermosura..

¶ Compuso las primeras Sequencias Natero
Abad de san Frances: y el Papa Nicolao (se-
gun dize el Racional) concedio que se cantas-
sen en las missas, aunque en el Decreto del
Papa Gelasio, que fue año de 494. se dize, que
el ordenò que las prosas se dixessen con cáto en
las missas. Despues del Abad Natero, vuo otros
muchos que compusieron nuevas Sequencias,
como:

como fue Hermano Contracto, que cópuso algunas, y el Ave Maria, y alma Redemptoris mater, y sancti Spiritus. Y segun la historia Pontifical, la Salve Regina, que es vna de las quatro oraciones de que vsa la Iglesia y republica Christiana. Biuió este varon santo en los años del Señor, de 1049. y algunos antes fue Roberto Rey de Francia, que compuso la Sequencia, veni sancte Spiritus. Y así vuo otros muchos que compusieron diuersas sequencias, que fuera prolixo auerlas aqui de referir y contar.

*Hist Pont. lib.
5. cap. 7.*

Capitulo. 14. Del

Tracto.

DENDE la Dominica de la Septuagesima, hasta la Pascua, en lugar del Alleluya, se dize el Tracto. El biuir en esta vida, no es por cierto otra cosa, sino vn miserable destierro en la confusion de Babilonia: en la qual no deuemos hazer otra cosa, sino assentarnos y llorar, acordandonos de aquella celestial Sion, donde Dios es alabado y seruido, de que nosotros carecemos y somos peregrinos, en que biuimos

2. Corint. 5.

Psalm. 119.

en esta continua muerte. Y assi queriendo la santa madre Iglesia que nos acordemos en este tiempo, de nuestra peregrinacion y captiuidad: en la qual nos detiene la presente vida miserablemente, cantamos en lugar del Alleluya, el Tracto con aspereza de boz, prolixidad de palabras, y pesadumbre de puntos con lo qual nos enseña la miseria de la vida presente, en que todos caymos por el pecado de Adam. Este tratado es el que cantaua Dauid, quando lamentando su infelicitad, dezia: Ay de mi, que la peregrinacion de mi vida va muy a la larga sobre la tierra: porque morando en este mundo, vino en medio de los pecadores, cuyas moradas son en la obscuridad y tinieblas de los pecados. Y esto es lo que mas me haze parecer largo y prolijo aqueste mi destierro, y no siempre, y a la continua se canta el Tracto en la missa: mas como auemos dicho, a tiempos interpolados con el Alleluya: para que entendamos, que el gozo espiritual que los justos tienen en este siglo, no puede ser perfecto ni continuo, sino que muchas vezes se rompe y mezcla con el agua de los trabajos y miserias de la vida presente. Demane-
ra, que ni todo es dulce, ni todo amargo, ni todo

do es plazer, ni todo trabajo mas a lo vno succede lo otro, para que con los contentos espremos en Dios, y lleuemos la carga de los trabajos, y con los trabajos sepamos humillarnos y desear los bienes eternos. Tanta diferencia ay del Alleluya al Tracto, quanta ay del alegria a la tribulacion.

¶ El Racional dize, que el Papa Telesforo instituyò, que el Tracto se dixesse en la missa, aunque yo solamente lo he leydo en el Decreto del Papa Celestino primero deste nombre, y assi lo afirman los escritores de su hystoria: particularmente se dize del Papa Alexandro segundo, que fue año de mil y seyscientos y dos que el establecio que se cantasse el Tracto desde la Septuagesima, hasta la Pascua.

*Hist. Pont. lib.
2. cap. 11.*

*Hist. Pont. lib.
5. cap. 11.*

Capitulo. 15. Del

sancto Euangelio.



D I C H O el Gradual, Alleluya, Tracto, y Sequencia, quando se vuieren de dezir, el que celebra, si es missa rezada el proprio, o el

ordin. missa.

Titel exp. miss.
cap. 29.

Matth. 24.
Isay. 14.

Zach. 2.
Hur. 1.

ministro passa el missal a la otra parte del altar porque si ay diaconos el subdiacono lo ha de passar: y de tal manera ponga el missal, que la parte postrera del libro mire al cornijal del altar, y no a la pared, o a la parte que esta enfrente del Sacerdote quando esta buuelto al altar. No sin particular acuerdo y consideracion se manda poner el missal con tanta aduertencia, hazia la parte aquilonar: o del norte: mas por significarnos, que como aquesta parte es fria: assi representa el frio de la malicia infernal (que haze resfriar el ardor de la caridad) y la silla de aquel maligno espiritu, que dixo: Pondre mi silla en la parte del aquilon: y alli serè semejante al alifanmo. De aquella parte del aquilon (como dice otra escriptura) parece y se manifesta todo quanto ay de mal: y por esso somos amonestados por el Profeta Zacharias huyr el aquilon, como de donde mas se muestran las fuerças y poderio de Lucifer. Y assi se nos da a entender en este hecho muy bien, que viniendo la predicacion Evangelica al mundo contra toda la malicia, y contra el demonio Principe de la malicia, auia de pelear contra ellos y triunfar gloriosamente de ellos: lo qual agora clara y aueramente lo conocemos

remos por toda la Iglesia, porque como fuese en vida la predicacion Apostolica a los Gétiles: los quales todos estauan ateridos y elados con el frio y nieue de los pecados y dela infidelidad: luego que el Euangelio començo a esparzir los rayos de su claridad sobre ellos, fue lançado el demonio que tenia su señorio en el aquilon: y el Principe de las tinieblas segun la palabra del Señor fue juzgado y lançado fuera, y quitado el frio abominable del pecado de los coraçones de los hombres, fue infundido en ellos el calor del Espiritu santo. Para esto se predica sin duda, y es oydo el santo Euangelio: para que con su presençia sean destruydos todos los consejos, municiones, y malas sujeciones de los demonios nuestros comunes enemigos.

Ioann. 12.

¶ Puesto pues el missal, como hemos dicho en la parte del altar, donde se ha de dezir el Euangelio, el que celebra viene al medio del altar, y estando alli profundamente inclinado, jūtas las manos ante los pechos, y puestos los ojos del coraçon en Dios, pidele que limpie su coraçon y labios, como en otro tiempo purificò los de Esayas Profeta, porque pueda dignamente denunciar el santo Euangelio, para esto le pide

Ordin. miss.

Esay. 6.

tambien su bendicion diziendo secretamente aquellas oraciones: *Munda cor meum. Iube Domine benedicere. Dominus sit in corde meo.* ¶ En lo qual se da a entender, que ninguno deue tomar el oficio de Euangelista, sino fuere embiado de Dios. El Apostol dize: como predicará, sino fueren embiados? Y la misma verdad Christo, les dixo a sus Apostoles: Rogad al Señor dela mies, que embie obreros a su mies. Y en muchos lugares de Hieremias y Ezechiel, se quexa Dios de los Profetas que vsurpauan el oficio de Predicadores, sin auellos el embiado, ni dádoles su bendicion.

¶ Dada la ley por Moysen, escriptos los salmos por Dauid, y apercebidos los hombres por los Profetas embiados por Dios: vino finalmente Iesu Christo en persona, a predicar y enseñar al mundo la altissima Doctrina del santo Evangelio: y assi despues de la Epistola Gradual, Alleluia, y Tracto, en que auemos significado todo lo sobredicho: le viene luego su lugar al santo Evangelio muy propriamente. El fue por cierto el fin, para el qual todas las demas cosas como medios adequados, fueron ordenadas. Y como la cabeça tiene preheminencia so-
bre

Rom. 10.

Luc. 10.

Hier. 25.

Ezech. 13.

bre los otros miembros del cuerpo, y todos le sirven a ella. Así el Evangelio tiene principado en todas las cosas que hasta el se dicen en el oficio de la missa, y a el estan todas subjectas, y con justa razen, entre todas las demas diuinas Escripturas tomó nombre de Evangelio, que quiere dezir buena nueva, o menfaje: pues con el nos vino todo quanto bueno se podia dessear en la tierra y en el cielo, y que mejor nueva, o menfaje (dize san Buenauentura) que dezirnos, que el hijo de Dios es embiado de su padre al mundo para que sea nuestro hermano, y nos diga agora en particular, y despues a todos en general: Venid béditos de mi padre, poseereys el Reyno que os esta aparejado, ¿desde el principio del mundo? No pudo el mundo oyr jamas mejor nueva ni mas desseada, que prometerle la vida despues de la muerte, la holganza despues del trabajo, el Reyno de los cielos, despues de la misera seruidumbre y captiuerio desta vida.

S. Buena. exp. miss.

Matt. 25.

¶ Auiendo el Sacerdote tomado la bendición, y pedido la gracia de Dios para dezir su santo Evangelio, va al libro missal, y alli estando buuelto a el, juntas las manos ante los pechos,

Ordin. miss.

Tut. exp. miss. cap. 27.

dize

MANVAL

dize con boz intellegible! *Dominus vobiscum.*
 ¶ Saludar al pueblo antes de cantalles el santo
 Euangelio, es querer poner atentos y prepara-
 dos los animos de los oyentes, para que con fru-
 cto y deuotamente reciban la leccion del santo
 Euangelio: y tambien porque lo hazian afsilos
 Apostoles embiados a predicar por el Señor,
 quando yuan por todos los pueblos y ciudades
 Euangelizando el Reyno de Dios, de donde se
 puede llanamente entender, que va esta saluta-
 cion regulada conforme a la dotrina del Señor,
 que les mandaua a sus dicipulos embiandolos
 a predicar, que en qualquier casa que entrassen,
 la primera palabra y salutacion fuesse, paz sea
 en esta casa. Con este exemplo, el Sacerdote (re-
 seruando el nombre de paz para el Obispo) co-
 miença a dessear y pedir, que el Señor de la paz
 sea con aquellos a quien el quiere denunciar el
 santo Euangelio: para que el los haga sus dignos
 oyentes, y ellos dispuestos reciban con manse-
 dumbre la semilla de la palabra Euangelica po-
 derosa para hazer saluas sus animas.

¶ Por el semejante el coro y pueblo, atentos
 y agradecidos a la salutacion del Sacerdote, del
 cubiertas las cabeças, los cuerpos derechos, y có-
 la

Luce. 9.

Luce. 10.

Matth. 10.

Iacob. 1.

la voluntad atentos: le responden con la mesma saluacion, diziendo: *Et cum spiritu tuo.* ¶ Pidien- do a Dios que con el espiritu humano sea y este el diuino: para que dignaméte, y a prouecho de todos se pueda leer, y oyr el santo Euangelio: y assi se ha de aduertir, que luego que el Sacerdote, o el diacono saluda al pueblo, se deuen todos levantar en pie: porque el Euangelio no se ha de oyr sentado, ni de rodillas, ni recostado, mas en pie y con toda reuerencia: pues su doctrina des- pierta y leuanta nñestros entendimiéto al amor de las cosas celestiales. Assi lo establecio el Papa Anastasio, q̄ fue en los años del Señor, de 407. y dize en su Decretal, que atentamente oygan, y fielmente adoren las palabras del Señor, estan- do en pie, y las cabeças inclinadas hazia el santo Euangelio: para que la humildad que alli nos en- seña el señor, la mostremos nosotros con el sem- blante y postura del cuerpo.

*De con. dist. 1.
c Apostolica.*

*Hist. Pont. lib.
2. cap. 8.*

¶ Auiedo respondido el coro, o pueblo al Sacerdote, dize: *Sequentia sancti Euangelii.* ¶ Esto es las cosas siguientes, son del santo Euangelio; que aqui agora auemos de leer, segun que las es- criuió san Matheo, o san Iuan, y diziendo estas palabras, haze la señal de la cruz con el dedo pul-
gar

Ordin. miss.

*Tunc exp. miss.
cap. 28.*

Rom. 10.

gar de la mano derecha quatro vezes. Primero, sobre el Euangelio, significando, que lo que quiere dezir, no son algunas indoctas fabulas, de las que los Gentiles usaron para embaucar al mundo, ni cosa que pertenezca a la sabiduria del siglo: mas que es misterio grande de la cruz de Iesu Christo. Luego haze la señal de la cruz sobre su frente, labios y pecho, para que los que estan presentes, y an de oyr el Euangelio, imitandolo hagan lo proprio: en lo qual significa, que el no tiene verguença de la cruz de Christo, antes como preciosissima joya y hermosissima, la quiere traer publicamente en el coraçon por fe, para con ella justificarse, en la boca por confesion, para conseguir la salud y bienauenturança, y en la frente por la conuersacion, para con esto ser exemplo a todos los demas.

¶ La clerecia y pueblo, auiendo oydo el titulo del Euangelio y buena nueua que se les anuncia, todos alegres y llenos de inmenso plazer, Responden. *Gloria tibi Domine.* ¶ Con mucha razon por cierto dan bozes, y se alegran en las alabanças de Dios, y le dicen: Gloria sea a ti Señor. Pues en el Euangelio se les prome-

promete la gloria, y regalos de la bienauenturança del cielo. Como antes estauieffen captiuos en la dura y miserable seruidumbre del demonio, el Señor los comprò y rescató con su preciosa sangre, estando sentenciados a las perpetuas escuridades, y tormentos del infierno. Con esto se representa tambien, como los Gentiles oyendo, que les era embiado de Dios la palabra de salud: glorificauan a Dios (como se cuenta en los actos) y creyeron todos aquellos que Dios tenia escogidos para la vida eterna. *Act. 13.* Y deuenſe signar los oyentes, como el Sacerdote al principio del Euangelio en la frente, labrios, y pecho: para con estas armas Christianas fortalecerse contra el demonio, que no les impida oyr deuotamente el Euangelio, y confessar con offadia la cruz de Christo: y estar aprestados en el coraçon a morir por el quando fuere menester.

¶ Despues de auerse signado, y acabadas las salutaciones, el Sacerdote juntas las manos como de primero: prosigue el Euangelio hasta el fin: el qual acabado los ministros responden. *Laus tibi Christe.* ¶ Danle gracias al señor, como a autor principal del Euangelio, por los

*1. Cor. 6.**1. Petr. 1.**Act. 13.**ordin. miss.*

MANVAL

los beneficios y mercedes que con el les comunicó. ¶ Mas el que celebra leuando vn poco el libro, besa el Euangelio, diziendo: *Per Euangelica dicta.* ¶ Dando a entender por este osculo el affecto de amor que tiene al Euangelio, y que como Christo lo inspirò y enseñò, assi lo aprueua y lo recibe, hasta poner la vida por ello: y finalmente, porque el demonio no venga y quite la sementera de Dios de los coraçones de los creyentes. Acabandose de leer el Euangelio, hazen los oyentes la señal de la cruz sobre su pecho para que sellado con este sello el libro de su conciencia, no pueda ni ose aquella serpiente antigua meneallo ni quitallo de su lugar.

Mat. 4.

Luce. 8.

Gene. 3.

Ordin. miss.

¶ En las missas de los difuntos no besa el Sacerdote el missal: assi porque cessan las razones sobredichas, como porque en aquellas missas se quita toda la solenidad, ni conuiene que las alegres y festiuales solenidades y ceremonias se mezclen con las tristezas y lutos de las obsequias.

¶ *§. 1. del Diacono.*

¶ En la missa solene, auiedo el que celebra leydo el Euangelio, el Diacono toma el libro de los Euangelios y ponelo sobre el altar, y el Sacerdote

dote pone el incienso en el incensario, y ponelo antes que el diacono comience el Evangelio, para darnos a entender, que las obras de Iesu Christo, mucho antes que sus palabras dieron de si olor suauissimo de sanctidad. Començo Ie *Act. 1.* sus a obrar, y despues a enseñar: luego el diacono hincado de rodillas delante del altar pidele a Dios su gracia, con coraçon humilde y deuoto, para exercitar bien y sanctamente el officio de Euangelista, diciendo: *Munda cor meum.* ¶ Y en esto tenemos el mismo documento, y doctrina que diximos del Sacerdote en este mismo lugar. Toma luego el libro de los Evangelios del altar: por el qual es Christo significado, con forme a aquello del Exodo. Hareysme altar de *Exod. 20.* piedra, dando a entender, que aquel Evangelio que quiere dezir, es palabra de Iesu Christo, que salio de su diuino pecho. ¶ Pide tambien la bendicion al que celebra, para denotar, que no toma vsurpado aquel officio (como muchos lo suelen hazer) mas que, como legitimo ministro va embiado por Dios el Sacerdote le da su bendicion visiblemente, mostrádo como despues que el Señor fue visto en las tierras, y conuerso y trato con los hombres: visiblemente en *Baru 3.*

seño y embio sus Apostoles , para que predicaf-
sen el santo Euangelio , y Reyno de Dios en to-
do el mundo.

Math. 6.

¶ Recebida la bendicion besa el Diacono la
mano derecha del que celebra , dando a enten-
der , que el officio de Euangelizar y enseñar el
pueblo, tuuo su principio de Iesu Christo, y el
fue el primero, que rodeando las ciudades y bar-
rios predicò el Reyno de Dios, y del tomaron
todos los demas : y tambien que no se a de ha-
zer por interesses siniestros y temporales, mas
por la gloria eterna, que por la mano derecha es
significada. ¶ Mas si el que dize la missa es el Pa-
pa, besa el diacono los pies: porq̃ al summo Pon-
tifice summa reuerencia se le deue, y es razon, q̃
el diacono muestre , que aq̃l es Vicario de Iesu
Christo, y su lugar teniente, y cuyos pies tan de-
uotissimamēte besaua aq̃lla muger peccadora.

Luce. 7.

Ordin. miss.

¶ Auiendo besado la mano del que celebra,
el diacono se leuanta , y va con el subdiacono a
la mano yzquierda (como ministro suyo) al lu-
gar del Euangelio, frente del altar, buelto hazia
el pueblo. An de yr delante dos acolitos con sus
ciriales y candelas encendidas en ellos, dando a
entender, que su officio del Euangelista a de ser
encen-

encender en los coraçones de los oyentes, luz de deſſeo, y claridad de gozo: para que con lo vno oygã de buena volũtad la palabra de Dios, y con lo otro la obedezcan alegremente. ¶ Re-
 presentan tambien los acolitos los discipulos del Señor: a los quales el embiaua como ale- *Luc. 2. 10.*
 gres paranimphos y correos delante de su roſtro, a qualquier ciudad y lugar que el auia de venir: para que con las buenas nueuas de la do-
 ãtrina, y la luz de ſus milagros diſpuſieſſen las gentes a ſu tan deſſeado recebimiento. Y aſſi a
 las admirables obras y meliſſua predicacion de
 Chriſto, precedian la virtud y fama de ſus ſan-
 ctos diſcipulos, como agora las lũbres de los de-
 uotos acolitos, a la doãtrina del Sãcto Euãgelio.

El thuriferario. Sigue a eſtos con el incienſo que ſe va quemando: porque ſe entienda, que los ta-
 les ministros del Euangelio, ſiempre conuiene
 que lleuen delante de ſi ſuaue olor de buena fa-
 ma y opinion de ſanctidad a cerca del pueblo.
 Somos buen olor de Jeſu Chriſto en todo lugar, *2. Corint. 2.*
 dezia el Apoſtol.

¶ Para dezir el Euangelio, el ſubdiacono le
 tiene el libro al diacono: para que ſe entienda,
 que el Euangelio tiene preheminencia ſobre

la ley y los Prophetas significados en el subdiacono, y que en tanto tienen ser, autoridad, y verdad, en quanto el Euangelio de Iesu Christo, que fue su perfeccion y cumplimiento, se lo da. ¶ Despues de auer saludado al pueblo el Diacono encienfa el libro tres vezes, en medio, y a la parte derecha, y a la yzquierda, notando en esto, que por la predicacion del sancto Euangelio, tenemos clara noticia de la sanctissima Trinidad. Juntas las manos prosigue luego el Euangelio, y en el entretanto el que celebra, a descansar en pie y juntas las manos, arrimado a la parte de la Epistala, y buelto el rostro al Euangelio, queriendonos enseñar, como Iesu Christo nuestro Señor siempre asiste y mira a los Predicadores de su Euangelio para fauorecellos y ayudalles en sus necesidades.

¶ Acabado el Euangelio, trae el subdiacono el libro al Sacerdote, significando en esto, que de Dios salé todos nuestros bienes, como de su proprio principio y origē, y a el deuemos referillos, como a nuestro vltimo fin. Yo soy (dize el) primero y postrero, principio y fin de todas las cosas. Y Salomō dize: al mismo lugar de dōde salen los rios, se bueluen, para q̄ otra vez corran: y así.

Ordin. miss.

Apoc. I.

Eccles. I.

y así lo hizieron los Apostoles y discipulos del Señor, quando los embio a Euangelizar el Reyno de los cielos, que acabada su predicacion y dado fin a su legacia, boluieron alegres a el contando su buen suceso, y dandole gracias por el don de los milagros, y poder que les auia dado de lançar los demonios. ¶ Besa el que celebra el libro del Euangelio, dandoselo el Subdiacón abierto: significando que el sabe, o deue saber clara y distintamente toda la ley de Dios. A esto acudio el Señor, diziendoles a los Sacerdotes en persona de sus Apostoles. A vosotros es dado saber y entender, el misterio del Reyno de los cielos: porq̃ a los demas basta en parabras, los labrios del Sacerdote (dize Malachias) son armario secreto y guarda de la ciencia: y los subditos y gente plebeya an de inquerir y deprender la ley de Dios de su boca: representa también quanto deue gustar el Obispo, y el Sacerdote con la Fe de los fieles: la qual les es infundida y manifestada por la predicacion del sancto Euangelio.

*Luce. 9.
& 20.*

*Luce. 8.
Mala. 2.*

¶ Auiendo besado el missal el Sacerdote, dize: *Per Euangelica dicta.* Y es incensado por el Diacono tres vezes, dando a entender, que su principal

Ordin. missae.

cipal officio es ofrecer a Dios sacrificio encendi-
do de oracion: el qual es significado por el incie-
so, y deue ofrecer no solo por los delictos del
pueblo: mas tambien por hazimiento de gra-
cias de los beneficios recebidos.

Capitulo. 16. De la *Predicacion.*



DICHO el Euangelio, que
significa la predicacion de
Christo, siguese luego el ser-
mon: el qual es vna sabia y
Catholica exposicion, que
de lo dicho se haze al pue-
blo. Declárase alli el viejo y
nuevo Testamento, porque se entienda, que
vn mismo Dios fue autor del vno y del otro: y al-
si no ay alguna repugnancia entre lo que los san-
ctos Prophetas dixerón, y Iesu Christo, y sus Apo-
stoles nos predicaron y enseñaron. Trae muy
de atras su origen, la predicacion y exposicion
de la sagrada Escripura que en la Iglesia se ha-
ze. En el libro de Esdras se lee, que los Leui-
tas leyan en el libro de la ley de Dios, clara y
distin-

distintamente, en manera que todo el pueblo los pudiesse oyr y entender: mas Esdras y Nehemias, que eran Sacerdotes, y sabios en las divinas Escrituras, ellos solamente las interpretauah y declarauan al pueblo. De donde se colige, que el officio de la predicacion es officio privilegiado, que a todos no conuiene. Mas como en el cuerpo natural diuersos miembros tienen diferentes officios: assi en el cuerpo mistico de la republica Christiana, a vnos dize el Apostol, que instituyò el Señor Apostoles, a otros Prophetas, a otros Doctores, que con sana doctrina predicassen y enseñassen. ¶ Y Siendo el estado de los Predicadores, muy principal en la sancta Yglesia, bien se sigue, que no es de todos, ni lo deue vsurpar qualquiera indifferenmente, ninguno deue predicar, sino le fuere concedido por la suficiencia, o le perteneciere por officio, como al Obispo, y Cura con sus subditos. Como predicaran (dize el Apostol) sino fueren escogidos y embiados. Y de aqui nacio, q̃ el que a de predicar pide licencia y su bendicion al Sacerdote q̃ dize la missa, diziendo: *Sube domine benedicere*. Dando a entender que va embiado por el Sacerdote

*Simile.**Eph. 4.**De Heret. cap. 12. cum ex iuncto.**Rom.*

como lo fueron los sagrados Apostoles, por Iesú Christo.

Matth. 10.

*De heret. cap.
cum ex. in iusto.*

Matth. 5.

2. Paralip. 6.

¶ Para auer de Predicar el Predicador, se sube en vn pulpito alto, de manera que enseñoree a todos los oyentes: y assi se verifique en el aquello que el Señor dixo a sus Apostoles, lo que yo os è dicho en particular, vosotros lo direys en publico: y lo que me auays oydo en secreto y al oydo, predicarlo heys sobre los tejados. No es doctrina que se deue predicar en rincones: el Euangelio (como la de los hereges) sino en lugar publico, y en mitad del dia. Representa también el Predicador en esto al Señor: el qual subido en el monte predicò las bienauenturanças a sus sanctos Apostoles. Y de Eldras se lee, que hizo vn pulpito de madera para auer de predicar, y enseñar la ley de Dios al pueblo: puesto en el qual estaua mas alto que todos. Y de Salomon se escriue tambien, que hizo vna basa de meral ancha y alta, desde la qual predicaua el al pueblo: en lo qual se da a entender, que tanto quanto està mas alto en honra el Predicador, tanto deue exceder en virtud al pueblo, a quien predica. Muy bien recibe el pueblo los consejos y reprehensio del Predicador: quando por las obras se a

se a puesto por exemplo y dechado. En vano trabaja el Predicador, quando en si no tiene la dulçura de las virtudes que a los otros amonesta: y si no tiene ya en si mortificados los vicios, que a los otros reprehende. Y es mucho de considerar lo que se dize de Esdras en este lugar, que asif como abrio el libro, dio gracias al gran Dios: y todo el pueblo alçando las manos al cielo, respondió: Amen, Amen. Para q̃ sepamos, que en el principio del sermon se deve hazer oracion a Dios: no solamente para que el Predicador alcance la gracia para hablar bien: mas aun para que el pueblo sea aprouechado. Y assi es muy loable y sancta la costumbre, que en la Iglesia se guarda de hazer oracion en el principio del sermon, y poner a la sacratissima Virgen Maria, por intercessora y abogada, para que nos alcance la gloria.

2. Tim. 2.

2. Esdr. 9.

An de ser discretos los Predicadores en el callar, prouechosos en el hablar: y de tal manera doctrinar al pueblo, que ni hablen lo que se deve callar, ni callé lo que se deve hablar. Nuestro Serafico padre san Francisco, en el capitulo nono de su regla, despues de auer mandado a los Predicadores de su orden, q̃ ninguno predique,

S. Franc. in regul. cap. 9.

*Conc. Trid.
sess. 5.*

sin ser examinado y aprouado por el ministro General, ni contra la voluntad del Obispo de aquel Obispado, les amonesta encarecidamente, que sean examinadas y castas sus palabras, a prouecho y edificacion del pueblo, anūciandoles los vicios y virtudes, pena, y gloria con breuedad de sermō. Esto mismo aprouō y ordenō del pues el sacro Concilio Tridentino, generalmente para todos los Predicadores. Y si estas breues palabras tuuiesen todos en la memoria, yo fio, que harian mas fructo de lo que hazen, y confundirseyan, quando por predicar cosas galanas y curiosas, dexan de persuadir al pueblo las cosas que mas le conuienen.

Capitulo 17. Del

Orden. miss.



ICHO EL EVANGELIO y predicado el sermō, estando el sacerdote en medio del altar, alçando y juntando las manos, è inclinando la cabeça a la cruz. Comiença (si se a de decir)

el Credo. Y quando dize in vnum Deum, inclina la cabeça a la cruz. Notase en esto, que todo el bien que recebimos nos viene por Iesu Christo nuestro Señor crucificado: y por esso a el, como a fuente original le deuemos referir las gracias, y assi diziendo. Et in Iesum Christum, inclina tambien la cabeça a la cruz, y endereçandose luego juntas las manos ante los pechos, prosigue el Credo hasta el fin.

¶ Llamase Symbolo, que es palabra Griega, à fin, quod est con, & bolos, quod est sententia; porque fue compuesto de diuersas palabras de los Apostoles: que es lo proprio q̃ en latin, iudicium, vel signum, vel collatio: tū quia regulam fidei, plenam & perfectam indicat: tum quia simul in vnum fidei continet articulos.

¶ Dezirse el Symbolo despues del Euangelio, significa la Fe que resulto despues de la predicacion, segun aquello de san Iuan: Hæc eo loquente, multi crediderunt in eum, y segun el Apostol, fides ex auditu, auditus autem per Verbum Christi.

¶ Particularmente tiene su lugar el Credo en la missa, dicho el Euangelio: y predicado el sermon, para que se entiēda, que como el fructo

Ioan. 1.

Rom. 10.

Titel. exp. miss. cap. 31.

se

*Hebr. 13.**S. Buen. 3. dist.**25. q. 1. nu. 17.*

se produce del arbol: así la confesion de la fe se sacò de la verdad del Euangelio, que es el fruto de nuestros labrios, con que confessamos el sancto nombre de Iesu Christo y le offrecimos acceptissimo sacrificio de alabança con olor de toda suauidad. Mandase tambien dezir antes de la comunión: para que por la fe que en el se confiesa, se hagan mas habiles los coraçones de los fieles, que quieren recebir el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo: desta manera dispuestos reciban mas dignamente el santissimo Sacramento, o alomenos podran comulgar espiritualmente. Cree y comulgaste, dize el bienaventurado san Augustin.

¶ Dizese en alta boz para q̃ todos lo digan, todos lo sepan, todos lo confiesen, y todos publicamente dello se glorien: como de cosa importantissima. ¶ Deue creer firmemente, todo fiel Christiano, todas las cosas que Iesu Christo nuestro Señor predicò, y los Euangelistas escriuieron: las quales con breuedad y debaxo de epilogo se contienen en el Credo. ¶ Tambien se dize el Credo en la missa patentemente, y en boz alta, para denotar, que ya en este tiempo (gracias al Señor, y bendito sea el para siempre jamas

jamás la Fe Catholica se predica y se enseña publicamente. ¶ Pero en la hora de Prima se dice en silencio, para significar, que en la primitiva Iglesia (principalmente en el tiempo de la pasión de Christo) los Predicadores y profesores de la Fe callaron. ¶ Tambien en Completas se dice en silencio para significar, que ni mas ni menos en el fin de los siglos, en el tiempo de la persecucion del Antechristo callaran, y no predicaran los Predicadores y profesores de la Fe, por temor y miedo.

¶ Quando dice el Sacerdote en el Credo: *Et incarnatus est*, hasta que es dicho, *Et homo factus est*. Deue hincar las rodillas en tierra, y lo mismo todos los que estuieren presentes a la misa: y esto siempre y en todo tiempo: porque como el auerse hecho hombre sea el mayor beneficio y gracia que auemos recebido de la mano de Dios, y donde el quiso tirar la barra, y colmar la medida del amor que nos tenia: es razon que lo reconozcamos y agradezcamos con muy grande reuerencia y humillacion, hincando en tierra las rodillas, y adorando todo el discurso de la vida del Señor llena de innocencia, hasta su sacratissima muerte y su dolorosa cruz. Y no es de
mara-

Heby. 1.

Matth. 2.

Medit. vir.

Christ. cap. 7.

marauillar que hagamos esto, pues al pñto que el nacio los Angeles le reconocieron y adoraron, conforme al mandamiento que tenian del padre eterno, segun lo afirma el Apostol: y los cielos produzieron nueva estrella, que lo mostrasse a los magos y truxesse arrodillados al pñbre para conocello por su Dios. Y la tierra (según refiere el Seraphico Doctor san Buenaventura) dio de si en Romavna fuente de azeýte, que por todo vn dia corrio abundantissimamente, en señal y muestra de la misericordia, que con este misterio auian los hombres de conseguir. ¶ Y de aqui es, que todos los religiosos de nuestro Seraphico padre san Francisco, allende de hincar las rodillas y tener las manos juntas leuandolas al cielo, como todos los demas: vsan besar la tierra con mucha deuocion y humildad, dicho el, & homo factus est.

¶ Ni se deue admitir en contrario desta sancta y humilde reuerencia, el descuydo de algunos, que entre las dos Pascuas no hincan las rodillas, porque no tienen fundamento para ello: assi porque el ordinario manda agora sin excepcion de tiempos, que hinquen las rodillas, como, porque el Cõsilio Niceno primero, en que se

Cõ. Nicen pri.

c. 20. de cõ. dist.

3. ca. quoniam.

se deuen fiudar los que piensan lo contrario, no habla sino de las oraciones en los Domingos, y tiempos de Pascua: y en estas mãda que se guar de la costumbre de estar a ellas en pie. Y quãdo hincamos las rodillas al, & homo factus est, no oramos sino adoramos a Dios, por el grã beneficio q̃ nos hizo: y allende desto, las indulgencias que se conceden a los que hincaren las rodillas, no las ganarian los que estuuiesen en pie.

¶ Quando dize el Sacerdote, & vitam venturi sæculi Amen. Haze sobre si con la mano derecha la seña de la cruz de la frente a los pechos, dandonos en ello a entender, que no tiene verguença de auer confessado la Fe Catholica en el Credo, antes por virtud de la cruz de Christo que sobre si haze, confia de alcançar la vida perdurable del siglo aduenidero, que muy de cierto espera.

Ordin. miss.

¶ La sancta Fe Catholica nos enseña creer en vn solo Dios verdadero, y juntamente, que ay tres personas en vna essencia. Compadecese muy bien ser vna la essencia diuina: y estar en ella tres personas distintas. Tres Angeles (dize la diuina Escritura) que aparecieron al gran Patriarcha Abraham, y el dandoles la deuida reue-

Gen. 18.

Aphos. 4.

reuerencia, como a vno los adorò y hablo. Bien desta manera no es ageno de consonancia de verdad, que siendo vna nuestra Fe (como dize el Apostol) tégamos tres symbolos, o Credos, mediante los quales, mas, o menos, o segun algunos articulos, quede mas especificada y declarada. Y como la confesion desta santa Fe, sean las armas del fiel Christiano: con las quales se arma contra los enemigos del alma, y de vna manera se suele armar el hombre quando tiene algun enemigo domestico, y de otra quando a de salir a pelear con enemigos publicos, de vna en tanto que es de dia, y de otra quando es de noche. De aqui viene, que segun diuersos tiempos y por diuersos respectos, vsa la sancta madre Iglesia differentemente destos tres symbolos, o confesiones de la Fe Catholica, como de armas que son menester para diuersos tiempos, y contra diuersos enemigos.

¶ §. i Del primer symbolo.

¶ El primero Credo es el comun que dezimos: el qual es fundamento y regla verdadera de nuestra sancta Fe y religion Christiana, y que los autores del, ayan sido los sanctos Apostoles despues de auer recebido al Espiritu sancto, y an

tes que se repartiessen a predicar por el mundo, es cosa firme y constante, como lo testifican Clemente y san Ignacio, que fueron discipulos de los Apostoles. Tertuliano y Rufino, y los sacratisimos Doctores, Cipriano, Ambrosio, Hieronimo, y Augustino de lo qual colegimos bien eidentemete la deuocion y reuerencia, en que deuenos tener este sagrado Symbolo. ¶ Lo primero, por los esclarecidos autores que lo ordenaron y compusieron, llenos de las primicias y colmo de la gracia y lumbre, y dones del Espiritu sancto, que (como emos dicho) fueron los sacratisimos Apostoles, clarissimos Principes de la Iglesia. ¶ Lo segundo, por la marauillosa vtilidad que del resulta para el hombre Christiano: assi por la breuedad y compendio, con que nos propone y ensena (como en cifra) los soberanos y incomprehensibles Sacramentos de nuestra religion y fe, como por la singular virtud y eficacia que cada dia hallamos en esta confesion saludable: assi contra los demonios comunes enemigos del linage humano, como contra qualesquier otros peligros y necesidades, por virgentes y crecidas que sean, y contra la misma muerte.

*Cipria Ambros.**Hier. Aug.*

MANVAL

¶ §.2. del segundo Symbolo.

*S. B. Hen. 2.º dist.
25. q. 1.*

¶ Tiene la sancta madre Iglesia otro Symbolo, o confesion de la sancta fe Catholica el qual compuso el bienaueturado S. Athanasio Patriarcha Alexandrino, y comiença. ¶ *Quicumq; vult.* Compuso este Symbolo (segun afirma Trite-mio) escondido en vn pozo, o cisterna: la qual se muestra oy en dia en Treueris. Y fue esto en aquel tiempo que vuo entre el Concilio Nice-no, y el Concilio Constantinopolitano prime-ro. Este se canta en el oficio Romano en todos los Domingos de entre año, y el dia de la san-ctissima Trinidad, a la hora de Prima: en la qual comiença a esclarecer el Sol, y dar luz, aunque toda via quedan algunas tinieblas. Dase a en-tender en este hecho, como en este symbolo solo se destruyò la heregia de Arrio: y en aquel tiempo començo la Iglesia a ser ylustrada con rayos de luz soberana, para poder leuatar cuello y tomar fuerças contra los hereges y enemigos de su esposo.

*Trit. in Euseb.
qui laudat ve-
lementer.*

¶ §.3. del tercero Symbolo.

¶ Este Credo es el que se canta en la missa: el qual compusieron los padres del Concilio Ni-ceno primero, y mandaron que se cantasse en la missa

missa cada Domingo. Fue este Concilio en tiempo de san Syluestre Papa, y del Emperador Constantino Magno: fue este Concilio trezientos y veynte años despues del tiempo de los sanctos Apostoles, y hallaronse en el 318. Obispos: entre los quales se dize que estuuó el bienauenturado san Nicolas, trabajaron alli con grande diligencia aquellos sanctos padres, y dieron mucha lumbré y claridad, a la sancta fe Catholica que los Apostoles auian enseñado: para lo qual ordenaron este credo. Despues desto algunos pocos años en el Concilio Constantinopolitano, donde se hallaron 150. padres, y entre ellos el glorioso Doctór S. Augustin, en tiempo de S. Damaso Papa, y de S. Cyrilo Obispo de Hierusalem, fue mas limado este Credo, y reduzido a la forma de palabras en que agora se cáta en la missa: y S. Damaso ordenó, que se cátafe en la missa publicamente. Y el Papa Marcos, q̄ fue año del Señor, de 336. auia ya establecido q̄ se cátafe, en voz alta en la missa despues de dicho el Euangelio: y q̄ miétras lo cantassen los clerigos en el coro lo rezasse los legos entre si. Y así por comisió del concilio Cóstantinopolitano, fue corregido este Symbolo por S. Gregorio Nazianceno, y añadió lo q̄

Hist. Pont. lib. 2 cap. 1.

II. dist. cap. Canones.

Summa concil.

Niceph. lib. 8. cap. 22.

MANVAL

era menester contra Macedonio del Espiritu sancto, y san Damaſo la proceſſion del Espiritu sancto, del padre, y del hijo, contra algunos Griegos que lo negauan, fue recebido por el dicho Concilio, y ſe ordenò que ſe cãtaſſe en la miſſa. ¶ Entonces ya la Igleſia tenia grande claridad, y fuerças para poder reſiſtir y deſtruyr las here-
gias: y por eſto ſe canta eſte Credo en la miſſa a hora de ſexta, quando el ſol va mas ſubido, y da mas claridad y calor a los hombres. Dizeſe can-
tado y en boz alta, para confundir el atreui-
miento y deſuerguença de los hereges. Porque
como la claridad del dia es odioſa a los ladro-
nes y mal hechorẽs: aſi la confeſſion publica
de la Fe, pone a los hereges en grande verguen-
ça y confuſion, y ſolamente ſe canta los Do-
mingos y dias feſtiuos: porque entonces ſe ayun-
ta alli todo el pueblo: al qual conuiene ſaber y
creer aquella fe Catholica que alli ſe le propo-
ne. Y como el ciego, que no vee el Sol de ſa y cre-
dito, al que lo vee, y el que no ſabe el camino,
cree al que lo guia, y el que no vee el profun-
do de algun lago, cree al baculo que lo tien-
ta: aſi la gente ſimple, que en la Igleſia no
puede penetrar los myſterios altos de la Fe,
deue

Simile.

Ioan. 3.

Simile.

deue cometerse en esta parte a los que veen y entienden que son sus Prelados y pastores, como lo haze la oueja con el que la guia y apacienta.

¶ Luego que se acaba de dezir el Euangelio, comienza el Sacerdote con boz alta y sonora.

¶ Credo in vnum Deum, muestra se en esto, que las palabras del sancto Euangelio que se andicho, y el Predicador a declarado: assi las recibimos y creemos en el coraçon, como las confesamos por la obra.

¶ Responde el coro tambien en boz alta. ¶ Patrem omnipotentem, y prosigue el Credo hasta el fin: para que entendamos, que assi como el Sacerdote comienza, y el coro responde. Assi Christo significado en el Sacerdote nos lo començó a cantar, quando nos enseñó por su propria boca, y por la predicacion de sus Apostoles, las cosas que auíamos de creer: y como el coro responde, que significa el pueblo. Assi da a entender, que consintiendo nosotros a la predicacion del sancto Euangelio, no tenemos verguença de confesar en publico la sancta Fe Catholica: y por q̃ no diga el celestial esposo a su Iglesia, hizeos musica, y no acudistes con el bayle, por tanto

*Titel exp. miss.
cap. 31.*

Matth. 11.

*August. super
Psal. 128.*

rompe el silencio en bozes de confesion de la fe. El que vayla, o dança (dize san Augustin) mueue los miembros conforme a la musica que se le haze. Dançar a la musica de Christo, que es su predicacion: no es otra cosa, sino aprouar con las obras, la fe que recebimos por el oydo. Oyendo pues la Iglesia las buenas nueuas del sancto Euangelio, alegrase mucho con la predicacion de Christo, a quien ella sobre todas las cosas ama, y rompe su silencio con bozes altas, confesando la sancta fe Catholica, y con esto

(loado sea el Señor) se acaba este libro.

Fin del segundo libro.

LIBRO TERCERO

del Manual de Sacerdotes,

que trata de los Mysterios de la Missa,

desde la ofrenda, hasta el

sacro Canon.

Prologo.



ESTE diuino mystério y Sacramento de la Missa, es vn modelo de todas las obras heroicas y grandezas de Dios, y en el, como en vna pequeña cifra y abreuatura, estan escriptas y cifradas las grandes marauillas de Dios y sus misericordias: assi deuenos dezir y entender, que quanto mas nos vamos allegando a las palabras dela cõsagración, donde esta la fuête de nuestro biẽ, y es lo principal de la missa: tanto mas claridad lleuamos de los mystérios y grãdezas de Dios: hasta agora hemos discurrido por las significaciones de los ornamentos sacerdotales, por los mysten

rios de las prophcias, y desseos de los Patriarchas, que tenian de ver al hijo de Dios hecho hombre. Auemos tratado de los mysterios que estan encerrados en la missa, desde el principio, hasta la ofrenda que es la Missa de los Cathecumenos. Quedanos agora tratar de lo restante, desde la ofrenda hasta el sacro Canon: a lo qual yremos acomodando los hechos de la vida de Christo.

*De con. dist. I.
cap. Epist.*

¶ A todo lo que hasta agora auemos tratado, no sin grande acuerdo del Espiritu sancto, permite la Iglesia que se hallen presentes los fieles y Cathecumenos, de quien se tiene esperanza que an de aprouechar en la Fe (y assi se a de entender el Concilio quarto de Cartago, que manda, que ningun Obispo estorue entrar en la Iglesia a qualquier Gentil, judio, o herege, y oyr la palabra de Dios, hasta la missa de los Cathecumenos) mas de la ofrenda adelante, manda los lançar a fuera, dandonos en esto a entender, que si en el Christiano hasta agora a auido alguna cosa estraña, o peregrino pensamiento que no tenga la limpieza de vida: conuiene que sea lançada fuera, como cosa agena del sancto templo de Dios. Y assi todo lo que quedare sea pu-
roy

ro y sancto, y qual conuiene a la presencia del diuino Sacramento. ¶ Los que en la ley vieja no eran circuncidados, no se podian admitir al comer del cordero Pascual: razon es tambien, que el que se á de hallar presente al sacrificio del verdadero cordero Iesu Christo, que este circuncidado de las superfluydades delas cosas del mundo, y de todo lo que tiene sabor de peccado. ¶ Antiguamente (como queda dicho) se dezian dos missas: y eran dos las que agora llamamos vna. Los Cathecumenos que aprendian nuestra sancta religion, no podian estar a la consagracion: y por esso saliendo al offertorio, les deuia la bendicion el que celebraua. Mas los que ya eran baptizados, quedauanse hasta el fin de la segunda missa: y con la bendicion vltima se yuan a sus casas, porque estauan obligados a oyr entrambas missas, en los Domingos y dias festiuos, como lo dispone el Concilio Agathense. Desta segunda missa trataremos agora hasta el sacro Canon.

Exod. 12.

De con. dist. 1.
cap. Missas.

(3)

K S CAPL

Capitulo. I. De la

Ofrenda.

Ordin. miss.



NTES que se cante la ofrenda, besa el que celebra el altar en medio, dicho el Credo, o sino se dize dicho el Evangelio, y juntas las manos delante de los pechos, estando allí bueluese al pueblo, y dize.

¶ Dominus vobiscum, aperebe el Sacerdote al pueblo en esta salutacion, a q̄ este deuoto y amigo de Dios, para que su oracion sea a todos más saludable y prouechosa. Y así auriendole respondido el pueblo, que tambien sea con su espíritu. Bueluese al medio del altar jūtas las manos por la mesma via que se auia buuelto al pueblo, a dō de estendiendo y juntando las manos, dize: Oremus. ¶ Menester es, que todo fiel Christiano ore: para estar y permanecer en la fe que a rescibido y confessado. Velad y orad, para que no entreys en la tentacion y seays vencidos della: dixo el Señor a sus discipulos. ¶ Amonestado el pueblo a que ore, el Sacerdote juntas las manos

Marc. 14.

manos dize la ofrenda. Y advierta, que todas las demas cosas hasta el fin de la missa, se an de dezir en medio del altar: y dado que el Sacerdote dize: *Oremus.* ¶ No luego comienza las oraciones secretas: mas offrece la Hostia y el Caliz, y encienfa el altar, y lauase las manos: porque conozcamos, que no cessa de orar quien siempre entiende en bien obrar. No cesses de bien obrar (dize san Augustin) y no cessaras de bien orar. Entonces dexas de orar, quando te apartas de la virtud y de lo que a Dios agrada. Si del bien obrar nunca te apartas, aunque calle tu lengua, tu vida clama, y los oydos de Dios estan a tu coraçon. *August. super psalm. 148.*

¶ Quien oye al Sacerdote poner atento al pueblo, y dezir: *Oremus*, entendera que auia de proseguir y cantar muchas cosas dignas de particular consideracion: mas subitamente calla, por darnos a entender, con quantamalia, por quantas vias, quisieron los judios apocar entre los suyos la floreciente predicaciõ, y conociemto de la diuinidad de Iesu Christo, que cada dia se yua en los fieles aumentando. Pero, aunque el Sacerdote calla tan de repente al coro, le parece que no es licito tener silencio: y assi

Titul. exp. miss. cap. 32.

y assi rompe luego en cantos muy graues y sonoros. Muchas vezes son reprehendidos, morridos, y abatidos, los virtuosos: mas nunca Dios falta en que algunos buenos se leuanten, y los alaben y defiendan.

Simile.

¶ Conuenible orden es, que como en lo natural, se sigue a la sementera, el echar rayzes en la tierra, y el nacer y producir a fuera; hasta dar el desicado fructo: assi despues de la predicación Euangelica, se sigue la fe en el coraçon de los fieles, y el alabanza de Dios en la boca, y el fructo en la buena obra. ¶ Es significada la predicación en el Euangelio, la fe en el Credo, el alabanza en la ofrenda, y el fructo en el sacrificio: y por esto se canta la ofrenda con boz suaua, sonora y deuota: porque en ella se ofrece a Dios, sacrificio

Ratio. Rub. de offert.

S. Buena. exp. miss.

de alabanza, y se prepara y comienza a ofrecer la sancta Hostia. Tomo tambien el nombre de ofrenda, aquesta Aña y canto que aqui se dice: ¶ Porq̃ trayendo en el entre tanto el pueblo sus dones a presentar y ofrecer delante del altar, se muestra ser deuoto y fiel a Dios, que no queria que pareciesen los hombres manibazios ante su diuina Magestad: y esto fue lo que mouio al Papa Gregorio VIII. para hazer estatuto en

Exod. 23.

De cor. dist. 1. cap. m. n. it.

la

la Iglesia, que todo Christiano ofreciese alguna cosa al Sacerdote; en las missas solennes de los Domingos y fiestas, como tambien se lee que lo hazian los fieles en tiempo de los Apostoles para sustentar a los demas, que eran pobres, y no podian trabajar. Y de aqui es, que se alegrauan mucho los Apostoles (como parece en el libro de sus hechos) quando vian que muchos hombres y pueblos, no solo hazian limosnas dando sus bienes temporales: mas aun ellos mismos se ofrecian a Dios, y obedecian a la sancta fe Catholica. Aunque agora (como lo llora el Seraphico Doctor san Buenaventura) mas deue ser el contento de los curas, si vienen muchos a hazer grandes limosnas, que quando les piden la administracion de los sanctos Sacramentos. Ordenò que se cantassen las ofrendas en la missa, el Papa Celestino primero deste nombre: y con mucha razon fue establecido, assi por este sancto Pontifice, pues hallamos tantos testimonios en el Testamento viejo de los cantos, è instrumentos musicales, que a los sacrificios de entonces se tañian. En el primero y segundo libro del Paralipomenon se lee, que quando los Sacerdotes y Leuitas ofrecian los sacrificios a Dios,

1. Corin. 16.

Act. 4. & 8.
& 11.Hist Pont lib.
2. cap. 12.Paralip. libr. 1.
& 2.

Dios, cantauan los psalmos de Dauid, y tañiã organos y campanas, y otros generos de instrumentos musicales: y si esto se hazia con tanto aparato para aquello que era sombra de lo que agora tenemos, cõ mas razon se deue hazer a nuestro sancto sacrificio, que es la verdad y lo figurado de aquella figura. ¶ El primero que introduxo el vso de los organos, con que oy se solenizan las fiestas en la Iglesia, fue el Papa Vitaliano, que murio año de 671. y con muchos canticos acrecentò la musica en los officios diuinos.

¶ §. i. de la missa solenne.

Titel exp miss.
cap. 32.

¶ En el entre tanto que el coro canta la ofrenda, el Sacerdote comienza a preparar la hostia y el Caliz que se an de ofrecer a Dios, significado en esto, como Christo nuestro Señor, despues q̃ dio principio a su Iglesia, y la puso en buenos terminos (la qual estaua entonces en los Apostoles y dicipulos, y los demas fieles) luego se començo el a preparar, para el sancto sacrificio y Hostia biua, que auia de aplacar al padre offendido del primer hombre. Conocia el Señor, segun la voluntad del padre, estar ya cerca el tiempo de su salutifera muerte: y por tanto andaua con cuidado, en que manera le auia de ofrecer su vida, para

para conseguir la redempcion de sus escogidos. Mas deſſeo tenia el Señor de remediar la miserable cayda de los hombres, que ellos mismos lo podian entender ni dexar. Y de aqui nacia, q̃ muchas vezes en los sermones que hazia al pueblo, y en las platicas a sus dicipulos, les repetia y traya a la memoria su afrentosa muerte, y los dolores y angustias que en ella auia de padecer, como lo refieren muy claro los Euangelistas.

Capitulo. 2. De la Hostia,

*que ofrece el Sacerdote por si, y por todos
biuos y difunctos.*



ANTADA la ofrenda, y *ordin. miss.*

auiendo el pueblo ofrecido sus dones, descubre el Sacerdote, el Caliz que tiene puesto en medio del altar, y ponelo a la parte de la Epistola, y alli quitando la palia pe-

queña (que llamamos Hijucla) de sobre la Hostia: toma la patena con la Hostia, y teniendo con ambas manos leuantada hasta los pechos, los ojos eleuados en Dios, dize.

¶ *Susci-*

San Damasc.

¶ *Suscipe sancte Pater.* Las manos altas y los ojos puestos en Dios: bien dan a entender, quan deuoto deue estar el Sacerdote, al tiempo que ofrece la Hostia. Cosa es aueriguada, que entre todas las partes del cuerpo, en ninguna resplandece la disposicion interior del alma, tan principalmente, como en los ojos. Y como la oracion, segun san Iuan Damasceno, sea vn leuamtamiento del anima en Dios: de ay viene, que para significar mejor aquesto el Sacerdote, ofreciendo su sacrificio a Dios, levanta los ojos al cielo. Y si también tiene atencion a las palabras con que lo ofrece, no le ayudaran poco para estar humilde y reconocer la alteza de su estado, y grande obligacion que tiene. Rasamente se cõfiessa en ellas indigno siervo de Dios, y que le ofrece aquella Hostia por sus peccados, y ofensas, y negligencias: las quales entiende que son sin numero, y tambien por todos los circunstantes que oyen su missa, y por todos los fieles Christianos, assi biuos como difunctos, para que a el y a ellos les aproveche para la salud y vida eterna.

¶ Procede muy bien por cierto el Sacerdote en esta su oracion: y por deuido orden: pues primero haze oracion por si, a quien es mas obliga-

do,

do, despues por los presentes, y alcabo por todos los Christianos biuos y difunctos, por todos se establecio este admirable y comun sacrificio. A todos aprouecha y por todos se deue ofrecer ordenadamente. Y esto es lo que dize la esposa en nombre dela sancta Iglesia. Ordenò en mi su caridad: este mismo ordẽ mando Dios que tuuieses el summo Sacerdote Aaron, qudão entrasse a orar en el Sanctuario. Demanera que primero auia de hazer oracion por si, luego por los de su casa y familia: despues por todo el pueblo; porq̃ segun van los grados de amor, asì deue de yr ordenada la oracion, siẽdo negocio de Dios, cuyas cosas son muy ordenadas y puestas en su punto.

*Cant. 2.
Leuit. 16.*

Rom. 13.

Conc. Flor.

¶ El Concilio Florentino, celebrado en tiempo del Papa Eugenio IIII. y año de 1431. determinò, que la hostia q̃ aqui ofrece el Sacerdote a de ser de pan de trigo: asì porque Christo nuestro Señor se comparò al grano de trigo, como porque en pan de trigo se cree, que consagrò su sancto cuerpo el Iueves de la cena. Y como de muchos granos hechos harina, mediãte el agua (dize S. Buenauentura se cõpone y forma la hostia: asì damos a entender, q̃ Iesu Christo con los fieles que son sus miẽbros, mediante el agua del

Ioann. 12.

Simile.

L. Baptismo

1. Cor. 6.

Epho. 5.

Ierem. 2.

Matth. 16.

1. Corin. 5.

De cole. miss. c.
litteras.

Baptismo se haze con ellos vn cuerpo mystico. No a de lleuar leuadura la masa de que se hizieren las hostias: porque assi lo a guardado siempre la Iglesia Romana, y mas conforme es al sancto Euangelio, que el Señor consagrò en pan sin leuadura, que no enfermentado. Mádaua Dios, q̃ ni por si, ni en los sacrificios, nunca jamas se le ofreciessse leuadura en las diuinas Escripturas, es significadapor la leuadura, la hypocresia, y la corrupcion que causa el peccado. Guardaos de la leuadura de los Fariseos: (dixo el Señor) que es la hypocresia. Y el Apostol dize: pequeña parte de leuadura corrompe y daña toda la masa. Pues como en este diuino sacrificio ningū doblez ni fingimiento se sufra, ni cosa que huela a peccado, por ser Sacramento de la ley de gracia, y fuente caudalosa de la misma gracia. Con mucha mayor razon que todos los demas fue establecido en pan, azimo, esto es sin leuadura. Y assi está muy justamente mandado por el Papa Honorio III. que el Sacerdote q̃ por culpa suya consagrarse enfermentado, sea para siempre priuado de officio y beneficio. ¶ El Racional dize, que el Papa Alexandro I. deste nombre, que fue quinto después de S. Pedro, y ciento y diez y nueue años después

despues de Christo, establecio que la hostia fuesse de pan azimo, esto es sin leuadura y de pequeña cantidad: la qual se forma en figura redonda, para que en su hechura se de a entender, que el Señor que esta en ella, aunque es principio y fin de todas las cosas, el solo es eterno, y sin principio. No tiene la figura redonda principio ni fin: y assi la eternidad de Dios carece de principio, y nunca conocera fin. Y esto aun dà a entender la Iglesia, quando en el fin de sus oraciones, dize que Dios biue y reyna por todos los siglos delos siglos Amen.

Apoc. i.

¶ Acabada de ofrecer la hostia con su oración como queda dicho el Sacerdote haze la señal de la cruz con la dicha patena y hostia sobre el corporal. Ensenase en esto, q̃ como la ofréda y sacrificio de Christo nro. Señor, fue hecha en la cruz: assi esta ofrenda y sacrificio q̃ el Sacerdote haze en memoria de aq̃l, deue ser hecho y señalado cō la señal de la cruz. Pone luego la hostia sobre el corporal en el medio, a la parte delantera que està hazia el Secerdote, trayendonos en esto a la memoria, como Christo Iesus es medianero entre Dios y los hōbres, y q̃ si el no està de por medio, no podremos alcãçar el gozo de la bienaué-

Ordin. missæ.

1. Timot. i.

*Luc. 2.
Ioan. 19.*

turança. Y esto nos dio bien a entender naciendo en medio de animales, biuiendo en medio de las gentes, muriendo en medio de ladrones: y apareciendo resucitado en medio de sus discipulos.

¶ §. 1. de los Corporales.

*Hist. Pont. lib.
1. cap. 10.*

*De cons. dist. 3.
cap. crucis dñi.*

*De con. dist. 1.
cap. consulto.*

¶ Ponese la hostia y el caliz sobre vn Corporal el qual a de ser de lienço de lino purissimo y muy blanco. Así leemos auello ordenado el sancto Papa Sixto primero deste nombre, que fue en los años del Señor, de 132. y la razon dello es, porque significa la sauana en que el cuerpo de nuestro Señor fue embuelto. Y esta dize el Euangelio que era muy limpia: por lo qual el Papa Eusebio (en cuyo tiempo hallo la cruz de Christo sancta Elena) que fue en los años del Señor, de 309. con acuerdo de todos establecio, que ninguno presumiesse de celebrar el sancto sacrificio del altar en paño de seda, o teñido, mas en paño limpio, y de lino bendito por el Obispo: porque así dize) fue sepultado el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, embuelto en sauana limpia y de lino. Esto mismo boluio a ordenar pocos años despues el Papa san Siluestre, como parece en su Decretal. Y si así lo guar-

guardan los curas y sacristanes de las Iglesias, veálo ellos: porque a mi parecer en algunas partes tienen los corporales tan suzios, que ellos mismos no se preciarían de traer tales sus pañuelos de rostro. No se alcan los corporales del altar que el Sacerdote a consumido el cuerpo y sangre del Señor: para significar, que la sauana y sudario en que fue su sanctissimo cuerpo embuelto, siempre estuuieron en el sepulchro, hasta despues de su sancta Resurreccion.

Luce. 24.

Ioann. 20.

¶ Tanta es la reuerencia que a los corporales se les deue, que solos los ministros del altar los pueden y deuen tocar y lauar. Y assi el sancto Papa Sixto Primero deste nombre, dize ser ya establecido en la sancta sede Apostolica, que nin-

*De con. dist. 1.
cap. in sancta.*

guna persona lega ni seglar, fuesse oñada de tocar con las manos a los calizes, ni corporales, ni otra ninguna cosa sagrada. Y despues del restri-

*Hist. Pont. lib.
1. cap. 10.*

ño aun mas esto el Papa Sother, que fue vndecimo despues de san Pedro, y 173. años despues de Christo subido a los cielos, constituyendo que

*22. dist. cap. Sa-
cratas Deo.*

las beatas, ni monjas consagradas, no pudiesen tocar los vasos benditos de la Iglesia, ni tampoco las palias, ni corporales del altar. Renouo tá- bien este decreto el Papa Bonifacio primero de

Hist Pont. lib.
2. cap. 11.

Hist Pont. lib.
1. cap. 15.

ste nombre, que murio año de 426. no quierien do absolutamente, que alguna muger de qualquier suerte y cõdicion que fuesse, pueda tocar los corporales y palias, ni poner incienso en el altar. De donde se puede bien notar, quã antigua cosa es, y quan vsada en la Iglesia Christiana, auer monjas y voto perpetuo de virginidad: y sobre todo altares y lugares sanctos, palias y corporales, y cosas sagradas, tenidas en tanta reuerencia y veneracion, que aun las sanctas virgines no las podian tocar con las manos. Y si a estas en particular les es prohibido este tocamiento, por la grande veneracion que se deue a las cosas sagradas a Dios: mucho mas se entiende serles prohibido a las mugeres castas que bien en el siglo.

Ordin. miss.

¶ §. 2. De la Misa solenne.

¶ Dicho el Oremus para la ofrenda, en la Misa solenne, el diacono y subdiacono, como ministros q̃ an de seruir al Sacerdote para la oblation y sacrificio que se a de hazer: llegan se al altar hazia la parte de la Epistola, el diacono quita el caliz de sobre los corporales, y puesto hazia la parte de la Epistola, descubrelo y dale la patena con la hostia descubierta al que celebra, para

para que la ofrezcan en lo qual da a entender có mucha conueniencia, que la ley vieja, que dentro de si contenia debaxo de velo de figuras el mysterio alto de la sancta Eucharistia: agora por la ley Euangelica, representada en el diacono, es manifesto y conocido de todos. Fue figurado este sancto Sacramêto en Melchisedech, q̄ era Sacerdote del altissimo Dios: y ofrecia pan y vino en sacrificio. ¶ Fue figurado en el Manna, q̄ Dios con tan estremada curiosidad, llouia cada dia a los hijos de Israel en el desierto, alimentádo los con aq̄l pan del cielo, q̄ tenia sabor de todos los manjares. Fue figurado en aquel cordero Pascual, q̄ mādaua Dios que se comiesse en aquella misma noche: en la qual el Saluador de las animas instituyò y declarò este sanctissimo Sacramento de su cuerpo y sangre. Y dado que estas figuras erã muy grãdes, y muy proprias deste nuestro diuino Sacramento, pocos de los antiguos por su rudeza las pudieron entender y penetrar, sino como debaxo de velo y figura. Mas venida la claridad y luz Euãgelica, lançando nro bu: le sus verdadero, sol de justicia las tinieblas y oscuridad de las ceremonias, y quitando las cortinas y velo de las figuras, dienos clara y abierta noti

Gen. 14.

Exod. 16.

Exod. 12.

cia deste admirable Sacramento, segun que agora la tenemos y gozamos.

Capitulo.3. De la preparacion del Caliz.

Ordin. missæ.



VIENDO el Sacerdote ofrecido la Hostia, toma luego el caliz y limpia lo con el purificador, y tomando el ampolla del vino de la mano del ministro, echa vino en el caliz: el qual a de ser de vides,

*Conc. Flor.
Lucæ. 22.*

como lo declara el Concilio Florentino, y del Euangelio de san Lucas se colige evidentemente.

*Hist. Pont. lib.
I. cap. 18.*

¶ Aqui se a de notar, que antiguamente no eran las Iglesias tã ricas de dineros como de virtudes, a cuya causa usaron calizes y patenas de madera en el sacrificio sancto de la Missa. Y por que ninguna suerte de madera podia ser tan sólida y maciza, que no embebiesse algo del sancto Sacramento de la sangre; mando Zepherino Papa, que fue en los años del Señor, de. 210. que

*De con. dist. 1.
cap. 18.*

que nadie cōsagrasse en calizes de madera, sino de vidrio, despues andádo el tiempo (como crecio la posibilidad en las Iglesias) se determinó en diuersos Concilios, que no pudieffen celebrar sino en Calizes de oro, o de plata, o de estaño alomenos, y que nadie osasse consagrar en Caliz de vidrio, por el peligro, ni de açofar ni cobre, porque naturalmēte prouocan estos dos metales a vomito, y criá orin en el vino. Y el primero de los Pontifices que vso vasos y patenas de plata en la Missa, fue Vrbanos que murio martyr sancto, año de. 220. de donde se conuence muy claro la malicia de los hereges modernos, que reprehēden las vaxillas en las Iglesias, pues vn sancto varon como Vrbanos puso en el templo plata.

*De cons. dist. 1.
cap. de Caliz.*

*Hist. Pont. lib.
1. cap. 20.*

¶ §. 1. De la Oracion. *Deus qui humane substantia.*

¶ Luego haze el Sacerdote la señal de la cruz sobre el ampolla del agua: la qual a de ser elemental, y no artificial, diziedo la oracion, y echa vna poquita de agua en el caliz, y prosigue. ¶ Da nobis. Pide el Sacerdote en esta oracion a Dios, que pues el crió marauillosamente, y puso en alta dignidad la naturaleza humana: y mas admirable

Ordin. miss.

*Titel. exp. miss.
cap. 23.*

L 5 rable

MANVAL

1. *Petri. 1.*

ramente la reparo despues de su cayda: q̄ tenga por biē de darnos por el mysterio representado en aq̄l agua y vino, q̄ seamos cōsortes dela diuinidad de Iesu Christo n̄ro Señor: el qual tuuo por biē de hazerse participante de nuestra naturaleza.

¶ §. 2. del *Vino.*

Joan. 1.

1. *Timot. 6.*

¶ Segun nos lo dan a entender estas palabras de la Iglesia, el Vino significa a Iesu Christo hombre y Dios verdadero: y por esso no lo bendize el Sacerdote, porque en Iesu Christo està toda la bendiciō y plenitud de la gracia: de la qual todos los fieles participamos.

¶ §. 3. del *Agua.*

Apoc. 17.

¶ La qual se mezcla cō el vino, es en ella significado, y muy a proposito el pueblo Christiano: las aguas muchas (dixo el Angel a S. Iuā) son los pueblos. Por esto pues bendize el Sacerdote el agua primero q̄ la eche en el caliz, por significar q̄ el pueblo q̄ no puede estar en estavida sin pecado: tiene necesidad de la bēdiciō y gracia de Dios, para ser digno de la vniō espiritual con Christo: mas si celebra por difunctos, no haze la cruz sobre el agua, sino echala en el caliz sin bēdezilla, diziendo la oracion, dando en esto a entender, que los difunctos por quien piensa ofrecer su sacrifici-

crificio ya estan vnidos con Christo, por la caridad en q̄ murieron, de la qual no pueden caer.

¶ El Papa Alexandro I. deste nōbre estableció, q̄ juntamente cō el vino se echasse agua en el caliz, diziēdo: No se deue ofrecer en el caliz del Señor solamente vino, o sola agua: mas lo vno y lo otro junto: porq̄ este Sacramento representa la passion de Christo, y en ella segū se lee sangre y agua, manarō del costado del Saluador. Y el Papa Julio I. deste nōbre, q̄ fue año del Señor de 338. en vna Decretal q̄ embio a los Obispos de Egipto: despues de auer mostrado como no conuie ne ofrecer en el sancto sacrificio de la missa mas de pã, y vino, y agua, concluye diziēdo: El caliz del Señor deue ser ofrecido, auiedo echado en el vino y agua, segū los preceptos de los Canones: porq̄ vemos q̄ en el agua se entiende el pueblo, y en el vino se señala la sangre de Christo, mezclando pues en el caliz vino y agua, se da a entender, que el pueblo Christiano es ayuntado a Christo su cabeça en quiē cree, y si alguno ofreciēse vino solamente, ya la sangre de Christo comenzaria a estar sin nosotros: y si solamente agua, solo el pueblo comenzaria a estar sin Christo. Destas palabras (que hasta aqui son del

*De con. dist. 2.
cap. in Sacramē
torum.*

Ioan. 19.

*De con. dist. 2.
cap. cum omne.*

San Buena. 4.
dist. 11. nu. 54.

del Papa Iulio) se puede bien colegir, quan gran defecto seria, si en la consagracion del Caliz faltasse el agua. Así por no hazer lo que el Señor hizo, e instituyó que se hiziesse (segun lo declara el Concilio Florentino) como porque faltando el agua, faltaria el misterio y significacion de la vnion del pueblo Christiano con Iesu Christo su cabeça, mas no por esso en tal caso, dexaria de consagrar el Sacerdote, aunque si lo hiziesse de malicia, o ignorancia, que no lo escusasse, mereceria ser depuesto perpetuamente de officio, y beneficio, segun la Decretal del Papa Honorio III.

De cele. miss. c.
litteras.

Nora.

Hist. Pont. lib.
1 cap 9.

¶ Aduierta aqui el Catholico lector, que todas estas ceremonias de celebrar con pan cenceño, y mezclar el agua en el Caliz, los Apostoles las usaron primero: y Alexandro y los demas Pontifices y Concilios, no hizieron mas de aprobarlas, y quando se yuan cayendo, mandar por sus Canones, que como tales se guardassen. Y lo mismo se a de entender de otras ceremonias antiquissimas, que se usauan desde el tiempo de los Apostoles, y despues algunos Pontifices las confirmaron.

¶ 4. *De la Oracion Offerimus tibi Domine.*
¶ Puesta

Puesta el agua en el caliz, y acabada la oracion con que la bendize el Sacerdote, toma el caliz descubierto: y estando en pie ante el medio del altar, teniendolo leuantado en alto con ambas las manos, esto es con la yzquierda el pie, y con la derecha el nudo, puestos los ojos en Dios, ofrece, diziendo: Esta oracion en ponerse el Sacerdote en medio del altar a ofrecer el caliz, y los ojos leuantados en alto, y los del alma puestos en Dios: bien claro nos muestra, como hecho medianero, entre Dios y los hombres, dessea de todo coraçon, que el caliz sancto de la passion de Christo a todos aproueche: assi como para bien de todos fue ordenado: lo qual aun en esta oracion con que ofrece el caliz, confirma, diziendo: Mirad Señor que os ofrecemos este salutifero caliz, rogando a vuestra diuina clemencia, que con olor suauissimo suba delante de vuestra diuina Magestad, por la salud nuestra y de todo el mundo.

¶ Acabada la oracion haze luego la señal de la cruz sobre el corporal, y en medio del pone el caliz despues de la hostia, y desta ceremonia ay las mesmas razones y consideraciones que diximos en el ofrecimiento de la hostia.

Iuan. 20.

¶ S. 5. de la Hijueta.
¶ Pues el caliz como emos dicho lo cubre el Sacerdote con la palia pequeña, q̄ llamamos Hijueta: la qual significa el sudario, en que fue embuelta la preciosissima cabeça de Iesu Christo nuestro Señor. Y por q̄ este fue pieça distinta, y S. Pedro lo hallò aparte de los otros paños en el sepulchro, el dia de la gloriosa Resurreccion del Saluador: por esso quiso la Iglesia que esta palia fuese distinta y de lienço, para mejor representar: assi à quel sudario. Y como la Hijueta cubre la parte alta del caliz dexádo algo descubiertto: assi se significa en esto, que el sudario cubrio la parte alta de la cabeça de Christo, dexandole su diuino rostro descubiertto, segun que lo acostubrauan hazer los Iudios con los cuerpos de los difunctos nobles.

Hist. Pont. lib.

5. cap. 9.

¶ Esta costùbre de celebrar cubiertto el caliz cō Hijueta, se dice auer nacido, de que celebran do vn dia el Papa Victor II. deste nombre (q̄ fue en el año del Señor de 1505.) succedio vn milagro de pegarse el caliz al tiempo del consumir con la ara y con los corporales, sin podello menear. Descubriose con esto vna traycion, que el subdiacono le auia hecho: y por esso mandò que se cubries-

cubrieffe el caliz, porque no pueda caer en el cofa fuzia, ni ponçoñosa. *Missale y orationes*

¶ §. 6. de la Miffa folemne. *Oratio*

¶ Dicho el Oremus para la ofrenda en la Miffa folemne los ministros sube al altar con el q celebra: el subdiacono limpia el caliz con el purificador, y el diacono echa vino en el caliz, significando en esto, como toda la ley y los Prophetas representados en el subdiacono (como queda dicho) no fueron mas que vna preparacion y disposicion para la ley Euangelica. ¶ El subdiacono toma el ampolla del agua y mostrandola al que celebra, le dize. ¶ Benedicte Pater reuerende pidele que de su bédicion al agua: la qual es representadora del pueblo Christiano, y mediáte esta mezcla, significamos la vnion Espiritual del con Iesu Christo. Y dandole el Sacerdote su bendición, dize la oracion, en cuyo entre tanto el subdiacono echa vna poca de agua en el caliz. De todo esto ya emos dado razon bastante, echada el agua toma el Diacono el caliz, y dalo al que celebra: y tocando el pie del caliz, o sustentando el brazo derecho del q celebra, dize con el la oracion. Offerimus tibi Domine segun se colige del Códice Vaticano, celebrado año de 308. el oficio del diacono

ordin. miss.

Dist. 50. presby
teros qui distin.
25 c per lectis.

Diacono es dezir el Euangelio y ofrecer la hostia al Sacerdote y el caliz. Y lo mismo enseña S. Isidro en vna Epistola suya, que està en el cuerpo del derecho.

Nora.

¶ En este lugar se a de notar, que quando el Sacerdote ofrece la hostia, el solo tiene la paretina, y el solo ofrece la hostia: y assi en su nombre solo dize, en la oraciõ que haze. Recibe sancto Padre esta hostia sin macula: la qual yo indigno siervo tuyo, ofrezco a ti Dios mio, biuo y verdadero. ¶ Mas quando ofrece el caliz el diacono le ayuda a tener, y juntamente con el lo ofrece, diziendo: Ofrecemoste Señor este caliz de salud. Yes el mysterio que la hostia significa el cuerpo de nuestro Señor: el qual solamente està alli (como dicen los Theologos por la fuerça y significacion de las palabras: de lo qual diremos en su lugar. El Sacerdote significa a Iesu Christo, cuyas vezes el alli tiene y persona representa.

¶ Por tanto solo el Sacerdote (sin que alguno le ayude, ni en palabras, ni en obras) ofrece la hostia, diziendo: Suscipe sancte pater. Y assi la pone sobre los corporales, para significar, que solo Christo por su diuino poder instituyõ este diuino y admirable Sacramento, y solo el se ofrecio

cio al eterno padre en el ara de la cruz, en precio y redempcion de todo el linage humano. Nadie de los hijos de Adam era bastante, ni le podia ayudar para satisfacer al padre, y redimir el mundo: y por esso mucho antes dixo el Señor por Isayas. Torcular calcaui solus, & de gentibus *Isay. 63.* non est vir mecum. Pero el vino en el caliz significa la sangre de Christo: la qual fue por si conagrada el lucues de la cena: y por si fue derramada el Viernes de la passion. Ayudando pues el diacono a sustentar el caliz, y juntamente ofreciendolo con el Sacerdote, significa que no solamente el Señor se ofrecio a Dios padre: mas que tambien por el Euangelio, cuya figura es el diacono, declaró y encomendò a la Iglesia la institucion y el modo que dexaua ordenado, como se auia de ofrecer este diuino sacrificio en memoria de su passion. La qual institucion y recomendacion, el diacono (como Predicador del Euangelio) la deue de su officio anunciar, y manifestar al pueblo Christiàno: y assi por esto se haze participante con el Sacerdote en ofrecer el caliz, aunque no lo es, ni lo puede ser en consagrallo.

¶ 7. de la Patena.

M En la

Titel. exp. miss.
cap. 53.

¶ En la missa rezada ofrecida la hostia y puesta en su lugar, pone luego el Sacerdote la patena (que significa la piedra del sancto sepulchro) a la parte derecha, porque hazia alli tenia el Señor su entrada, y cubrela vn poco debaxo del corporal. Mas en la missa soléne despues de ofrecido el caliz y puesto en su lugar, el Diacono toma la patena del altar y ponela al subdiacono en la mano derecha y cubrela con el cabo del velo, o toualla que tiene pendiente del hombro: el qual leuantandose de alli, se va detras del que celebra al medio del altar: y alli està al medio del lugar que le conuiene.

¶ Quando se començo a preparar el sacrificio y ofrecerse la hostia, patente y manifesta estaua la patena: mas despues de ofrecida la hostia en la missa particular, el Sacerdote la pone debaxo de los corporales medio encubierta: y si la missa es solenne tienela el subdiacono cubierta, hasta que dicho el Pater Noster la buelva a tomar el Sacerdote, y en ella acaba su sacrificio y consume el cuerpo del Señor.

¶ En la patena podemos considerar la cruz donde el Señor fue puesto: y por esto comunmente le ponen la señal de la cruz en medio. Y así

así como el Señor estuvo en la cruz vivo, y después muerto: así en la patena antes de la consagración estuvo en ella el pan, y después se pone el cuerpo del Señor consagrado. Levantando la patena en alto, se da a entender el misterio de la cruz: porque así como el subdiacono levanta la patena en aquel tiempo de la misa, en que se incluye el Sacramento de la Pasión del Señor: así amonesta a todos que auran los ojos del entendimiento, poniéndoles delante la memoria de la dolorosa pasión y los tormentos de la cruz, y por más firmar aquesta memoria en nuestras animas, no abaxa ni dexa el subdiacono la patena hasta que el misterio de la pasión del Señor se acaba, y queda su sancto cuerpo encomendado a la quietud del sepulchro. En tenella cubierta con el velo, y descubrilla el diacono en el fin del Pater Noster, a este fin entendemos que se haze, para significar, como por la muerte de Iesu Christo fue rompido por medio el velo del templo, y todos los misterios y Sacramentos que antes estauan escondidos, fueron manifestos y conocidos mediante la predicación de la ley Evangelica.

Matth. 27.

Capitulo. 4. De la

Oration. In spiritu humilitatis.

Ordin. missæ.



PRECIDA la hostia y el caliz, el Sacerdote juntas las manos y puestas sobre el altar, la cabeza inclinada, y el coraçon humilde, como quien entiende, que no merece ofrecer a Dios tan alto

Daniel. 3.

y soberano sacrificio, como es el cuerpo y sangre de su hijo vnico y querido, dize luego esta oracion: la qual fue tomada del Propheta Daniel, quando suplicaua por si y sus compañeros, que los librasse Dios de aquel horno encendido. Representasele aqui al deuoto Sacerdote, quan extraño es de Dios doblarse por dones y sacrificios, si el coraçon del que se los ofrece esta altiuo y soberuio: y por el contrario quan proprio es suyo mirar y agradarle de los humildes y contritos de coraçon, en quien pone yo los ojos (dize Dios por Isayas) sino en el humilde que se tiene por indigno de mis beneficios: y en el que esta contrito de coraçon, y tiébla de mis palabras: sin duda no quiere Dios seruiciales de bo

Isayas. 66.

ca, sino gente que de todo su corazón lo ame, y
 que intimamente se duela de autallo ofendido;
 y tiemble de ay adelante de hazer cosa en que
 lo disguste. El sancto Propheta Dauid dize: El sa- *Psalm. 50.*
 crificio de que Dios se paga y contenta, es el es-
 piritu atribulado: y assi entiendo yo mi Dios,
 que no menos precia a tu divina Magestad el
 corazón contricto y humillado de tu seruo. Por
 esto estando el Sacerdote assi inclinada la cabe-
 ça, y las manos juntas sobre el altar: pide que el
 y todo el pueblo Christiano sean recibidos de
 Dios con el spiritu de humildad y corazón con-
 tricto: para que assi pueda mejor agradar a Dios
 el sacrificio, que entonces quierren ofrecer ante
 su diuino altar. *De la oracion Veni sanctificator*
 Concluydo con la oracion passada, leuan- *Psalm. 20.*
 ta el Sacerdote los ojos a Dios, en quien deue te-
 ner puesta su esperanza; como oide quierren de
 venir todo subleuando las manos, y bol-
 uiendo las a juntar ante los pechos (lo qual ha de
 ser siempre que bendixere alguna cosa) dize las
 palabras, Veni sanctificator, y quando pronun-
 cia, & benedic, haze la señal de la cruz con la bo-
 ca derecha sobre la hostia y el caliz. *Mayda-*
 M 3 do

Gen. 15.

Leuit. 9.

3. reg. 18.

do era entre los sanctos Patriarchas y Prophetas, que quando ofrecian sus sacrificios a Dios inuocauan su sancto nombre, y le pedian que asistiessse a sus sacrificios. Y assi en señal desto decendia fuego del cielo, que los abrasaua y cõsumia. En esta manera lo leemos de Abraham en el Genesis, y en el Leuitico de Moysen, y en el tercero de los Reyes, del penitente y zeloso Propheta Helias, a imitacion destos inuocatan bien a Dios el Sacerdote Euangelico, y suplicale humildemente, que pues el es el que da la sanctidad a todas las cosas buenas y que a el agradan, venga agora como todo poderoso que es, y sanctifique este su sacrificio, dandole su sanctissima bendicion: pues se prepara en su sancto nombre, y para gloria y alabanza suya. Hazze con esto la señal de la cruz, y bendize la hostia y el caliz, dando en ello a entender, como Dios obra inuisiblemente, con las señales que en lo exterior hazen sus ministros. Y para que consideremos, que este sacrificio que aqui se ofrece, es el mismo que se ofrecio en el monte Caluario: y que como por la cruz nos vino todo el bien: assi tambien mediante ella, nos a de cõceder Dios todo lo que justamente le pedimos.

CAPL

Capitulo. 5. De la Ora-

cion. *Per intercessionem, Y del incensar en la
Missa solenne.*



I C H O Veni sanctifica-
tor, en la Missa solenne el q̄
celebra pone el incienso en
el turibulo, administrádole
el diacono la naucta, yantes
que lo ponga lo bendize, di
ziendo esta oracion. Pidele

Ordin. miss.

aqui el sacerdote al Señor, que tenga por bien
por la intercession del bienaventurado san Mi-
guel y de todos sus electos, de bendezir aqueste
incienso, y recibirlo en olor suauissimo, que a
su diuina Magestad agrade Y haze memoria par-
ticular al Sacerdote en esta su oraciõ del glorio-
so Principe S. Miguel, porq̄ como el sea a quien
Dios tiene encomendada esta su Iglesia, y el par-
ticularmente tenga por oficio presentar las ora-
ciones de los justos delante del altar y trono de
Dios: el tambien le sea aqui fauorable para que
este sacrificio sea recebido ante el altar de Dios,
y como olor de mucha suauidad le de todo con-
teto. Dada la bẽdicion, y echado el inciẽso en el

*Titel. exp. miss.
cap. 34.*

Apoc. 8.

M 4 incen-

Eph 5.

incensario, tomalo de la mano del diacono, y incienfa la hostia y el caliz, pidiendo que este sacrificio que quiere ofrecer, sea agradable a los ojos de Dios en olor de suauidad: por amor de aquel que se entregò a la muerte por nosotros, haziendose oblacion y hostia para Dios bien odorifera, y de olor suauissimo: y que assi suban a Dios nuestros sacrificios y ruegos, mediante Iesu Christo a quien ofrecemos, como es leuantado en alto el humo del incienso, mediante el fuego que esta en el incensario.

Ordin. missæ.

¶ Quando el Sacerdote incienfa, tres vezes a de hazer la señal de la cruz con el incensario sobre el caliz y la hostia juntamente, y otras tres vezes a de traer el incensario al rededor del caliz y de la hostia, las dos comenzando de la mano derecha hazia la yzquierda, y la tercera de la yzquierda hazia la derecha. Y a de yr partiendo las palabras, conforme como va incensando. Del pues incienfa el altar, diziendo: Dirigatur Domine. Haz el Sacerdote la señal de la cruz sobre su ofrenda, y cercala cō el incensario: para que mediante la señal de la cruz, y el humo del incienso huya de alli el demonio, dexando libres y desocupados al Sacerdote y todo el pueblo, para que

que mas atentos y deuotos ofrezcan a Dios su sacrificio. Quando el Archágel san Raphael quiso echar el demonio de la casa de Sarra, y que no los empeciese a ella ni a su marido Tobias: *Tob. 8.* mandole la Tobias, que quemasse vn poco del higado y coraçon del pecc, que auia sacado del Rio Tigris, y que se pusiesen ambos en oración. Por cõsiguiente el Sacerdote haze la señal de la cruz, y quema incienso de suau olor, haziendo juntamente oracion con los diaconos: para que mediante esto los Angeles buenos lancen el demonio de la Iglesia, y no le permitan que en algo dañe al Sacerdote, y al pueblo que ofrecen a Dios su sancto sacrificio. *Al mat. 18. 19.* Tres vezes haze la señal de la cruz con el incensario, y tres vezes certa su ofrenda el Sacerdote, en memoria que sancta maria Magdalena tres vezes adereço preciosos y adoniferos vngüentos para vngir el cuerpo del Señor. *Luc. 7.* La primera vez quando en su conuersion en casa del Phariseo lano los pies del Señor con sus lagrimas, y los limpio con sus cabellos, y los vngio cõ aquel suau vngüento que lleuaua en aquel vaso de alabastro. La segunda, quando en casa de Simõ Leproso tomo vna libra de vngüento de nardo

*Marc. 15.**Ordin. miss.**Joan. 12.**Matth. 26.*

de espiga que era muy preciosa, y vngio y lim-
pio con sus cabellos los sagrados pies del Señor.
La tercera, quando comprò vnguentos. Aro-
maticos el Sabado sancto, para yr con las otras
Marias a vngir el cuerpo del Señor el Domingo
de mañana, y aunque esta obra no se effe-
ctuò, fue recebida su volúntad por obra. Despues
de incensada la hostia y el caliz, enciensa el Sa-
cerdote el altar, y el diacono al coro y al subdia-
cono que tiene la patena, y el diacono es incen-
sado del Thuriferario, y el Thuriferario in-
ciensa al pueblo. Significase en esto, que todos
los circunstantes participan en la deuocion y
oracion del Sacerdote, y a todos a de aproue-
char la virtud de aquel sancto y comun sa-
crificio que por todos fue establecido. Lo qual
fue bien demostrado en el hecho de la Magda-
lena, quando vngio los pies del Señor, que lue-
go (segun dize san Iuan) se derramò y espar-
ció por toda la casa aquella fragancia y suavi-
dad de olor. Y como del altar se estiende el hu-
mo del incienso por toda la Iglesia: assi de
aquel hecho se derramò la fama de la sancta
Magdalena por todos los fieles del mundo.

¶ Es mucho de notar aqui, que de tres vezes
que

que el Sacerdote rodea el caliz y la hostia con el incensario: las dos son hacia la mano derecha, y van hacia la yzquierda, dafenos en esto a entender, que mayor necesidad tenemos de la oración y fauor de Dios, quando las cosas nos suceden a la mano derecha de la prosperidad, que no quando van a la yzquierda de la aduersidad. Mas peligro tiene el hombre, quando con viento prospero todo le sucede como quiere, q̃ quando Dios lo pone en alguna borrasca de trabajos. En tãto q̃ Dauid anduuo perseguido de su suegro Saul, anduuo en gracia y amiltad de Dios, y no pecò contra Dios, ni contra sus proximos. Mas quando tuuo el Reyno cõ descanso y honra: luego se le ofrecio caer por soberuia contando el pueblo, y peccar adulterando con Bersabe casada, y mandar matar a Vrias su marido. Y por esso, como hõbre bien experimẽtado, dixo: A la parte de la mano yzquierda caen mil, mas a la diestra caen diez mil: de manera, que diez tantos son mas los que se pierden en las prosperidades de los que caen en las aduersidades: y por esso se requiere mas incienso de oracion, a donde se teme mas el peligro de la cayda.

¶ El Papa Leon primero deste nombre, establecio

1. Paralip. 21.

2. Reg. 11.

Psalm. 90.

Rat. Rub. de
churificatione.

Hist. Pont. lib.
5. cap. 27.

blo de que se pusielle incienso sobre la hostia y
el caliz quando se ofrecien en el altar. Y el Con-
cilio Rothomagense ordeno que se hiziesse el
mismo en memoria de la muerte de nuestro
Señor Iesu Christo. Y finalmente en el segundo
y generalissimo Concilio Niceno, que se tuvo
año del 781 y en tiempo del Papa Adriano pri-
mo de este nombre se approval la antigua y lo-
ble costumbre de las ymagines de la cera y del
incienso que se gasta en las missas.

Capitulo. 6. Del

Psalmo. Lauabo



VTEND Oñe es fado en
la missa solene y en la par-
ticular despues deauer
echado la bendicion so-
bre la hostia y el caliz, el
Sacerdote junta las ma-
nos ante los pechos, llega
se allado de la Epistola y
alli echandole agua el ministro lauare los de-
dos y dize el Psalmo. Lauabo con gloria patri
Ya se auia lauado el sacerdote las manos antes
que

Psalm. 25.

Ordin. miss.

que se vistieſſe para dezir miſſa, y con todo eſſo ſe buelue agora a lauar: para que ſi por ventura ſe vuieſſe enſuziado los dedos por alguna via, queden con eſte lauatorio limpios de todo punto, para auer de tomar y tratar los ſanctos miſterios del cuerpo y ſangre del Señor. Daſe en eſto a entender, que ſi a caſo por la miſeria y fragilidad humana, algunas fantasias, o no limpios péſamientos an enſuziado nueſtro entendimiento, agora ya de aqui adelante con atenta curioſidad deuen ſer lançados, trabajando de recobrar vna nueua limpieza de coraçõ, para aſſiſtir dignamente al diuino ſacrificio. No ay que dudar, ſino que tanto mas nos deuenos recatar en eſte tiempo de qualquier inmundicia, o mal pensamiento, por leue que ſea y lançarlo del coraçõ, quanto mas nos vamos llegando al ſanctiſſimo miſterio dela paſſion del ſeñor, a quien ſiempre (ſegun la doctrina de Dauid) deuenos proueer y traer delante los ojos de nueſtra alma y conſideracion.

¶ Lauado pues el Sacerdote vna vez, y bueltas agora a lauar las manos, acuerdeſe que deue procurar de tener con el ayuda de Dios, vna limpieza tan grande, que ſe pueda dezir dos veces
limpio

*Tirel. exp. mi.
cap. 34.*

Pſalm. 15.

Tit. vbi ſupra.

*Math. 27.**Exp. miss.*

limpio, esto es muy bien lauado con lagrimas de penitencia, y muy bien limpio con la satisfaccion de la obra: porque assi por ninguna parte parezca indigno de tratar tan sacros y diuinos mysterios. Y por tanto lauandose las manos, muestra que dize al pueblo. Yo estoy ynocente del derramamiento de la sangre deste justo, y como veys que me lauo las manos de la suziedad: assi entended que me lauo y tengo limpia la conciencia de todo peccado, que le puede ofender. Era costumbre de los antiguos, quando alguno queria mostrar que estava limpio de algun peccado, tomar agua y lauarse las manos delante del pueblo. Assi lo hizo Pilato en la muerte de Christo. Desta causa, toma aqui agua el Sacerdote, y se laua las manos, dando a entender, que no siente en su conciencia cosa que le pueda estoruar, que no pueda ofrecer aquel sacrificio a Dios, y orar por ellos, y ser legitimo medio entre Dios y su pueblo Christiano. Tambien dize san Buenauentura, significa en esto el Sacerdote, que ninguno puede asistir, ni le deuen dexar estar presente a la consagracion del cuerpo de Christo, sino estuuiere primero limpio y lauado con el agua del sancto Baptismo.

¶ *§. 1. del Gloria Patri.*

¶ En las missas de Requien, y en las del tiempo, desde el Domingo de Passion, hasta el Sabado sancto, no se a de dezir en el fin deste Psalmo, el verso Gloria Patri: porque este verso significa alegria, y desta carece la sancta Iglesia en las tales missas, acordandose de las penas y angustias en que estan las Animas de Purgatorio quando ora por ellas. Y de la dolorosa Passion y muerte del Señor, que en el tiempo ya dicho se celebra, de donde se puede muy bien conocer y concluir, quan lexos deue estar de los fieles la vana alegria en aquel tiempo: pues esta que es licita y sancta, aun no le es permitida.

¶ Quien aya sido el que instituyò esta ceremonia de lauarse las manos el Sacerdote en este lugar, no lo è podido hallar en ningun autor. Mas deuese contentar el lector con entender el mysterio, y saber que el principal instituydor destas cosas, es el Elpiritu sancto que rige y alumbra su Iglesia en todas las cosas, y particularmente, en lo que tocan a este sancto sacrificio de la Missa.

(?)

Capitulo. 7. De la Oracion, Suscipe sancta Trinitas.

Ordin. miss.



Psalm. 120.

VIENDO SE lauado
las manos el Sacerdote,
limpialas, y jūtas ante los
pechos, bueluese al me-
dio del altar, como quien
a cobrado nueva limpie-
za en el cuerpo y en el ani-
ma para acabar el sacrifi-
cio començado. Estando alli leuanta los ojos a
Dios, de donde le a de venir todo el bien: y jun-
tamente, para considerar quan alto negocio
quiere emprender en el misterio que tiene en-
tre manos: del qual nadie de los mortales es dig-
no. Y de aqui es que buelue luego, como encan-
dado de la Magestad del mysterio, a abaxar los
ojos, reconociendo su indignidad y baxeza: y
poniendo las manos jūtas sobre el altar con pro-
funda humildad inclinada la cabeça, ora a Dios
secretamente, diziendo: Suscipe sancta Trini-
tas. Pide el Sacerdote en esta su oracion a la san-
ctissima Trinidad, que reciba aquesta su ofren-
da: la qual el y todos los que estan con el. ofrece
a su

a su diuina Magestad en memoria dela Passion,
Resurreccion y Ascension de Iesu Christo, y en
honor y reuerencia de la bendita siempre Virgen
Maria, y del bienauenturado san Iuan Baptista,
y de los sanctos Apostoles san Pedro y S. Pablo,
y destes y de todos los sanctos padres, q̃ a ellos
les aproueche a honrra, y a nosotros a salud: y
ellos tengan por biẽ de interceder por nosotros
en los Cielos cuya memoria hazemos en las tier-
ras: Representa el Sacerdote en esta su oracion,
las ardentissimas y deuotas oraciones con q̃ el
Señor encomẽdaua al Padre la offrenda y sacri-
ficio de su passion, en aquellos dias que ya se an-
daua disponiendo para la muerte, no ay duda
fino que le pediria al padre, que pues la virtud
de su passion era vn pielago tan grande que ba-
staua para anegar y destruyr los peccados de to-
do el mundo, y diez mil mundos que vuiera: y
juntamente que el la ofrecia y queria ofrecer
por todos los hijos de Adam, tuuiesse por bien
que a todos aprouecharse, y todos se saluassen, y
nadie se condenasse. Combidaualle a esto el
estar entonces desocupado de los Sermones y
milagros que hazia en el pueblo, y la buena
oportunidad del lugar, porque estaua en el de-
fierto

*Ioann. 2.**1. Timor. 2.*

fierto de Efren, que era proprio y acomodado a
la feruiente oracion.

Capitulo. 8. De la

Oracion Orate fratres.



ICHALA ORACION Suscipe sancta Trinitas. El Sacerdote tendidas las manos de vn cabo y de otro del altar, como quien en solo Iesu Christo estriua y confia. Besa el altar en el

medio, significando en esto, que no atinauan a otro blanco las oraciones continuas de Iesu Christo antes de su passion, ni deuen tener otro fin las de su Sacerdote, sino reconciliar y poner en paz y amistad a los hombres con Dios. Y entonces leuantandose, y juntas las manos ante los pechos, y los ojos inclinados a la tierra: paraque por ninguna cosa exterior se distraiga del espiritu y deuocion, que con la oracion sea adquirido: bueluese al pueblo, y estando buuelto a el, abriendo y juntando las manos, dize

dize con la boz vn poco alta. Orate fratres. Y secretamente profiguiendo: vt meum ac vestrum. Da la buelta por entero sobre la mano derecha, hazia el medio del altar. ¶ San Leon Magno, y primero Papa deste nombre, que murio año de quatrocientos y sesenta y tres, ordenò, que despues del offertorio en la missa, se boluiesse al pueblo el Sacerdote y dixesse: Orate fratres. ¶ Pedia el Apostol san Pablo muy encarecidamente a los Romanos, que le ayudassen con sus oraciones para con Dios que lo librasse de los infieles que auia en Iudea, y que la ofrenda que auia de hazer a los sanctos en Hierusalem, tambien le fuesse agradable. Bien desta manera el Sacerdote combida en estas palabras a todos los presentes, para que como hermanos y coadjutores hagan particular oraciõ a Dios, q̃ aquel sacrificio suyo y de todos, sea acepto y agradable ante la Magestad de Dios padre todo poderoso. El rico y soberbio suele hablar cõ aspereza, segun dize Salomon, mas el q̃ deue ras es pobre en su estimaciõ, y por esso humilde, habla a sus yguales y menores suplicando. Bien a hecho todas sus diligencias el Sacerdote, suplicando a Dios con toda humildad, le reciba

*Hist. Pont. Lib.
2. cap. 14.*

Rom. 15.

Prov. 18.

aquel sacrificio: mas considerando en si que no merece su baxeza ser oyda de Dios, induze a todos los demás presentes, que le ayuden con sus oraciones: porque lo que vno por si no puede muchos juntos lo fueren alcançar. Y aunque el Sacerdote esta constituydo en alteza de dignidad, llama hermanos a los circústantes, por imitar a Iesu Christo nuestro Señor q̄ llamaua hermanos a sus dicipulos, y juntamente por obligarlos mas, a que lo encomienden a Dios. Así que lo que justamente les pudiera mandar, como a subditos, con palabras humildes y amorosas se lo pide rogando, como a mayores, o yguales. Y con esto da forma a todos los superiores, y constituydos en dignidad, que de mejor voluntad rueguen y amonesten que manden, y exemplo biuo, que mas deuen querer ser amados que reñidos, porque (como dize Seneca) generoso es el coraçon del hombre, y mas de ligero es traydo por amor que por fuerça.

¶ Desta buelta del Sacerdote al pueblo con silencio, y de como significa el aparecimieto del Señor a san Pedro, y porque se haze en silencio sin dezir Dominus vobiscū, ya queda dicho en el capitulo del Dominus vobiscum.

Ioan. 20.

In prouerbijs.

Luce. 24.

¶ § 1. *de la Respuesta. Suscipiat Dominus.*

¶ Vista la benigna y humilde recomendacion que el Sacerdote haze al pueblo, llamando los hermanos, y pidiendoles ruegué a Dios que aquel su sacrificio le sea agradable. Los ministros, o circunstantes que alli hazen las vezes del pueblo, le responden luego. *Suscipiat Dominus*, conoce aqui el pueblo ser muy justa la peticion de su Sacerdote, y viendo que en ella le va tambien su negocio: y assi con las rodillas por tierra pide al Señor, reciba este sacrificio de las manos del Sacerdote para hōra y gloria de su nombre, y para provecho nuestro y de toda su Iglesia. Siempre en todo lo que hizieremos y dessecarmos, deuemos anteponer la honra y gloria de Dios, y despues justamente podemos pedir para nosotros y para nuestros proximos. Ora pues el Sacerdote por el pueblo, y el pueblo por el, para que en esso se entienda, quan vinculados estan en la caridad Christiana, que por tan propios tiene los negocios de sus proximos, como los suyos mismos. Orad los vnos por los otros (dize Santiago) para que assi scays saluos.

Iacob. 5.

(i)

N 3

CAPIT.

Capitulo 6. De la

Oracion llamada Secreta.

Ordin. miss.



DICHO ORATE Fratres, y respondido por los ministros, o por si, las manos tendidas ante los pechos, como suele hazer se a la oracion, estando el Sacerdote en medio del altar, di-

ze absolutamente (sin añadir otra cosa) la oracion, o oraciones Secretas.

¶ Aunque el Sacerdote a hecho interualo del de que dixo Oremus: agora finalmente acude a dezir las oraciones. Danos en esto a entēder, como Iesu Christo boluio a Hierusalē, y entro en el templo que es casa de oraciō. Puesto que la auia dexado sola por algun tiempo, en tanto que se retirò al desierto, y moraua en la ciudad de Efren. Asì lo refieren los Euāgelistas, diciendo, que como el Señor Iesus entrò en Hierusalem se fue al templo derecho y echo fuera a los que alli estauan comprando y vendiendo, y les derriuò las mesas, diciendo: Mi casa es casa de oracion, y en ella no es justto que otra cosa se trate, ni oygā. De

Math. 21.

Marc. 11.

Luc 4. 19.

De notar es aqui, que de vezes frequenta la oracion el Sacerdote, viêdo q̃ se llega la ora de ofrecer su sacrificio. Haze primero oracion humilde a la sanctissima Trinidad ante el altar inclinado: y hecha bueluesc al pueblo, pidiendo a los presentes la hagan tambien; y buelto al altar dize las oraciones secretas. Enseñanos en esto, que la humildad y perseverancia en la deuota oracion, alcançan de Dios lo que la persona no merece.

Vale mucho (dize Santiago) la oracion continuada y aquexosa. Y juntamente nos da a entender quan bien ordenado processo lleva: puesto a guisa de las pitadas de Iesu Christo nuestro Señor. Acercandose la Passion del Señor, dizen los Euangelistas que hazia oracion al Padre con mucha humildad postrado en tierra. De alli visitaua sus discipulos, y persuadiendoles a lo mismo, se boluia a continuar su oracion.

Iacob. 5.

Math. 26.

Marc. 14.

Luc. 22.

¶ Ora pues el Sacerdote y dize secretamente la oracion, o oraciones que sean de dezir: las quales se llaman secretas y se dizen con secreto silencio. Lo vno, porque preresentan las secretas oraciones del Señor, quando estaua retrayendo en el Desierto, como queda dicho. Lo otro,

porqueno ay para que dezir en publico y boz
 alta, mas de lo que al pueblo conuiene saber.
 Ciertoes, que no sabiendo ni entendiendo el
 pueblo todos los misterios que en estas oracio-
 nes, y en todo lo demás del sacro Canon estan
 encerrados, tenian en poco el Sacramento de la
 missa, si les fuese todo tan comun, que ellos lo
 pudiesen manosear y tratar. Y por esto mejores
 dezirfelas en silencio, porque las estimen y reue-
 rencien: y tambien para que ellos queden mas
 desocupados en los sentidos para hazer la ora-
 cion que el Sacerdote poco antes les demandò.
 Ora tambien con silencio en este lugar el Sacer-
 dote: porque quanto mas descuydado estuviere
 de los exercicios corporales tanto mas intento
 estara en los espirituales. ¶ Quando el Sacerdo-
 te canta, puede ser que se diuierta, teniendo cues-
 ta cò el punto y compostura de la boz, para que
 deleyte los oydos del pueblo: mas si a solas dize
 su oracion rezada, esta mas intento al espiritu
 de la letra, y ninguna cosa exterior le distrae. El
 Apostol doctrinando a los Griegos como auian
 de cantar, dize: Cantare con la boz, y cantare cò
 el coraçon. Muy bien se canta, quando lo que se
 dize se va meditando.

1. Corin. 14.

Capitulo 10. Del Per

Omnia secula seculorum.



CONCLUYENDO el *ordin. misse.*
Sacerdote sus oraciones se-
cretas: ponese en el medio
del altar, y puestas las ma-
nos estendidas de vn cabo y
de otro sobre el altar, dize:
Per omnia secula seculorū,
y prosigue el prefacio con boz cōuenible, y que
se pueda entender.

¶ Como ya el Sacerdote se va mas allegando
a la representacion de los mysterios dela Passiō:
alsi va enseñando con palabras y obras, que se
va mas disponiendo con el sentido. ¶ Pone las
manos sobre el altar antes de començar. Per om-
nia, y que le responda el pueblo, Amen. Para dar
a entender, que ya tiene dexados y puestos a vn
cabo todos los pensamientos y cuydados del
mundo, y cometiendose a la diuina Prouiden-
cia, trata solamente del sacrificio que tiene en-
tre manos. Tambien para aduertir, que si aue-
mos de leuantar el coraçon a Dios, y hazelle gra-
cias de las mercedes recebidas, menester es que

N. 5. pre-

Phil. 1

preceda el exercicio del bien obrar. Y por esto pone las manos sobre el altar, como quien desfece y pide a Dios, que pues el le dio animo para començar la buena obra: le de fuerças y valor para que lo acabe.

Math. 6.

Joan. 11.

Titel. exp. miss.

cap. 36.

¶ En el Per omnia secula, rompe el Sacerdote su silencio, y auiendo adereçado su sacrificio, y orado al padre en abscondido: buelue a tomar su canto con mucho contentamiento. Doze horas dixo el Señor que tiene el dia donde se pueden los hombres conuertir muchas vezes del mal al bien, y los que antes tenian animo dañado, se puedan boluer y conuertir a su Dios y Señor, traemos al Sacerdote a la memoria en este lugar, como despues de auer estado escondido el Señor en el Desierto y ciudad de Efrén: parecio en publico, y vino la vltima vez antes de su muerte a la casa de Lazaro, a donde sabiendo que era alli venido, venian muchos de la ciudad a visitallo.

¶ Dicho Per omnia secula, y respondiendo el pueblo, Amen. Porque el Sacerdote entiende dezille vna cosa muy digna de ser aduertida, saludalo, diciendo: *Dominus vobiscum.* ¶ Muestrales en esto, que dessea que todos sean tales, que

que merezcan que esté con ellos el Señor, y celebre con ellos el combite que le hizieron en casa de Lazaro, administrado Marta y Maria Magdalena, derramò el vnguento suaué sobre los pies del bendito Iesus. El pueblo responde, & cum Spiritu tuo. Deseando que tambien sea con el Sacerdote: y assi oran los vnos por los otros, segun las leyes de la caridad. Hecha esta salutacion, amonesta luego el Sacerdote al pueblo que leuante el coraçon a Dios, diziendole.

¶ §. i. del *Sursum corda*.

¶ Juntamente diziendo estas palabras leuanta las manos hasta los pechos, teniendolas estendidas devn cabo y de otro. Quiere en esto dezir el Sacerdote, que como el leuanta y tiene las manos hasta los pechos altas: assi todos deuen leuantar los coraçones a Dios: buscando (como dice el Apostol) las cosas del cielo, y menospreciando las de la tierra. *Colo. 3.* Quien en las cosas de la tierra para, ninguna cosa digna pueda ofrecer a Dios.

¶ Responde luego el pueblo al Sacerdote: por no oyr la querella que el Señor dize por el Propheta. *Isay. 29.* Hic populus labijs me honorat, cor autem eius longe est a me.

¶ *Habe-*

Phili. 3.

*San Cip. ferm.
de orat. domi-
nica.*

478. 5.

¶ *Habemus ad Dominum.* Es como quien dize: te
dis que leuantemos nuestros coraçones a lo al-
to: pues tened por cierto, que los tenemos pue-
stos en Dios: y que nuestro trato y conuersaçi-
on es en los cielos, de a donde esperamos a nuestro
Saluador y Señor Iesu Christo. Y dando razon
desto el glorioso Martyr S. Cipriano dize: Aper-
cibe el Sacerdote los entendimientos de los
hermanos, diziendo: Sursum corda, para que
quando el pueblo le responde: *Habemus ad Do-
minum.* Quede persuadido que ninguna otra
cosa deue pensar ni tener en su coraçon, sino a
solo Dios, cierre el pecho para el aduersario, y
abra para solo Dios. Deue mucho mirar el ser-
uicio de Dios en este tiempo de la missa, que tenié-
do el coraçon en el suelo, no mienta al Espíritu
santo, diziendo que lo tiene en el cielo. En otra
manera no dude, sino q̄ oyra del riguroso Iuez
de su alma, lo que ayrado san Pedro dixo a Ana-
nia siendo Iuez de la Iglesia. Porque tentò Sa-
thanas tu coraçon y confestiste con el en men-
tir al Espíritu santo? Ciertos es que no mentis-
te a los hombres sino a Dios, en cuyo acatamien-
to estas en su sancta Iglesia y templo.

¶ *S. 2. del Gracias agamus.*

¶ *Pue-*

Puesto ateto y deuoto el pueblo: incitalo luego el Sacerdote, a que haga gracias a nuestro Señor Dios por las mercedes recebidas, diziendo: Gracias agamus. Cierito es, fopena de ser ingrato, q̄ el que a recebido mercedes, estã obligado a hazer gracias por ellas, y quanto mayores mercedes a recebido, tanto mas gracias deue. Pues como el hombre aya recebido de Dios beneficios y mercedes sin quento: con mucha razon lo incita el Sacerdote, a que haga gracias por ellas, y particularmente haze esto el Sacerdote en este lugar, donde significa la venida de Christo a la muerte: para que se entienda que aqui fue el pie lago infinito de las mercedes que Dios nos hizo, por donde infinitamente le deuemos gracias. La mayor amistad y caridad que entre los amigos del mundo puede auer, es poner vno la vida por otro, mas querer morir muerte afrentosa por enemigos, a mas que hombre pertencece. Christo murio por nosotros, Dios por hombres, justo por pecadores: y por esso (como dize el Apostol) es de mucha estimacion su diuina caridad. Dente mi Dios gracias los Angeles y todas las criaturas, pues los hombres por si solos no bastan a pagar tantas mercedes. Aprucua el

*Ioann. 13.**Rom. 8.*

coro.

coro las palabras del Sacerdote, y afirmatiuamēte responde. *Dignum & iustum est.* Como quien dize, Demandayfnos cosa muy digna de ser hecha: y por esso justo es que la hagamos. Dignissimo es Dios que le hagamos gracias, pues es nuestro Dios y Señor: y de nuestra parte lo debemos hazer, pues somos su pueblo y ouejas de su celestial dehesa. Demos pues gracias a nuestro Dios todos jutos, Sacerdote y pueblo, pues que de su diuina y liberal mano auemos recebido tantos y tan soberanos bienes y mercedes.

Psalm. 94.

Capitulo. II. Del

Prefacio.



SE DE notar, que esta oraciō y diuina alabāça q̄ haze el Sacerdote antes del Te igitur, comunmēte se llama Prefacio: porque assi como los prologos q̄ suelen poner en la cabeza y principios de los libros, son llamados Prefacios: assi esta oracion,

cion, porque se pone y dize antes del Te igitur, y es entrada para el Canõ y secreto mysterio de la missa, conueniblemẽte la llamamos Prefacio, precede el Prefacio al sancto sacrificio, como la flor al fructo: y es como vna preparacion al diuino mysterio. Anticipase el Sacerdote en esta oracion, a hazer gracias y alabanças a Dios por estar mas deuoto y dispuesto para cõsagrar dignamente el cuerpo del Señor, y el pueblo tambiẽ se dispone mediante aq̃sta oracion para adorar mas deuotamente la sancta Eucharistia. Hallase tambiẽ en el Prefacio (como dize S. Buenauentura) vna prerrogatiua q̃ no se deue passar en silencio: porq̃ la Iglesia militante puesta en las tierras, pide q̃ sean admitidas sus bozes cõ los espiritus angelicos en los cielos: lo qual muy bien se haze, si como se a dicho leuantã los fieles sus coraçones a lo alto: menospreciãdo las cosas de la tierra caducas y trástorias. Dos criaturas racionales crió el todo poderoso Dios, la angelica y humana, y ambas asisten a sus diuinas alabanças y le hazen gracias por si y por todas las demas criaturas.

¶ Quien aya primero ordenado que los prefacios se digan en la missa: no nos es del todo manifesto. Del Papa Gelasio, que fue año de

*San Buen. exp.
miss.*

Hist. Pont. lib.
3. cap. 2.

Hist. Pont. lib.
3. cap. 16.

De conf. dist. 1.
cap. inuenimus.

7^a. dist. cap. san
ctorum.

Hist. Pont. lib.
1 cap. 15.

494. se lee que compuso el canto de los Prefacios, y ordenò que así se dixessen en la missa, y aunque en otro tiempo eran los prefacios muchos sin numero: porque leemos que san Ambrosio compuso muchas. Solamente ay agora diez aprouados por la Iglesia. De los nueue da testimonio el Papa Pelagio II. deste nombre (q̄ fue año del Señor, de 580. è instituyò Cardenal a san Gregorio) en la Decretal a los Obispos de Alemania y Francia, diziendo: Hallamos que solamente estos nueue prefacios se an de recibir. ¶ Vno de la Resurrecion y tiempo Pascual. ¶ Segundo, en el dia de la Ascension del Señor. ¶ Tercero, en el dia de Pentecostes. ¶ Quarto, en el Nacimiento del Señor. ¶ Quinto, en la Epiphania. ¶ Sexto, el de los Apostoles. ¶ Septimo, de la sanctissima Trinidad. ¶ Octauo, de la Cruz. ¶ Nono, del ayuno dela Quaresma ¶ El decimo prefacio es el de nuestra Señora, para todas sus festiuidades: el qual se añidíó enel Concilio que se celebrou en Plasencia, en tiempo del Papa Urbano segundo deste nombre. Fallecio este Pontifice año de mil nouccientos y nueue del Señor. 1098. pues del Nacimiento del Señor.

Capitulo. 12. Del

Canto Angelico. Sanctus.



CABADO EL PR
facio, el Sacerdote junta
las manos ante los pe
chos, è inclinada la cabe
ça, dize: Sanctus. Y en
la Miffa cantada el coro
canta este hymno: en lo
qual venimos a parar cõ

*Titel. exp miff.
cap. 37.*

los myfterios y representaciones de la miffa,
y vida de Christo al dia de Ramos, donde el
Señor con dulces cantos y folenne procession
fue recebido en Hierusalem de grande multi
tud de gente, afsi ciudadanos como estrange
ros que venian a la fiesta de la Pascua: los qua
les tomaron ramos de victoriosas palmas, y
puestos en orden de procession, salieron a re
cebir al camino, y con incomparable alegria
dauan bozes diziendo. Ofsanna, benedictus
qui venit. Con estas alegres bozes que aquella
deuota

Ioann. 12.

deuota gente cantaua al Señor junta la Iglesia esto tras de los Angeles, Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus sabaoth. Para que los que esperamos ser ayuntados con ellos en el cielo, desde aca comencemos con vn mismo canto à alabar a nuestro Dios en la tierra, y aun tambien, porque piadosamente creemos que los sanctos Angeles que asisten a la misa, hazen oficio cantando en ella estas diuinas palabras: assi que estas soberanas alabanzas en parte son de los Angeles, y en parte son de los hombres. Cantamos pues y con mucha razon, en la Iglesia el canto que los Angeles en el cielo: porque somos ciertos, que mediante este sacrificio se an de ayuntar los hombres terrenales a los Angeles celestiales: y por tanto pedimos ser hechos saluos con ellos en los cielos.

Zenit. 19.

Es de notar que llamamos a Dios sancto, segun que el se nombra assi por el Propheta. Sed sanctos, porque yo vuestro Dios soy sancto. Es Dios sancto, no sanctificado, como los hombres, sino que sanctifica y haze sanctos a todos aquellos a quien comunica su gracia. Y repite-

repítese este nombre sanctus tres vezes: porque
confessando las tres diuinas personas, entenda-
mos ser vna la essencia: mediante la qual les con-
uiene la sanctidad, sabiduria y bondad, y eter-
nidad. Y esto damos a entender luego, dizien-
do, que es Señor Dios de los exercitos. Esto es
de los Angeles y de los hombres, que a mane-
ra de exercitos bien concertados y fuertes, pe-
lean por las partes de su Dios. Confessamos
aqui tambien la infinitad y omnipotencia de
Dios, diziendo, que los cielos y la tierra estan
llenos de su gloria, segun aquello, yo hago lleno *Hier. 23.*
el cielo y la tierra. En todo se parece su Mage-
stad, y su gloria y bondad. Pues con tanta proui-
dencia y suauidad ampara a sus fieles en la tier-
ra, y a los Angeles y sus sanctos tiene llenos de
gozo, q̃ no se puede dezir en el cielo. Y porque
es necessario para la salud de los creyentes, con-
fessar la Encarnació del hijo de Dios, añadimos.
Benedictus, como quíe dize: Bendito sea el que
viene en el nóbre de Dios Padre, y por nuestra
salud quiso hazerse hōbre, y tuuo por bien mo-
rir en la cruz. Esta palabra, Oſanna, quiere de-
zir, saluanos, o haz Señor saluo tu pueblo, y dize

O 2 se

se dos vezes, para dar a entender, que los que se saluaron por la Fe de Christo serán bienauenturados en el anima y en el cuerpo. Y puestrós en la compañía de los sanctos Angeles en el cielo.

Ordin. miss.

¶ Dize el Sacerdote Sanctus, algun tanto inclinado, y teniendo las manos juntas ante los pechos, dando a entender, que haze veneracion a la Magestad diuina, y a la Encarnacion del hijo de Dios, de que ha hecho memoria en los canticos de los Angeles y de los hombres, que alli representa. Mas quando dize: Benedictus qui venit. Haze sobre sí la señal de la cruz, significando, que aquella Magnifica entrada del Señor en Hierusalem, con tanta honra y gloria del pueblo, donde lo bendezian y ensalzauan sobre toda honra humana, no era para tomar el Reyno que le ofrecian, ni para honra temporal, sino para auerle de ofrecer muy en breue a la muerte y tormentos de la cruz.

¶ Este hymno se llama Angelico, porq̃ esta lle no de angelicas alabças, al fin de las secretas se dize en alta voz. Per omnia secula: lo qual es fin de aq̃lla oracion y principio de la prefacion: por lo

lo qual da a entender el Sacerdote, que Christo es la piedra angular que hizo de los dos pueblos vno, conuiene a saber de Iudios y Gentiles, para que sea vn rebaño y vn pastor.

¶ *S. r. de la Miffa folemn.*

¶ Quando se dize el Prefacio, el diacono y subdiacono an de estar detras del que celebra:

Ordin. miffe.

porque como en el prefacio representemos el camino del Señor para la muerte, esta el Sacerdote delante de los diaconos: afsi como el Señor yua delante de sus dicipulos. Afsi dize san

Marc. II.

Marcos, que quando yuan camino de Hierusalem, yua el Señor Iesus deláte de sus dicipulos:

Luce. 19.

de lo qual ellos se marauillauan y estauan espantados, y aunque lo seguian temian. Nadie puede yr a la Cruz delante del Señor, ni a las pa-

rejas: harto haremos en que tomando nuestras cruces figamos sus pisadas: el a de yr deláte, por

Luce. 9.

que con tal adalid y Capitan, ni erraremos el camino, ni perderemos la victoria. Vn poco antes

que se acabe el prefacio se llegan al altar los diaconos, y dizen con el que celebra, sanctus y todo lo demas. Notando, que en aquel alegre re-

cebimiento que al Señor hizieron el dia de Ramos, bien se hallaron presentes y se tuuierõ por

Matth. 26.

discipulos los Apostoles, y todos los demas. En el dia de la prosperidad todos gustan de llamar se amigos del prosperado: mas en viniendo la tribulacion, en pocos, o ninguno se halla fidelidad y amistad. Y assi los Apostoles y discipulos del fallecieron, y se escondieron en su persecucion y muerte: y por significar esto el diacono se pasa a la siniestra del que celebra, y alli asiste en tanto que se dize el sacro Canon, y el subdiacono se buelue a poner de tras del Sacerdote.

Fin del tercero libro.

LIBRO

LIBRO QVARTO
del Manual de Sacerdotes,

que trata de la Missa y de sus mysterios,
dende el Canon, hasta su vlti-
ma distincion.

Prologo sobre el Libro quarto.



ANTA fue la gloria y Ma-
gestad de Dios nuestro Se-
ñor, que vino sobre el tem-
plo de Salomon, al tiempo
de los sacrificios de su dedi-
cación: que ni los Sacerdo-
res podian exercitar su ofi-
cio, ni aun se atreuián a asistir en el templo. Y si
esto acontecio en el figuratiuo sacrificio de los

animales mudos y sin razon: bien se sigue que
en el verdadero, cuya sombra aquel era, auia de
ser mayor la gloria y el resplandor de Dios: lo
qual ni Dios lo dexo de hazer, ni menos lo calla-
ron los sanctos Euangelistas: porque al tiempo
que el verdadero cordero Iesu Christo, que qui-
ta los peccados del mundo, fue puesto en el al-

2. Para. 7.
; Reg. 8.

Ioan. 1.

Matth. 27.

Marc. 15.

Luc. 23.

tar de la cruz, y con ella dedicado a Dios el santísimo lugar del monte Caluario, donde el agua de ser tan seruido, y Susana contra los hombres de todo punto aplacada: así se comenzó a manifestar la Magestad y gloria del Hijo de Dios nuestro reparador, no solamente en aquel lugar donde por nuestros peccados se ofreció en sacrificio a su eterno padre: pero aun en todo el mundo, escureciéndose el Sol, y temblando la tierra, y abriéndose los monumentos y sepulcras de los muertos, que les fue forçado a los mismos que le crucificauan confessar la Magestad y grandeza de Dios que tenían presente.

¶ No menos gloria y Magestad de Dios que la que esta dicha, nos pudiera sobreuenir cada dia en el Sácto sacrificio de la missa, pues ofrecemos en el a Iesu Christo, que es respládor del padre, y una misma cosa cō el, si la diuina bōdad y misericordia de Dios q̄ nos lo dio humanado, no nos lo diera cubierto debaxo de los acidētes de pá y vino, téplado la gloria de su Magestad cō la porciō de nra flaca vista q̄ en esta vida tenemos, y aũ con todo esso, oso afirmar q̄ si el Sacerdote y fiel Christiano q̄veen y tratan estos mysterios de la consagracion y Passiō del Señor, de q̄ ago-

ra vamos hablando, no estan tan insensibles como piedra: no les será posible q̄ viendose delante de tan grande Magestad, no caygan en tierra por la consideracion de su vileza, y con Moyſen cubrá y escondá su rostro, no osando mirar y escudriñar estas soberanas grandezas de Dios. Exod. 3.

¶ Confieso verdad en lo que es de mi parte, que quando llegue a este lugar y vi la grandeza de los mysterios, quedádo como encádilado, entendí muy bién mi indignidad de tratалlos: y quiſiera desistír de lo comêçado, y desistí. Si la diuina misericordia no me socorriera dándome aliento para passar adelante, deſſando la honra y gloria de Dios, y el prouecho del proximo.

¶ Considerando tambien, que para tratar vna cosa de tanta Magestad, se requeria vn entendimiento angelico, y vna sabiduria altissima: de lo qual yo me hallo muy ageno y vacio: pero confio en aquella fuente de misericordia, piélago y mar abũdantissimo de todos los bienes eternos q̄ en nuestro Señor Dios ay, q̄ suele a vezes escoger lo desechado y abatido del mũdo, y de lo q̄ no se hazia caso, para confundir lo soberbio: q̄ a de hazer así agora cõmigo, para q̄ escriua tá otros mysterios como aqui en el canõ está encerra

O 5 dos

dos: y assi se podra facilmente entender, que lo que escriuiere, no es de mi flaco y miserable ingenio, sino de aquel dador de todos los bienes, que escoge este desecho del mundo, para que a el sea toda la gloria y honra, Amen. ¶ En este libro trataremos desde el principio del Canon, hasta concludir con la oracion, Libera nos quæsumus Domine. Acomodando a cada cosa los mysterios de la vida de Chrstio nuestro Señor.

Capitulo. i. Del

Sacro Cacon.



ONCLVYDO con el prefacio, y dicho los Sâctus, el Sacerdote puestas las manos juntas sobre el altar, y estando ante el medio del, buelto el rostro a el, como quien ya no quiere tratar ni ver cosas que no pertenezcâ a Iesu Christo que es nuestro altar, leuantando los ojos a Dios con quien entiende negociar de ay a delante, y luego bueltos a dexar caer por el humilde conocimiento de su vileza, inclinado profundamente

comiença el Sacro Canon secretamente.

¶ Dizese el Canon secretamente, porque si alli es menester que el Sacerdote este muy atento y deuoto: necessario es recogerse en todos los sentidos. Tiempo es aquel donde el Sacerdote deue entrar solo en la recamara de su coraçon, y cercada la puerta de los sentidos del cuerpo, orar a Dios padre todo poderoso. No a menester Dios bozes, pues oye y ve los coraçones. Ana *Math. 6.*
la madre de Samuel fue oyda de Dios, y alcanço lo que queria: no con clamorosas peticiones, pues no se oya su boz, sino callando y mostrando a Dios su coraçon. Solamente se mouian sus labrios. Ningunas bozes daua Moysé a Dios, antes hablaua con el pueblo: y porque tenia el coraçon con Dios, le dixo: Para que me das bozes? *1. Reg 1.*
Quiere Dios que entendamos que nuestras palabras no dan bozes a sus orejas, sino los encendidos desseos. *Exod. 14.*

¶ Tambien se dize el Canon secretamente por quatro razones, segun afirma el Papa Innocencio tercero. La primera para significar, que Christo nuestro Señor por miedo de los Iudios se fue a recoger y se abscondio en la ciudad de Efren. La segunda se dize en silencio por tener mayor

MANUAL

mayor atencion, y en el entendimiento puesto en Dios lo qual se haze mas atentamente, en lo que se dize quedo, que no en alta boz. La tercera, por euitar el peligro que se seguiria de dezirlo rezio, porque con el vso quotidiano seria menospreciadas las palabras sagradas. La quarta, por mayor reuerencia, porque la que se haze publicamente presto se menosprecia, porque antiguamente, como se dezia el sacro Canon en alta boz y publicamente, casi todos lo sabian por el vso, y lo cantauan por las plaças y caminos. Succedio vna vez, que vnos pastores estando en el campo lo cantassen, y poniendo pan sobre vna piedra, en pronunciando las palabras, el pan se conuirtio en carne: pero no quedaron sin castigo, por vsurpar el oficio ageno, y deuido a solos los Sacerdotes, que luego fueron abrasados con fuego del cielo: por lo qual ordenaron los sanctos padres, que estas sanctas palabras se digan debaxo de silencio, poniendo pena de Anathema al que las dixere, sino fuere Sacerdote: y esto sobre el altar y en la Missa, y con las vestiduras sagradas.

*San Buen. exp.
miss.*

¶ Dize el Seraphico Doctor san Buenaventura, que el alto profundo, y sagrado mysterio del

del Sacro Canon se deue leer distintamente, y porque no es razon que las palabras que son de tanta Magestad se digan con mucha velocidad, fincopando, o tragandose las el Sacerdote, ni tá poco le esta bié que las diga tan de espacio, que engendre fastidio y pesadumbre en los oyentes, sino con la sal de la discrecion y deuocion ofrecido a Dios.

¶ El Papa Gelasio primero deste nombre, que murio en el año del Señor, de 499. y fue quarta y nueue despues de san Pedro, ordenó el sacro Canon por la mayor parte, despues y antes del, otros Romanos Pontifices pusieron diuersas clausulas.

S. Buen.

Hist. Pont. lib.

3. cap. 2.

¶ Segun algunos dizen, aqui en el Canon se comiença la missa, porque todas las demas cosas conuienen a la solennidad de tan alto mysterio.

¶ Canon es palabra Griega, quiere dezir, reglas, porque fue compuesto y ordenado de reglas de los sanctos Padres. Tambien se dize Canon, porque regularmente, Christo verdadero Sacerdote en el es representado, o porque por este sancto Canon regularmente, se haze la consagracion del alto y subido Sacramento del cuer

po y sangre de Christo. Llamase Sacrificio à su parte dignior, llamase tambien Secreta, así como cosa oculta a nosotros, por q̃ la razon humana, en ninguna manera puede plenariamente comprehender este mysterio. Y para significar esto cō mucha razon se celebra cō boz secreta.

¶ Agora en el sacro Canon no se vera otra cosa sino hazer la señal de la cruz, y esso muchas vezes para dar a entender, que todo lo que aqui se haze y representa es la passiō de Christo: la qual se vino a rematar y concluir en el sancto Arbol de la Cruz.

¶ §.1. De la T. primera letra del Canon.

San Buen. exp.
miss.

¶ Fue así ordenado por la diuina prouidencia y cō particular acuerdo del Espiritu sancto. Y no fue procurado por industria humana, que comēçasse desta letra, es la vltima letra del a b c delos Hebreos, que por otro nombre llamamos Thau: la qual muestra y declara la señal y mysterio de la * del Señor, y vino muy bien q̃ se diesse principio al sacro Canon con esta letra, porq̃ haciendo luego memoria de la passion de Christo, en esta primera y principal parte dela missa, quedemos persuadidos, quanto conuiene traer a la memoria la muerte del Señor, y meditar siē pre

Titel. exp. miss.
d. §.1. can.

pre en su sancta passion: ¶ Confirma este parecer la comū costumbre que siempre se a tenido y tiene, de pintar en los missales en el principio del sacro Canon la ymagen del crucifixo, paraq̃ no solamente el entendimiento de la letra: mas aun el aspecto de la pintura nos traygan y representen a la memoria la passion dolorosa del Señor, y esso significamos en las ceremonias deste alto sacrificio: porque por la passion de Christo todas estas cosas en la cruz fueron cumplidas y tienen eficacia. Parece tambien auer sido figura de la cruz la letra T, o Thau, quando dixo Dios *Exch. 9.* por el Propheta: Pon la señal del Thau sobre las frentes de los varones: y assi era aficionado a esta letra y diuina señal, el glorioso y seraphico padre san Francisco, que como quien queria mostrar ser el el que auia de exercitar este oficio, siempre cerraua y sellaua con ella sus cartas y letras.

¶ Cō la señal de la cruz somos señalados en el sancto Baptismo, y tambien en la confirmacion. Para que entendamos de lo vno, q̃ el rescate del demonio y la gracia: por la qual somos amigos y hijos de Dios, mediante la cruz nos vino. Y de lo otro entédamos, q̃ siēpre deuemos traer la cruz en la

Gen. 3.

en la frente, como preciosa joya y margarita de ynestimable valor para gloriarnos della. ¶ En la cruz (dize san Bernardo) esta todo el fruto de la vida: porque ella es el arbol de la vida, puesto en medio del Parayso de la Iglesia: el qual se riega con quatro muy caudalosos ríos de los sanctos Euangelios. ¶ La cruz es el ara, o altar, sobre el qual Abraham, esto es el padre eterno, sacrificò a su hijo Isaac, esto es, a Iesu Christo su hijo y Señor nuestro.

Gen. 22.

Exod. 15.

¶ Andando los hijos de Israel por el desierto (dize la diuina Escripura) que vinieron a parar a vnas aguas que por ser tan sabrosas, les pusieron por nombre Amargura, mas reuelâdo Dios a Moysen la virtud de vn arbol q̄ alli auia, echollo en las aguas y tornaronse dulces. No se pueden beuer las aguas de los trabajos deste mundo, valle de lagrimas, ni las amarguras de la ley de Moysen se pueden tragar, si la virtud de la cruz no las haze dulces y sabrosas. ¶ Finalmente digo, que la cruz es vna verdadera llaue de Dauid: la qual nos abrio la puerta del cielo, y nos dio possession en el.

Apocal. 3.

s. Chris.

¶ De la cruz dize san Chrysostomo assi: La cruz es causa de toda nuestra bienauenturança. Esta

Esta de las tinieblas nos boluio a la luz. Esta vencidos los enemigos, nos hizo compañeros de la quietud perpetua. Esta estando desechados de Dios nos ayuntò con el. Esta de peregrinos que eramos nos hizo ciudadanos de los cielos. La cruz es esperança de los Christianos. Es resurreccion de los muertos. Guia de los ciegos. Baculo de los coxos, y consolacion de los pobres. Es la cruz ayò de los moços, sustento de los necessitados, Gouierno de los nauegantes, puerto de los que padescen naufragio, y muro de los combatidos. La cruz es sabiduria de los simples, libertad de los siervos, philosophia de los ignorantes, ley de los peccadores, pregon de los Prophetas, predicacion de los Apostoles, gloria de los Martyres, abstinencia de los monjes, castidad de las Virgines, gozo de los Sacerdotes, y fundamento de la Iglesia.

§. 2. Te igitur. Comiença, y entra el Sacerdote suplicando a Dios: Así con profunda inclinacion, como con humildes palabras: tenga por bien de recibir y bendezir los dones y sacrificios, que de presente le quiere ofrecer, vsando para esto de palabras acomodadas, y llamandolo plematissimo

*Titel. exp miss.
can. dist. 1.*

tisimo padre. Esta es la costumbre de los hombres, que quando alguno quiere alcançar de otro alguna cosa: hablale por palabras blandas y honrosas, de manera que le incline la voluntad, a que quiera lo que con tanta humildad le pide. Pues como el Sacerdote por si, y en nuestro nombre, tenga que pedir a Dios many grandes cosas, assi de bienes espirituales de gracia para el anima, como de temporales para el menester del cuerpo en la vida presente: queriendolo provocar a beneuolencia, y que le conceda lo que le demanda, llamale Clementisimo padre, siendo Dios de su naturaleza clementisimo, y para con nosotros teniendo paternales entrañas: no sera posible negar lo que le demandamos, quando es cosa que conuiene para su seruicio, y para nuestro bien espiritual es necessaria.

Luc. 11.

¶ Quien de vosotros (dize el Señor) pidiendo a su padre pan: por ventura darle a piedra? O pidiendole vn pece, darle vna culebra? Y si le pide vn huevo, darle vn alacran, o biuora? Pues si vosotros siendo de vuestra natural cosecha malos sabeyis dar a vuestros hijos buenas dadiuas: quánto mas vuestro padre dara del cielo buen espíritu a los que se lo pidieren?

¶ Pone

¶ Pone pues el Sacerdote ante los ojos del padre a Iesu Christo nuestro señor, y hijo suyo, guardando en esto el orden que se tiene, quando alguna cosa grande se a de pedir: que pongen los hombres ante los ojos de aquel a quien piden, aquello que el mas ama y estima: para que assi lo que se pide sea mas agradable, y con facilidad sean oydos. Pues que cosa se le pudo jamas ofrecer a Dios padre que le fuesse mas agradable, o el mas amasse, que su vnigenito hijo: el qual desde ab eterno reposa en su seno? ¶ Este es sin duda: del qual desde la nube vna boz dio testimonio el padre en el Rio Iordan, y otra en el monte Tabor, diciendo: Este es mi hijo muy amado: en el qual, yo siempre me è agradado mucho. Y por esto tambien la sancta y prudente Iglesia guarda esta costumbre, que en todas las peticiones que haze por sus hijos, y por sus miembros, siempre que las endereça al padre le pone delante a su hijo: y assi concluye, diciendo: Per Dominum nostrum Iesum Christum. Como quien entiende, que por el recebimos del padre la gracia y la verdad, y todos los demas bienes. De la plenitud de Christo recebimos todos sus miembros. ¶ Esto nos enseña Christo, diciendo,

*simile.**Ioan. 1.**Matth. 3.**Matth. 17.**Ioan. 1.*

ziendo, Amen, Amen, dico vobis, si quid petieritis patrem in nomine meo, esto es para bien vuestro: os lo concedera, que sea glorificado el padre en mi su hijo. Y que cosa se podia aqui anteponer mas eficaz para alcanzar las cosas de la salud del alma, que aquel nombre: en el qual solo les fue dada la salud a los hombres? Cierro es (dize san Pedro) que debaxo del cielo no ha sido dado a los hombres otro nombre: en el qual nos conuenga ser saluos, sino en Iesu Christo, nuestro Señor.

¶ Nombra pues el Sacerdote a Iesu Christo hijo de Dios y señor nuestro: porque confesando ser hijo de Dios padre y señor nuestro. En lo vno declaremos el poder grande de Christo. Y en lo otro la confianza con que deucemos pedir: siendo hijo del padre, no ay que dudar sino que vale mucho con el, y que merecera ser oydo por la reuerencia que se le deue, y que siempre es poderoso para saluarnos, asistiendo delante del padre, como Pontifice y Sacerdote nuestro, para alcanzar perdon de nuestros peccados.

¶ S. 3. *Oscular altare.*

¶ Besa el Sacerdote el altar en el medio del, y luego se leuara, y juntas las manos ante los pechos, dize:

Ast. 4.

Hebr. 7.

Hebr. 9.

Ordin. missæ.

dize: Vti accepta habeas. En este amoroso y reuerencial osculo que el Sacerdote imprime en el altar: da a entender el beso de paz, caridad, y amor, que Christo verdadero esposo de su Iglesia, da a su querida Esposa, como lo significa en los cantares el esposo, diciendo: Beseme con el beso de amor mi querida. ¶ Tambien significa la humilde obediencia que el hijo de Dios Christo nuestro Señor, tuuo a Dios su padre, en que sabiendo que era llegada la ora que auia de pasar deste mundo, y se auia cumplido la plenitud del tiempo, que el padre eternalmente tenia ordenado: el de su propria voluntad por amor del padre, y por cumplir el mandamiento de su obediencia, se vino a la ciudad de Hierusalem, donde sabia que morauan aquellos que desleauan beuella la sangre, y cada dia hazian concilios para quitalle la vida.

Cant. I.

¶ *Sp. de las tres Cruces.* Quando el Sacerdote dize. ¶ Hac dona. Hac munera, haze cō la mano derecha tres cruces sobre la hostia y el caliz, juntamente suplicãdo el Sacerdote a Dios, le bendiga estos dones y sacrificios, que le quiere ofrecer, haze la señal de la cruz sobre ellos, para que mediante la se-

Ordin. missæ.

S. Bue. exp. mis.

ñal visible, venga de la liberalísima mano de Dios la bendición inuisible. ¶ Y porque en todo y por todo ama y codicia el Sacerdote inclinarse al padre, le otorgue aquesta su petición con las humildes palabras, junta la señal de la cruz de su hijo. Con esta alcanço el Señor victoria y triumpho glorioso de sus enemigos. En esta satisfizo al padre de nuestras deudas, con la remembrança y memoria desta. Pretendemos nosotros tambien ser gratos al padre, y que nuestros sacrificios sean del bien recebidos. ¶ De advertir es, que la hostia y el caliz se llaman en numero plural Donés y Sacrificios, porque el pan y el vino que entoces estan alli, son de distintas especies.

¶ Señaladamente son tres las cruces que haze aqui el Sacerdote: las quales significan, que de comun acuerdo las tres diuinas personas dieron a Iesu Christo, y quisieron que fuesse entregado a la muerte por la salud del mundo. El padre lo dio, y el hijo se dio assi mismo, y el Espíritu sancto tambien lo dio.

¶ El padre manifestado es, que dio a su hijo, segun aquello de san Iuan, en tãta manera amo Dios al mundo, que le dio a su vnigenito hijo, deste

deste amor dichosísima dadiua del padre. Da testimonio tambien el Apostol, queriendo persuadir a los Romanos auer se Dios desentrañado con los hombres, y dandonos liberalísimamente todas sus riquezas: pues a su proprio hijo no perdonò, sino que lo dio por la Redempcion de todos nosotros. ¶ Significamos pues esta bendita y dichosísima entrega, y dadiua que el padre hizo de su hijo al mundo, quando el Sacerdote dize. ¶ Hæc dona, y diziendolo, señala la primera cruz sobre la hostia y el caliz, como si dixera este es mi hijo muy amado, que graciosamente yo os lo di, sin que vosotros me lo mereciessedes. Rom. 8.

¶ Diose assi mismo el hijo, y afirmolo el proprio en el Euágelio, diziendo: Poder tégoy para dexar mi anima, y tambien para boluella a tomar. Y si la pudo boluer a tomar: bien se infiere, q sin dñda tenia poder de conserualla q no se la quitassen, si el amor q tenía a los hijos de Adá, otra cosa no le persuadiera. Ité dize el Señor: Yo pongo la vida por mis ouejas, y ninguno me la puede quitar a mi, antes yo la dexo de mi propria voluntad. Esto es tábien lo que Isayas, como cosa passada, propheticò: q auia de fet, diziendo: Ioan. 10.

Dio su vida a la muerte, y fue puesto entre malos
hechores, y tenido por tal, y representa esta dadi-
ua del Señor el Sacerdote, diciendo: Hec mune-
ra, haciendo la segunda cruz.

Titel. exp. miss.
cap. 41.

¶ Diolo y entregolo el Espíritu sancto a nue-
stro Señor Iesu Christo para que muriese: por
que el era, el que de callada tramaua la tela y per-
suadia este excelente consejo al Padre, y al Ver-
bo su hijo. El es por cierto el encendido y abraza-
do amor que dezimos que incitaua al padre, y
al hijo, para la deseada redempcion del genero
humano. Quien sino el amor inclino al padre
para que embiasse de su seno a su vnigenito hi-
jo a sufrir cosas tanviles? Quien sino el amor per-
suadió al hijo que de su voluntad descendiese a
la tierra, sabiendo que auia de padecer tanto
en ella? Ciertamente amor y caridad es, la que
con tanta sollicitud perficionó esta obra de nue-
stra salud. Y como el Espíritu sancto no se oia
cosa sino amor y caridad, bien se dexa entender
quán gran parte tiene en la obra de nuestra Re-
dempcion: por lo qual, el Apostol hablando de
Christo a los Hebreos, dice, que por el Espíritu
sancto, ofreció así mismo a Dios Padre no algu-
na mancha de peccado. Y en memoria dello ha-
ze el

Hebr. 9.

ze el Sacerdote la tercera cruz, diziendo: Hæc sancta sacrificia. Dando tercero lugar a la tercera persona, que yguualmente del padre, y del hijo procede.

¶ A se aqui de advertir, que estas señales de la cruz, se an de hazer comunmete sobre la hostia y el caliz, juntramente sobre todo, para darnos a entender, que Christo fue dado de las tres divinas personas (como queda dicho) para que padeciese assi en el cuerpo, que por el pan es figurado, como en la sangre: la qual representa el vino aunque no esta consagrado.

¶ Finalmente Christo nro Redemptor se llama Donū munus, & sacrificiū: por q̃ el padre lo dio, el hijo se ofrecio, el Espiritu sancto lo recibio. Cada persona lo dio, lo ofrecio y lo recibio. Pero para distinguir se dize: q̃ el padre lo dio por su autoridad, el hijo se ofrecio por su humildad, el Espiritu sancto lo recibio por su benignidad.

Capitulo. 2. De la

Oracion In primis.

DESPUES de auer señalado el Sacerdote las tres cruces, tendidas las manos ante los

Pechos

*Titel. exp. miss.
cap. 42.*

Ordin. missæ.

Titel.exp. can.
dist. 1.

Ephe. 1.

pechos prosigue. ¶ In primis quæ tibi. En esta oracion ora el Sacerdote a Dios. Lo primero, por toda la vniuersal Iglesia, que tenga por bien de pacificalla y guardalla, regilla y adunalla en la vnidad de la Fe. Esto es por todos los fieles Christianos, que estan esparzidos y derramados por todo el mundo. ¶ Y es justo, que todos los que participan vna Fe, y constituyen vn cuerpo, cuya cabeza es Christo. Todos sean ayudados con vna oracion, y comprehendidos debaxo de vn mismo titulo, donde es mucho de aduertir, que no haze aqui el Sacerdote primero particular oracion por si solo, sino juntamente por toda la Iglesia: y la razon es, porque esto que aqui se haze, no es cosa particular, sino comun. Y por esso como cosa comun lo representa el Sacerdote en persona de toda la Iglesia, y juntamente de todos los fieles de Christo. Y parece claro ser esto assi: porque aunque es visto, que segun la execucion del cuerpo, solo el Sacerdote haze este sacrificio en la pronuncacion de las palabras, todo va en numero plural, diciendo: Supplices, te rogamus, & petimus, offerimus, communicantes, & memoriam y venerantes: y assi por consiguiente lo demas.

¶ §. 1. del Papa.

¶ Despues de auer suplicado el Sacerdote a Dios por su Iglesia vniuersal, queriendo decen- der en particular por los principales miembros, ora primero por el Papa q̄ es Vicario de Christo en las tierras y successor de S. Pedro: el qual presi- de en la Iglesia Romana. Este por el poder q̄ de Christo tiene, es legitimoprelado de toda la Igle- sia vniuersal: y tãbien de todas las particulares Iglesias. Y porq̄ este es padre de todos los Obis- pos, y a todos es preferido: conuenientissimamé- te es llamado de todos los fieles Papa, q̄ quiere dezir Padre de padres. Tomarõse las dos prime- ras syllabas destas dos partes, Pater Patrũ, y jun- tandolas en vna por causa de mas breuedad: que- dõ cõpuesto el nombre de Papa. Aqui en este lu- gar estã vna. N. colorada, a donde se a de especi- ficar el nombre del Papa q̄ entonces, como ago- ra dezimos, Clemente, el es VIII. de los deste nõ- bre: el qual rige y gouierña sanctissimamente en este año de 1594. La Iglesia Catolica con gran rectitud y sanctidad. En Roma no se dize Anti- stite, porque alli el Papa es el Obispo.

Año de 1594.

¶ §. 2. del Antistite.

¶ Nombra el Sacerdote despues del Papa otro

otro particular prelado, Patriarcha, Obispo, o
Arçobispo, que a la sazón fuere ordinario en aque-
lla Diócesis, Diciendo: Et Antistite nostro, y
luego esta vna. N. colorada, donde se a de especi-
ficar el nombre. Agora dezimos Petró: en este
Arçobispado de Granada, porque tiene la silla
del el illustrissimo y reuerendissimo señor dó-
Pedro de Castro y Quiñones, dicho señor Arçobis-
po, a quien Dios a dado y descubierto este mon-
te sancto con todos sus tesoros, año de. 1595.

En el qual se dice. §. 3. del Rey.

¶ Despues del Obispo Diocesano, se nombra
y tiene lugar tercero el Rey: y assi se dice, & Re-
ge nostro. N. agora dezimos Philipo: porq̃ ago-
ra tiene en nuestra España la corona della, el Ca-
tolico y Christianissimo Rey y señor nuestro dó-
Philippe II. deste nombre: el qual rige y gouierña
estos Reynos en este tiempo, con gran Chris-
tiandad y zelo sancto de la honra de Dios, cuya
justicia y cuyas hazañas no tienen par, a quien
nuestra Señor guarde muchos años.

¶ Vieneles bién aqui su lugar a los Reyes, como
lo tienē despues de los padres, sus obediētes y q̃-
ridos hijos, sea grādes y poderosos quāto quisie-
re los Principes deste siglo, q̃ si vierdaderamente
son

son fieles como hijos de obediencia se deue sub-
jetar a los Obispos, y al Papa Vicario de Chris-
to: porque los Obispos an de dar cuenta a Dios
de los Reyes, como de ouejas que estan a su car-
go, y no los Reyes de los Obispos que son sus pa-
stores. Asi lo determinò aquel excelente Princi-
pe y dignissimo Emperador Constantino Mag-
no en el Concilio general de Nicea.

¶ S. 4. de los *Orthodoxos*.

Conc. Nic.

¶ Despues de auer orado el Sacerdote fiel-
mente por la Iglesia Catolica, por el estado Ec-
clesiastico y secular: ora por todos los demas en-
comun, diziendo: Et omnibus Orthodoxis. Es-
to es por todos los verdaderos Catolicos, y no
por los cismaticos, o hereges: porque Orthodo-
xus, dicitur ab orthos, orthi, quod est rectum, &
doxa, gloria, vel doctrina, quasi recta gloria vel
doctrina. Pues los que rectamente glorifican a
Dios, y siguen la doctrina recta de la Fe, se llamã
Orthodoxi: para que en esta manera el suauissi-
mo vnguento de la oracion que se començo a
derramar en la cabeça de Aaron el summo Pon-
tifice, y de ay descendio en la barba que son los
Obispos, y en los fuertes hombros que son los
Reyes, agora se vaya esparziendo por todos los
demas.

S. Bne. exp. mis.

Psalm. 132.

demas estados y miembros de la sancta madre Iglesia, hasta llegar y comunicar al mas pequenito de la orilla desta sagrada vestidura de Christo. Y assi dize san Buenaventura, que en esta clausula se entienden todos los Cardenales, Patriarchas, Primados, Arçobispos, Obispos, Prelados, y todos los demas propositos de la Iglesia, o los Sacerdotes y sus subditos: por los quales se deue hazer oracion en la missa. Estos tales, assi como tienen la estimacion y gloria del mundo: assi deuen procurar tener tanta rectitud en la Fe: y verdad en la pureza de la vida, que alcancen la recta y verdadera gloria a cerca de Dios: y assi seran verdaderos orthodoxos, que quieren dezir hombres que tienen gloria: de la qual el Apostol se gloriaua, diziendo: Gloria nostra, hæc est testimonium conscientie nostræ. ¶ Comprehendense aqui tambien, todos aquellos que sienten y juzgan bien de la Fe, y de todas sus doctrinas, estos tales son los que reuerencian y acatan a la Fe Catolica y Apostolica. Y resciben todo lo que los Apostoles primeros fundadores de nuestra Fe enseñaron que se deuia creer, y la vniuersal Iglesia de los fieles de Christo por su predicacion, dellos tie-

2. Corint. 1.

ne recebido. De a donde se colige que los hereges y cismaticos, no se pueden dezir que hazen reuerencia a la Iglesia de Dios Catolica y Apostolica, sino a sus fingidas mentiras, y a los engaños del mundo. Y assi no se pueden dezir que sienten bien, sino mal de la sancta Fe: por tanto no pueden ser participantes de la oblacion y oraciones de la Iglesia, hasta tanto que bueluan a la vnidad de la sancta Fe Apostolica. Y no solo lo que es de parte de la Iglesia, no les aprouecha a los tales rebeldes y contrarios a la Iglesia: mas a vn todo lo que ellos de su parte hizieren, aunque sea morir por Christo, nada les aprouecha. Assi da dello testimonio san Augustin, en los libros de fide ad Petrum, diziendo: A qualquier hombre que no tiene la vnidad de la Iglesia, ni el Baptismo, ni la limosna por copiosa que sea, ni la muerte sufrida por el nombre de Christo, no les puede aprouechar para alcançar la vida eterna.

(?)

22 Capitulo. 3. Del

*Memento de los viuos.**Ordin. missæ.*

EN ID O pues el Sacerdo
te al memento, leuantando
y juntando las manos hasta
el rostro, o hasta los pechos
estara assi vn poco en quie-
tud abaxada algun tanto la
cabeça, haziendo comemo

racion de los fieles de Christo biuos, segú su vo-
luntad. Podra tambien si quisiere dezir secreta-
mente los nombres de aquellos por quien aqui
haze oracion, aunque no sera necessario especi-
ficarlos, sino bastara hazer memoria dellos y re-
nellos en su entendimiêto. Y en esto se vera que
no pide el sacerdote a Dios que se acuerde de
aquellos por quien el entiende orar, como si
Dios no tuuiesse noticia de todos, assi passados,
como presentes y por venir, pues todos está pre-
sentes y patentes a los ojos de Dios, los buenos
y los malos. Vsa empero el Sacerdote deste len-
guaje por seguir la costumbre de las sanctas Es-
crituras. En esta manera hazia oracion el Pro-
pheta Eldras, y el Propheta Dauid, y el buen La-
dron

*T. rel. exp. can.
dyl. 2.*

*27 Item. 9.
10. Sal. 105.*

dron dezia a Christo en la cruz: Señor acuerda-
te de mi, quando vinieres en tu Reyno. No es *Luce. 23.*
pues otra cosa acordarse Dios de nosotros, sino
mirarnos con ojos de misericordia: y pensar en
nosotros para hazernos bien, por el contrario se
dize olvidarfe Dios de aquellos: a los quales se-
gun los ocultos juyzios de su justicia, les quita
los beneficios de su saludable gracia: y a estos di-
ze Iesu Christo q̃ les dira el dia del juyzio. Cier- *Matth. 7.*
to que nunca os conocí jamas.

¶ Podrá tambien el que celebra, si entiende *Ordin. missæ.*
celebrar por muchos, y para que no de fastidio
a los circunstantes, tener su memento antes de
la missa: y proponer en su coraçon todos aque-
llos así viuos como difuntos: por los quales en-
tiende orar en la missa. Podrá llevar la contextu-
ra de su memento, en esta manera.

Memento.

A Cordaos Señor primeramente de mi, *Titel exp. can.*
que soy aqui vuestro ministro, y aũ que *dist. 2.*
d mi cosecha indigno, desseo dignamẽ
te mediãte vuestra gracia, ofreceros este sancto
sacrificio, como legitimo ministro de vuestra
Iglesia.

111

Iglesia: Ruegoos Señor, que tengays tambien por encomendados, todos aquellos que conmi goos ofrecen este sacrificio. Encomiendooos Señor nùestros padres, aguelos, parietes, y amigos, nùestros maestros q̃ nos enseñaron en la Fe Catolica y sanctas costumbres, y en las ciencias de virtud y artes para q̃ mejor siruiessemos a vuestra Magestad. Tambien os encomièdo nùestros bienhechores, que nos hizieron algũ beneficio para el cuerpo, o para el alma: ayudandonos con su liberalidad: assi a las necesidades corporales, como a las espirituales. Tambien os pido Señor aproueeche esta missa a todo el pueblo Christiano, a los biuos y a los difuntos, a los seglares y a los Ecclesiasticos, a los varones y a las mugeres, a los chicos y a los grandes, a todas aquellas personas que se an encomendado en mis oraciones, y a todos mis amigos que en mi tienen confianza, todas aquellas personas que rezan y os ruegan por mi rezo y ruego por ellos. Todos aquellos que en alguna manera se an mostrado enemigos, los perdonamos de todo ceraçon por amor de vos Señor, y porque vos (sin nosotros merecello) nos perdoneys todos nùestros peccados: y particularmente os encomendamos Señor

ñor todas aquellas personas: a las quales en qual
 quiera manera que sea, en palabras, o con mal
 exemplo, o con obra, les ayamos dado ocasion
 de escandalo, o traydolas en algun vicio. Vos Se-
 ñor y padre Clementissimo, obrandolo la omni-
 potencia de vuestra virtud y misericordia, que-
 rays restaurar en ellas, y reduzir a estado de gra-
 cia, lo que nuestra perversidad destruyò. Acor-
 daos Señor de los captiuos, y de los que estan en
 tierras de infieles y padecen trabajo por vuestro
 sancto nombre de los encarcelados, de los pere-
 grinos, de los Christianos que nauegan por es-
 tras mares. Acordaos de las biudas pobres, de las
 donzellas desmanparadas, huerfanos y huerfa-
 nas. Y finalmente acordaos Señor de cada vno
 de aqellos: por los quales vos mi Dios conoceys
 y sabeys que estamos obligados a orar de los q̃
 está en pecado mortal os acordad, pues el amor
 de los peccadores os baxo del cielo a la tierra,
 conuertillos a vos y ponellos en estado de salua-
 cion: para que todos os siruan, alaben y bendi-
 gan por todos los siglos de los siglos, Amen.

*Scoro. que li-
br. 20.*

§. 1. de los Circunstancias.

¶ Quando acabado el sacerdote su memeteste
 didas las manos como de primero, prosigue. Et

ordin. missa.

Q 2

omnium

Nota.

omnium circumstantium. Concluyendo con-
 dos por los q̄ a pedido (dize el Sacerdote.) Acor-
 daos Señor de todos los circunstantes, cuya fe
 teneys vos bien conocida, y la deuocion y deli-
 scos de su coraçon, os esta bien manifesta. Aquí
 me parecio aduertir, quan sancta y saludable co-
 stumbre es oyr missa cada dia, y quanto prove-
 cho les viene a los que asisten a las missas: pues
 particularmente se haze memoria en este diui-
 no sacrificio, de todos los que en el se hallan pre-
 sentes.

¶ Quando el Sacerdote haze commemoraci-
 on de los circunstantes, no deue limitar su entendi-
 miento, a solos los que allí asisten entonces, se-
 gun el cuerpo, estos (particularmente en las
 missas rezadas) bien vemos que son muy pocos;
 y algunas vezes no ay sino solo el acolyto. Por
 tanto debaxo de circunstantes se deuen enten-
 der todos aquellos que comunican en vna mis-
 ma Fe, con el Sacerdote, ministro del diui-
 no Sacrificio, y estan ayuntados a vna misma
 cabeça que es Christo. ¶ La missa cierto es,
 que es Sacrificio vniuersal: en el qual ofrece-
 mos vna hostia vniuersal por los delictos y re-
 conciliacion de todo el mundo. Dene pues
 pen-

pensar el Sacerdote, que quando ofrece a Dios
 su sacrificio, está en medio de todo el pueblo
 Christiano, y aun en medio de todo el mundo,
 aunque le parezca que está sólo al altar, y como
 quien es medianero de todos, debe suplicar a
 Dios por todos. Aaron puesto entre vivos, y
 muertos, hizo oracion a Dios por el pueblo, y
 cesó la mortandad. Así el sacerdote de oficio
 se debe poner entre justos, y peccadores, y pedir
 a Dios con deuota oración, que los justos no cay-
 gan, y los peccadores se levanten, y los que están
 fuera de la gracia, en la ira, y enemistad de Dios,
 como son los infieles, y los que están en pecca-
 do, como son los que se han vuelto, que Dios les
 conceda misericordia, y gracia para que vuelvan a sí,
 y haciendo penitencia estén en el estado de sal-
 uacion. Entremedio despues el Sacerdote, que es-
 tá en medio de todos los hombres, no ay du-
 da, sino que es lo que es, que está uniendo, entendi-
 ra que todos los hombres se son inseparables,
 y aunque la comunicacion de este sacramento
 es palamente ay en comunión con aquellos que
 se están, y verdadera, están ayuntados a los in-
 fieles, como a miembros, ya Christo como
 al cabeza, con todo esto por la caridad de los

Num. 16.
 Gregor.

tendida que a todos los hombres abraça. Parece que no se deue menospreciar ni tener en poco el mas vil de todos los peccadores, en tanto que en esta vida biuieren. Muchos son agora malos que despues seran buenos: y por tanto de todos los que biuen auemos de esperar, que dandoles Dios su gracia, podran conseguir su gloria.

¶ Quando el sacerdote dize la missa, en particular por personas que se la an encomendado, o los superiores se lo an mandado, o por limosna que aya recebido. Deuelo hazer en tal manera, que siempre entienda aprouechar a todos los hombres. ¶ Cruel seria y muy ageno de misericordia, el que viendo peligrar a muchos: a solowno, ò a dos les diessse la mano, pudiendo fauorcellos a todos. Pues como todos los hombres en tanto q̃ biuen en esta vida, esten a peligro de ser anegados por el peccado en el pielago del infierno, por todos deue orar el Sacerdote, y a todos deue socorrer con sus sufragios. Cosa manifestesta es, que aquesta oblacion del Sacerdote, se haze en memoria de la passion de Christo: el qual por la salud de todos, y por librar a todos de la maldicion del peccado publicamente, y de

Simile.

lante de todos fue puesto en el arbol de la cruz. Luego la razon lo pide que se deue tambien cõ formar el Sacerdote, en este sacrificio con la intencion del Señor, cuya memoria celebra, y ofrecio por todos, segun la latitud de la perfecta caridad: porque tambien vale el sacrificio de la missa: quanto vale la passion de Christo en la missa.

¶ Queriendo ya el Sacerdote concluir sus *Titel.exp. can. dist. 2.* peticiones, y dar a entender el motiuo que en ellas tiene: haze vn epilogo y breue capitulaciõ de todo, pidiendo a Dios que se acuerde de todos aquestos por quien haze su oracion, en quanto serà de prouecho. Lo primero y principal para los bienes del anima. Lo segundo, para los bienes del cuerpo y del tiempo. Llamase aqui Redempcion de las animas la remission de los peccados: y los que piden por la remission de sus peccados, cierto es que piden por la Redempcion de sus Animas. ¶ Suplica tambien, por la salud y fortaleza del cuerpo: en quanto con ella se an de grangear y adquirir los bienes del anima. Agora mientras biuimos en esta vida, pedimos la salud por el tiempo. Mas en la Resurreccion General, llanamente

querremos y se nos dará que para siempre se go-
zem los cuerpos con las animas en el cielo. Por
esta causa los buenos Christianos embia a Dios
sus votos: y llamanse votos los buenos y piado-
sos desieos y affectiones de los fieles; y las bue-
nas obras que obran para gloria de Dios, mediá-
te la fe y deuocion que tienen de la caridad.

¶ Acaba el Sacerdote esta su oracion, llaman-
do a Dios Eterno, biuo, y verdadero. Tales epi-
scopos se le dan aqui a Dios: quales conuienen al
negocio de que se trata. Llamamosle Dios eter-
no, biuo, y verdadero: porq̃ para hazernos mer-
cedes tan altas, menester es que sea Dios, y para
que no sean perecederas; que sea eterno y sin
fin; y para que puedan dar vida, que el sea la fue-
te della: y para que no aya falta en nada; que sea
Dios verdadero. A toda la sanctissima Trinidad
(dize S. Buenauentura) llamamos aqui Dios bi-
uo y verdadero: para hazer diferencia de los di-
os fingidos, que ni eran biuos ni verdaderos, si-
no ydolos, a quien los Gentiles sacrificaban.
¶ Y aunque en el principio del Canon se di-
ze. Te igitur clemētissime Pater, y parezca que
esta obsecracion especialmente es dirigida al pa-
dre por la autoridad del principio, como lo di-
ze.

*San Buen. exp.
miss.*

*Alex. &
Innocen.*

ze el hijo por san Mateo) Pater Noster qui es in
 coelis. Con todo esso se ofrece este sacrificio de
 alabanza a la indiuidua Trinidad, conuiene a sa-
 ber tam Patri, quam Filio, quam Spiritui sancto.
 Segun aquello que dize Christo. Veri adorato-
 res adorabunt Patrem in Spiritu & veritate. Es-
 to es en el Hijo, y en el Spiritu sancto. Y assi de-
 zimos que ofrecemos sacrificio de alabanza.
 Deo eterno, esto es a Dios Padre, Deo Vero, es-
 to es a Dios Hijo, Deo Buo, esto es a Dios Espi-
 ritu sancto: el qual, aunque son tres personas, es
 yn Dios en essencia, que biue y reyna, por siem-
 pre jamas, Amen.

Math. 6.

Ioan. 4.

Capitulo. 4. De la

Oracion Communicantes.



STANDO el Sa-
 cerdote en la misma
 manera y postura de
 cuerpo que auemos
 dicho: prosigue la ora-
 cion. Comunicantes.
 Esta clausula y deno-
 tissima oracion, añ-
 dio en el Canon de la

Ordin. missae.

Q. 5. Missa.

Hist. Pont. lib.
2. cap. 7.

Titel. exp. can.
dist. 2.

Missa el Papa Sirico, en honra de la Virgen nuestra Señora y de los doze Apostoles, con otros tantos martyres, y generalmente de todos los bienauenturados. Fue este sancto Pontifice en los años del Señor, de 388. La comunión de que aqui habla el Sacerdote es vna participaciō, mediante la qual, los sanctos y fieles que bien en gracia en esta vida: participan con los bienauenturados en la gloria: la qual consiste en esto, en que lo que los bienauenturados poseen con entera seguridad de nunca perdello: los que aca bien lo esperan, certificados con la virtud de la esperança. Lo que los bienauenturados ven cara à cara: esso mismo creemos nosotros agora por la Fe: y lo que ellos poseen fruyendolo y gozandolo perfectamente, nosotros lo esperamos con grande y entrañable desseo. Por esta comunión pues, y aquella, celebramos la venerable memoria de los sanctos, para que en tanto que hazemos su memoria en las tierras, seamos de ellos ayudados y fauorecidos con sus ruegos y merecimientos a cerca de Dios en los cielos.

Exod. 12.

¶ Quando la familia de vna casa entre los Hebreos era tan pequeña que no bastaua a comer todo el cordero figuratiuo de la Pascua: manda

na Dios q̄ llamasse tantos de los amigos y vezinos, que fuesen bastantes para consumillo. Conocese aqui la familia dela Iglesia militante por muy pequeña, y q̄ no basta para poder celebrar estos mysterios tan altos del verdadero cordero hijo de Dios: y por tâto inuoca y llama a los amigos y vezinos de las celestiales moradas, para q̄ le ayuden y socorran con sus magnificos merecimientos. Y entre todos ellos primeramente inuocamos el ayuda y fauor de la gloriosa siempre Virgen MARIA, madre de Dios y señora nuestra: porque aunque muchos sanctos allegaron riquezas grandes de sanctidad, la sacrosanta Virgen excedio con grandes ventajas a todos. De todos los sanctos recebimos particulares socorros: pero la Virgen es la que entre todos tiene el primado. Ella es medianera y abogada nuestra, madre de misericordia, salud de los miseros, refugio de los peccadores, y fidelissima ayudadora de todos los que de coraçon le demandan socorro. Por tanto con mucha razon honramos en este sacrificio. ¶ Imprimis la memoria de la sacratissima Virgen MARIA, porque fue singular ministra deste sancto sacrificio, y dispensadora liberalissima. ¶ Siguese

Nota.

Pron. 31.

S. Damaso.

1. Corin. 11.

Matth. 26.

Marc. 14. 2079

Luc. 22.

Acto.

Exod. 30.

se luego la inmensidad del fardo desta Virgen
que es; Domini nostri Iesu Christi: el qual
mar y piélago de infinita substancia.
Luego se sigue la memoria de los doze Apo-
stoles digna y mericissimamente: porque ellos
fueron el fundaméto de la sancta Iglesia, y ellos
nos enseñaron la forma de ofrecer este sacrifi-
cio. Ipsi huius sacrificij testes fuerunt idonei in
coram vicina. Ellos lo recibieron de las manos de
Christo: y fueron del ordenados. Sacerdotes: y
regibieron potestad para distribuyr el cuerpo
de nuestro Señor Iesu Christo: y para ordenar
otros finalmente ellos fueron principales testis
de la Pasión de Christo: y de su Resurre-
cción, y Ascensión, segun el V. 2. 1. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

Euseb. lib. 7. tit.
de sanctoru se-
similitudinibus.

En el fin desta memoria que se a hecho di-
ze el Sacerdote: *Et omnium sanctorum*. En lo qual
debaxo de vna comun generalidad, se entiende
toda la multitud de los sanctos. (Dize Eusebio,) que en qualquier dia del año concurren mas de
cinco mil fiestas de sanctos; excepto las Calen-
das de Enero, que es el primer dia en el qual los
Gentiles se ocupauan en manjares y fiestas, y no
en martyrizsar sanctos. Y porque la Iglesia no
puede celebrar las fiestas de estos sanctos cada
dia, por esto añadio estas palabras. De todos los
sanctos en comun, cuyos nombres no conoce-
mos, y tambien por guisar prolixidad no se di-
zen. Por los merecimientos, y ruegos de to-
dos los quales, se pide que merezcamos en to-
das las cosas: asi las que auemos de hazer, co-
mo las que deuenos huir, que seamos fauore-
cidos y ayudados con el fauor de la proteccion
diuina.

Alex. de Alef.

Aqui se a de notar, que en esta comemo-
cion de los sanctos que se haze antes de la con-
sagracion del cuerpo de Christo, se pide el sufra-
gio de los sanctos. Pero en aquella que se haze
despues de la consagracion se implora el consue-
cio

cio de los sanctos: porque ciertamēte, antes que el cuerpo de Christo (el qual es la vniuersal Iglesia) se consagre. Esto es antes que venga el Reyno, nos es necessario en esta vida el suffragio y ayuda de los sanctos: para que con sus merecimientos y ruegos diuinæ protectionis muniamur auxilio. Mas quando el cuerpo de Christo fuere consagrado. Esto es quando aya venido el Reyno, alcançaremos en la patria consortium sanctorum, yt societatem & partem, cū sanctis Apostolis, & martyribus habeamus. Terminase esta oracion por el mesmo Christo nuestro Señor: porque así como por el hijo todas las cosas fueron hechas, así ni mas ni menos por el todas las cosas an de ser reparas y terminadas.

Capitulo. 5. De la

Oracion. Hanc igitur.



VANDO EL SACERDOTE dize esta oracion, estiendo las manos juntamente sobre la Hostia y el Caliz: de manera, que las palmas esten abiertas, y bueltas sobre el Caliz y la Hostia.

Aquesta

ordin. miss.

Rational.

*Hist. Pont. lib.
4. cap. 1.*

*Titel. exp. miss.
can. dist. 2.*

Aquesta oracion, quanto a la primera parte, en que el Sacerdote pide a Dios tenga por bien de recebille su ofrenda: se dize auella compuesto el Papa san Leon primero deste nombre. Mas la segunda en que se pide la paz en tanto que biuimos, y ser libres de la condenacion eterna, y ser contados entre el numero de los electos: añadio el bienauenturado san Gregorio Papa y Doctor de la Iglesia: porque los tiempos en que este glorioso sancto biuio fueron de muy poca paz en el mundo.

¶ Suplicando pues el Sacerdote a Dios que le reciba aquesta su ofrenda: señalala con las manos poniendo las (como auemos dicho) sobre la hostia y el caliz: pero esta demostracion, mas se entiende por lo que a de ser, que no por lo que es de presente. Entonces no es sino pan y vino, y despues a de ser cuerpo y sangre de Iesu Christo, y porque seruimos y reuerenciamos a Dios en este sancto sacrificio: por esso lo llamamos oblation de nuestra seruidumbre. Y no tan solamente dize el Sacerdote, que es esta oblation suya y de los que estan presentes a su missa. Mas tambien de todos los que son de la familia de Dios: Todos los fieles de Iesu Christo son domesticos

ricos de Dios y de su familia: así lo dize el Apóstol a los Ephesios. Ya hermanos míos no soys *Eph. 2.* huéspedes y aduenedizos, sino soys ciudadanos de los sanctos, y domesticos de la casa y familia de Dios. Y no solamente los Sacerdotes ofrecen este sacrificio. Mas también lo ofrecen con ellos todos los fieles de Christo, que biuen debaxo de la vándera de la cruz: y mediante el círculo de la Fe estan vnidos a Christo su cabeça. Desseamos y pedimos aquí, que aplacado Dios de la yra, que contra nuestros peccados tiene: reciba aquesta oblacion de nuestras manos: porque quanto es mas querida y estimada la hostia que se ofrece: tanto mayor es la yra de Dios en que incurre, el que la trata indignamente, estando en peccado mortal.

¶ En la segunda parte desta oracion, que (como diximos) se dize auella añadido san Gregorio, se piden tres saludables peticiones a Dios. Primeramente le pedimos la buena paz, aquella sin duda, de quien dezia el Señor a sus discipulos: *pacem meam do vobis: pacem relinquo vobis.* Esta paz nunca el mundo jamas la pudo dar en todos sus deleytes y regalos: y por esso, como cosa que a solo Dios pertenece, a solo

Ioan. 14.

R. Dios

Dios a de ser pedida. Lo segundo pedimos, ser li-
 bres de la condenacion eterna. Y el que pide ser
 preservado de la condenacion eterna: no ay du-
 da, sino que tambien pide y desea ser guardado
 de peccar mortalmente. Lo tercero pedimos a
 Dios, tenga por bien que seamos contados en el
 numero de sus escogidos: y auido por ovejas de
 su manada. Dos son agora las manadas de los es-
 cogidos de Dios. Vna, que el buen pastor lleuò
 sobre sus hombros al aprisco. Otra, que aun to-
 da via es guardada en las dehesas, hasta que ven-
 nida la tarde, sea lleuada con la que entro pri-
 mero. La que ya mora segura dentro del Apris-
 co, es la Iglesia triumphante de los bienauentu-
 rados: pero la que toda via està en las dehesas, y
 subiecta a muchos infortunios y peligros: es la
 Iglesia militante, en tanto que peregrina en esta
 vida. Cada qual es manada de las ovejas de
 Dios: mas la vna triumpho con seguridad en el
 cielo, la otra pelea con cuydado y sollicitud en
 la tierra. Pedimos pues y suplicamos, que ago-
 ra en esta vida por el Espiritu sancto y su diuina
 gracia, seamos hechos del numero de los hijos
 escogidos de Dios, en la otra vida seamos col-
 locados a su diestra entre el numero de los bien
 auen-

auenturados, y llevados a la gloria del cielo con todos los sanctos. Y esto pedimos y entendemos alcançallo por Iesu Christo nuestro Señor, por el hijo fuymos criados, por el fuymos reparados: por el esta bien que pidamos ser entre el numero de los escogidos, collocados.

Capitulo. 6. De la

Oracion. Quam oblationem.



ESPVES de auer orado largamente el Sacerdote por la sancta Iglesia, y por todos los que estan constituydos en estado y dignidad en ella, y por todos los presentes y ausentes que participan la misma Fe y caridad de Iesu Christo: y finalmente despues de auer hecho comemoracion de los sanctos, con cuyos ruegos y merecimientos pretende ser ayudado: conuiertese agora todo a tratar, como su sacrificio venga al punto que dessea. Para esto y para significarlo juntamente: juntando las manos ante los pechos, prosigue su oracion

R 2 a Dios,

Ordin. miss.

a Dios, diziendo: *Quam oblationem tu Deus,* y quando dize: *Benedictam,* haze tres vezes la señal de la cruz sobre la hostia y el caliz: y luego vna sobre la hostia, y otra sobre el caliz. Dizele auer compuesto a questa deuota oracion el Papa Alexandre primero deste nombre. Pidefe en ella a Dios, que aquesta ofrenda puesta en el altar, se conuierta en el verdadero y sumo sacrificio. Esto es, que la substancia de pan y vino, mediante la bendicion y virtud diuina, se mude y conuierta en el sanctissimo cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo. Dizefe pues la oblation del cuerpo y de la sangre del Señor.

Titel exp. can. dist. 3.

Innocent. lib. 3. cap. 11.

BENEDICTA. Porque los fieles que la participamos, por ella somos benditos en los cielos. Y dizefe de todo punto bendicta. (segun Alexandro) porque siendo agena de toda maldicion, y sobre manera limpia de todo peccado, assi original, como actual, assi mortal, como venial, en tanto grado fue llena de toda bendicion espiritual sin alguna medida, que de su plenitud y sobras recebimos todos abundantissimos dones y soberanas mercedes.

ASCRIPTA. Se dize, porque por ella somos

mos contados, y escriptos entre los escogidos moradores y ciudadanos de aquella bienaventurada patria celestial, y segun Alexandro de Ales: porque por varias figuras y testimonios, fue en la ley y los Prophetas mucho tiempo antes escripta y prophetizada. *Ephe. 2. Part. 4.*

R A T A. Se dize, que quiere dezir firme y estable: porque por ella confiamos, que la promessa que Dios nuestro Señor nos tiene hecha de su bienaventurança, siempre será firme y estable, y que los que agora somos incorporados por Fe y caridad con Iesu Christo, no seremos apartados de su sancta compañía en el siglo aduenidero (segun Alexandro) dizese Rata y firme porque no es temporal y transitoria, como lo eran las ofrendas y sacrificios de la vieja ley: las quales todas cessaron con la presencia desta nuestra, y le dieron lugar como la flor al fruto, y la sombra a la verdad que sucede. Permanecera sin duda aquesta nuestra oblacion y sacrificio sin mudarse en algo: hasta la consumacion y fin del mundo. *Math. 28.*

R A T I O N A B I L I S. Se llama, que quiere dezir puesta en razón: porque por ella auemos de ser desnudos y libres del sentido y apetito be

Psalm. 48.

Rom. 8.

stia en que caymos y quedamos enredados por el peccado de nuestros primeros padres: y siendo biuificados por el Espiritu de Dios, auemos de ser llevados como hijos de Dios, por el instinto y guia del Espiritu de Dios. Tambié se llama Racionable (segun Alexandro) para diferenciarse de las ofrendas y sacrificios antiguos que eran irracionales. Esto es animales brutos que careciã de razon, como toros, bezerros, y carneiros que alli se ofrecian.

*Titel. exp. miss.
c. 43. & 44.*

ACCEPTABILIS. Se dize: porque por ella somos hechos acceptos al padre eterno, quando para ser libres y limpios de nuestros peccados, con fiadamente se la ofrecemos. Forma el Sacerdote con las palabras ya dichas sobre su oblacion cinco vezes la seña de la cruz: en las cuales se a de entender toda la historia de lo que passo al hijo de Dios, en aquellos cinco dias, desde el que entro en Hierusalem, que llamamos de los Ramos, hasta el sancto dia Viernes en que el Señor fue crucificado, muerto y sepultado, y se acabarõ todos los mysterios que a la passion pertenecen.

Auiendo dicho esta oracion leuanta el Sacerdote las manos subiendolas hazia el cielo y abaxan-

abaxandolas, para ser mas ayna de Dios oydo, a exemplo de Moysen: el qual teniendo las manos en alto vencia Israel, y si las abaxaua vn poco vécia Amalech. Quando dize el nombre dilecto de nuestro Señor Iesu Christo: juntas las manos a los pechos, para significar el afecto del amor: assi, como el que dessea allegar assi al hijo de Dios muy amado con la affection de los braços abiertos, y ser del deuotissimamente abraçado. *Exod. 17.*

Capitulo 7. De la

Oracion. Qui pridie.



IZE EL SACERDO-

ordin. missae.

te secretamente esta oracion: y si fuere menester limpiara los dedos sobre el corporal, auiedo hecho su inclinaciō a la cruz.

Quiere dezir, vn dia an-

tes que el Señor padesciere, que fue la Feria quinta, o Iueves Santo que llamamos, que es el dia mas cercano al santo dia de Parasceue, o Viernes Santo de la Cruz. En este Santo dia por la tarde hecha la cena del Cordero, *Ioan. 13.*

R 4

y laba-

*Titel. exp. can.
dist. 3.*

y labados los pies de los discipulos: conocemos y professamos auer sido hecha la institucion de ste sanctissimo Sacramento del altar, por Iesu Christo nuestro Señor y sumo Sacerdote. Y con mucha razon se instituyò en este dia: porque dõ de se acabaua la figura que era el cordero Pascual, alli deuia començar la verdad figurada. Y assi siempre que el Sacerdote celebra estos diuinos mysterios, deue traer a la memoria aqueste dia: porque su intencion vaya guiada a obrar el mismo efecto que entonces obrò nuestro Saluador entre sus discipulos: para lo qual ayudara mucho que las palabras que aqui se dicen, vayan muy aduertidas en las señales exteriores que se hacen. Y assi tomando el Sacerdote la hostia con los dedos de entrambas manos, dize: *Accipit.* Y lo demas, pan es entonces la hostia que el Sacerdote tiene en sus manos: y pan era también lo que el Señor tomó en las suyas antes que lo bendixesse y lo consagrasse, y muy propriamente se llaman sanctas y dignas de toda reuerencia aquellas benditissimas manos del Señor: en las quales ninguna mala obra se pudo hallar. Y assi son verdaderamente sanctas, porque son poderosas para sanctificar: y en la virtud y operacion inquisi-

inuisible de aqueſtas manos, todos los Sacerdotes acaban y perficionan los ſanctos Sacramentos. Cierro es que la mano flaca del hombre enfermo, no ſeria poderola para obrar vn tan grande myſterio: ſi aquellas ſanctas y venerables manos, y aquellos dedos hermoſiſimos (que la eſpoſa llama ſacados a torno) del principal y ſumo Sacerdote Ieſu Chriſto, (cuyo lugar y vezes tienen todos los demas Sacerdotes) no eſtuuieſſen obrando y hizieſſen todo el negocio con el myſterio del Sacerdote que entonces eſta preſente al altar:

Cant. 5.

¶ Por eſto leuanta el Sacerdote los ojos al cielo, y luego los buelue a baxar. Notafe aqui el orden que tuuo el Señor: el qual el Sacerdote deue también guardar y haze la ſeñal de la cruz con la mano derecha ſobre la hoſtia. Aduierte aqui ſan Buenauentura, que la ſeñal de la cruz que ſe haze ſignifica lo miſmo que las palabras ſuená. Eſto es que el Señor dio alli ſu bendicion y aplico ſu infinita y poderoliſſima virtud: para que ſe hizieſſe aquella tan admirable tranſmutación de la ſubſtancia del pan en ſu ſanctiſſimo cuerpo. Admirable fue por cierto aquella bendicion: donde ſe hizo vna tan nueva y nunca oyda co-

S. Bne. exp. miſ.

R. 5. muta-

Gene. 1.

Psalm. 32.

S. Amb. lib. 4.

de Sacr. cap. 4.

¶ 5.

mutacion, con sola su palabra crió Dios todas las cosas en el principio del mundo, y en la postrimera cena con su bendicion las cosas terrenales fueron en celestiales comutadas. Y si la palabra de Iesu Christo fuere de tanta virtud, que crió del abismo de la nada todas las criaturas: no es de marauillar si aqui es poderosa para conuertir vna substia en otra.

¶ Partido el pan, diolo el Señor sanctificado con su bendicion y poderosa virtud, y hecho ya su sancto cuerpo a todos sus discipulos, que a la sazón estauan presentes, y esto hizo así el amorosísimo Iesus, por darse primero en manjar, a los que luego otro día se auia de dar en precio de su Redempcion.

S. Amb. lib. 4.
de Sacr. cap. 5.

Cum Marthe.
de cel. miss.

¶ Esta deuotísima clausula. Qui pridie, habita omnes, dize san Ambrosio, que son palabras del Euangelista, y aunque no todas las recite algun Euangelista, como aqui estan, pueden se empero collegir casi todas de los Euangelistas, o todas dellos y de otros lugares dela sagrada Escritura, como lo declara vn sancto Pontifice, o pueden se dezir que algun Euangelista, o los Apostoles las escriuieron por si, y dexaron señaladas para este lugar, como el mismo Papa Innocencio

III. afirma auer acontecido a cerca de las palabras de la consagracion, de que agora vsa la Iglesia. Mas el auellas puesto de suyo en este lugar del sacro Canon que agora estan, dizen el Racional, y la hystoria Pontifical, que fue el saneto Papa Alexandro I. deste nombre: el qual murio glorioso Martyr, año del Señor de 132. La forma destas palabras recibieron los Apostoles de Christo, y de los Apostoles lo recibio la Iglesia. Otras muchas cosas dexaron de escreuir los Euangelistas de los hechos y palabras del Señor: Propter breuitatem: las quales, de los Apostoles se leen, auellas suplido con la obra, o significado con la palabra. (El Apostol dize,) en los actos. *Meminisse nos oportet verbi Dñi nostri Iesu Christi, qui dixit, beatius es magis dare, quã accipere. Y esto ninguno de los quatro Euangelistas lo puso. Tambien dize el Apostol de Christo. Vilius est plusquam quingentis fratribus simul, deinde vi sus est Iacobo, deinde Apostolis omnibus. Y tampoco ningun Euangelista lo pone: y tambien los Euangelistas, suple vno lo que otro dexa de dezir.*

Hist. Pont. lib. 1. cap. 9.

Act. 22.

1. Corint. 15.

Capitulo. 8. De la

Consagracion de la Hostia.



E intento y de proposito, no pongo las palabras de la consagracion, ni su explicacion dellas: porque no conuiene que ellas, ni el sacro Canon anden en romance, para que sean comunes a todos. Y assi no puedo dezir todo lo que quisiera: si escriuiera en latin me alargara: mucho mas: por ser en romance dire lo que toca al mysterio sin romançallas con el ayuda del Señor, pues efecto es para gloria y alabanza suya y prouecho de sus fieles.

Ordin. missæ.

*Conc. Trid sess.
13. cap. I.*

¶ Dichas pues las sanctissimas palabras de la consagracion por el Sacerdote; (con toda la deuotion possible, y con el cuydado y ceremonias que el ordinario manda) luego en el vltimo instante que el Sacerdote legitimamente ordena do y con la deuida intencion las acaba de dezir sobre la hostia: es necessario a todo fiel y catolico Christiano creer firme, clara, abierta y simplemente, assi como la sancta madre Iglesia catoli-

ca Romana lo confiesa y manda creer a sus verdaderos hijos, que debaxo de aquellas especies visibles y sensibles, que antes contenian pan, se contiene y esta, verdadera, real, y substancialmente, nuestro Señor Iesu Christo verdadero Dios y hombre.

¶ Primeramente segun la fuerça y significacion de las palabras, esta alli la carne purissima de Iesu Christo y su sagrado cuerpo : aquel mismo que obrandolo el Espiritu sancto fue concebido, y nacio del vientre de la gloriosa Virgen MARIA nuestra Señora, fue colgado en la cruz, puesto en el sepulchro, y resuscitado de entre los muertos, y esta glorificado en los cielos, sentado a la diestra del padre.

¶ Lo segundo, por quanto la carne no puede biuir sin sangre, y el cuerpo de Christo, es cuerpo biuo, por tanto necessariamente esta alli tambien aquella sangre preciosa, que se derramo en la cruz por la salud del mundo.

¶ Lo tercero, como no puede ser verdadero hombre sin anima racional, y Christo aya resuscitado de entre los muertos para nunca yamas morir: de aqui es, que tambien esta alli su anima gloriosa.

*Conc. Trid. ses.
13. cap. 3.*

Rom. 6.

¶ Lo

*Titel. exp. can.
dist. 3.*

¶ Lo quarto, como Christo sea verdadero Dios y verdadero hombre, consecutiivamente auemos de tener que esta alli Dios glorioso en toda su Magestad. Afsi que quando oymos dezir, y creemos que en la hostia consagrada, esta el cuerpo del Señor: no lo auemos de entender solamente por la vna parte del compuesto, que es el cuerpo sin anima, sino por todo Iesu Christo Dios y hombre.

¶ Estas cinco palabras de la consagracion, tan solamente son de necessitate Sacramenti, quia sunt verba consecratiua, y forma de consagracion. Las demas palabras del sacro Canon, son de necessitate ministri & præcepti, vt ritè & legitime consecrationem perficiat.

Luc. 1.

Luc. 18.

¶ Cinco son las palabras de la consagracion, y no carece de mystério. Con cinco palabras se consagra el cuerpo de Christo en el Sacramento del altar: y con otras cinco fue concebido en el vientre Virginal, conuiene a saber. ¶ *Fiat mihi, secundum, Verbum tuum.* Con cinco palabras que dixo el Publicano merrecio perdón de sus peccados, diziendo: *Deus, propitius, esto mihi, peccatori.* Con cinco palabras que dixo Christo: perdono al Paralitico sus peccados.

cados, que son. Fili, remittuntur, tibi, peccata tua. Tambien con cinco palabras fue prometido el Parayso al buen ladron, diziendo Christo en la cruz. Hodie mecum, eris in Paradiso. Finalmente este numero de cinco es santo y bendicto: el qual consagro el Señor, con aquellas cinco margaritas y piedras preciosas engastadas en aquella carne purissima, formada por obra del Espirita sancto: las quales duran y duraran en su sanctissimo cuerpo para siempre jamas sin fin, Amen.

Matth. 9.

Luc. 23.

¶ Auiendo pues el Sacerdote consagrado la hostia, hincado de rodillas en tierra, primeramente adora a Christo en este Sacramento, y no le es licito dezir alli algunas palabras, segun su deuocion: porque si en todo el sacro Canon, ni en la missa, no le es licito añadir, ni interponer alguna cosa, segun su aluedrio. Mucho menos lo será en este lugar de tanta Magestad, donde va refiriendo las palabras del Euangelista y de Iesu Christo. Mas deue adorar la sancta hostia con Fe pura, y la mayor deuocion que pudiere, haziendo en su coraçon el sentimiento de humildad y reuerencia que a tan alto Señor se requiere, sin que pronuncie algo por la boca. Podrá dezir entre si

Aduertan las palabras de la bula de Pio V. que esta en el principio del missal, donde manda por sancta obediencia, que no quiten ni pongan los Sacerdotes en la missa.

Alex. de Lales entre si (segun Alexandro de Ales.) Adoroteles
su Christe, saluator, praeium Redemptionis no-
stra, quem firmiter Credo sub hac hostia con-
tineri.

¶ Aqui se a de notar, que la lumbré que en-
ciende aqui el acolito, quando alcan el cuerpo
del Señor: no es para expeler y lançar las tinie-
blas (como dize san Isidro) porque bien alum-
bra entonces la luz del dia: sino para muestra y
señal del gozo y contento espiritual de los fie-
les: de manera, que con aquella lumbré corporal
significamos estar alli la verdadera luz: de la
qual se dize en el Evangelio. Erát luz vera, que
illuminat omnem hominem venientem in hunc
mundum.

Dist. 21. cap. cle
705.

Iuan. 1.

Titel. exp. miss.
cap. 45.

¶ Quando el Sacerdote despues de la consa-
gracion, leuanta en alto la hostia y la pone a los
ojos de todos, para que la adoren ninguna otra
cosa significa, sino a nuestro Señor Iesu Christo,
hijo de Dios biuo, y Cordero sin manzilla: el
qual, el Viernes de su sacratissima Passion, fue
enclauado en la Cruz, y como vanderá y pre-
ciosissimo estandarte de todo su Christianismo
leuantado de la tierra en alto, de manera que
todos los que passauan por los caminos lo po-
dian

Marc. 16.

dian bien ver, aunque passassen de lexos.

Capitulo. 9. De la

Consagracion del Caliz.



ROSIGVE el Sacerdo
te la hystoria de la Cena:
para auertambien de con-
cluyr el hecho della. Fue
instituydo este sancto Sa-
cramento de la Missa, co-
mo auemos visto debaxo

de dos especies: esto es, de pan y de vino: y el *Lyra super Mat*
pan, segun la Fe nos enseña, se conuierte en el *th. cap. 26.*
cuerpo de Iesu Christo: y el vino en su sangre,
y hazense estas dos conuersiones cada vna por
si, para significarnos, como la sangre de Iesu
Christo fue apartada de su cuerpo y carne, en
su amarga y dolorosa Passion. Siendo pues es-
te Sancto Sacramento establesido para me-
morial desta Passion del Señor, viene bien
para que mejor la represente, que la Con-
sagracion de la carne, sea debaxo de vna es-
pecie, y la de la sangre debaxo de otra diffe-
rente.

¶ Aqui el Sacerdote llama al caliz antes de la consagracion preclaro, que quiere dezir y lustre y esclarecido porque dista poco: pues como en breue aya de ser, este caliz y lustre y esclarecido por la consagracion y nueva conuersion en la sangre del Señor, por esso, aun en el tiempo que solo es vino, le llamamos y lustre y esclarecido: esperando que luego sera aquel de quien dize la diuina Escripura. Calix meus inebrians quàm præclarus est. Esto es mi caliz que embriaga cõ su dulçura y celestial suauidad a los hombres, que y lustre y esclarecido es.

Psalm. 22.

¶ Quando aqui dezimos caliz se a de entender metaphoricamente, esto es el vaso que contiene por el licor del vino y agua que es contenido, y quando esta consagrado entendemos debaxo deste nombre caliz, la sangre y agua que manò del costado de Christo.

¶ Dichas las palabras de la cõsagracion sobre el caliz por el Sacerdote, lo mismo se a de tener y cõfesar a cerca del caliz: q̃ diximos acontecer en la cõsagracion de la hostia, esto es, q̃ esta alli la sangre de nro Señor Iesu Christo, por la fuerza de las palabras cõ q̃ se consagra, y q̃ el cuerpo y anima estan por la fuerza y vigor de la natural con-

conexiõ, y con comitãcia con q̃ ellas entre si se ayũtã, la diuinidad por la admirable vniõ hypo statica q̃ tiene cõ el cuerpo y anima. Por manera q̃ se a de tener y creer q̃ todas aq̃stas quatro cosas, y cada vna dellas jũtamẽte se contienen en todo grado de perfeciõ, debaxo delas especies del pan y del vino: y no menos en el caliz q̃ en la hostia: ni menos en la hostia q̃ en el caliz: ni el defecto de vno se suple en el otro, como no lo aya, sino que todo entero esta Christo debaxo de las especies del pan y de cada particula dellas, y todo Christo esta debaxo de las especies del vino, y de qualquiera parte dellas.

¶ Mucho auia aqui que dezir en este lugar, por la alteza y Magestad del mysterio: pero baste al fiel Christiano lo dicho al presente, creyendo que esta alli Dios y hombre verdadero, debaxo de qualquiera de aquellas especies: al qual (como dize san Buenauentura) asisten grã multitud de Angeles, y esta la presencia de muchos sanctos.

¶ Consagrado el caliz lo adora el Sacerdote, y luego lo muestra al pueblo para que lo adore: y dize.

*Conc. Trid. sess.
13. cap. 3.*

*S. Buen. de pra.
ad miss. cap. 1.*

Ordin. miss.

¶ *S. 1. de la Oracion. Hac quoties.*

*Titel. exp. can.
dist. 3.*

*Conc. Trid. sess.
13. capit. 2.*

1. Corint. II.

¶ Mandò el Señor en estas palabras a sus discipulos y en ellos a todos los que en el oficio de Sacerdotes le succedemos, que todas las vezes que celebraremos estos mysterios, sean siempre en su memoria. Y por tanto deuen ser referidas juntamente: assi a la Consagracion del pan, como a la del vino. Conuiene pues que el Consagrar y recebir estos sanctissimos mysterios, se haga en memoria de aquel que los instituyò: y especialmente en memoria de su Passiõ y muerte, cuyo particular memorial sabemos que es, segun nos lo canta y predica la sancta madre Iglesia. ¶ Y pueden estas palabras del Señor, ser entendidas en dos maneras. La primera, que haga este sentido, todas las vezes que comierdes este pan y beuerdes mi caliz: hareys esto en memoria de mi muerte. En la segunda manera se pueden referir a la consagracion del pan y del vino: de modo q̃ sea este el sentido, todas las vezes que bendizierdes y cõsagraredes el pan y el vino, segun la instituciõ mia y orden que os dexo, hareys esto en mi memoria. La una intelligencia y la otra son cõformes a la verdad: y ambas se pueden derechamente comprehender en vna.

Capitulo. 10. De la

Oration. Vnde & memores.



VELTO a poner el caliz
sobre el corporal, y adora-
do: el Sacerdote que cele-
bra estando en pie ante el
altar, las manos estendidas
ante los pechos, dize secre-
tamente. ¶ Vnde & memo-

ordin. missae

res.

¶ Viendose el Sacerdote obligado a la cele-
bracion deste diuino sacrificio, por las palabras
del Señor. Hæc quoties. De aqui viene agora a
dezirle, que acordandose el y los demas siervos
suyos que estan presentes con todo el pueblo
sancto de la Iglesia, de aquesta tan bienauentu-
rada passion, y assi mesmo de la sancta Resurre-
cion del sepulchro, y tambien de la gloriosa As-
cension en los cielos, de Iesu Christo su hijo y
Señor nuestro: le ofrecemos a su esclarecida Ma-
gestad, de los dones y dadiuas que nos dio, aque-
sta hostia pura, sancta y sin macula, aqueste pan
sancto de la vida eterna, y caliz de la salud per-
petua. Y puesto que la oblacion de aqueste san-

*Conc. Trid. sess.
25. capit. 1. &
can. 2.*

*Titel exp. can.
41/1/3*

Este sacrificio, principalmente aya sido instituyda para comemoracion de la passion y muerte de Iesu Christo: juntamente tambien se haze memoria y comemoracion de las cosas que della se siguieron, como son la Resurreccion de entre los muertos, y gloriosa Ascension en los cielos, en memoria destos mysterios, dize que ofrecemos aquesta hostia pura a su esclarecida Magestad: debaxo de lo qual auemos de entender la persona del padre.

¶ Dones y dadiuas de Dios se llaman las cosas que fueron puestas en el altar: antes de la bendicion y transubstanciacion, que con las palabras de la consagracion se haze: porque el pan que se amassa del trigo nacido en la tierra: y el vino que se coge de las vides, dones son y dadiuas de la potencia y Magestad del Padre, pues son dadas de Dios a sus fieles para que usen dellas, y quedaron diputadas para ser capaces de aquesta tal bendicion y consagración. Destos tales dones de la tierra, dados de la liberalissima mano de Dios: le ofrecemos a el hostia pura, por que, como de primero ninguna cosa viuesse en el altar, sino aquellos terrenales dones: despues de la consagracion debaxo de aquellas mismas espe-

especies de pan y vino, tenemos vna tal hostia: a la qual llamamos.

¶ P V R A. Y limpia de toda macula y corrupcion de peccado, assi original, como actual. Tambien se dize pura quanto a la deydad, que es vna luz purissima: en la qual no ay tinieblas, *1. Ioan. 5.* ni las puede auer.

¶ S A N C T A. Se llama tambien, por ser perfectissima morada del Espiritu sancto: cuya gracia y dones excellētes recibio del padre, no por medida y tasa, mas abundantissimamente, como el que auia de ser sancto de los sanctos. Segun aquello. *In eo namque omnes thesauri sapientiae & scientiae Dei absconditi sunt.* Llamase sancta, del nombre que sanctifica y atribuye toda virtud y toda sanctidad. Y assi Sancta Sacramentorum, es de a donde manaron los Sacramentos que sanctifican a todos. *Colos. 2.* *Ioan. 17.*

¶ I M M A C V L A T A. Se dize, porque como los rayos del Sol, puesto que passen por lugares no limpios, no se les pega alguna mancha ni suziedad: assi nuestra sacratissima Hostia, estando vnida al verdadero Sol de la Diuinidad, puesto que biuiesse entre peccadores, y tratasse con ellos nunca jamas, ni por

*Isay. 53.**1. Petri. 2.*

pensamiento, ni por palabra, ni por obra, pudo ser maculada, ni ensuciada: antes en todas las cosas fue siempre hallada limpia y sin macula alguna: porque del solo dixo. *Qui peccatum non fecit: nec inuentus est dolus in ore eius.* Tambien se dize immaculata, quanto a la carne de la purissima Virgen MARIA, concebida por operaci6n del Espiritu sancto. Immaculata, esto es que limpia de nosotros las manchas del peccado actual: porque en esta hostia esta y se contiene, el agnus, sine macula: el qual se entrego por la Iglesia, para sanctificalla. *Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam non habentem maculam neque rugam.*

*Ephe. 5.**Iean. 6.*

¶ Pan sancto dela vida eterna, se dize: conforme a aquello que el Señor dize en el Euangelio. *Si quis manducauerit ex hoc pane biuet in æternum.* Claro es, que los que agora dignamente lo comemos y recebinaos, biuimos por gracia, y biuiremos en el siglo por venir, para siempre por gloria.

¶ Caliz de la salud perpetua. Se llama, o porq̃ por la sange de Iesu Christo. somos llevados a la salud perpetua de la bienauenturança (pues en virtud

virtud della se nos abre la puerta de la vida eterna, y se nos da el derecho de aquella heredad) o porque este caliz es el que embriaga y haze *Psalm. 22.* agenas de si a las animas delos sanctos en aquella eterna holganza del cielo. Alsi que quãdo en este sancto sacrificio, el pâ se dize de la vida eterna, y el caliz de perpetua salud: entiendese que en el esta la perfecta salud, y la bienauenturança de aquella perfecta hartura de que gozaremos, *Psalm. 26.* quando apareciere y fuere vista en nosotros la gloria de Dios: de la qual agora esta refectiõ del cuerpo y sangre del Señor, que en este sancto Sacramento recebimos: es prenda muy cierta que de parte de Dios nos es dada.

¶ §. 1. de las cinco Cruces.

¶ Quando el Sacerdote dize. Hostiam * pu *Ordin. missæ.* ram, haze tres cruces cõ la mano derecha sobre la hostia y el caliz juntamente, y despues vna sobre la hostia, y otra sobre el caliz.

¶ Acerca de los mysterios que en estas cinco cruces se representan, conuiene notar, que principalmente (como auemos dicho) esta oblacion fue instituyda para significar la passion y muerte de Iesu Christo, y juntamente su sancta Resurreccion de los muertos, y gloriosa Ascension en

Titel. exp. missæ.
cap. 46.

S. 5. los

MANVAL

los cielos: y assi haziendo el Sacerdote en este lugar las cinco cruces susodichas sobre la hostia y el caliz, haze vna suauissima commemoracion de las cinco llagas principales de nuestro Saluador Iesu Christo, que (como hermosissimos rubies) hasta oy adornan y hermosean su sacratissimo cuerpo, en memoria de su triumphal victoria, y para consuelo de los electos redemidos. ¶ Porque con su passion se enciende la charidad. ¶ Con la Resurreccion se fortifica la Fe. ¶ Y con la Ascension se confirma la esperança, de donde venimos a conseguir la immortalidad del cuerpo y del anima.

¶ Cierito es, que Christo es Hostia pura, que purifica sus escogidos, es Hostia sancta, que sanctifica a sus amados: y es Hostia limpia y sin macula, porque limpia y purga las manzillas de nuestros peccados. Es tambien pan de la vida eterna, porque refectiona y harta de si a los hombres y a los Angeles, y caliz de la salud perpetua: porque con el caliz de su preciosa sangre y esclarecida, los embriaga y absorue en el profundissimo pielago de si mismo.

¶ Hostia, (segun los Hebreos) se dize ab hostio,

hostio, quoniam ad hostium tabernaculi offerebatur. Ofreciase la hostia a la puerta del Tabernaculo, que era entrada al Sancta Sanctorum. Ni mas ni menos el cuerpo y la sangre de Iesu Christo nuestro Señor se llama Hostia: porque es ofrecida y entrada a la puerta del cielo.

¶ Segun los Gentiles. Hostia se dize, ab hoste, porque quando determinauan pelear contra sus enemigos ofrecian sacrificios: a los quales llamauan Hostiæ, y Victimæ, a los que post victoriam de victis hostibus immolabant. Así ni mas ni menos con este nombre de hostia, es entendido el cuerpo y la sangre de Iesu Christo, porque auiendo de pelear contra el enemigo del genero humano, ofrecio su cuerpo y sangre, y por la oblacion del, el genero humano es librado de la seruidumbre diabolica, y restituydo a la libertad pristina.

¶ Es de notar, que las cruces que se hazé antes de la consagracion, significan las cosas q̄ fueron hechas antes de la crucificacion de Christo. *Nota.* Pero las q̄ se hazen despues de la consagracion, significan y representan, aquellas cosas que Christo padescio en la Cruz y muerte. Y así ponemos

Inn. & Alex. mos aqui vna questtion dignissima de saber, que la pone Innocencio y Alexandro.

¶ Porque causa sobre la Eucharistia bendicta y plenissimamente consagrada, toda via se hazen señales de bendicion, haziendo cruces sobre ella? Responde Innocencio a ella desta manera, diziendo: que en el sacro Canon vna cosa significan las palabras, y otra se pretende con las señales, porque las palabras significan, y se refieren, y principalmente pertenecen a la consagracion y oblacion de la Eucharistia. Pero las señales, principalmente pertenecen a repetir la historia de la passion Dominica: y assi dezimos.

¶ *Verbis utimur ad consecrandum panem & vinum in corpus, & sanguinem Iesu Christi. Signis utimur ad recolendum ea quæ per hebdomadã ante Paschalem gesta sunt, & acta circa Christum.* Y assi dezimos, que las señales no se requieren para la consagracion, porque ya esta perfecta por las palabras, para esto instituydas: pero se refieren para repetir la passion de Christo: la qual despues de la consagracion de la Eucharistia, fue de Christo hecha y consumada en la cena.

Capítulo II. De la

Oración. *Supra quæ pro.*

Concluydo con la oracion
y señales que auemos di-
cho, el Sacerdote estando
en pie como de primero, le
uantadas las manos prosti-
gue. *Supra quæ propitio.*
Suplica el sacerdote a Dios

Ordin. missæ.

en esta oracion, tenga por bie de poner los ojos
sobre estas cosas que le a ofrecido, y mirallas co-
mo en otro tiempo, tuuo por bien de agradarse
de los dones de su familiar amigo el justo Abel,
y del sacrificio de nuestro Patriarcha Abraham,
y del que le ofrecio su sumo Sacerdote Melchi-
sedech: en los quales, y mas particularmente en
este, fue figurado nuestro sancto sacrificio, y ho-
stia sin manzilla, que de presente se ofrece en el
altar, y quando aqui oramos, que aqueste nues-
tro sacrificio sea accepto, y mirado de Dios con
rostro benigno y misericordioso, no se a de en-
tender que aya alguna falta, o estoruo de parte
de la hostia que es ofrecida, sino de parte de la
indif-

indisposicion del hōbre que ofrece y sacrifica.
 ¶ Entre los muchos y diferentes sacrificios de la ley natural, y de la vieja Escripta, y nuestro vnico y singular sacrificio de la ley nueva: esta diferencia suelen poner los sanctos Doctores, que aquellos solamente eran acceptos, segun la deuocion de los que los ofrecian, y conforme a la intencion dellos, assi agradauan, o desagradauā a Dios. Desto tenemos exemplo en las manos: en las oblaciones que luego en el principio del mundo, hizieron Abel, y Cayn: porque de la vna se pago Dios mucho respectando a la persona q̄ le ofrecia, y de la otra no hizo caso, ni le dio los ojos: mas nuestra nueva hostia no es assi, sino q̄ por si misma es acceptissima a Dios: y por el mismo hecho, de quiē quiera que nuestro sacrificio sea ofrecido, justo, o peccador (como sea Sacerdote) siēpre es muy accepto al pader: por lo qual quando conferimos aqueste nuestro sacrificio, con los sacrificios de aq̄llos padres antiguos (pidiendo a Dios tenga por bien de aceptar el nuestro como acceptò los de aq̄llos) en ninguna manera entendemos significar ygualdad de acceptacion, no ay en esto duda alguna, sino q̄ nuestro sacrificio de si proprio infinitamēte es mas accepto

Gm. 4.

to y mas digno que ninguno otro sacrificio, aun q̄ sea el del justo Abel, y el del Patriarcha Abraham, y el del gr̄a Sacerdote Melchisedech. Ellos por cierto ninguna otra cosa sacrificaron, sino puras criaturas: pero nosotros ofrecemos al criador de todas ellas. ¶ Poniendo pues la similitud de parte de los ofrecientes, pedimos a Dios, que assi en el sacrificar, como en el ofrecer aqueste sancto sacrificio, no menos seamos acceptos y agradables a sus diuinos ojos, para conseguir la remission de los peccados, y que nos sea dada su buena gracia, que en otros tiempos, por la deuocion de su coraçon le fueron benignamente acceptos aquellos panes en la oblacion de sus sacrificios. Assi que ningun temor tiene aquesta nuestra peticion a cerca del sacrificio y hostia que se ofrece: mas teme solamente en lo que es de parte de los que sacrifican, si será su deuocion a Dios agradable: y para remedio desto, fue ordenada aquesta deuota oracion.

¶ §. i. *del Sacrificio de Abel.*

¶ Llámase aqui Abel puer, que quiere dezir, Niño: pero esta niñez no se dize por defecto, ni para afrenta suya: sino para significar la pureza

sim-

Gen. 4.

Simplicidad, è innocencia de su anima, y la gran de sinceridad y familiaridad con que trataba con Dios, con animo simple y sin algun doblez ofrecio sacrificio a Dios de las mas gruesas y mejores reses de su ganado, y no sospechando alguna cosa siniestra del engaño embidioso de su hermano, innocentemente fue muerto por el: y assi derechamente se le da el epíteto y renombre de justo: al primero que por la justicia fue muerto por su hermano tan injustamente.

§. 2. del sacrificio de Abraham.

Gen. 22.

Al sacrificio del justo Abel, se junta el de nuestro Patriarcha Abraham: el qual, se a de entender, que fue aquella excelente oblació de suma obediencia, que Dios le mando hazer, quando tentandolo, le mando que le sacrificasse a su vnigenito hijo Isaac: en el qual le auia certificado el cumplimiento de todas sus promisiones. Y de hecho sin alguna duda cumpliera. Abrahã aqueste mandamiento de Dios, si con la boz del Angel del cielo no fuera prohibido de la execuciõ de la obra, y aunque no se puso en efecto aqueste sacrificio, pero quanto a la voluntad y propiãtad del coraçõ de Abrahã, fue acceptissimo a Dios, el qual entiende y penetra los intimos secre-

cretos del coraçon. Decimos también que Abra *Psalm. 7.*
ham fue nuestro Patriarcha: porque segun la Fe,
fue Padre vniuersal de todos los fieles, Patriar-
cha aqui quiere dezir, padre, o principio de mu-
chas generaciones, y segun esto no solamente
merece el nombre simple de padre, mas también
de nuestro Patriarcha. Pusete por padre de mu-
chas gentes: le dixo Dios, quando le mudo el
nombre, y le mando que se circuncidase.

§. 3. del Sacrificio de Melchisedech.

En el tercero lugar se refiere aqui el sacri- *Gen. 14.*
ficio de Melchisedech: del qual solamente leemos
en el Genesis, que le salio al encuentro al Patriar-
cha Abraham, quando boluia victorioso, y con
la presa que auia quitado a los quatro Reyes: y
lleuandole pan y vino, le dio su bendicion, de
otro sacrificio alguno q̄ aya ofrecido, ninguna
cosa se lee, sino lo que dize la Escripura, que era
Sacerdote del altissimo. Pues como el que ay no
nombra padre, da a entender, aunque no lo diga
que tiene hijo. Asi, la diuina Escripura afirman-
do clara y abiertamente, que Melchisedech fue
Sacerdote, no callo del todo su sacrificio, pues el
mas principal oficio del Sacerdote, es ofrecer, o
sacrificar. Bien se sigue que siendo Sacerdote

T Mel-

*Hebr. 5.**Hist Pont. lib.
2. ca. 14.*

Molchiso deth; del altissimo que le ofrecio sacri-
ficio: no puede ser Sacerdote sin sacrificio, pues
(segun el Apostol) todo Sacerdote para esto es
constituydo, que ofrezca dones y sacrificios por
los peccados del pueblo. Estas vltimas y deuotas palabras: Sanctum
sacrificium, immaculatam hostiam: que son de-
claracion de las primeras, añadio al sacro. Canó
de la missa el Papa san Leon Magno y primero;
murio año de 463.

Capitulo. 12. De la

Oracion Suplices re.

Ordin. miss.

ze. Suplices.

3. Buc. exp. mis.

VANDO el Sacerdote
dize esta oracion inclina-
se profundamente ante el
medio del altar, juntas las
manos, y sobre el puestas
y con alta consideracion,
y profunda deuocion, di-
ze. Suplices.
Compuso esta deuotissima oracion el Pa-
pa san Leon I. deste nombre, y pedimos en ella
al padre y todo poderoso Dios, mande q̄ aquel-

te nuestro sacrificio de la hostia y el caliz, sea llevado por las manos de su sancto Angel, y presentado en su muy alto altar, que es la presencia de su diuina Magestad, para que todos aquellos q̄ participando deste altar, recibieremos el sacro sancto cuerpo y sangre de su hijo, seamos llenos de la plenaria bendicion y gracia del cielo, por Iesu Christo nuestro Señor. Amen.

¶ Aquello que hasta aqui se a pedido en las oraciones passadas debaxo de vna generalidad, agora lo demandamos, y algo mas claro, y en particular. El pedir que este sancto sacrificio sea llevado ante la presencia de la diuinidad, a se de entender, segun la manera de hablar, de que se vñ en el psalmo, quando se pide que la oracion, o el clamor, entre ante la presencia del Señor: la qual perfectamente oyda se da al que pide lo que demanda. La oracion y el clamor q̄ a Dios se embia, sino es oyda, no se dize auer entrado ante la presencia de Dios, sino quedar-se fuera y ser excluyda de su diuino acatamiento: porque assi como la oracion del justo y del q̄ se humilla penetra las nubes para poder ser oyda: assi la oracion del peccador y del soberbio, no pudiendo passar las nubes de los Cielos,

*Titel. exp. can.
dist. 3.*

Psalm. 87.

Eccles. 35.

queda excluyda y cae como niebla, antes de poder llegar a la alta presència de Dios. Entrar pues a questo nuestro sacrificio ante el acatamiento de la diuina Magestad: ninguna otra cosa es, sino que por el podamos aplacar a Dios, y alcançar aquellos bienes, porque le suplicamos: mas quando pedimos que estas cosas sean llevadas y presentadas por las manos de su sancto Angel, es que pedimos ser ayudados por el mynisterio y fauor de los Angeles. Entonces por cierto se cree ser lleuado qualquiera sacrificio al sublimado altar de Dios, quando es presentado ante la presència de su diuina Magestad: y assi es aceptado que le agrada, para el saludable merecimiento del que lo ofrece. Concluyese esta oracion como todas las demas, por Iesu Christo nuestro Señor: por el qual nos vienen todos los bienes, y a quien sea gloria y honra en los siglos de los siglos. Amén.

Rom. II.

¶ Quando el Sacerdote dize esta oracion. Suplices, se inclina humilmente, las manos puestas sobre el altar, para darnos a entender, que por las señales sensibles y de fuera, significa la humildad de dentro: de la qual se deue vestir el que suplica, para que su oraciõ sea accepta, y que de

demuestre con el cuerpo la humildad, la qual explica con las palabras, diciendo que la tiene, quando dize. *Vt quotquot, besa el altar, representando en este beso, el beso de Iudas, porque asi, como al beso del proditor, Christo se inclino, asi ni más ni menos se deve inclinar el Sacerdote al beso de reuerencia y de honor, para mostrar (según Alberto) que se haze participante en el sacrificio del altar con todos: asi como David pedia ser hecho participante de todos los bienes, quando dezia, Participem me fac Deus omnium timentium te.*

Psalm. 118.

Quando el Sacerdote dize Corpus, haze tres cruces con la mano derecha. Vna sobre la hostia, otra sobre el caliz, y la tercera, sobre si mismo.

Ordin. miss.

En estas tres cruces que aca haze el Sacerdote, se puede muy a buen tiempo significar la memoria de tres estados de hombres, a quien el Señor tenia presentes, y por quien padecia y derramaua su sangre có eficacia estado en la cruz.

Titel. exp. miss. cap. 46.

*Vnos eran los sanctos padres que estauan en el Limbo, que por otro nombre se dize el se-
ñor Abraham.*

Estado.

2. *Estado.* ¶ Otros eran los que auiendo muerto en fe y claridad, pero no en plenaria satisfacion de sus culpas, pagauan las penas que debian en el Purgatorio, segun el tiempo y calidad, que la diuina justicia les tenia ordenado.

3. *Estado.* ¶ Los otros eran todos los electos, que entonces creyan en el Señor, y los demas que auian de creer y recebir el agua del sancto Baptismo. ¶ A todos estos tenia el Señor presentes en la cruz, por todos ellos oraua, y ofrecia al padre su muerte: y por todos ellos fue oydo, por el acatamiento y reuerencia que se le deuia, como a vnigenito hijo de Dios. ¶ A estos mismos estados mira y pertenece tambien el mysterio de aquesta nuestra oblacion y sancto sacrificio de la missa, aunque con alguna diferencia, a cerca de los primeros.

Primeros. ¶ Estos son agora los bienauenturados del cielo, los quales ya biuen hartos y contentos de la vista y aspecto de la diuinidad, y deste glorioso cuerpo, y a estos les aproueche para gloria y honra.

Segundos. ¶ Otros son los que estan en los lugares del Purgatorio, que aunque no son possessores de la gloria: biuen empero con segura esperanca de

de alcançalla. Y estos no tienen necesidad, sino de perdon de las penas, el qual humilmente pedimos a Dios, por el derramamiento de la sangre de Iesu Christo, quando luego dezimos. ¶ *Memento etiam domine famulorum famularum.*

¶ En el tercero lugar estamos nosotros que toda via peregrinamos en el destierro desta vida: los quales tenemos necesidad de la gracia y bendicion de Dios, que nos confirme en el bien obrar. Y en significacion desto formando la cruz tercera hazia nosotros, pedimos que seamos llenos de toda la bendicion y gracia celestial.

Terceros.

2. Cor. 5.

¶ Otro quarto genero, o estado podemos señalar, de aquellos que estan ya desechados y lançados de la gracia de Dios, condenados con la sentençia de perpetua damnacion: y a estos tales no mira ni aprouecha nuestro sacrificio porque no es sino de aquellos que salieron desta vida en caridad y amistad de Dios, y por esto no le añidimos la quarta cruz, porque ni tienen parte en el cielo, ni tampoco en nuestro sancto sacrificio.

4 Estado.

Capítulo 13. Del

Memento de los difuntos.



CONTINUANDO el Sacerdote, la representacion y memoria de la passion y muerte y de Iesu Christo, y hecha la oblacion del diuino sacrificio, conuiertese agora a muy buen tie-

po a rogar por las animas de los difuntos, que en las carceles y penas del Purgatorio estan detenidas: y asi quando dize: *Memento etiam Domine, hasta in somno pacis.* Luego tendidas y juntas las manos ante los pechos, o levantadas hasta el rostro: puestos los ojos en el sancto Sacramento sobre el altar, haze commemoracion de los fieles difuntos, que le pareciere en la misma forma que fue dicho en la commemoracion de los viuos. De manera, que como por los viuos antes de la consagracion (por algunos en particular, y por todos en general) se hizo commemoracion: asi agora en este lugar, segun la ordenacion de la sancta Madre Iglesia, hazemos especial, y juntamente general commemoracion de los difuntos.

Ordin. miss.

*Titel. exp. cap.
dist. 4.*

funtos: que nos precedieron con la señal de la
fe, y duermen en sueño de paz. Entiende de vís-
tamente la muy piadosa madre, que la sangre
preciosa de Iesu Christo, no solamente aproue-
cha a los vivos: pero tambien a los difuntos, por
tanto particularmente orar por ellos, escogio
este lugar donde donde representamos la pas-
sion y muerte del Señor, y quando aqui le pedi-
mos al Señor que se acuerde de los difuntos, en-
tiendese en buena parte, para auer misericor-
dia dellos, y libertallos de las penas, y dalles la
gloria que les tiene prometida. Asiste declara-
mas esto, diziendo vn poco mas adelante. A es-
tos Señor y a todos los que huelgan en Christo:
misericordiosamente les conceded el lugar del
refrigerio de la luz y de la paz, como si dixese-
mos, esto es Señor lo que os pedimos, que os
acordeys de aquestos difuntos: por los quales
os hazemos oracion. Llamamos aqui a aquellos
por quien oramos, seruidores de Dios, aunque
ya passaron desta vida, lo vno, teniendo confide-
racion a la vida passada, porque mientras viuie-
ron en el cuerpo situieron al Señor en la obe-
diencia de sus mandamientos: lo otro, porque
aun toda via son de la casa y familia de Dios,

T 5 pues.

1. Timo. 3.

pues toda via verdaderamente son miembros de la Iglesia, que es casa de Dios.

¶ Orando pues en esta manera por los siervos y siervas de Dios, que ya passaron desta vida: bien se dexa entender, que quedã excluydas de nuestra oracion las animas miserables de los condenados al infierno: de las quales ya no ay alguna esperança de salud. No eran aquestos seruidores de Dios, quando biuián y passaron desta vida, ni le siruieron en la obediencia de sus mandamientos: porque si entonces le siruieran, no fueran condenados a muerte eterna, ni agora se pueden dezir de la familia y seruicio de Dios, pues que ya deuididos, desechados, y reprouados de Dios, recibieron su parte con los hypócritas y angeles malignos.

Math. 24.

¶ Nota, que haziendo aqui memoria de los difuntos, los nombramos siervos y siervas de Dios, poniendo entre ellos diferencia de hombres y mugeres, aunque esta no la ay, ni les pertenece a las animas, por quien oramos en tanto que estan desnudas de sus cuerpos: pero hazer moslo así: porque tales refrescamos a los difuntos en nuestro entendimiento, quales los conocimos

cinios biuir en esta vida. Y porque entonces,
segun los cuerpos estauan con esta diferencia,
y despues de la Resurreccion general, tambien la
tendran: de ay viene que los encomendamos a
Dios, segun que los conocimos; y que en aquel
tiempo los esperamos de ver.

¶ Declarandose mas el Sacerdote, para
que mejor se entienda quien son aquellos por
quien ora: dize que aquellos, que nos pre-
cedieron con la señal de la Fee. De aquellos
entiende que nos precedieron muriendo pri-
mero, y passaron desta vida antes que noso-
tros, y recibieron los Sacramentos de la Fee,
con reuerencia y veneracion, porque destos
ciertamente tiene esperanza la Iglesia, y por
ellos entiende rogar. ¶ O (segun Innocencio)
con la señal de la Fee se entiende, con el chara-
cter y marca de la Christianidad: con el qual se
diferencian los fieles de los infieles, segun aque-
llo. *Audiui numerum signatorum centum qua-*
draginta & quatuor milia ex omni tribu filio-
rum Israel.

Apoc. 7.

¶ Otra particularidad dize que tienen aque-
llos por quien oramos, y es. ¶ Que duermen
en sueño de paz: porque los que van ya marca-

dos

dos con la señal de la fe biua, aunque se aparten de sonoros, quãto a la vida temporal, no por el so se dize, que mueren, antes, tanto mas es verdad que biuen, quanto mas son vnidos a aquella primera y bienauenturada vida, que es principio de toda vida: y por esso con iusta razon, mas son dichos, los tales dormir que morir, por que en la paz de la consciencia son muertos sin peccados mortales y sin ofensa de Dios, sin en gracia y amistad suya. His non dum taxat pro sunt orationes biuentium. *id est non sup obituro*

¶ Es de notar, que frequentemente la sagrada Escripura llama Dormientes a los difuntos, porque assi, como los que duermen con sueño natural, se levantan del sueño. Ni mas ni menos los muertos se levantan del sueño de la muerte. Y de aqui dize el Apostol: Nolumus vos ignorare de dormientibus, vt non contristemini. Y aquello, Lazarus amicus noster dormit.

¶ Podemos dezir, que los que estan en el Purgatorio, ciertamente estan en la paz del goçacion, por cierta expectacion, porque en seguridad de gracia, y libres de toda mutabilidad, y de todo extropio del mundo, a donde seguramente speran el termino de su purgacion. *la*

1. Theff. 4.

1 Cor. 11.

7. 309.

la libertad de las penas: como en el purgatorio: como

Destapalabra inferre Alberto, que las penas *Alb.*

mas en el Purgatorio, no son afligidas por mini-

sterio de los demonios, porque con los demon-

nios, sonnum pacis non habent, sino son pur-

gadas por si mesmas: asi como el oro se purga

y resplandece con el fuego, segun aquello. *Yn ius*

cuiusq; opus quale sit: ignis probauit. *1. Cor. 3.*

Memento.



Legando el Sacerdote a la letra. N-

puestas sus manos y ojos, como au-

mos dicho, haze oracion en particu-

lar por las personas que mas lleva

encargadas, y a quien el tiene mas obligacion.

Para esto se pone esta letra en este lugar: para q

en particular y por sus nombres, podamos ha-

zer comemoracion de los difuntos que nos pa-

reciere: y esto, o pronunciandolos secretamen-

te; o passandolos por la memoria, que es lo que

basta.

Primero orar por su padre y madre, si son

difuntos, y por las personas que le son mas con-

junctas, despues por todos los demas ordenada-

De difuntos.

Titel. exp. ca.

dist. 4.

S. Bue. exp. mis.

mente:

mente: y tenga siempre presente que el sacrificio que es común y universal, en común también se aplique a todos, y que aya universal memoria de todos los difuntos, a los quales el sacrificio de la Iglesia puede aprovechar. Lícito es por cierto, orar aquí especialmente por algunos: pero no conviene en alguna manera excluir alguno que sea capaz del provecho y utilidad deste santo sacrificio. Esto dezimos por los q son condenados: los quales, como ya esté lançados de la cara del Señor, y diuididos de la comunión de los fieles, en nada les aprovecha nuestro sacrificio, como ni los demás sufragios comunes, o particulares de la Iglesia.

anell. 2m sup. q. 1. Ipsis Domine:

Prosigue luego el Sacerdote su oración, y confirma por estas palabras lo que auemos dicho, pidiendo al Señor que a estos, por quie particularmente a suplicado, y a todos los demás que huelgan y descansan en Christo, tenga por bien de concederles el lugar del refrigerio de la luz, y de la paz. Por esse mismo Iesu Christo nuestro Señor, a hecho memoria especial de algunos difuntos, a qui haze memoria general, illa. Qui escentibus in Christo, a aquellos que son

son muertos en caridad: sin pero tienen alguna
 cosa que purgar: porque no satisfazieron plenam-
 riamente por los peccados confessados, por lo
 qual descendieron al lugar del purgatorio, adó-
 de estando tienen necesidad del auxilio y su-
 fragio de la Iglesia militante. Tanquam non
 dum habentes in re pacem, & refrigerium glo-
 ria, aunque tienen dierra, y infalible esperan-
 ça del lugar del refrigerio: en el qual no ay ar-
 dor de penas. Es lugar de luz: en el qual no ay
 obscuridad de tinieblas. Es lugar de paz: en el
 qual no ay confitus pugnarum: porque ab-
 terget Deus omnem lacrimam ab oculis co-
 rum, sed delectabuntur in multitudine pacis,
 cum placebunt coram Domino in Regno bi-
 nentium. *ultimo Tomo*

¶ EL Parayso se dize: ¶ Locus refrigerij,
 por el grande ardor del fuego del Purgato-
 rio: por el qual pasan las animas (segun aque-
 llo del Psalmio.) Transuimus per ignem &
 aquam, llamase lugar de Luz. Contra las
 tinieblas del infierno, segun aquello: Mi-
 lite cum in tenebras exteriores. Llamase lu-
 gar de Paz: propter mentis tranquillitatem, quae
 ibi est. Contra el gusano de la consciencia de
 aque-

Apoc. 21.

Psalm. 66.

Math. 23.

Isay. 66.

aquellos que no son saluos: el qual no muere jamas en estos, segun aquello, *vermis eorum non morietur: nec ignis eorum extinguetur.* Concluye esta oracion como las demas. Per dominum, como quien dize: Esto te pedimos por el mismo Christo Señor nuestro, el qual descendio a los infiernos, libro a los difuntos de los lugares de las penas, lleuandolos al lugar del refrigerio, que es lugar de la beatitud eterna.

Capitulo. 14. De la

Oracion Nobis quoque.

Titel. exp. ca.
dest. 45.



A en el principio del sacro Canon se hizo oracion por el sumo Pontifice, y por el Antistite, por el Rey, y todos los demas fieles: y finalmente hizimos lugar común y memoria de los biuos, que quisimos encomendar a Dios, y de todos los demas circústantes. Agora como auemos visto en lo passado, se a hecho comemoracion en particular y en general de todos los fieles difuntos que merecieron en esta vida ser socorridos con los

DE SACERDOTES.

157

O. din. miss.

los sufragios de la Iglesia. Y en todo este discurso que auemos hecho, nunca se acordado el Sacerdote de si en particular, sino es aqui en lo ultimo de sus mementos, diziendo: Nobis quoque peccatoribus. A esta palabra leuanta algun tanto la boz, y con la mano derecha hiere su pecho, y prosigue. Famulis tuis, y lo de mas pidele en esta clausula el que celebra al Señor, q̄ pues el a siempre esperado en la multitud de sus miseraciones, tenga por bien su diuina Magestad, de dalle parte en su cielo, y recebillo entre el numero de sus sanctos Apostoles y martyres, y no por auerse tardado en pedir por si a la pos- tre de todos, se a de entender, que presumien- do de si, piense que los otros tienen mas neces- sidad de su oración que no el, mas que en esto quiso mostrar su humildad, nombrando des- pues de todos assi y a sus coadjutores: deman- nera, que despues de auerorado caritatiua- mente por todos, assi bños, como difuntos, sea mas accepta a Dios la oración que por si mis- mo haze. Entódes sin duda agradaran princi- palmente nuestras oraciones a Dios quando nos vee ser solícitos, no solo de nosotros: mas tambien de los de mas nuestros proximos; pa-

ra que vengán a la salud perfecta.

¶ Es de notar que juntamente nos llamamos aquí peccadores y seruidorés de Dios; por que el Sacerdote, que no le consta de algun peccado mortal, y si primero que se allegue a celebrar, lo a limpiado con la penitencia y confesion, teniendo buena voluntad de dexar los vicios, y poner mano a las cosas que agora dan a Dios. Este tal con vna buena y sancta osadia bien se puede atreuer con fiadamente a llamarse seruidor de Dios: y porque tambien en muchas cosas caemos y trompeçamos todos, con razon se puede y deue llamar peccador. Y assi dezimos en esta oracion: A nosotros tambien Señor, que segun la corrupcion de la carne somos peccadores, mas segun la buena voluntad del anima vuestros siervos: dadnos aquello que pedimos, confiados de la multitud de vuestras misericordias.

¶ Alguna parte pedimos a Dios que tenga por bien de darnos en su Gloria, y compañía con sus sanctos Apostoles y martyres. Lo que queremos dezir y suplicamos es, que nos sea otorgada aquella participacion y comunicacion de la bienauenturança, que los

sanctos ya seguramente poseen y gozan en el Cielo.

¶ Quando el Sacerdote dize. Nobis quoque hiere el pecho, y interrompe el silencio, representando en esto la contricion y confesion del buen Ladron: el qual en el articulo de la passio de Christo, increpando al otro Ladron, dixo a Christo. Memento mei Domine, dum veneris in Regnum tuum. *Luc. 23.*

¶ Dos vezes haze especial comemoracion de los sanctos, en tanto que se celebra este diuino mysterio de la missa. ¶ La vna antes de la consagracion, quando fauoreciendonos de sus ruegos y merecimientos, pedimos ser ayudados y amparados en todas las cosas por el auxilio de la diuina proteccion. ¶ La otra despues de hecha la consagracion en este lugar, quando no solamente pedimos los fauores y socorros dellos: mas ser admitidos en su compania y hermandad.

¶ Pues cō estos sanctos Apostoles y martyres, pedimos tener y nos sea concedida la parte beatifica que tienen ya sublimados en la gloria, y su compania, porque en esto ciertamēte, esta la suma felicidad de la compania de los bienaventurados,

Psalm. 86.

turados, que es, todos juntamente beatificamente ven a Dios: de lo qual se dize en el psalmo. Sicut letantium omnium: habitatio est in te. Y esta parte y compañía te pedimos, nos des con tus sanctos Apostoles y martyres: los quales creemos con firme Fe, que gozã de aquella beatifica vision de Dios, y que se alegran en vno juntamente con la eterna y jocundissima compañía: quales son aquellos que aqui se recitan sus nombres.

¶ C V M I O A N N E. Nombranse aqui nombres de Apostoles y de martyres, y de virgines, ocho nombres de sanctos, y siete de sanctas, para significar, que por este sancto sacrificio, son ayuntados a nosotros, siete dones del Espiritu sancto, y ocho bienauenturanças, para la vida eterna.

¶ Podemos aqui entéder a S. Iuan Baptista, y en la primera a S. Iuan Euãgelista, porq̃ tambien es martyr y se pone y cuenta entre los martyres. De los demas sanctos no ay aqui para q̃ tratar, q̃ no haze a nuestro proposito, en sus vidas y hechos podra quiẽ quisiere ver sus heroicas hazañas y en que excelentes virtudes ayan resplandecido. Solo es de notar, segun san Buenauentura.

S. Bue. exp. mis.

tura lo adierte: porque la bienauenturada sancta Felicitas biuda y martyr, es antepuesta y preferida a las sanctas Virgines, que en este lugar del sacro Canon se ponen? Hizose esto a causa de su mayor antigüedad: y assi en nada se derogó al priuilegio de la virginidad, y excelencias de todas las demas.

¶ ET OMNIBVS SANCTIS. Despues de auer nombrado los quinze sanctos que aqui se nombran por sus nombres: debaxo de vna generalidad inuocamos a todos los sanctos: fuera imposible, por su gran numero y multitud nombrallos a todos en particular: y por esso reduzimoslos a generalidad, como tambien en el principio se hizo. A la compañía de todos estos sanctos, pedimos a Dios que nos admita, no respetando a nuestro solo merecimiento, mas a su diuina liberalidad.

¶ Al acabar desta clausula (dize el Rational) *Rationale.* no se responde, Amen: porque los Angeles que alli asisten, desseando tambien que seámos con todos entre ellos, lo dizen: mas a mi me parece, que las palabras siguientes dependen destas: y assi comodamente ninguna otra cosa se puede interponer.

Capitulo. 15. De la

Clausula. Per quem hæc.



Ordin. miss.

RO SIGVIENDO el Sacerdote su missa y los mysterios que en ella se van representando: viene a querer significar las horas que el hijo de Dios estuvo biuo en la cruz: para esto quã

do dize: Per Christũ Dominum nostrum, y luego prosigue. Per quem hæc. Junta las manos y luego con la mano derecha haze tres vezes la cruz comunmente sobre la hostia y el caliz, y dize: Sanctificas, &c. Confessamos en estas palabras, como el todo poderoso padre por Iesu Christo cria siempre todos aquestos bienes. Esto es, haze que se conuiertan, la substancia del pan y del vino, en el cuerpo y sangre de esse mismo Christo: por el los sanctifica y hinche de gracias celestiales, por el los biuifica, dandoles la vida que antes no tenian: y por el finalmente nos los da a nosotros. Cria Dios por Christo siempre todos aquestos bienes: el qual por Christo primer Sacerdote, y por tanto primer ministro y au-

*Titel. exp. can.
dist. 4.*

y autor de aqueste sacrificio, haze que donde quiera, que segun su institucion y religiosa costumbre de los Canones de la sancta Iglesia, se hiziere aquesta oblacion de dones producidos de la tierra, despues de la consagracion, por virtud de sus palabras, se haga vna tan admirable mutacion de substancias, que en lugar de la criatura este el criador, por el don temporal el sempiterno, y por la corruptible substancia, este es el mismo Dios y hombre incorruptible: assi que en esta manera se a de entender, que Dios Padre siempre cria todos aquestos bienes, y de los temporales haze eternos por Christo: que donde quiera, o quando quiera que esta conuersion se hiziere, por la virtud de Christo se a de hazer: el qual instituyò el Sacramento, y las palabras de la consagracion, y dexo el poderio de la transubstanciacion a todos los demas Sacerdotes sus Vicarios.

¶ Dezimos que estos sanctos mysterios del cuerpo y sangre del Señor, son Sanctificados, biuificados, y benditos, no porq̃ esse mismo Christo reciba alguna sanctidad, vida, o bendicion, por el mynisterio del Sacerdote que lo bédize: mas teniendo respecto, o haziendo comparacion

Gen. 3.

así despues de medio dia cerca dela hora de no-
na el segundo Adan espirò. De donde parece,
que en aquella hora que cerro Adan la puerra
del Parayso a todos sus hijos y decendientes, en
essa el hijo de la Virgen la abrio a los sanctos pa-
dres del Limbo, y a todos sus creyente

¶ §. 3. de las cinco Cruces.

¶ Hecha la deuida reuerencia, leuantase lue-
go el Sacerdote, y tomando la hostia con todo
el acatamiento possible haze con ella cinco cru-
zes, las tres de vn labrio a otro del caliz, y las
otras dos entre si y el caliz, diziendo.

Titel. exp. can.
dist. 4.

¶ P. E. R. I. P. * S. V. M. Y segun q̃ ya queda de-
clarado, que el padre cria todos aquestos bienes
por Iesu Christo: así dezimos agora, que por el,
y con el, y en el, es al padre todo poderoso, en la
vnidad del Espiritu sancto, toda honra y glo-
ria en los siglos de los siglos. Y como por Chri-
sto nos viene del padre todos los bienes: así de
nosotros passa por Christo al padre toda la hon-
ra y la gloria, y por el ordẽ que el nos embia los
beneficios de sus gracias, por esse mismo le bol-
uemos a dar a el (si se puede dezir q̃ le damos)
toda la gloria y la honra.

1. Paral. 29.

Titel. exp. miss.
ca. 48.

¶ De estas cinco cruces que el Sacerdote haze
con

cō la hostia, en las tres primeras nos es representado otro mysterio: conuiene a saber aquellas tres horas en que el cuerpo del Señor estuuo en la cruz difunto. A la hora de nona (segun dicen los Euangelistas) espirò: y a la hora de Vísperas, se afirma que fue depuesto de la cruz y sepultado, passaron cosas espantosas en el espacio destas tres horas aqui significadas: y assi será justo, que con mucha consideracion las aduirtamos: *Matth. 27.* porque entonces se rompio por medio de alto a baxo el velo del templo, dandonos a entender, como ya era tiempo, que en esta vida se nos descubriessen los mysterios escondidos del Redemptor. Temblo tambien entonces la tierra, no pudiendo sufrir la muerte del Señor. Rompieronse assi mesmo las piedras, y hasta el dia de oy parecen coruadas por artificio diuino. Abrieronse los monumentos y manifestaronse los hueffos, y los cuerpos delos que ya eran difuntos.

¶ Las otras dos cruces, que luego se hazen entre el caliz y el pecho del Sacerdote, diziendo: Est tibi, significan el mysterio de la sangre y agua que salieron del costado del Señor ya muerto, y toda via pendiente en la cruz: y para que

*Titel. exp. miss.
cap. 48.*

que mejor entédamos a questo myfterio, es aquí de confiderar, como auendose los judios trago do el elefante de la muerte del Señor: quisieron luego colar el mosquito del exterior mostrando piedad; para que se les diese sepultura a los cuerpos de los justiciados: y así embiaró al Caluário gente de armas y verdugos que les quebrantasse las piernas a los crucificados, para que mas presto muriesfen: y luego les diessen sepultura. Hizieron este oficio en los dos ladrones: pero quando vinieron al Señor Iesus hallaronlo ya muerto: y así no le quebrantaron las piernas, mas vno dellos le abrió aquel diuino costado derecho con vna lança, y hizo en el vna grande llaga. Tal conuenia por cierto que fuesse aquella abertura, que pudiesse por ella manar a nosotros los Sacramentos de la Iglesia, y nosotros tener entrada al refugio de la bienauenturança. Salio luego de aquel Sacratissimo costado sangre y agua, cada cosa distinta por si: la sangre para redempcion del mundo captiuo debaxo de la tirania del demonio, y el agua para labatorio y alimpiamiento de su peccado.

Ioan. 19.

ordin. miss.

¶ S. 4. Del Leuantamiento de la Hostia postera.
¶ Despues de hechas las cinco cruces, leuan-

ta el Sacerdote la hostia y el caliz, juntamente, diciendo: Omnis honor & gloria. En este leuamtamiento, se nos representa vn mysterio de mucho consuelo para los siervos de Dios: y es que a penas se an acabado los trabajos y afrentas, y afflictiones, que por el zelo de la honra de Dios se sufren, quando comienza Dios a dar testimonio de la innocencia y virtud de los que las padecen. Esta el Sacerdote representando con la hostia sobre el caliz descubierto, como el cuerpo del Salvador estaua en la cruz enclauado, desnudo y menospreciado: y con todo esso dize, que alli resulta al padre en la vnidad del Espiritu sancto, toda la honra y gloria que se le puede dar por todos los siglos de los siglos. Vidose esto tambien alli cumplido marauillosamente: porque, como el Capitan Centurio, que con sus cientos estaua alli puesto por los Romanos, para guardar al Señor en tanto que biuia, viesse aquellas cosas que sucedieron en la muerte del Señor, el y los que con el estauan glorificando a Dios, le dieron la honra y gloria que aqui se nos representa: y así a grandes bozes: no pudiendo de vna vez explicar lo que del crucificado sus animas sentian, con muchas y diferentes palabras.

*Matth. 27.**Marc. 15.**Luc. 23.*

bras lo manifestauan, diziendo: Verdaderamente hijo de Dios era este. Verdaderamente este hombre hijo de Dios era. Verdaderamente este hombre justo era.. Tres cosas con-
fiesan en el Señor, que es hijo de Dios, y que es hombre, y que era justo: y todas tres eran muy necesarias para la Redempcion. Conuiene a saber, hombre que pagasse, justo que agradasse, y Dios que diesse valor a la paga: y assi quedo el sacrificio muy perfecto y conuenible. Queda tambien destas tres cosas condenada la maldad de los Hebreos: porque fue muerto Dios de los siervos, y el hombre de las bestias rauiosas, y el justo de los pessimos peccadores.

¶ A este leuantamiento y reseña que el Sacerdote haze dela hostia y el caliz, sucede en los circunstantes, y en todos los demas que oyen la missa, que estando entonces de rodillas, abaxan las cabeças, y hiriendo sus pechos adoran el santo Sacramento. Significando en esto los deuotos Christianos, como (segun dize san Lucas) to-
da aquella multitud y compania de los que auia venido a ver aquel expectaculo y nouedad de justicia, y vieron las cosas que se hazian, y los milagros que se obrauan: herian sus pechos, y se conuertian

Luc. 23.

uertian en señal de penitencia, y callando se bol-
uian a la ciudad, doliendose mucho de la perse-
cucion y muerte de Iesu Christo.

¶ Abaxando luego el Sacerdote la sancta hos-
tia, ponela sobre el corporal, y cubriendo el ca-
liz con la hijuela, hincase de rodillas y adora el
Sacramento. Ofrecenos aqui el mysterio dela
sepultura del Señor: y el descendimiento de su
sancto cuerpo de la cruz, q̃ en la tarde del Vier-
nes sancto a la hora de Visperas se hizo: embol-
uiendolo en vna saua de lienço muy limpia y
muy blāca: la qual agora significan los corpora-
les que auia comprado Ioseph, natural de la ciu-
dad de Arimathia, y pusieronlo en vn monumē-
to nueuo: en el qual no auia sido puestto alguno.
Fue esto ordenacion diuina para mostrarnos la
limpieza q̃ demanda el cuerpo del Señor: y pu-
sieron sobre el sepulchro vna piedra muy gran-
de: porq̃ aquel sancto cuerpo quedase seguro. Es-
ta piedra es significada en la hijuela, cō que aqui
cubrimos el caliz, y la reuerencia del Sacerdor
te al sanctissimo Sacramento, muestra la que
aquella deuota gente hizo al sancto cuerpo del
Señor, dexando en el sepulchro con toda reue-
rencia y deuocion.

Titel. exp. miss.

ca. 59.

Capitulo. 16. De Per

*omnia secula, ultima clausula
del Canon.*

Ordin. miss.



*Titel. exp. can.
dist. 4.*

Vbierto y adorado el caliz, y las manos sobre el altar estendidas, dize el Sacerdote con boz inteligible. Per omnia secula seculorum. Y dado que aleydo secretamente esta oració,

y el pueblo no aya entendido lo que pidio, con todo esso no dudan los que se hallan presentes, quando viene a pronunciar con boz alta esta ultima clausula de su oracion, de respondelle; Amen. Que es vocablo en que consienten y confirman lo que a pedido. Y la razon es, porque sabien cierto y estan enterados, en que no pueden pedir ni hablar el Sacerdote delante de Dios, si no cosas verdaderas y muy puestas en razon: pues no le es licito dezir alli alguna cosa fuera del Canon de la Iglesia, que los sanctos Padres Orthodoxos tienen ordenado. Y assi en este lugar y con estas palabras, viene a tener fin la ultima distinction del Canon, segun la particion antigua:

fin del Canon.

antigua: porque las demas cosas an sido despues añadidas, para con ellas despertar la deuoció de los q̄ comulgan, y asisten al sancto Sacramêto. Audiendole respondido el pueblo al Sacerdote, Amen. Combidalo luego a la oracion, diziêdo.

¶ §. 1. del Prefacio del Pater Noster.

¶ Audiendole respondido al Sacerdote, Amen: dize luego. *Oremus*, y juntas las manos dize el Prefacio. Parecele q̄ para ello se a hallado muy buena oportunidad: pues tiene presente en las manos, segun la corpóral presencia, al Señor del cielo y de la tierra. Y para mas persuadirle, propone dos cosas. La primera, la necesidad de la oracion, quando dize que somos amonestados por el mandamiento de Dios: pues el Señor dixó, que conuenia siempre orar y nunca desfallecer. La segunda, porq̄ no diga alguno que el dessea orar, mas que, o en que manera lo pida, no sabe, añade diziendo, que ya estamos por la diuina institucion informados. Estamos sin duda por la doctrina y enseñanza de Christo, instruydos y enseñados en la buena forma de la oracion, segun la qual deuemos siempre de orar. Y conuino que la recibiessemos de nuestro preceptor Iesu Christo, pues nosotros no sabemos

ordin. miss.

Luce. 18.

Rom 8.

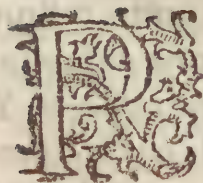
de nuestra cosecha lo que nos conuiene pedir.
 Por tãto dize el Señor, quando oraredes, deid:
 Padre nuestro que estas en los cielos.

Matth. 6.

¶ Con esto nos atreuemos: y porq̃ no nos atre-
 ueremos, despues que por el mandamiento sua
 ue del Señor estamos obligados a orar, y au-
 mos recebido manera determinada de tan exce-
 lentissimo maestro? No es possible que pueda
 orar mal, quien guardare la forma de aqueste tã
 enseñadissimo orador, mas quien se atreuiera
 conociendose por peccador, luego en el princi-
 pio de la oracion, con tanta osadia y confiança
 proponer primero que todas las demas, esta pa-
 labra de padre, sino nos animara, o por mejor
 dezir nos compeliara a ello, la institucion de Je-
 su Christo nuestro Señor.

Capitulo. 17. Del

Pater Noster.



PROponiendonos tal pala-
 bra y tan regalada, y con tanta
 confiança interiormente, agora
 nos amonesta y manda que in-
 uoquemos a Dios, enseñandonos con esta do-
 ctрина

Orina vocal a dezir. Padre nuestro. Fue por cierto bienauenturado y puesto en razõ establecer, que la oracion que esse mismo Señor nos enseñó apareciendo visiblemente en la carne: la diga mos aqui delante del, aunque por modo inuisible presente en el Sacramento, para que quãdo nos oyere orar, segũ la misma forma que el nos enseñó y mando que frequentassemos, no pueda dexar de acordarse de si, ni desechar nuestra oracion, el que siendo fiel, no se puede negar asimismo, y aunque aya muchas declaraciones sobre ella. Me parecio de consejo de dos grandes amigos mios poner aqui vna exposicion de vn varon lleno de Dios, que es el glorioso y bien auenturado padre nuestro S. Francisco: la qual anda entre sus obras, no tan estimada como conuiene. Breue es en palabras, y essas no muy compuestas con artificio humano: pero està llena de la diuina sabiduria, y abundantissima de espirituales entendimientos, y profundissimos mysterios. Va fielmente puesta asì, como el Seraphico Sancto la ordenò, sin mudarle ni vna letra: porque quien della se quisiere aprouechar, la reciba mas, como Doctrina del cielo comunicada en la oracion, que

2. Tim. 2.

*El padre fray
Pedro de Hoje
da, y fray Alonso
de S. Lauren
cio grandes re-
ligiosos.*

Math 6.

1. Part. cho. ca.
90 lib. primera.

deprendida en las escuelas de Athenas y Roma.
¶ Quando hizieredes oracion (dezia el san-
cto padre a sus frayles) direys así. Santísimo.

¶ Padre nuestro. Criador nuestro, Redemptor
nuestro, consolador nuestro, y saluador nuestro.

¶ Que estays y morays en los cielos. En los Ange-
les, y en los sanctos: alumbrandolos para que os
conozcan, porque vos soys la luz: inflamádoslos
para que os amen, porque vos Señor soys amor,
morays détro dellos, y los hazey capaces d'vue-
stra bienauenturança, porque vos Señor soys el
sumo bien, y eterno bien, de quien proceden to-
dos los bienes, y sin el qual no ay ninguno.

¶ Sanctificado sea tu nombre. Sea en nosotros cla-
ra vuestra noticia, porque conozcamos que tal
sea la latitud y largueza de vñs beneficios, la lo-
gitud y grandeza de vuestras promessas, la alte-
za de vuestra Magestad, y el profundo de vue-
tros juyzios.

Eph. 3.

¶ Venga a nosotros el tu Reyno. Porque reynes en
nosotros por tu gracia, y nos hagas venir a alcá-
zar y gozar tu Reyno, donde tu vista es manife-
sta, el amor que te tienen perfecto, tu compañía
es bienauenturada, y el fruyr y gozar de ti para
siempre durable.

¶ Hagase

¶ *Hagase tu voluntad, así en la tierra como se ha-
ze en el cielo.* Porque te amemos de todo coraçõ,
pensando en ti siempre, y de toda nuestra alma,
deseandote siempre de todo nuestro entendi-
miento, guiando, y endereçando a ti todas nue-
stras intenciones, y buscando tu honra siempre
en todas las cosas, y de todas nuestras fuerças,
gastando y empleando todos nuestros sentidos
y fuerças de cuerpo y anima en los seruicios de
tu amor, y no en otras cosas, y a nuestros próxi-
mos así los amemos, como a nosotros pro-
prios, atrayendolos a todos quanto en nosotros
fuere tu amor, gozandonos de los bienes de los
otros, como de los nuestros, compadeciend-
nos dellos en sus males y trabajos, y no ofendié-
do a alguno.

¶ *Nuestro pan de cada dia dadnoslo oy.* A vues-
tro amado y querido hijo nuestro Señor Iesu
Christo, dadnos que lo tengamos en la memo-
ria, intelligencia y reuerencia del amor que el
nos tuuo, y de aquellas cosas que por nosotros
hizo, dixo y sufrio.

¶ *Y perdonanos nuestras deudas.* Por tu miseri-
cordia, y por la virtud inefable que no se puede
dezir de la passion de tu amado hijo nuestro Se

ñor Iesu Christo: y por los merecimientos y ruegos de la bienauenturada Virgen MARIA, y de todos sus escogidos.

¶ *Assi como nosotros las perdonamos a nuestros deudores.* Y porque perfectamente no perdonamos, hazednos vos Señor, que de todo punto perdonemos, porque amemos por amor de vos a nuestros enemigos, y por ellos deuotamente os roguemos, y a ninguno demos mal por mal, mas estudiemos y procuremos de aprouechar a todos en vos.

¶ *Y no nos dexeys caer en la tentacion.* Oculta o manifesta subita, o importuna.

¶ *Mas libranos del mal.* Passado, presente, y por venir. Amen. Assi sea de buena voluntad y de gracia.

S. Greg. Regist.
lib. 7. in diet. 2
Epistol. 63.

Titel. exp. miss.
ca. 51.

¶ Establecio el bienauenturado S. Gregorio Papa, que se dixese la oracion del Pater Noster, acabada la Secreta oració del sacro Canon: por auer sido costübre antigua de los Apostoles, de zilla antes de la consagración del cuerpo y de la sangre del Señor, ni se pudo colocar en otro lugar mas conuenible la perfecta suplicacion de nra oración, q despues de celebrada la muerte de Christo, y antes de recibir el sancto Sacramento: porque

porq̃ para impetrar qualquiera biẽ, es efficacissimo medio la memoria de la Passiõ de Christo.

¶ Todas las cosas que son necessarias para la vida presente, y para la que esta por venir, sin duda se contienen y encierrá en esta oracion cumplidamente. Y como en el symbolo se comprehenden todas las cosas q̃ se pueden creer y se andare creer: y en el declaro todas las q̃ auemos de obrar y de q̃ nos auemos de apartar: assi en esta oracion se incluyen todas las cosas que auemos de pedir y esperar, y quien bien la supiere, sufficientemente sabra para orar lo que le conuiene.

Nota.

*S. Buen. 2. part.
de reformatamen
tis. cap. 23.*

¶ Y Puesto que el Señor vca y penetre nuestros coraçones, y sepa muy bien nuestros deseos, antes que por palabras los declaremos: cõ todo esso quiere que oremos vocalmente, para que mejor se despierte y enciẽda la deuocion interior del coraçon. Suelen los carbonos ser encendidos con mas fuerça, quando con el ayre, o soplo, es ayudada la llama. Y assi quando a la deuocion del coraçon, añadimos la pronunciacion de las sanctas palabras. Sin duda se inflama mucho mas en el amor de Dios. Llame yo a Dios con mi boca y boz, dize Dauid: Y viendo q̃ me yua bien con ello, röpïo mi lengua

*Rati. Resp. de
Pater Noster*

simile.

psalm. 65.

en alabanzas y hazimiento de gracia.

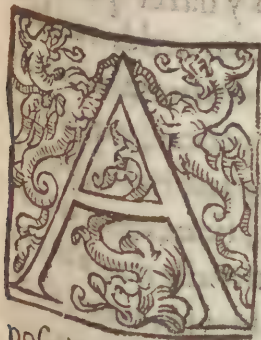
ordin. miss. v. §. I. del *Seu* liberanos à malo, y del *Amen*.

¶ Acabada la oracion del Pater Noster, responde el coro en alta voz, o el ministro en su lugar. Sed libera nos: mas el Sacerdote dize luego secretamente, Amen. Esta palabra segun dize S. Hieronymo, es Hebrea, y aunque en otros lugares signifique, el desseo y voluntad del que pide: aqui enleña y afirma que esta concedido lo que se a demandado. Por esto no el pueblo ni la clerezia, mas solo el Sacerdote responde aqui: Amen, porque como el es el medianero entre Dios y los hombres, y a el pertenece presentar a Dios las oraciones del pueblo, y declarar al pueblo la voluntad de Dios: de aqui es, que mas le conuiene a el dezir la palabra, Amen, y afirmar, como todas las peticiones que se an presentado ante la diuina Magestad, estan concedidas y libradas, que no al pueblo, a quié esta buena nueva y declaracion a de ser dada por mano del mismo Sacerdote, y dizela debaxo de secreto silencio, en señal que es diuina ordenacion, que en tanto que biuimos en estavida, no sepamos que son oydas de Dios nuestras oraciones, para que ni de aqui tomemos ocasion de ensoberuecer-

nos, levantandonos en alto con alas de vana confianza que nos cansen la muerte: ni menos como animales torpes, quedemos desuayados y perezosos en los negocios de nuestra salud.

Capitulo. 18. De la

Oracion Libera nos.



VIENDO el Sacerdote *Ordin. miss.*

dicho Amen, toma con la mano derecha la patena entre los dedos, y teniendo la sobre el altar, dice secretamente: Libera nos. Es esta oracion vna repeticion y ex-

posicion de la vltima peticion del Pater Noster, y pidese en ella estendidamente, que seamos libres por la intercession de los sanctos de todo mal passado y presente, y que esta por venir: para que assi permanezcamos libres del peccado, y seguros de toda perturbacion.

¶ Ay males passados, que son los vicios y peccados con que ofendimos a Dios, y destos le pedimos que nos liberte, quando le pedimos que nos los perdone, y nos abuelua de la pena a ellos.

Titel. exp. san. dist. 4.

ellos deuida. Ay otros males presentes, que son los vicios y peccados, sean graues, o ligeros, que nos suceden de las quōdianas imperfecciones de la fragilidad humana: y porque cada dia caemos en estos males, segun aquello: septies in die cadet iustus & resurget. Por esso cada dia tenemos necesidad de labrarnos y limpiarnos de ellos por los sanctos sacrificios y hazer por ellos quōdianas oraciones. Ay otros males tambien que estā por venir: por los quales oramos, no como quien tiene proposito de peccar, y quiere q se le perdonen los peccados q a de hazer, por la oraciō que de presente haze, sino como quien aunq no a caydo en ellos, entiende q ay peligro d caer, qui stat (dize el Apostol) videat ne cadat,

Prou. 22.

1. Cor. 10.

¶ Todas estas cosas pedimos, no a secas: mas poniendo delante el diuino acatamiento la intercessiō de la bienauenturada y gloriosa siem pre virgen Maria madre de Dios, y las cabeças de los Apostoles S. Pedro y san Pablo, con el gloriosissimo martyr y Apostol san Andres: por que pidiendo paz esta bien poner por intercessora a la madre de nuestro verdadero Salomon Rey pacifico Iesu Christo: y a estos tres Apostoles, que entre los demas tuuierō particulares excellencias

3. Reg. 2.

celencias y ventajas, S. Pedro de dignidad, S. Pablo de predicacion y doctrina, S. Andres del feruoroso amor dela cruz, cuya insigne y verisima disputa. q̄ con el Proconsul Egeas tuuò por la verdad deste sancto Sacramento, si alguno la leyere: vera y entendera, que no sin mucha razòn se haze aqui del particular memoria. Redimos a Dios, que mostrádosenos fauorable, nos de paz y quietud en nuestros dias, como si dixesemos, en este tiẽpo de nuestra vida, y en estos dias mientras biuimos sobre la haz de la tierra, y biuirán vros fieles: dadnos paz todo poderoso Dios, segun q̄ vuestra sanctissima prouidencia juzgare que nos es vtil y prouechosa, para que biuamos vida quiera y pacifica en este siglo, en toda piedad y caridad: y dado la razon de su demada, dice, q̄ es por q̄ ayudados con el socorro dela misericordia de Dios seamos siẽpre libres del peccado, y seguros de toda perturbaciõ para q̄ nra peccatiõ cõsiga su efecto, neccesidad tenemos de ser ayudados con el socorro de la diuina misericordia: porque como para esto no nos basten los merecimietos de nras obras, no puede ser q̄ seamos libres de todo mal, ni biuir en paz seguros de toda perturbaciõ, sino fuereamos ayudados y socorridos cõ el fauor de la misericordia diuina.

1. Time. 2.

Di-

¶ Diciendo el Sacerdote: Da propicius, se santigua con la patena: en lo qual representa aquello que dize san Mateo: Quod Principes Sacerdotum & Pharisei signauerunt lapidem, cum custodibus. Significa tambien, que por esta cruz que haze con la patena y por este sacrificio; y el olor del todas las cosas ser pacificadas en los cie los y en las tierras. Besa luego la patena: assi como pidiendo a Dios la paz del cuerpo y del ani ma: y tambien ruega por la temporal; tambien significa este beso de la patena la caridad.

Fin del libro quarto.

LIBRO

LIBRO QUINTO
del Manual de Sacerdotes,

que trata de los mysterios de la Miffa, de
de el Pax Domini, hasta el fin de
la Miffa.

Prologo.



O M O a la obscura no-
che suele suceder el alegre
dia, y a la temerosa tempe-
stad se suele seguir la des-
seada bonança: assi a la do-
lorosa tristeza de la Passiõ
y muerte del Señor, se le si-

Thob. 3.

guio la incomparable tranquilidad y alegría de
su bendita Resurrección. Emos ya dicho, como
el sancto sacrificio de la miffa se ofrece a Dios
en memoria de la sanctissima Passiõ, Resurre-
cion, y Ascension de nuestro Redemptor Iesu
Christo. Y porque como successiuamente acon-
tecieron estos mysterios: assi conuiene que los
representemos en la miffa y tratemos dellos en
esta

esta nuestra obra. Auicndo ya tratado de la dolorosa passion del Señor, conueniblemente se nos ofrece tratar agora dela solennissima y muy gloriosa Resurrecion, y despues de la admirable y refulgentissima Ascension. En el aplicar destos mysterios de la vida de nuestro Saluador Iesu Christo, con las señales y ceremonias de la misma è trabajado todo lo possible, pero si en algo faltare (que no sera sino mucho segun nuestra humana flaqueza) reciba el prudente lector mi trabajo y voluntad, y caritatiuamente supla lo demás. Cierito es, que (como muchos antes de mi sintieron) no pueden aqui yr todas las cosas tan ordenadas y tan puestas en su lugar, que siempre vayan las señales con el rigor de la sucession del tiempo, en que los mysterios passaron. Y tambien como an sido diuersos los escriptores: assi an ydo aplicando en diferente manera los mysterios, segun la diuersidad de sus pareceres: a los quales no quiero, ni es mi intento, que ni en vn cabello se les haga injuria ni contradiccion alguna, porque no es inconueniente que vnas mismas señales signifiquen diferentes cosas, segun diuersas consideraciones. Y como en las letras y palabras que significan, segun el beneplacito

cito de la república, o de quien las ordeno se hallan muchas vezes muy diferentes significaciones: así puede sin algũ estoruo ni contradiccion acontecer en estas señales.

¶ Resta agora tratar en este libro de lo que queda de la missa, hasta su vltimo fin: porque, como queda dicho en el per omnia secula antes del Pater Noster, tiene fin el sacro Canon: y lo demas de que trataremos, son cosas añadidas para despertar la deuocion de los que comulgã: y asistien al sancto sacrificio de la missa.

Capitulo. i. De

Fractiōe Hostiæ.



ICHA LA ORACION. Libera nos, y besada la patena la pone el Sacerdote debaxo de la hostia, descubre el caliz, y puesto de rodillas en tierra adora el sanctissimo Sa-

Ordin. miss.

cramento: y luego diuide la Hostia en tres partes diziendo: *Per eundem.* Y la vna pone en el caliz con la sangre. Diuide el Sacerdote la hostia

en

en partes para significar que los fieles que oyen
y ven a estos diuinos mysterios, encendidos
en el suauissimo amor del Señor, lo conozcan
en el partir del pan, como aquellos dos bienauenturados
sus discipulos lo conocieron, quando
yendo al castillo de Emaus les aparecio en el camino,
y ellos caritatiuamente lo hospedaron y
combidaron.

Luc. 24.

Marc. 16.

S. Buc. exp. miss.

¶ En tres partes, como vemos, y lo manda el
ordinario, diuide el Sacerdote la hostia. Esto es,
las especies de la hostia que a los ojos se mues-
tran visibles. Confessamos en esto, lo primero, q
el mysterio de la Resurreccion y reunion del cuer-
po con el anima de Iesu Christo nuestro Señor,
a toda la sanctissima Trinidad y igualmente per-
teneció. Lo segundo, hazemos memoria de tres
estados de hóbres: a los quales pertenece aque-
sta nuestra oblacion. La primera parte que es al-
doble mayor que las demas, y con la mano die-
stra es puesta primero en la patena, es assignada
a la honra y gloria de aquellos q ya estan bienauenturados
con Christo, y de su plenitud son re-
creados y se sustentan, en la verdadera y eterna
felicidad de la diuision diuina.

Titel. exp. miss.
cap. 55.

¶ La segunda que quedo en la yzquierda, y
del-

despues se pone con la primera, es para denotar aquellos que aunque passaron desta vida en gracia y amistad de Dios: lleuaron empero algunas manchuelas que limpiar, y deudas que satisfacer, y por esso son detenidos en el Purgatorio, hasta que del todo se purguen y alimpien de las imperfecciones y miserias que desta siniestra vida lleuaron consigo. A estos pedimos que se les conceda, por aquesta nuestra oblacion el perdon y remission de sus peccados: porque esperamos que alcanzando el perdon, seran sin duda ayuntados a la compania y hermandad de los primeros. La otra tercera parte, no es ayudada con las dos primeras: mas dexada caen en el caliz, se mezcla con la sangre que esta en el, significanse en esta los biuos, que peregrinando en los destierros de la vida presente, bien apartados de la compania y conuersacion amigable de los bienauenturados: assi que por esto es mezclada con la sangre, la parte que significa los fieles que de presente biuimos: porque en el caliz es figurada la passion y muerte de Iesu Christo: y si agora no fuereamos companeros de sus trabajos, y entraremos en parte con el de sus pasiones, es cierto que no nos sera dado q goze

2. Cor. 6.

2. Cor. 1.

Y

mos

mos después de la gloria de su sancta Resurrección. *Abiv rlvb novissag upnau sup collup*
augl ¶ §. 1. del Pax Domini y de las tres

ordin. miss.

crucis. mil sup est idon
 ¶ Auiendolo respondido al Sacerdote el coro, o el acolito, Amen. Luego con la particula que tiene en los dedos haze tres vezes la señal de la cruz sobre el caliz, diziendo: Pax Domini, y dexa caer la particula y los ministros responden. Et cum Espritu tuo.

Titel. exp. miss.
cap. 56.

¶ Significasen en estas tres cruces que el Sacerdote haze, tres maneras de paz, que los hombres alcançaron de Dios por Iesu Christo nuestro Señor, de las quales los que biuimos y somos significados en esta particula, tenemos extrema necesidad. La primera es la paz del tiempo que el concede a sus fieles, en quanto le parece que les conviene. La segunda la paz del pecho, que es de la buena conciencia, y dada a los que de veras se la piden mediante su divina gracia. La tercera, la paz que esta por venir de la eternidad: la qual dara a su tiempo a todos aquellos que le aman, lleuandolos consigo a la celestial Hierusalem, cuyos fines y terminos son la quietissima paz.

¶ §. 2.

¶ *Fin de la Oracion. Hec commistio.*

¶ Auiciendole respondido el coro, o el acolitado al Sacerdote reagrado y alegre, que también sea la paz del Señor con su Espíritu. Dexada caer la particula en el caliz, dize esta oracion. Pídele en ella al todo poderoso Dios: que así como aquellos accidentes de pan y vino se mezclan y ayuntan en vno: así nosotros recibiendo aqueste diuino Sacramento, seamos consagrados y ayuntados a Dios en la vida eterna.

Ordin. miss.

¶ Es aqui de notar, que solo el Sacerdote ofrece y recibe el sancto Sacramento, y con todo eso habla en común, como si todos lo participaran. En el cuerpo natural sola la boca recibe el manjar: y a todos los miembros del cuerpo aprouecha. Boca es el Sacerdote de todo el cuerpo místico de la Iglesia: y por tanto si los miembros que son los fieles, estan viuos y unidos por fe y caridad: este diuino manjar que solo el Sacerdote recibe, sin duda ninguna a todos se comunica y aprouecha, y juntamente en lo que toca al mysterio significamos q̄ aqueste diuino Sacramento es vno: aunq̄ se compone de diferentes especies de pan y vino; en las quales

Simile.

*Gabr super cā.
lect. 81.*

(como ya esta dicho). ni la sangre esta sin cuer-
po, ni el cuerpo esta sin sangre, ni lo vno ni lo
otro sin la sanctissima diuinidad.

23 Capitulo. 2. Del

Agnus Dei.

Ordin. miss.



ESTANDO el Sacerdote
en pie jūtas las manos ante
los pechos inclinada la ca-
beça hazia el Sacramento,
dize en voz intelligible. Ag-
nus Dei, y con la mano
derecha hiriendo el pe-
cho, dize: Misereere nobis, esto se a de hazer
por tres vezes: y a la postrera dezir, dona nobis
pacem.

¶ Nota el Sacerdote su vnica y no variable
intencion, acompañada de verdadera humil-
dad, que en la oracion se requiere, quando jun-
ta las manos ante los pechos, e inclinada la ca-
beça, pide al tordero de Dios, cuyo officio es
quitar los peccados del mundo, y aya misericor-
dia de nosotros, y nos de su paz. De ahias estas
dos cosas tenian suma necesidad los Apóstol-
les

les en el día de la Resurreccion, por auer ofendido al Señor dexandolo, y estar en grande aprieto de temor de los Indios, y ambas se las concedio el mansísimo cordero, y ambas se las pedimos agora, y esperamos alcançallas de su libérrima mano.

Matth. 26.

Iuan. 20.

¶ Llamamosle aqui cordero, porque cordero era el figuratiuo que en la vieja ley se sacrificaua por los peccados, y cordero le llamó san Iuan Baptista en el Rio Iordan, y propiedades tuuo el hijo de Dios en su vida y muerte de cordero: pues ofreciendose al padre en sacrificio, para nadie tuuo dientes ni vnas con que agrauase, y a todos fue soberanamente benefico y provechoso. Hiere tambien el Sacerdote su pecho, y todos los fieles Christianos deuen hazer lo mismo, quando se dize miserere nobis. Mostrando por de fuera el dolor y contricion que interiormente tienen de sus peccados: y castigando con golpes aquel lugar que a sido original fundamento de todas nuestras culpas y defectos: pedimos a Señor por confesion humilde, que aya misericordia de nosotros: y porque en tres maneras solemos ofender a Dios, conuiene a saber con el pensamiento, con la palabra, y con la

Exod. 12.

Iuan. 1.

1. Petr. 2.

obra, por castigar todos tres generos de peccados, pidiendo perdon y misericordia se hie-
tres veces el pecho, y confiesa auer caydo en to-
dos ellos.

*Ratio. resp. de
Agnus Dei.*

Es aqui de notar, que (segun se dize) antigua-
mente acostúbraua la sancta Iglesia Romana de
zir tres vezes, Agnus Dei, y acabar otras tantas
con miserere nobis: porque los que (como arri-
ba diximos) en tres maneras ofendemos a Dios,
tres vezes pidiessemos misericordia, en reueren-
cia de las tres Diuinas personas, de cuyo alto tro-
no nos a de ser concedida. Mas porque despues
en el discurso y variedad de los tiempos, fue la
Iglesia muy combatida con tumultos, guerras,
y alborotos, cismas y heregias, que la inquieta-
ron mucho, diziendolas tres vezes Agnus Dei,
añadio, dona nobis pacem al postrero, dexando
el miserere nobis. Fue el primero que instituyó
dezir los Agnus en esta manera, el Papa Sergio
primero deste nòbre: el qual fallecio en el año
de setecientos y no sin buena consonancia esta
assi ordenado, porq̃ viniendo Iesu Christo cor-
dero de Dios al mūdo, y siendo por nosotros sa-
crificado en el ara de la cruz: cierto es que hizo
misericordia grande cō nosotros en liberrarnos
del

*Hist. Pont. lib.
4. ca. 20.*

del mal de la culpa, y redimirnos del mal de la pena, y que a estas dos misericordias nos añidio la paz del anima que es buena conciencia con Dios, y nos tiene prometida la paz de la bien- *Titel.exp.miss.*
 auenturança que muy cierto esperamos. *ca. 56.*

§ 1. de la missa solenne.

Quando en la missa solenne dize el Sacer- *Ordin.miss.*
 dote: Pax Domini, el subdiacono q̄ esta detras del que celebra, hecha primero reuerencia al altar: vase a la mano yzquierda, y el diacono ni mas ni menos a la derecha. Y todos juntos dize: Agnus Dei, significase aqui, como auiendo san Pedro y todos los Apóstoles desfallecido, todos le dixerón al cordero Iesus su culpa, y le demandaron con humilnad perdon y misericordia, y la misma doctrina es de nosotros, segun queda declarado.

§ 2. de la missa de Requiem.

Quando en estas missas dize el que celebra los Agnus, no a de herir el pecho, porque no pide para si misericordia, diciendo: Misere-
 rere nobis, antes desseando holgança para los muertos dize. Dona eis Requiem, y en el postre-
 to añade sempiternam.

*Nati. Resp. de
paciſculo.* el q Tres maneras de holganza ſe pueden conſiderar que pedimos aqui para las animas, de los fieles difuntos. La primera que ſean librés de las

197.43

el 4. Tres maneras de holganza se pueden con-
siderar que pedimos aqui para las animas, de los
fieles difuntos. La primera que sean libres de las
penas del Purgatorio, en que sin cesar son ator-
mentadas de dia y de noche por todo el tiempo
que en aquellas carceles de la diuina justicia son
detenidas. La segunda que por las manos de los
sanctos Angeles sean llevadas a la gloria del Pa-
rayso, y puestas ante la presencia diuina, donde
huelguen y descansen verdaderamente de to-
dos los trabajos, con la vista de aquel lumen y
eterno bien, que es el mismo Dios. La tercera,
que en la general Resurreccion sean ayuntadas a
sus amados cuerpos ya gloriosos, doctados y
hermoseados de aquellos quatro dotes. De im-
palsibilidad, claridad, subtileza, y agilidad, por
tanto pidiendo en los primeros Agnus dei, hol-
gança para las animas, a solo el tercero y no a
otro, anidimos, sempernam.

Capítulo 3. De la

Oracion Domine Iesu Christe qui

Ordin. miss.

DICHOS los Agnuz, et sacerdote pone las
manos juntas sobre el altar la gubea, y los

ojos puestos en el sancto Sacramento, dize esta oracion. Todas estas calidades que aqui demanda el ordinario, dan muy bie a entéder con quãta atencion y deuocion deue estar el Sacerdote en este lugar. Cierro muy mal le estara al coraçon que ande vageando por defuera: quando las manos se sustentan en el altar, y la cabeça y los ojos respetan y miran a solo el Sacramento. Pídele en esta oraciõ el Sacerdote al Señor, que el que dixo a sus Apostoles: pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis, no mirando a sus personales peccados con que le a ofendido, y sea hecho indigno de ser oydo: mas la Fe de su Iglesia que siempre le agrada, y por quien el oro al padre que no desfalleciess, tenga por bien, segun su diuina voluntad de pacificalla, librando-la de los infieles y porfiados hereges, y juntalla en vno con los vinculos de la Fe y caridad, para que como tienen vn solo Dios, assi todos crean y sientan vna misma cosa, y de vnã misma manera. *Donde lo obadado es, no barga mas si ob*

§. 1. de la Paz.

Acabada esta oracion, si el Sacerdote a de dar paz, besa primero el altar en el medio, y se ñal que de Christo y por Christo que es nuestro

Y s altar,

Ioan. 14.

Luc. 22.

Ordin. miss.

altar, viene la paz a toda su Iglesia, y se derrama por todos sus miembros. El ministro le ofrece luego el instruménto de la paz, estando cerca del lado de la Epístola, y besandolo el Sacerdote dice: Pax tecum, mas sino estuviere allí, quien recibiera la paz del que celebra, no se dara paz, aunque a la missa conuenga dalla, ni besara el altar: mas luego prosiguira y dira las demas oraciones, así como estan en el ordinario. Dase paz en la missa para dar a entender, que la paz espiritual fue dada de Christo al genero humano. Como el Señor vna vez y otra en el dia de su sancta Resurreccion, y despues a los ocho dias, quando aparecio a sus discipulos les repetia esta palabra, paz sea con vosotros: así aqui el Sacerdote nunca se cansa de pedilla y repetilla, dessecandola de todo coracon a los fieles.

Iuan. 20.

*Hist. Pont. lib.
2. cap. 9.*

¶ El Papa Inocencio primero deste nombre, fue el que hallamos auer establecido el dar de la paz en la missa: vedando que no se diese antes de la consagracion, sino acabado el sacro Canón: porq̃ fuesse señal de consentir en todo lo que en el sea pedido, y disposicion para recibir la sacra Eucharistia. Murio este sancto Pontifice, año del Señor de. 422. Y sucediendo los tiempos el Pa-
pa

pasan Leon segundo deste nombre, que murio año de. 683. mandor lo mismo: y añadió que se diese la paz a todos los que oyen la missa.

Hist. Pont. lib.
4. ca. 16.

§. 2. de la Missa solenne.

¶ El Diacono hincado de rodillas a la mano derecha del q celebra, espera la paz, y quando el q celebra besa el altar, el también jutamente besa el altar, y abraçado del que celebra recibe la paz, respondiendole. Et cum Spiritu tuo: primero q se den paz besan ambos el altar: significádo, que en Iesu Christo tiene fundamento la paz y caridad que exteriormente se muestra en sus ministros y fieles.

Ordin. miss.

¶ Luego el diacono la da al subdiacono: el qual acompañado de vn acolito va al coro: y por el se meja te da paz a todos los del coro por su ordẽ, y buuelto al altar da paz al acolito, q lo auia acompañado, y este la da a los demas acolitos q estan jutos al altar. Este osculo le llaman sancto, por q sale de castas y limpias entrañas y agenos de toda fraude y siniestra voluntad, que no se podia presumir de otra cosa, que puro amor y caridad de Iesu Christo, como se acostumbro en la Iglesia primitiua. Esta costumbre parece auer siempre tenido la sancta Iglesia Romana, alome-

1. Pet. 5.

nos

Cant. 6.

Psal. 132.

Colos. 1.

nos entre los mynistros del altar, y los ecclesiasticos que asisten en el coro. Y assi ni mas ni menos, como el vnguento que se derramaua en la cabeça del Sacerdote Aaron, descendia hasta llegar a las orillas de su vestidura: assi quilo que del altar en quíe es significado Iesu Christo nuestra cabeça, tomase la paz el Sacerdote, y del el diacono, y el diacono la diessse al subdiacono, y el subdiacono la diessse al coro, hasta venir a parar a las orillas de la vestidura de Christo, que son los acolitos, y lo demas restante del pueblo Christiano. Y assi es precioso y odorifero en la presencia de Dios y de toda la Corte celestial aqueste vnguento y diuino licor de la paz, que ninguna cosa le puede ser mas suauic ni de mas contento, que ver a su sancta esposa rociada con el de pies a cabeça con toda su vestidura.

§ 3. de la missa de Requiem.

Grabr super ca.
lecl. 81.

En las tales missas no se dize esta oracion: porque las animas de los difuntos, qui nos precesserunt, cum signo fidei, & dormiunt in somno pacis. Ya no estan subiectas a las leyes del mundo, ni pueden ser turbadas de su paz por alguna variedad y suceso que en el acontezca, y los infieles no las pueden molestar, ni inquietar, ni con

ni con los peccados se pueden matañar, ni se pueden levantar ni ensoberuecer con las cosas prosperas, ni tampoco caer y derribar con las aduersas, como los q̄ agora biuimos sujetos a las variables ondas y acontecimientos del mar deste mundo. Tienen ya por cierto la ribera y seguridad de la amistad de Dios: y por esso no tienen necesidad del beso de paz, que es señal de concordia y amistad, ni que se la demandemos con la oracion sobredicha.

Capitulo. 4. De la

Oracion. Domine Iesu Christe fili



ESP VES que el Sacerdote con toda la possible humildad y gestos della a pido a Dios misericordia y perdon de sus peccados, a pueſto paz y conformidad entre ſi y Dios, y los fieles,

que es el todo para que ſu ſacrificio ſea agradable a Dios: conuiertele a lo vltimo que para acaballo ſe requiere, que es la ſacrosanta comunyon, y por que eſta es vida a los buenos, y muer

*Gabr super ca.
lect. 82.*

te a los malos: viendose en grãde peligro de con-
mulgar indignamente, no sin razon teme y tié-
bla antes de llegar a este punto. Por tanto pro-
mandose el Sacerdote, y examinandose vna vez
y otra, y no hallando en si cosa por dóde pueda
ser viisto digno de vn tan alto mysterio: conuer-
tese de todo su coraçon al mismo Dios, fuente
de toda piedad y misericordia, para que assi al-
cance por gracia, lo que no merece de justicia.
Y allende de las oraciones generales que a di-
cho, y preparaciones que a hecho: con particu-
lares ruegos y suplicaciones que hazen mas al
proposito, trabaja por alcançar de Dios que lo
haga digno: en manera que a assi a el como a aq-
llos por quien celebra, les aproueche aquesta sa-
cro sancta comunión, y les sea medicina para la
vida eterna, pues esta claro, que para la salud de
todos fue instituyda. Y assi juntas las manos, è
inclinada la cabeça, en señal de humildad, los
ojos puestos en el sancto Sacramento, de quíe
confia todo su bien, diziendo la oracion. Do-
mine Iesu Christe. Le suplica, que puees el mis-
mo por la voluntad del padre, y juntamente cõ
el Espiritu sancto, mediante su muerte restitua-
yo la vida al mundo: tenga agora por bien por
este

Nota.

ms. 1. 1. 1. 1. 1.

16. 1. 1.

este su sacrosancto cuerpo y sangre que tiene presente, de librallo de todos sus peccados que lo an hecho indigno, y de todos los males del cuerpo y del anima, presentes y passados, y que estan por venir: y que assi le haga siempre subycto y obediente a sus diuinos mandamientos, q nunca mas permita que se aparte del, en esta vida por el peccado, ni en la otra por la final condenacion.

§ 1. de la Oracion Perceptio.

¶ No satisfaziendose aun el Sacerdote con la oracion sobredicha, en que a pedido su justificacion para que pueda dignamēte participar el diuino mysterio: añade otra en que ruega por la salud que se a de alcançar, recibiendo el sancto Sacramento, habla tambien en esta oracion Perceptio corporis, con el mismo Señor Iesu Christo, suplicandole que el recebimiento de su cuerpo, que agora aunque indigno entienda hazer, no le sea causa de juyzio y condenacion: mas por su diuina piedad le aproueche para guarda y amparo de su anima y de su cuerpo, y para perfecta medicina que le fane las enfermedades passadas, y preserue de las por venir. Qui biuis & regnas.

Capitulo. 5. De la

Oracion. Panem coelestem.

Ordin. miss.



ICHAS las oraciones
passadas, hincando las
rodillas el Sacerdote ad-
dora el Sacramento, y le-
uantandose luego toma
el Sacrameto en las ma-
nos, y dize secretamen-
te, panem coelestem. No

con osadia presumptuosa, y temerario atreu-
miento, dize que quiere tomar y recibir el pan
celestial: mas incitandose a mayor deuocion y
reuerencia dize, que el pan que quiere recibir,
es tal que descendio del Cielo: y declarando en
que manera lo a de recibir, dize que inuocan-
do el nombre del Señor. Pan le llama del Cielo,
no amasado de la harina del trigo que fructifica
la tierra: mas de las purissimas sangres de la Vir-
gen Maria por obra del Espiritu sancto, ni fue co-
zido en el horno material con el calor del fue-
go, mas con el feruor de la caridad en el ara de
la Cruz sancta. Pan se llama celestial que reficio-
na los Angeles y sanctos en la gloria: pan que
descin-

Gabr. super ca.
lect. 82.

desciendio del Cielo para mantener y sustentar las animas de sus pobres, que caminan para la patria de la bienauenturança: pues no me apartare yo, dice el Sacerdote de la compañía de los Apostoles como Iudas, ni de la presencia del Señor: mas inuocare su sancto nombre, para que este recebimienro de su sancto cuerpo sea para mi vna saludable preparacion para el Reyno de los cielos, donde con mayor abundancia lo pienso de gozar.

Capitulo. 6. De la

Oracion. Domine non sum dignus.



ENIENDO EL SACRAMENTO con la mano yzquierda sobre la patena, cō la derecha hiebre tres vezes su pecho, diciendo: Domine non sum dignus. Pone aqui el Sacerdote de-

lante los ojos de su consideracion la Magestad y dignidad del Señor, a quien quiere recebir: y viendo, que aunque mora en los altos cielos, no mirara las cosas altas sino las humildes,

Z

ni su

Ordin. miss.

*Gabr super cā.
lect. 82.*

Isay. 66.

Jacob. 4.

1. Petr. 5.

Simile.

Ioan. 6.

Matth 8.

Luca. 7.

ni fof el piritu huelga, fino con los manfos y hu-
mildes, y q refiftiendo a los soberuibs, a los hu-
mildes folamente da gracia: parecele fequir el
côfejo del Principe de los Apoftoles, y humillar
fe debaxo de la poderosa mano de Dios, para q
lo leuante y enfalce en el tiêpo de fu vifitacion.
Todo aquel que piensa leuantar algun edificio,
quanto mas alto lo quiere leuantar, tanto mas
abaxa y profunda los cimientos. Pues como el
Sacerdote pretenda fubir en la fâcra comunion
a no menos alteza, que comunicarse y vnirfe a
Dios por gracia, humillafe primero por el cono-
cimiêto de fu vileza, y dize: Domine nō fum di-
gnus. Entendiêdo q este es el verdadero y perfe-
cto fundamento. Tomò la fâcra Iglesia aqstas
palabras de los Euangeliftas S. Mateo, y fan Lu-
cas: las quâles refieren auer fido dichas por vn
hombre Gentil llamado Centurio.

¶ Pues como el Sacerdote quiera combidar
al Señor a fu pobre morada, para que entrando
en ella le fane fu anima enferma: reconofce que
de veras no es digno de tan grande merced, y
tomando las palabras del Centurio, con gran-
de fe y humildad juntamente, dize y confieffa,
que no es el digno que el Señor entre en fu pe-
cho.

cho. No soy yo digno señor, dize, de recebirte en lo interior de mi anima: estando yo tan lleno de culpas, y tan encenagado con la multitud de mis abominables peccados. Tales palabras con tiene sin duda dezin con la boca, y que mas de veras lo sienta, assi en el coraçõ: y por esto hiriẽ do su pecho, confieffa auer alli sido la fragua de sus culpas: de que agora le duele y pesa mucho.

¶ Mas aunque el Sacerdote conoce la falta y mengua que ay de su parte: confia que la diuina bondad y misericordia assi lo hara digno, que no para su condenacion: mas para su salud le sera el recebir este diuino Sacramento. Por esto dize luego: mandalo tu Señor, que con la tu palabra sanara mi anima de todas sus espirituales enfermedades, y quedara habil para poderte recebir y ser tu graciosa morada. Yo veo Señor, que no menospreçias a los que an sido peccadores: pues por sanallos y reduzil los a tu gracia, tratauas y comias con ellos. No eres tu por cierto de tal condicion, que lanças de ti los que a ti se acogen a buscar su remedio: pues tu Euangelio da testimonio auer tu mãda do q̃ dexẽ a los pequenuelos, y q̃ poco pudẽ yrse para ti: pues velme aqui Señor, que como pecca

Matth. 9.

Psaln. 33.

Matth. 13.

Psalm. 50.

dor me quiero llegar a ti fuente de bondad y de justicia, como pequeño elo me voy a ti que eres amparo y socorro de los desamparados: no me echés ni alexes agora de tu cara y amistad, mas di solamente vna palabra tu que eres palabra del eterno padre que luego sanara mi anima.

Capitulo. 7. De la

Oracion. Corpus Domini.

Ordin. miss.



VIENDO el Sacerdote tres vezes dicho Domine non sum dignus, toma el Sacramento de la mano y quierda con la derecha y con el se santigua y bendize, para dignamente rece-

bir el cuerpo del Señor haze sobre si la señal de la cruz, instrumento de todas nuestras bendiciones, y por donde alcançamos la gracia y reconciliacion con Dios, y dize: Corpus Domini nri. El cuerpo del Señor que para alimpiamiento y lauatorio de los peccados del mundo, fue en el ara de la cruz ofrecido y sacrificado al padre: el cuerpo del Señor, que de la liberalissima bondad

Apocali.

dad quedo para vida del mundo en el Sacramē *Iuan. 6.*

ro del altar y es alli administrado a los fieles de

Iesu Christo: este mismo quiero yo agora rece-

bir fielmente para bien mio, y para mejor alcan-

çar la vida eterna. Este pues ampare y guarde mi

anima, conseruandola en la vnidad de la Fe Ca-

tolica: porque pensando yo en los altissimos my-

sterios deste verdadero cuerpo de Iesu Christo,

y no entendiendolos, no me aparte por algún

error de la vnidad del cuerpo místico de la san-

cta Iglesia, como algunos miserables hereges lo

han hecho. Guarde este cuerpo de mi Señor Iesu

Christo mi anima de todo resbaladero de pec-

cado: porque nó cayga en la detestable ingrati-

tud de tan grande beneficio, y me aparte de la

mesa del Señor con el traydor de Judas, que aca-

bandolo de recibir, salio y lo entrego a los Ju-

dios. *Iuan. 13.*

¶ Luego que el Sacerdote dize las palabras

sobredichas con mucha reuerencia y achamie-

ro se comulga recibiendo juntamente ambas

partes de la hostia. Podrase aqui traer a la memo-

ria, aquella caridad inmensa de Iesu Christo nue-

stro Señor, con que dixo a sus discipulos, y en

ellos a nosotros: tomad y comed, este es mi cuer-

Ordin. miss.

Matth. 26.

po. Con esto vera el Sacerdote con que reuerencia deue tomar el sancto Sacramento de la mano del Señor, que es alli inuisiblemente el principal y sumo Sacerdote.

Ordin. miss.

¶ Acabadas de recibir las dos partes de la hostia, dexa la patena, y leuantese luego endereçando el cuerpo, y juntas las manos delante el rostro: y estando assi quietase algun poco en la meditacion del sanctissimo Sacramento que a recibido, y de las grandes y soberanas mercedes que la liberalissima mano de Dios le a hecho, siendo hombre tan indigno como el se a conocido, auello reficcionado con su precioso cuerpo, manjar soberano de los Angeles. En esta meditacion podra dezir en su anima al Señor, que ya tiene rescebido en su pecho: Ven Dios mio y Señor mio al anima deste tu sieruo: y ten por bien de incorporarme contigo, para que muriendo a mi y a todo lo que es mundo, merezca biuir a ti solo y a tu bienauenturança. Breue y compendiofa y encendida en amor, me paresce, que deue ser la meditacion que aqui se a de tener, como vna oracion que llaman jaculatoria, que a manera de saeta en breue tiempo, y sin ser vista haze su efecto que admira. No conuic-

conviene aqui tenerse mucho, a causa del pueblo que esta esperando: y como poco deuotomouerse a impaciencia, y murmuracion.

¶ Por tanto, segun que agora se me ofrece, podrá el Sacerdote, sacar esta meditacion que aqui se demanda, vnas vezes del sanctissimo Sacramento, y de los grandes y altissimos mysterios que en el estan encerrados: otras de la festiuidad que se celebra, y otras del Euangelio que se a dicho en la missa, reduziendolo siempre todo a las mercedes recebidas en la comunion: porque diga bien luego. *Quid retribuam Domino.*

Capitulo. 8. De la

Oracion. Quid retribuam.



CABANDO EL *ordin. miss.*
Sacerdote su deuota y breue meditacion, dexadas caer las manos del rostro donde lastenia puestas, dize secretamente. *Quid retribuam Domino,* queda

*Gen. 3.**1. Petr. 11.**Psalm. 23.**Psalm. 15.**Ordin. miss.*

aquí el Sacerdote pasmado y asombrado, de ver
 que siendo el polvo y ceniza, vn hombre vil, fla-
 co y quebradizo tan vazio de virtudes y lleno
 de vicios, y que con todo esto a recebido a su
 Dios y Señor, y hazedor todo poderoso, y cria-
 dor del cielo y de la tierra, ante cuya presencia
 tiemblan los Angeles, y no se hallan dignos de
 mirarle a la cara. Exclama con esto dentro de su
 coraçon, y por de fuera con la lengua, diciendo:
 Que puedo yo dar de mis fuerças, de mis bie-
 nes y possesiones al Señor de todas las cosas, cu-
 ya es la tierra y su plenitud, el orbe y circunferé-
 cia de las tierras, y todos quantos en el moran?
 Que le puedo yo dar al que ninguna necesidad
 padesce de mis bienes? al que es rico para con
 todos, y ni por lo que yo le puedo ofrecer que-
 dara mas rico, ni porque le quite todas las cosas
 quedara pobre? Que le podre yo dar que el no
 tenga, auendole puesto el padre en sus manos
 todas las cosas, y subjectandolas debaxo de su
 Imperio y mando. Con estas palabras assi consi-
 deradas descubre el caliz, y toma la patena: la
 qual purifica sobre el caliz, haze otra reuerencia
 al Sacramento, y leuantandose, toma el caliz co-
 la mano derecha por debaxo del nudo, dizien-
 do:

do: Calicem salutaris. Quiere el Sacerdote dezir en esta oracion, tanto, como si dixesse conozeo me sediento del humor de la gracia, y del rocío y bendicion del cielo: quiero por tanto recibir este caliz de salud, porq̃ estando junto a la fuente de la vida y bienauenturança, no perezca de sed por mi negligencia y descuydo. Andádo los Israelitas por el desierto, así fueron fatigados de sed, que a no socorrellos Moysen dandoles agua de vna piedra, allí perecieran todos. Pues como yo camine por el desierto desta vida, quiero beuer desta sangre y agua, sacada dela piedra biua Iesu Christo, para que recreado y esforçado con ella pte da llegar y entrar a la patria celestial que me esta prometida.

¶ Llamamos a este caliz de salud, o saludable, porque es de Iesu Christo nuestro Señor autor y reparador de nuestra salud: a quien cō mucha razón llamo el sancto Simeon salud del padre, el fue el q̃ sobre todos. desseo nuestra salud: y por alcançalla padescio cruel muerte y derramo su preciosa y salutifera sangre. Dize mas el Sacerdote, è inuocare el nombre del Señor. Conuiene por cierto, que recibiendo este sancto caliz, sea inuocado el nombre del Señor: para que la

*Gabr super ca.
lect. 83.*

Exod. 17.

1. Cor. 10.

Luce. 2.

Match. 26.

sacratissima sangre que de suyo es salud, y fue derramada para remission de los peccados de muchos: tambien nos sea agora saludable, y por ella se perdonen nuestras culpas. Y en virtud de sta sangre dize que sera libre y saluo de sus enemigos: porque es cierto que tiene magnificavitud para ello.

Capitulo 9. De la

Oracion sanguinis Domini nostri.

Ordin. miss.



HAZIENDO el Sacerdote sobre si la señal dela cruz cō el caliz, dize esta oracion, y poniendo con la mano yzquierda la patena debaxo el caliz, toma toda la sangre con la particula, que esta en

Gabr. super ca.
lect. 83.

ella: siempre se va fauoreciendo el Sacerdote cō oraciones: para que pueda dignamente recibir estos mysterios. La sangre (dize) de mi Señor Iesu Christo, que es fuente de nuestra limpieza, y sanctificacion, precio de nuestra Redempcion y reparaciō: essa misma que yo agora recibo, guarde mi anima, è innocencia de vida, y pureza de cora-

Titu. 3.

1. Petr. 2.

corazón: para que despues de auella recebido,
 nunca mas por algũ peccado mortal me aparte
 de su gracia y disciplina. Comieron los Israelitas
 el cordero figuratiuo en Egypto, y con la sangre
 del vntarõ los vmbrales de sus puertas, para que
 fuese señal que el Angel percuçiente no les ma- *Exod. 12.*
 rase sus primogenitos, como hizo a los Egyp-
 tios. Yo aunque indignissimo (dize el Sacerdo-
 te) è comido el verdadero cordero Iesu Christo:
 quiero por tanto recebir su sangre, y vntar con
 ella los postes y entradas de la casa de mi ani-
 ma, para que estando señalada y herrada por
 morada de Dios, no tenga lugar el demonio
 de entrar en ella, y matar mis pri-
 mogenitos, que son mis bucnas obras passa-
 das, y los nueuos y buenos desseos que agora té
 go concebidos de seruir mucho mas a mi Dios.
 Prenda tengo de Iesu Christo, que el que come
 su carne y beue su sangre, tiene ya la vida eter- *Ioan. 6.*
 na: y en esta entro el tambien por el derra-
 mamiento desta su preciosissima sangre: com- *Hebr. 9.*
 ió firmísimamente, que recibiendo agora
 esta misma sangre, tengo de tener entrada
 a la vida eterna, y compañía de los bienaue- *Hebr. 10.*
 nidos, que el Señor me tiene preparada,
 beuien-

Ioan. 20.

beuiendo pñes la sangre del sancto caliz, trabaje el Sacerdote de apartar de si qualesquier peregrinos pñsamientos, y acomodando su entendimiento, contemple en la sangre del Señor derramada en la cruz por si y por todo el genero humano: y haziendo cuenta que pone su boca al precioso costado abierto gusto de la dulçura y suauidad que el Señor le comunicare, hasta de zir como sancto Thomas. O señor mio y Dios mio.

Capitulo. 10. De la

Oraçion. Quod ore sum, &c.

Ordin. miss.



Eccles. 34.

Cabando de recebir la hostia y el caliz, dize el Sacerdote secretamente esta oraçion. Como para comulgar dignamente son menester oraçiones, assi son menester para conseruar la gracia recebida, y que no se pierda. Si quanto vno por vn cabo edifica, otro lo destruye, ninguna cosa queda mas del trabajo, pues nada conseruaron. Menester es, que lo que sea ganado con oraçion.

nes, y recebido con la sancta comunión que tra-
baje el Sacerdote por conseruallo con mas ora-
ciones, sino quiere al cabo quedar se falso del
merecimiento, y ageno de la gracia. Y por esso,
como tengamos mandamiento y amenaza del
hijo de Dios, que sino comieremos su carne y be- *Ioan 6.*
uiéremos su sangre, no tendremos vida en noso-
tros: y por el contrario a quien la comiere y be-
uiere le promete vida eterna. Dízele agora en su
oracion el Sacerdote. Veys aqui Señor auemos
recibido vuestro cuerpo y sangre debaxo de
aquestas especies visibiles de pan y vino: tened
por bien, que lo que auemos recebido con la bo-
ca, tambien lo recibamos con anima pura y lim-
pia de toda mancha de peccado, con fe perfe-
cta, amor y deuocion inflamada: para assi quede-
mos aprouechados, que cada dia crezcamos en
buenas obras: y que deste don que agora tempo-
ralmente auemos recebido de vuestra mano, y
os auemos ofrecido: suceda a nosotros vuestros
fieles vn remedio sempiterno contra todas las
enfermedades espirituales: assi que con el esfor-
zados y robustos en el bien obrar, permanezca-
mos siempre en vuestro amor y seruicio.

De notar es, que solo el Sacerdote a comul-
gado,

gado, y habla en su oración en persona de muchos: significandonos en esto, que no solamente por sí ofrecido y recebido este diuino sacrificio: mas por todo el cuerpo místico de Christo, cuya principal parte y boca el es, como ya queda dicho.

ordin. miss.

¶ Despues de dicha esta oración, tiende el Sacerdote el brazo con el caliz sobre el altar, para que el ministro que esta a la parte de la Epistola le eche el vino: con el qual se purifica. Y es de notar, que la primera ablucion que se a de tomar del caliz, manda aqui el ordinario que sea de vino, y así lo determinò el Papa Innocencio tercero. Y la razon es: porque tiene más virtud para limpiar y purificar q̃ no el agua.

Decel. miss. ca. ex parte.

Capitulo. ii. De la Oración. Corpus tuum Domine.

ordin. miss.



DIZIENDO esta oración el Sacerdote toma la segunda ablucion del vino y agua: y es mas conuenible por la razon ya dicha. Pide en esta oración, que como el fuego, quando enciende los carbones lança de ellos

simile.

los toda la oscuridad y fealdad, poniéndolos
hermosos y resplandecientes: así el cuerpo del
Señor que el a comido, y la sangre preciosa que
a beuido, de tal manera entren y se apoderen de
las entrañas de su alma, que poniendola toda
hermosa y resplandeciente con el fuego de su
amor y caridad, de todo punto quede limpia
de qualquier mancha y obscuridad de pecca-
do.

...SACRAMENTO... ANOQUI...

Y puesto que es vno este diuino Sacramen-
to, así como dezimos ser vn combite a donde
ay pan y vino y otros manjares. Llamales aqui el *Simile.*
Sacerdote Sacramentos a la hostia y el caliz: así
por las especies del pan y vino que son distin-
tas, como por lo que en ellas se contiene, que
son cuerpo y sangre del Señor, que tambien se
distinguen, como tambien de parte de lo que
en estas dos cosas nos es significado, que es el
cuerpo verdadero de Iesu Christo, y su cuerpo
místico que es la Iglesia y congregacion de los
fieles. Por estas cosas, que entre si son diferen-
tes, se pueden dezir la Hostia y el Caliz Sa-
cramentos. Y así los nombra aqui el Sacer-
dote y algunas vezes la Iglesia en sus Ora-
ciones. Mas si tenemos atencion a que es vn
real

real combire de Iesu Christo, que nos haze de
su cuerpo y fangre, vn solo Sacramento: se a de
llamar: como vn solo combire se dize, aunque
dure de la noche a la mañana, y nunca cessen de
poner en el diferentes manjares:

23 Capitulo, 12. De la

Antiphona. Communio.

Ordin. miss.



DURIFICADO el Sa-
cerdote, cogidos los corpo-
rales, y puesto el caliz en
su lugar, el missal a de ser
lleuado por el mynistro, o
por el mesmo Sacerdote a
la parte de la Epistola a do
de lee el Sacerdote esta Antiphona, llamada Co-
municanda, porque acabando todos antigua-
mente de comulgar y vnirse, mediante el cuer-
po de Iesu Christo que recebian, la cantauan en
senal de alegria, y en hazimiento de gracias por
la soberana merced que les auia sido hecha, y
por las mercedes recebidas: de auellos querido
el Señor alimentar con su preciosissimo cuerpo
y fangre: Y assi leemos auello hecho el mismo
con

con sus Sanctos Apostoles, quando despues de
auer recebido este altissimo Sacramento el Iue
ues Sancto de la Cena cantaron alabanças al pa
dre. Cierito no les seria bien contado a los fieles
hijos de la sancta Yglesia, que recibiendo vn tan
grande beneficio, quedassen mudos y defagra
decidos a Dios: por tanto en la Missa solemne
canta el coró esta Antiphona, a este tiempo rom
piendo su silencio en cantos alegres y de hazi
miento de gracias: alaban a la soberana largue
za que tan señalada merced les hizo, segun aque
llo de Dauid. *Edent pauperes & saturabuntur,
& laudabunt dominum.*

Math. 26.

Psalms. 21.

¶ Quien aya sido el Papa que compuso estas
Antiphonas, y las mando cantar no se halla. Pe
ro bastara saber que son bien antiguas en la Mis
sa. Celestino Pontifice y primero deste nombre
fue en los años de. 430. y dize la Historia Ponti
fical que ya se vsaua en su tiempo cantar la Co
municanda.

Hist. Pont. lib.
2. cap. 12.

¶ §. 1. De la Missa solemne.

¶ En las tales Missas el Diacono es, el que a
de llevar el libro Missal a la parte de la Epistola,
y luego se a de poner vn poco desuiado, a las
espaldas del que celebra. Mas el Subdiacono va

Ordin. miss.

Aa a la

a la parte del Euangelio y alli limpia el caliz y lo compone y los corporales en la bolsa, y pone el caliz como de primero, y passasse a su lugar a las espaldas del Diacono. En llevar el Diacono el libro Missal a la parte del altar, en que son significados los judios, da a entender, que al fin del mundo a de boluer a los judios la predicacion del sancto Euangelio, cuyos ministros son siempre significados por el Diacono. Entonces se a de cerrar la clau del edificio de la Yglesia: y las dos paredes del pueblo gentil y Hebreo, quedaran de todo punto trauadas debaxo de la piedra angular, que es Christo Iesu, pues como la Sancta madre Yglesia tenga prenda y palabra de Dios, que aunque los judios se ayan desperdiciado, y remontado como suelen fer las arenas con los brauos olages en el tempestuoso mar, al cabo se an de conuértir y saluar las reliquias de la casa de Israel: teniendo lo por tan cierto como lo que tiene presente, muda el libro a la parte que significa los judios, y alli cumple sus oraciones, para que el benignissimo señor cumpla con ella su palabra, en dhallo estos hijos de bendicion segun como se le tiene prometido.

Psalm. 117.

Esay. 10.

Rom 9.

CA

Capitulo. 13. Del

Dominus vobiscum.



DICHA la comunión o co-
 municanda, junta las ma-
 nos el Sacerdote ante los
 pechos, que por estonces
 estan hechos sagrario y re-
 licario del diuino Sacramé-
 to: y vase al medio del altar
 y besalo en señal que cree y consiente con firme-
 za no mudable, en todas las cosas que a cerca de
 la sacra Eucharistia se an hecho, y porque la cari-
 dad es fuente Perene que a todos se comunica, y
 huelga mucho q̄ todos sean aprouechados, está
 do el Sacerdote lleno della, por la sacra comu-
 nion, todo alegre y regozijado se buelue al pue-
 blo y lo saluda con su acostumbrada palabra,
 diziendo. Dominus vobiscum. Bien cree piado-
 samente el que celebra: que todos los fieles q̄ an
 asistido a su Missa y sancto sacrificio: an comul-
 gado alomenos espiritualméte: y assi no está va-
 zios de dios y de su gracia. Mas por q̄ q̄rria q̄ en
 ellos morasse dios siépre, haziédo assiéto en la re-
 camara de sus almas: pide vna vez y otra q̄ el se-

Ordin. miss.

Math. 24.

ñor sea con ellos. No basta auer comenzado a estar en la gracia y amistad de Dios, sino ay en ella continua perseverancia, el que perseverare hasta el fin este dize el señor, que sera salvo. Conuiene pues que la gracia recebida sea cōseruada en el anima: sino queremos que se pierda todo el principal y la ganancia.

¶ A esta salutacion tan suaue responde no me nos alegre q̄ agradecido el pueblo diziendo. Et cum spiritu tuo. ninguna ganancia se le seguiria al Sacerdote auer recebido el sanctissimo Sacramento en el pecho: si no morasse tãbien en su espíritu por gracia, y por esto como el pueblo lo tiene escogido para q̄ ofrezca y reciba este sancto sacrificio por todos: tambien dēssē q̄ more Dios y permanezca en su espíritu para biē de todos. No es possible, q̄ el estomago reciba el manjar, y se aproueche del, y q̄ los demas miēbros q̄ den ayunos, y no sean alimētados, estãdo todos cōpaginados en vno, de la misma manera digo, q̄ recibiendo el Sacerdote este sacramento y manjar del cielo: de necesidad an de ser participantes y recibir sus celestiales influencias todos los demas fieles, que son miembros viuos, y estan vnidos por fe y caridad a su cabeça q̄ es Christo este

Simile.

estes vno de los admirables efectos de la sacra-
Eucharistia: vnir y eslabonar a los fieles cō su Sa-
cerdote, y a todos juntos con Dios. *Iuan. 17.*

Capitulo 14. De la

Oracion. Post communio.



VIENDO SE saluda- *ordin. miss.*

do el Sacerdote, y el co-
ro, o el acolito, que (co-
mo auemos dicho) tiene
las vezes del pueblo: el
Sacerdote se buelue al li-
bro y dize las oraciones,
que propriamente se lla-

man *Post communio*: porque se dicen despues
de la comunion, y anse de dezir en el mesmo to-
no y canto, y en el mesmo numero, y por el mis-
mo orden que se dixerón las primeras oracio-
nes que llamamos *Colectas*, y tambien las secre-
tas despues de la ofrenda. Hazc gracias a Dios
en estas oraciones el Sacerdote por auer recebi-
do el sancto Sacramento. Y juntamente suplica
por todos aquellos que participaron con el de
la sacra comunion. Y lo que pide, segun el bien-

*De con.d. 2. ca.
Species.*

aventurado S. Gregorio es, que tenga el señor por bien, de dáles la gracia y remission de sus peccados que por estos Sacramentos es significada: y despues desta vida la clara vista de su diuina essencia en la bienauenturança. Y como en la sancta comunión diximos ser significada la gloriosa Ascension de nuestro Saluador Iesu Christo: y en la comunicándolos jubilos y soberanos plazerés que las celestiales Cauallerías de los Angeles y animas bienauenturadas en aquella hora hizieron. ¶ Así conuiene agora que digamos ser significadas por estas nuestras oraciones, las de Iesu Christo nuestra cabeça: que desde aquel día sentado a las diestras siempre ofrece al padre por nosotros. Por esta causa se buelue el Sacerdote a orar hazia el altar, por darnos mejor a entender, que no solamente murio Iesu Christo por nosotros: mas que tambien (como dize el Apostol) resuscito y esta a la diestra de Dios, a donde sin cessar haze officio por nosotros al padre representándole su costado abierto las llagas de pies y manos con todos sus merecimientos, para con esto mouello siépre a perpetua misericordia, allí aboga por nosotros y haze nuestras partes el Pontífice sumo: ¶ por la parte que

*Titel.exp.miss.
cap.58.*

Rom.8.

S.Buc.exp.mis.

que es semejante a nosotros nos reconcilia con
 Dios, y por la q̄ es ygual al padre nos absuelve de
 nuestras culpas, y como quando estaua cō noso-
 tros, biuiendo en la carne mortal, nunca cesso de
 orar por la salud del linage humano: así agora
 nunca dexa de ofrecerse medianero y abogado,
 dado a nosotros por Dios Pontífice, fidelísimo
 para, que de todo punto alcãce el perdon de los
 peccados de los pueblos. obisoblos mroiu ob

Hebr. 2.

¶ Significase tambien en estas oraciones, las
 que la sacratísima virgen Maria con los sanctos
 apóstoles y discipulos del señor, con las demas
 mugeres y creyentes, harian a Dios con profun-
 dísima humildad y altísima deuocion: por to-
 dos aquellos diez dias intermedios, desde la
 Ascension hasta el dia de Penthecostes, esperan-
 do la venida del Espiritu Sancto. Y aunque San
 Lucas no diga que ayunauan, muchos deuotos
 ayunan estos dias, entendiendo que los Apосто-
 les los ayunaron, por aquello que el señor dixo a
 los discipulos de S. Iuan, védran dias en los qua-
 les sera quitado de sus ojos el esposo: y entones
 ayunaran, sin duda se deue creer que ayunauã
 los Apóstoles, y los otros Discipulos, pues el

*Rat. R. de post
 communione.*

Act. 1.

Marc. 7.

Redemptor del mundo esposo de sus animas se les auia partido, quanto a la presençia corporal: y orauan a su magnificencia y liberalidad, por la comunicacion de los bienes soberanos, que cō la venida del Espiritu sancto, esperauan rescebir.

¶ Ofrecese aqui a los fieles y deuotos Chriftianos, vna sana y deuota doctrina, y es q̄ quando vuieren rescebido la sacra comunion, o algunos dones particulares del cielo, no se deuen distraer luego a los vanos expectaculos: mas recogerse a la oracion, dar gracias a Dios por ellos, y esperar otros mayores. No ay como el hombre mejor se disponga, y trayga a Dios a hazelle mayores mercedes, que estimando y agradeciēdo las pequeñas que le an sido hechas.

¶ §. i. de la Conclusion. *Per Dominum nostrum.*

¶ Concluye y remata el Sacerdote sus oraciones con esta palabra. La qual ya queda declarada en el capitulo de oratione. Acabadas pues las oraciones, junta las manos el Sacerdote, y leuanta las a los pechos: se viene al medio del. Porque (como ya emos dicho) siendo significados los judios en la parte que se dize la Epistola, y los Gentiles en la del Euangelio: de necesidad auemos

mos de concluir que el medio del altar significa a Iesu Christo nuestro Señor y medianero, y su sancta Fe: en la qual el vno y el otro pueblo son ayuntados en vno, y vnidos con el vinculo de la caridad y la predicacion de Christo y su Euangelio, començo de los Iudios, y passo a los Gentiles, y otra vez a de boluera los Iudios. 1. Timo. 2.

¶ Luego besa el Sacerdote el altar, y buelue se otra vez del medio del al pueblo, y saludando lo con sus acostumbradas palabras, dize: *Domini vobiscum.* Quando el buen padre se despide de sus queridos hijos, dales muchos y saludables auisos: y nunca cessa de echales mil bendiciones, porque alcancenla de Dios. Assi el venerable Tobias, despidiendose de su hijo le començo a dezir amorosamente. Mira hijo que todos los dias de tu vida, tengas a Dios en tu memoria: y guarte que nunca para siempre cometas algun peccado, ni quebrantes los mandamientos de nuestro Señor Dios. Entendia el buen viejo que en tanto que su hijo truxesse a Dios consigo: nunca Dios se apartaria del, y en tanto que Dios no se apartasse del, todas las cosas le sucedrian prosperas, e ynian bien encaminadas. Por esto dezia Dauid, que procuraua el siempre de

Ordin. miss.

Simile.

Thob. 4.

traer al señor delante sus ojos. Desta manera el Sacerdote viédo q se llega la ora de despedir a los fieles sus espirituales hijos, y engendrados en el señor despues de auer orado por ellos, desseales la bendicion de Dios, y que este y permanezca siempre con ellos.

¶ Podemos tambien dezir que como ve el Sacerdote que se llega la ora de la última bendicion, en que significáremos la plenitud y bendicion del espíritu sancto, que vino sobre los Apostoles: por esso les apercibe, a que esten dispuestos y deuotos, y no se les passe tan buena coyuntura de rescebir la gracia y bendicion inuisible de Dios.

¶ *De la oracion super Populum.*

¶ En la Quaresma desde la feria quarta de la Ceniza, hasta la feria quarta de la Semana Santa, en el oficio ferial despues de auer dicho las oraciones, dize el Sacerdote en el mismo tono de voz, la oracion sobre el pueblo. Esta oracion segun el Maestro Durando en su Racional, succedio en la Quaresma a la Sancta Comunión, que en la Yglesia primitiua solian hazer todos los fieles cada dia en la Missa.

Resp. de pax.

Capítulo. 15. Del

Ite Missa est.

A MISSA se concluye de vna de tres maneras: conuiene a saber. *Ite Missa est. Benedicamus Domino. Requiescat in pace.* Digamos agora de la primera.

¶ Estando el Sacerdote *ordin. miss.*

buelto hazia el pueblo las manos jūtas ante los pechos, dize, si a de dezir. *Ite Missa est.* en todas las fiestas y solenidades, en que en los Maytines se dize, te Deum laudamus, y en la Missa, gloria in excelsis Deo, y los demas canticos de alegria: suele acabar el Diacono, o el Sacerdote quando celebra solo, cō dezir al pueblo. *Ite missa est,* dā licencia al pueblo con estas palabras, para q cada vno se vaya a su casa y negocios, por q ya la missa, esto es la hostia saluadable es ofrecida y embiada a Dios por la salud dellos y de todo el linage humano. Segun dize el venerable Doctor Hugo, llamasse Missa a questa nuestra sacra hostia: porq el padre eterno nos la embio del cielo, quando quiso que su hijo tomasse nuestra na

Gabr. super ca lect. 89.

Lib. 2. de sacr. par. 8. ca. 14.

turalaleza: y nosotros se la embiamos a el, quando en su pafsion fue sacrificado, y ofrecido por la salud y redempcion de los hombres. Por esta fueron entonces quebrantadas las fuerças y poderios de los infernos: la puerta del cielo fue abierta, y el camino para alla hasta entonces no conocido de los hombres, fue manifesto y llamado de muchos. Esta misma recibimos agora del padre, quando cada dia haziendo comemoracion de la pafsion del Señor, comienza a estar con nosotros por la sanctificacion y consagracion de las especies de pan y vino. Y nosotros la embiamos al padre, quando se la ofrecemos, para que interceda por nosotros. Y finalmente la tenemos de continuo a la diestra del padre, para que en si nos presente a el, y nos ayunte consigo, y prepare asiento y morada para quando salgamos desta vida. Diciendo pues el diacono, o el sacerdote, *ite missa est.* Tanto quiere significar al pueblo Christiano, como si le dixessen. Mirad mis carissimos hermanos, que la sacra hostia, que es Iesu Christo nuestro medianero y abogado, ya la auemos ofrecido y embiado al cielo, seguilda, e yos empos della.

¶ En otra manera podemos tambien entender

Psalm. 15.

Luc. 22.

Ioan. 14.

1. Tim. 2.

der debaxo deste nombre Missa, el oficio, solemnidades, y oraciones, con todo lo demas con q̃ imploramos en este acto la divina clemencia de nuestro Dios, todo esto ofrece y embia a Dios el pueblo christiano por el ministerio de su Sacerdote: el qual haze oficio de medianero entre Dios y los hombres, y para esto esta cõstituydo quiereles dezir el Sacerdote en estas palabras. Bien podeys agora mucho en buen ora, con la gracia y bendicion de Dios bolueros a vuestras casas y negocios, y pues aueys cumplido con las cosas del alma, procurad agora las que fuerẽ necessarias para la salud de vuestro cuerpo y de toda vuestra familia, bien os podeys boluer en paz que ya el oficio de la Missa es acabado, y vuestras oraciones, ofrendas, y suplicas, ya las auemos embiado y ofrecido al altissimo Dios. Y assi en estos dias festiuos y solemnes esta obligado el pueblo a venir a la Yglesia, para adorar a Dios y hazelle el reconocimiento deuido, assi ftiendo al oficio de la Missa y Sermon, y porque el pueblo imperfecto y ocupado no puede estar mucho tiempo fuera de sus casas y hazienda, de ay viene que compadeciendose el Sacerdote de ellos no solamente les da licencia, mas aun les mada

Hebr. 5.

*Rati. Resp. de
ite Missa est.*

da que se bueluan a sus casas.

S. Bonau. 4. di.
13. nu. 5.

¶ *§. 1. Del Benedicamus Domino.*
¶ En los demas dias que no son festiuos, como son los feriales y de ayuno, se cierra y acaba la Missa con benedicamus domino: combidando al pueblo a que todos juntos den gracias a Dios por ser acabado ya el diuino sacrificio, y como estos dias no esta obligado el pueblo, así no suelen concurrir a los officios de la Missa, sino solamente los Religiosos, a los quales no esta bien distraerse en los negocios seculares, mas permanecer siempre en las diuinas alabanças. Por esto (segun el Papa Innocencio) no se les da licencia de yrse por las palabras de Ite Missa est, mas son combidados a mas alabar a Dios por el benedicamus domino, que es comun final de todas las oras. Y esto se conocera muy claro, aduirtiendolo que quando el Sacerdote, o el Diacono dicen: Ite Missa est, estan bueltos hazia el pueblo con quien hablan, mas quando dicen, benedicamus domino, no al pueblo mas al oriente bueluen sus rostros, porque entonces no hablan distintamente con el pueblo, mas así y a el se incitan a alabar y bendezir al señor, que es el verdadero Oriente, y del qual son alumbrados

Zach 3.

dos todos los que gozan de la claridad de Dios *Ioan 11.*
 en esta vida.

¶ §. 2. *Del Deo gratias.*

¶ A estos dos finales sobredichos de la Missa responde el Coro, o el Acolito con vnas mesmas palabras: diziendo. Deo gratias, como si dixessen. De tanto bien recebido, muy mal nos estara ser ingratos: y que se diga de nosotros que no fue hallado quien boluiesse y diessse la gloria a Dios, por tanto sin cessar demos todos *Luca. 17.* gracias a la soberana magestad por auer comunicado y recebido el sacrosancto cuerpo y sangre de Iesu Christo: y que con esto ayamos concluydo con el oficio de las diuinas alabanças, q̄ en la Missa hazemos.

¶ Esta palabra (Deo gratias) dize S. Buenaué *S. Buenau. 4. dist. 17. nu. 6.* rura que era vna comun respuesta de la Sacratissima virgen Maria, q̄ quando estando en el templo alguna persona la saludaua, traya siépre esta bendita señora ocupado su coraçõ en Dios alabandolo y bēdiziendolo siépre: como quien biuiendo en esta vida seḡ la carne, tenia segun el espiritu toda su cōuersacion y trato en el cielo, y no q̄riendo, ni aun en sus respuestas, padecer alḡun defecto de las diuinas alabanças: cõ soberano

acuer-

Vir. Christi. ca.

3.

acuerdo, quando las otras virgines la saludauan les respondia ella. Deo gracias. Y assi della dize este Seraphico Doctor, que nascio aquesta loable y piadosa costumbre, que quando los varones sanctos y religiosos son de los otros saludados: humilmente respondan y digan. Deo gratias. Y por esto estan frequentada en los officios diuinos.

§ 3. Del Requiescant in pace.

En las Missas de Requien que se dicen por los difuntos, se concluye con dezir. Requiescant in pace. queriendo en esto que el fin de la missa corresponda con el principio, donde se les demanda y dessea a las animas de Purgatorio holgança eterna, todo aqueste officio se ordena particularmente para impetrar de Dios la holgança de los difuntos: y por esso se les pide paz y refrigerio en el principio, medio, y fin de la Missa. Responde aqui el coro, o el Ministro. Amen. q como ya esta dicho, quiere dezir assi sea, o se haga: como quien afirma y confiesa que tiene fe derecha y muy cierta, de la eficacia y virtud de las sanctas oraciones, que por las animas fieles se an ofrecido.

En las Missas de requien no se da la vltima ben-

bendicion, porque esta sirve, para despertar los animos de los fieles que confien en el fauor de Dios y en su amparo. Y como los defuntos están ausentes, no pueden ser despertados a deuocion aunque puedē ser, fauorecidos con nuestros sufragios. Tambien como esta bendicion significa que gozo y alegria, con la qual se van a su morada los fieles, puesto que sabemos que con este sufragio de la Missa son las animas de purgatorio ayudadas, mas que con otro ninguno: no sabemos empero, si gozan de la vltima bendicion que esperan, con que an de ser llamadas a las moradas celestiales y gozōs eternos que les estan aparejados: y por esso no nos atreuemos a significallo con la vltima bendicion de la Missa, antes quedandonos asī suspensos remitimos todo el negocio a la diuina misericordia.

¶ Ase aqui de notar, que puesto que los santos Apostoles recibieron mandamiento del señor en el dia de su sancta Ascension para yr a predicar por el mundo, y enseñar a todas las gentes el mysterio de la sanctissima Trinidad, y la virtud del baptismo, no luego se partieron a la execuciō, mas esperaron q̄ el señor pidiesse al padre y les embiasse el Spiritu sancto con cuya virtud,

Marc. 16.

Act. I.

y dones excelentes se auian de aprestar para esta empresa: y tambien ellos en el entre tanto se dispusieron con oraciones para recebillo. Bien desta manera hazen agora los fieles Christianos en la missa, que aunque an recebido licencia, y mandamiento del Sacerdote, o diacono para q se vayan a sus casas y entiendan en las obras de caridad, y en todas las demas de sus negocios: no lo hazen luego, mas esperan que el Sacerdote haga oracion y gracias a Dios, por las mercedes recibidas en el sancto sacrificio, y que finalmente les de su sancta bendicion: con la qual se despidan y vayan de todo punto aprouechados a sus casas.

Capitulo 16. De la

Oracion. *Placeat tibi sancta.*

Ordin. miss.



DICHO vno de los tres finales en la missa, el q celebra estando ante el medio del altar, juntas las manos sobre el, è inclinada la cabeza, dize secretamente esta oracion. *Placeat tibi, &c.* Recoge el Sacerdote en esta su final oracion,

cion, como en vn compendio, todas las oraciones ya dichas : pidiendo humilmente ser oydo de toda la sanctissima Trinidad, para q̄ su ofrenda y sacrificio aproueche, asì a el como a todos los demas por quien lo a ofrecido. Y esto misericordiosamente lo cōceda, y sea propiciabile, Esto es, prodiluendis peccatis, pro redimendis peccatis, & conferendis spiritualibus donis, que quiere dezir. Sea os Señor accepto aqueste sacrificio que yo ministro y sieruo vuestro os ofrezco por el perdón de los peccados, de aquellos que se encomédado en mis oraciones, y ni mas ni menos por el perdón de las penas que por ellos se deuen, y juntamente para que se nos concedan los dones espirituales, que segun vuestra diuina misericordia y poder, concedeydys a los que fueren participantes deste diuino sacrificio. Per Christum Dominum nostrum. Amen. Fiat.

23 Capitulo. 17. De la

Ultima bendicion.



CABADALA oracion sobredicha besa el Sacerdote el medio del altar, con las consideraciones que desto

ordin. miss.

ya tenemos dichas. Luego, estiendo, levanta, y junta las manos, e inclinando la cabeça a la cruz dize. Benedicat vos. Y boluiendose al pueblo, lo bendize con la señal de la Cruz, diziendo. *Pat- ter, & filius, & Spiritus Sanctus.*

*De con. dist. 1.
ca. miss. & ca.
cum ad cele-
brandas.*

¶ Pertenece esta vltima bendicion del que celebra a la integridad de la Missa: y por esso manda debaxo de precepto el Concilio Agatense a todos los fieles que estuuieren en la ygle-
sia, que ninguno se vaya antes de la bendicion del Sacerdote: y que si alguno se fuere, sea por el Obispo confundido y auergonçado publica-
mente: lo qual de necesidad se a de entender, o por publica reprehension, o por descomunion con la qual suelen los christianos ser afrentados comunmente.

¶ Por tanto acabando de dar gracias el Sac-
dote bendize luego al pueblo, porque los que se an hallado presentes a las solemnidades de la Missa, y tienen licencia de boluerse a sus casas y negocios: no se vayan sin el don de la bendi-
cion espiritual, con que sean preservados de las assechanças y acometimientos de los demo-
nios.

¶ Dize

¶ Dize Alexandro de Ales, que en esta bendición el Sacerdote bédize como ministro, y dios como quien tiene el poder y autoridad, así lo fueran también las palabras, porque no habla el Sacerdote sino por modo de deslevar, y desleuando pide que el todo poderoso Dios bendiga aq̃l pueblos especificando para ello las tres diuinas personas. Tres vezes puso el nombre de Dios el Propheta en el Psalmo, diciendo, bendiganos Dios, Dios nuestro, bendiganos Dios, y a imitación desto, nombra también el Sacerdote en su bendición las tres diuinas personas, Padre, y Hijo, y Spiritu sancto de las quales recibe toda criatura virtud y bendición.

Alex. Ales.

Psalm. 66.

¶ Dase esta bendición como todas las demas con la salutifera señal de la Cruz, para que entendamos que todo quáto bien le viene a la criatura racional, por los merecimientos de Iesu Christo crucificado, le es concesso.

¶ Esta vltima bendición que da el que celebra en la Misa, significa el vltimo de los misterios del Sancto Euangelio, que es la venida y bendición del espíritu sancto, que sobre vino en los sanctos Apostoles, en el dia sancto de Pentecostes, quando prometido el señor de no dexarlos huera-

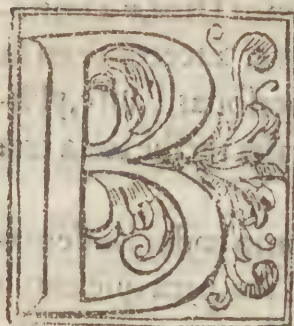
Iuan. 14.

Act. i.

fanos, ni desamparados de consolacion diuina:
y por esto a la despedida que hizo dellos en el
Monte Oliuete, les mando que no se partiessen
de Hierusalem, hasta que recibiessem la virtud
del Espiritu sancto.

Capitulo vltimo, del Euan- gelio, In principio.

Ordin. miss.



BENDEZIDO al pueblo
el que celebra da la buelta
entera, y va a la parte del
Euangelio: y alli auendo di-
cho. Dominus vobiscum, y
respondidole, dize. Initium
Sancti Euangelij, o sequen-
tia, como esta dicho en las reglas generales, jun-
ta las manos con todo lo demas como queda di-
cho en su lugar, lee el Euangelio. In principio, o
qual otro conuiniere. Solo notaremos aqui: que
para significar las buenas nuevas de la redem-
pcion del linage humano, que con la predica-
cion Apostolica, aqui significada se dio al mun-
do: fue muy grande el acuerdo de la Sancta
Yglesia Romana, en establecer por orden del
Espi-

Espíritu Sancto, que comunmente las significamos con este Euangelio de San Iuan, in principio. Por lo qual justissimamente en memoria y agradescimiento deste soberano beneficio, quando se dize. ¶ Et verbum caro factum est, hinc las rodillas el Sacerdote, y leuantandose prosigue lo demas como de primero hasta el fin.

¶ Dicho el Euangelio, el que celebra con los ministros se bueluen a la Sacristia, por el mismo orden que vinieron, para desnudarse las sanctas vestiduras, y recogerse al hazimiento de gracias y reconocimiento de las mercedes tan soberanas que an recebido.

¶ Con esto concluyamos tambien con la exposicion y declaraciõ de los misterios de la misa: dexando a la sancta Yglesia en el estado, que agora esta de la predicacion Euangelica, que por todo el mundo se va dilatando y estendiendo. Nauegando va esta soberana barca de Sant Pedro, por el soberuio y hinchado golfo deste mundo, donde no le faltan huracanes, y tormentas de vientos, hechos y procurados de los demonios y de sus aliados herejes y malos hombres, q̃ con rauia y bramidos infernales

la combaten. Pero con todo esto llevando dentro de sí a Iesu Christo su amparo, con la luz y gracia del espíritu sancto que en ella asiste y la intercesion de la sacratissima virgen Maria nuestra esperançā y abogada, y de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, con todos los demas sanctos y sanctas, no temeremos algùn peligro, en tanto que no nos apartemos de su seno.

1. Theff. 4.

Psalm. 44.

Math. 25.

Con esta firme esperançā y confession de biua fe Catholica, confiamos en el dia final del juyzio salir a recebir en los ayres a Iesu Christo nuestro señor acompañado de toda la multitud de los Angeles, y estar como esposa regalada a las diestras del esposo: y recibiendo allí su vltima benediction y del padre eterno con el espíritu sancto, entrar a gozar de aquella gloria perdurable que nos esta aparejada desde el principio del mundo.

LAUS DEO.

PROLOGO DEL **AUTOR Y PROTES-** **TACION QUE HAZE DE LA** *Sancta Fe Catolica.*



L INTENTO

principal que tuue y
e tenido de escriuir
este libro, con tanto
trabajo como me a
a costado como Dios
sabe, fue hazer vn es-
pejo y Manual para
mi consuelo y en que

yo me mirasse, como mas necesitado que otro
alguno del: pero la caridad me haze que no sea
auariento, ni encierre dentro de mi celda, lo q
saliendo fuera podia ser proueecho so a muchos.
Tambien porque me duele mucho que veo la
Christianidad llena de libros prophanos: que in-
citan a luxurias y suzios amores, con los quales
las tiernas donzellas, y los mancebos, que co-
miençan estonces a abrir los ojos en el mundo,
son como con venenosa ponçona atoficados: y

Bb 5 por

por esto querria que todos los que bien sienten
se armassen de zelo de Dios, y con el escriuies-
sen tantos libros buenos y deuotos, que total-
mente siruiessen de contra ponçõa y atriaca
para lançar y desterrar esta pestilencia de malos
libros q̃ andan por el mundo como Diana y sus
femejantes. Y si esto asì aconteciere, cõseguido
auremos este buen intento: y por ello inmensas
gracias a Dios dador de todos los bienes: y sino
recibasse mi buena voluntad y desseo.

¶ Y si a caso por falta mia o de la pluma, o por
no auello bien aduertido, yo aya dicho, o escri-
pto en este mi libro alguna palabra o senten-
cia erronea, o mal sonante, o que por alguna via sea
contraria a la sancta Fe Catholica: digo con el
bienauenturado S. Augustin Doctor de la Ygle-
sia, quod errare potero, sed hæreticus nunquam
ero. Porque no es mi intencion, ni jamas lo fue,
y confio en la diuina misericordia, que nunca la
sera, de dezir, ni sentir en burla ni de veras, ni
menos escreuir, cosa que repugne a la sancta Fe
Catholica ni se aparte della quanto vn cauello
partido por medio. Por tanto desde agora pa-
ra siempre, me sujeto a la censura y correccion
de los varones Orthodoxos, y que bien sienten
de

S. Aug.

de la Fe, y sobre todo a la sancta madre Yglesia Catholica Romana, a enyos pies yo estoy particularmête sujeto, por especial voto de mi regla. Esta sancta Yglesia creo que nunca jamas erro, ni pudo errar: porque siempre assiste en ella el Spiritu sancto que la rige, alumbra y gouierna: y Iesu Christo su artificee que dixo. Edificabo Ecclesiam meam, no puede faltar en esta su obra, y por esso debaxo de su magisterio y disciplina assi como tengo professada la Fe Catholica con todos los Articulos que ella cree y tiene, y la e guardado por el discurso de mi vida: assi en tiendo guardalla con el ayuda de la diuina gracia, hasta la muerte: donde espero por la liberal misericordia de nuestro Dios, que alcançare su bien auenturança. Amen.

Math. 16.

¶ El segundo intento q̄ me mouio a escreuir este libro fue, q̄ assi como cante missa, poco despues, fuy a vn pueblo llamado Coyn en el Obispado de Malaga a ver a mi padre y hermanos a donde son vezinos y moradores, y registrádo vn missal para dezir missa señale mis tres oraciones diziendo q̄ no auia de dezir mas de las tres, o si çria podia dezir cinco o siete, y no pares. Eston çes me pregunto el Licenciado Nieto, mi padre

Coyn jurisdicció de Malaga.

A la primera missa q̄ dixe en mi pueblo. Añ que soy natural de Malaga y nacido en ella.

que

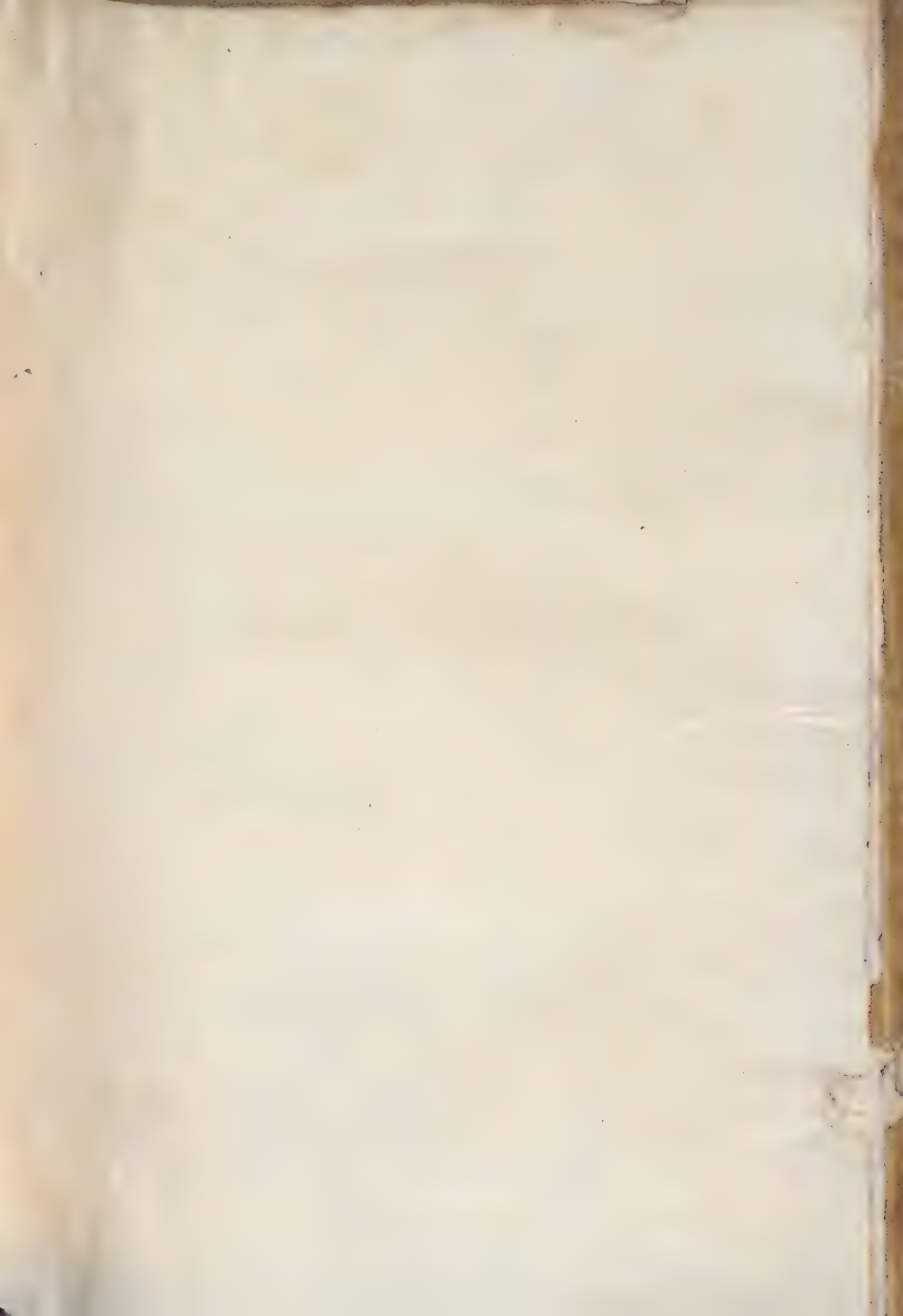
que porque se dezian nõnes y no pares, yo calle
y no supe dalle razon. De lo qual quede corrido
no saber yo las cosas que tocauan a mi officio,
fue tanto lo que cabo en mi entendimiento aq-
lla pregunta que me bolui al Conuento todo
imaginatiuo. Considerando que el albañil, el
carpintero, y otros officios assi, con tanta curio-
sidad saben las traças, y las demas cosas a su ofi-
cio tocantes con tanta curiosidad, que pone ad-
miracion. Entrando pues yo conmigo en cuenta
me auergonçaua de no saber las cosas de vn ofi-
cio tan alto, y que tan dignamente posseo, y assi
procure luego de estudiar, y mirar todos los do-
ctores que desta materia tratan, a sido Dios ser-
uido por su grande misericordia, que e salido
con lo que pretendia por los merecimientos de
mi Señora, la virgen Maria y de su glorioso es-
poso y señor mio San Ioseph, patrones y aboga-
dos mios, y a quien yo e pedido fauor en esta
obra como al principio dixi, comence luego a
escreuir este libro en el religiosissimo conuen-
to de San Laurencio de Montilla donde era yo
estorces morador, siendo guardian el Padre Fray
Antonio de Luna. Llego a buenos medios en
Santa Maria de los Angeles de Malaga mi na-
tural.

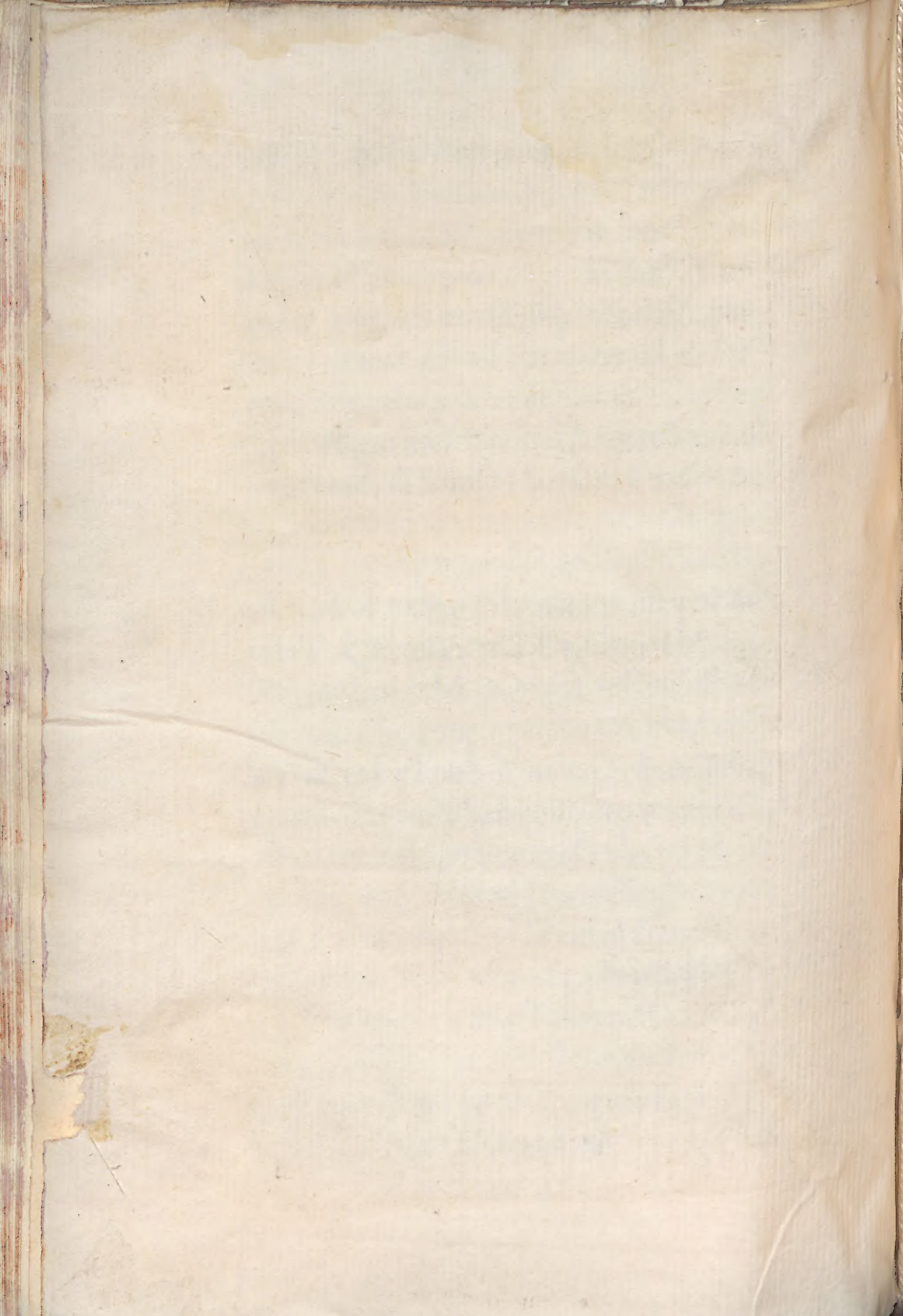
Cuyo fundador
y patron es el
Marçs de Prie-
go don Pedro
Fernandez de
Cordova, verda-
diero padre de
esta obra, por
su muy noble
y magnifica

tura. Despues la obediencia, mudádome a este
sancto y religioso Conuento de S.Luys el Real,
le e dado el fin que desseaua. Siendo Guardian
benemerito el Padre Fray Bernardo de Vintimi
lla, en el año dicho que Dios nuestro señor
quiso descubrir las reliquias de los sanctos mar
tyres, y Apostoles de España discipulos del bien
auenturado Sanctiago Apostol y Patron de Espa
ña, en este Monte Sancto de Granada, los nomi
bres de los quales son, el bienauenturado S. Ce
cilio y sus dos discipulos, S. Setentrio, y S. Patri
cio. ¶ S. Hiscio y sus quatro discipulos S. Turillo
S. Panucio, S. Maronio, y S. Centulio. ¶ S. Tesi
phon y dos discipulos suyos, S. Maximino, y S.
Lupario. Y S. Mesiton martyr, que todos son do
ze. El Arçobispo de Granada don Pedro de Ca
stro anda solcito y muy cuydadoso como buen
Pastor, pues le a dado Dios y descubierto en su
tiempo vn tan riquissimo Theforo, que tantos
años a estaua en cubierto. El lo sacara todo a luz
como va prosiguiendo, porque haze obras de
valeroso Prelado. Dichosa se puede llamar Gra
nada pues goza de tanto bien como este. Y por
todo sea a Dios gloria y alabança por siempre ja
mas, Amen.

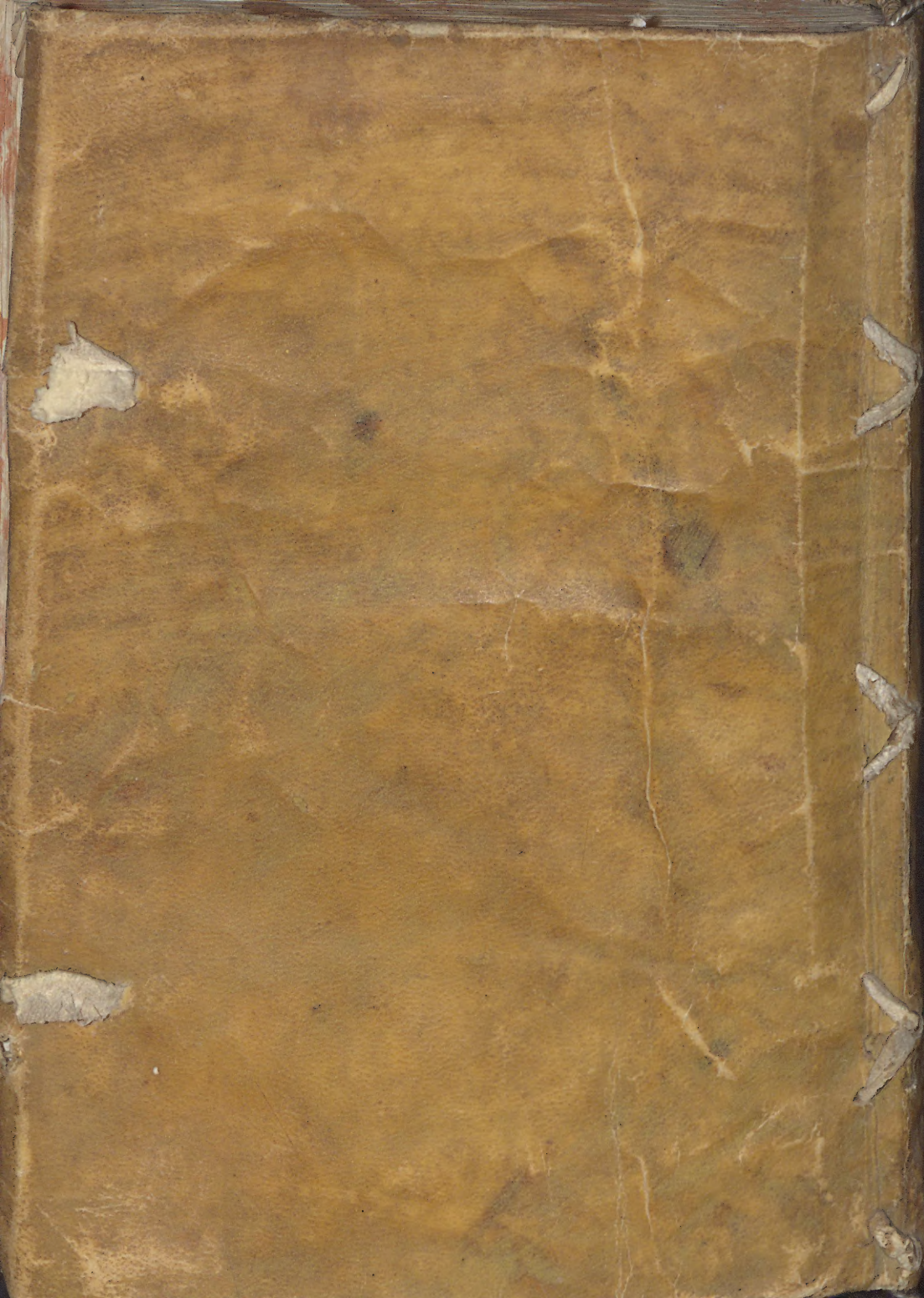
Deo Gratias.

...gloria Convento de S. Luis el Real
...de esta que delecta. Siendo Guardian
...el padre Fray Bernardo de Villanovi
...año dicho que Dios nuestro Señor
...descubrir las reliquias de los santos mar
...doles de España. Los apóstoles del bien
...do Santo. O Apóstoloy. Mon de Epa
...Monte Santo de Granada, los nom
...los quales son el bienaventurado S. Ce
...dos discípulos, S. Juan, S. Jaco
...S. Matheo y los quatro discípulos S. T. millo
...S. Matheo y S. Ce. S. T. millo
...dos discípulos suyos, S. Matheo y S.
...S. Matheo y S. Matheo y S. Matheo
...El Arzobispo de Granada, don Pedro de Ca
...o andaluzico y muy cuydado como buen
...pues le a de Dios y descubierta en su
...va tan riquissimo. T. he. los que tanto
...estas descubiertas. El lo saca todo a luz
...va por. T. he. los que tanto
...P. he. los que tanto
...goza de tanto bien como este. Y por
...Dios gloria y alabanza por siempre ja
...Deo Gratias.





12075792X



21

319